# COLECCION
## DE LAS OBRAS SUELTAS,
*ASSI EN PROSA, COMO EN VERSO,*
DE 101864 ac
## D. FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO,
DEL HABITO DE SAN JUAN.
## TOMO XIX.

PP. B - 3

*...Quod tentabam dicere versus erat.*
OVID. Trist. lib. IV. El. x. v. 26.

1149

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID: Año de M. DCC. LXXVIII.
EN LA IMPRENTA DE DON ANTONIO DE SANCHA:
*En la Aduana vieja, donde se hallará.*

00101864

00101864

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 02 July, 2018

# PROLOGO
## DEL EDITOR.

LOPE DE VEGA, que en las *Justas Poeticas* celebradas en esta insigne Villa a la (*) *Beatificacion* y *Canonizacion* del glorioso Labrador S. Isidro impressas en los años de M. DC. XX. y XXII. quiso encubrirse bajo el nombre del Maestro Burguillos en las graciosissimas composiciones, con que desempeñó todos los assuntos que se propusieron en los *Certamenes*, publicó en Madrid el año de M. DC. XXXIV. en la imprenta del Reyno, y se repitieron despues en M. DC. LXXIV. en la Real en I. tomo en 4. las Rimas atribuidas al Lic. Tome de Burguillos. No me detendré en descubrir el artificio, con que LOPE en el Pro-

¶ 2 lo-

(*) Las *Fiestas a la Beatificacion de San Isidro* se hallan en el tom. XI. de esta Coleccion, y las de la *Canonizacion* en el XII.

logo a esta obra se pone tan de proposito a darnos noticias de BURGUILLOS, quando es constante entre todos los que tienen algun conocimiento de la historia literaria de nuestra Nacion, que el verdadero Autor es el mismo LOPE, que en este libro escogió sus Poesias burlescas escritas con mucha sal y donayre. DON JUAN DE CARAMUEL hijo de esta Villa, y varon de estupenda erudicion, dice en su obra intitulada *Primus Calamus*, que el MAESTRO BURGUILLOS siempre recogió assuntos ridiculos y graciosos para hacer mayor alarde de su ingenio. La (*) *Gatomachia* es una prueba muy relevante de esta verdad; pues en un argumento tan futil y ridiculo ni se echan menos la pureza del estilo, ni la invencion poetica, ni otras gracias, de que era capaz la materia.

De

(*) Se halla tambien impresso este ingenioso Poema de LOPE en el tomo II. del *Parnasso Español.*

De suerte que si se compára este Poema con la *Batrachomyomachia*, o *Pelea de las Ranas y Ratones* de Homero, a cuya imitacion se hizo, se hallará que el de LOPE no es menos ingenioso, y que no le cede la ventaja en la invencion y agudeza. Ni juzgue alguno, que esto lo decimos por demasiado amor a nuestro Autor, o á nuestra Nacion. Lo cierto es que *Homero* es el primero que sabemos escribió en este genero de assuntos graciosos, y es facil añadir, o mejorar lo que otros inventaron: ademas de que nuestra lengua es la mas proporcionada, sino me engaño, para semejantes composiciones: y assi vemos tantos Poetas, que en ellas han sido excelentes, como VILLAVICIOSA en la *Mosquea*, SILVESTRE en la *Proserpina*, ALVAREZ en la *Burromachia*, y otros que omito.

En este tomo fenecen las *Obras sueltas* proprias del phenix Español, que

nos

nos hemos propuesto incluir en la presente Coleccion; y empiezan las escritas en su alabanza, que ocuparán lo restante de este tomo, y todo el siguiente. Entre estas en primer lugar se ofrecen tres *Sermones* predicados en las honras de nuestro Poeta, que todos salieron a la luz publica en Madrid el año de M. DC. XXXV. en 4. El primero del P. F. FRANCISCO DE PERALTA, Dominico, en la imprenta de la viuda de Alonso Martin: el segundo del DOCTOR FRANCISCO DE QUINTANA, y el tercero del P. F. IGNACIO DE VITORIA, Agustino, en la imprenta del Reyno.

Si por estas piezas de oratoria sagrada huvieramos de formar juicio del estado que entonces tenia en España, ciertamente le hariamos muy malo, porque será dificil juntar tres peores, que las presentes, especialmente la ultima, que merece leerse por curiosidad para saber hasta qué grado puede lle-

gar

gar el desatinar de un hombre que ha leido sin discrecion ni gusto.

La *Oracion funebre* del DOCTOR FERNANDO CARDOSO, aunque algo mas tolerable, está escrita con un estilo poetico e hinchado, y no carece de voces barbaras. Imprimióse en Madrid en el citado año de M. DC. XXXV. en 8.

La precision de publicar todo lo perteneciente a LOPE, nos ha puesto en la de dar lugar en nuestra Coleccion a estos Elogios funebres, que son un testimonio de la gloria que en vida y muerte supo adquirirse; y aunque por otra parte no merezcan mucho aprecio, a lo menos servirán para prueba de las ventajas, que llevaba nuestro Autor a los que tuvieron mayor credito y fama en su siglo.

Cierra el tomo la *Egloga Elegiaca* del DOCTOR JUAN ANTONIO DE LA PEÑA, Abogado de los Reales Consejos a la muerte de LOPE, y sin embargo de

que

que la hizo de pies forzados, atandose a los que usó LOPE en la *Egloga a Phylis*, que fue la ultima que dió a la estampa, como dice Cardoso, y se publicó en Madrid por Francisco Martinez el año de M. DC. XXXV. en 8. y en nuestra Coleccion en el tomo X. muestra en ella mucha facilidad en el verso y bastante elegancia.

OBRAS

# OBRAS

## CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

Rimas divinas y humanas del Maestro Tome de Burguillos. pag. 1.

Oracion eclesiastica funeral en las exequias de Frey Lope de Vega, dicha por el P. F. Francisco de Peralta, del orden de Predicadores. pag. 321.

Sermon funebre predicado por el Doctor Francisco de Quintana, en las honras que hizo a Lope de Vega la venerable Congregacion de Sacerdotes naturales de Madrid. pag. 361.

Oracion funeral panegyrica, hecha por el P. Maestro F. Ignacio de Vitoria, del orden de San Agustin, en las exequias que mandó hacer el Excelentissimo Señor Duque de Sessa, en las honras que mandó celebrar a la muerte de Lope de Vega. pag. 407.

Oracion funebre en la muerte de Lope

# AL EXC.MO SEÑOR
# DON LUIS FERNANDEZ
## DE CORDOBA, CARDONA Y ARAGON,
# *DUQUE DE SESSA,*
## DE VAENA Y DE SOMA, CONDE

DE CABRA, PALAMOS Y OLIVITO, VIZCONDE DE IZNAJAR, SEÑOR DE LAS BARONIAS DEL BELPUCHE, LIÑOLA Y CALONGE, GRAN ALMIRANTE DE NAPOLES, Y CAPITAN GENERAL DEL MAR DE AQUEL REYNO, COMENDADOR DE BEDMAR Y ALBAÑEZ, DEL ORDEN Y CABALLERIA DE SANTIAGO, &c.

SIempre conocí en el Licenciado TOME DE BURGUILLOS un afectuoso deseo de dedicar a V. Exc. alguno de sus escritos, y por no defraudar su animo, ofreciendose ocasion de dar estas RIMAS a luz, se las presento a V. Exc. en su nombre, bien que con la diferencia que él lo hiciera con los debidos elogios a los simulacros de su excelentissima casa, cuyos antecessores ilustrissimos coronaron la frente de la invicta Es-

# APROBACION DEL MAESTRO JOSEPH DE VALDIVIESSO,

## CAPELLAN DE HONOR DEL SERENISSIMO SEÑOR INFANTE CARDENAL.

ESte libro, que me remitió el señor Licenciado Don Lorenzo de Iturrizarra, Vicario general en esta Corte, y que escribió el Licenciado Tome de Burguillos, he visto gustosamente divertido, porque en él parece que las Musas, depuestos los cothurnos severos, y calzadas de ponlebies desenfadados, no digo zueços, por ser voz desasseada para tan aliñosas doncellas, se juntan con las Gracias, gente moza y siempre modestamente placentera, donde de buen gusto, entendidas y sazona-

das

das, logran un rato de buena conversacion. O qué proprio para las desazones del tiempo, cuyo autor, a no ser tan conocido en los Certamenes publicos, donde se ha merecido los aplausos y los laureles, se diera a conocer en lo discreto y jocoso y relevante destos versos, parto feliz de ingenio grande: en quien no hallo reparo en cosa tocante a la verdad Catholica de nuestra sagrada Religion, ni riesgo en las mejores costumbres: por lo qual merece la licencia que suplica. Este es mi parecer, salvo, &c. En Madrid en XVII. de Agosto de M. DC. XXXIV.

El Maestro Joseph de Valdiviesso.

# ADVERTIMIENTO
## AL SEÑOR LECTOR.

QUando se fue a Italia el Licenciado Tome de Burguillos, le rogué y importuné, que me dejasse alguna cosa de las muchas que havia escrito en este genero de Poesia faceciosa, y solo pude persuadirle a que me diesse la *Gatomachia*, Poema verdaderamente de aquel estilo singular y notable, como v. m. lo podrá experimentar leyendole. Animado con esto inquirí y busqué entre los amigos algunas *Rimas* a diferentes sujetos: de suerte que se pudiesse hacer, aunque pequeño, este libro, que sale a luz, como si fuera exposito, por donde conocerá el señor Lector, qual es el ingenio, humor y condicion de su dueño, y en muchas partes los realces de sus estudios entre las sombras de los donayres, a la traza que el Bosco encubria con figuras ridiculas y imperfectas las moralidades philosophicas de sus celebradas pinturas, y se sabrá tambien, que no es persona supuesta, como muchos presumen, pues tantos aqui le conocieron y trataron, particularmente en los premios de las Justas, aunque él se recataba de que le viessen, mas por el deslucimiento de su vestido, que por los defectos de su persona; y assimismo en Salamanca, donde yo le conocí, y tuve por condiscipulo, siendolo entrambos del Doctor Pichardo, el año que llevó la cathedra el Doctor Vera. Fue ge-

ne-

neral en las humanas, y no particular en alguna ciencia: a cuyas noticias le ayudaron las lenguas comunes, que fuera de la Griega sabía, y que nunca quiso estudiar, porque decia, que hacia mas sobervios que doctos a muchos que apenas passaban de sus principios. Parecia Philosopho antiguo en el desprecio de las cosas que el mundo estima: humilde y de buena intencion; tanto, que preguntandole yo un dia, que en qué lugar le parecia que estaba su ingenio, con los que en España havian escrito y escribian, me respondió: Haced una lista de todos, y ponedme el ultimo. Exemplo grande para tantos que se prometen el primero, despeñados de una lengua barbara a la eterna escuridad de sus escritos, como algunos, que faltandoles opinion para sí, piensan que la pueden dar a los otros, y olvidados de la verdad, hacen Principes de mentira. Desfavoreció a nuestro Tome de Burguillos la fortuna, quanto él se burlaba della, tolerando con prudencia sus trabajos, y las plumas y lenguas de sus enemigos, que en muchas ocasiones engañaron los oídos de los Principes con testimonios para que no le estimassen, y aunque era naturalmente triste, nadie le comunicó, que no le hallasse alegre. Su physionomia dirá esse retrato, que se copió de un lienzo, en que le trasladó al vivo el Catalan Ribalta, pintor famoso entre Españoles, de la primera classe. Quanto a la señora Juana, sujeto de la mayor parte destos Epigramas, he sospechado que debia de ser mas alta de lo que aqui parece, porque como otros Poetas hacen a sus

sus damas pastoras, él la hizo lavandera, o fuesse por encubrirse, o porque quiso con estas burlas olvidarse de mayores cuidados. Y quando sea verdad, que fue el jabon y la esportilla su exercicio, Xerxes amó un arbol, y aquel mancebo Atheniense la estatua publica: fuera de que el alma no se halla entre la tela y el oro, sino en la simple lealtad, que ni hace tiros, ni causa zelos, ni empeña mayorazgos; y siendo tan cierto en el fin de todo amor el arrepentimiento, menos tendrá que sentir el que perdió menos. No doy disculpa de sacar estas *Rimas* a luz, porque fui mandado, y porque no era justo que no las gozassen los que saben agradecer los estudios agenos, y hallar con entendimiento entre la corteza Aristophanica la verdad Platonica. Si el estilo es mas Castellano que culto, perdonen los que lo son, porque este Poeta decia, que como duran poco las novedades, andando el tiempo caerian los hombres en la verdad, y se volveria a usar la propria lengua.

## EL CONDE CLAROS,
### AL LICENCIADO TOME DE BURGUILLOS.

ESpaña, de Poetas que te honoran
Garcilasso es el Principe, el segundo
Camoes, tan heroyco, tan fecundo,
que en repetido sol su nombre adoran:
Figueroa y Herrera te decoran,
los dos Lupercios, y admirando el mundo
Borja, de cuyo ingenio alto y profundo
la pura lengua y arte se mejoran.
Sin otros o provectos, o noveles,
que a numero no puedo reducillos;
pero entre tantas plumas y pinceles
Viva vuessa merced, señor BURGUILLOS,
que mas quiere aceytunas que laureles,
y siempre se corona de tomillos.

# EN LAS RIMAS

## DEL LIC. TOME DE BURGUILLOS, AL LECTOR.

## DECIMAS

De Don Garcia de Salcedo Coronel, *Caballerizo del Serenissimo Infante Cardenal.*

EStos numeros, que estraña
tu cuidado en breve suma,
rasgos son de alguna pluma
del noble phenix de España:
mentido el nombre te engaña,
no su culta luz, que en vano
podrá artificiosa mano
sepultar el sol ardiente,
de quien es aun poco Oriente
todo el orbe Castellano.

Agradecido procura
venerar en esta lyra
tan discreta una mentira
que la verdad assegura:
si escrupulosa murmura
la envidia, y su aplauso niega,
muda eloquencia, no ciega
prestará la admiracion,
si es lengua en esta ocasion
la menor flor de una Vega.

# DESCONFIANZA
## DE SUS VERSOS.

### SONETO I.

LOS que en sonoro verso y dulce Rima
haceis concepto de escuchar Poeta
versificante en forma de estafeta,
que a toda direccion numero imprima,
Oid de un Chaos la materia prima,
no culta como cifras de receta,
que en lengua pura, facil, limpia y neta
yo invento, Amor escribe, el tiempo lima.
Estas en fin reliquias de la llama
dulce, que me abrasó, si de provecho
no fueren a la venta, ni a la fama:
Sea mi dicha tal, que a su despecho
me trayga en el carton quien me desama,
que basta por laurel su hermoso pecho.

*Propone lo que ha de cantar en fè de los meritos del sujeto.*

SONETO II.

Celebró de Amarylis la hermosura
Virgilio en su Bucolica divina,
Propercio de su Cynthia, y de Corina
Ovidio en oro, en rosa, en nieve pura:
Catúlo de su Lesbia la escultura
a la inmortalidad porphydo inclina,
Petrarca por el mundo peregrina
constituyó de Laura la figura.
Yo, pues amor me manda que presuma.
de la humilde prision de tus cabellos,
Poeta Montañés con ruda pluma,
Juana, celebraré tus ojos bellos,
que vale mas de tu jabon la espuma,
que todas ellas, y que tódos ellos.

De-

## *Dedicatoria de la lyra, con que piensa celebrar su belleza.*

### SONETO III.

A tí la lyra, á tí de Delpho y Delo,
Juana, la voz, los versos y la fama,
que mientras mas tu hielo me desama,
mas arde amor en su inmortal desvelo.
Crióme ardiente salamandra el cielo,
como Sirena a tí, menos la escama,
para ser mariposa no eres llama,
fuerza será mariposar en hielo.
Mi amor es fuego elementar segundo,
de Scythia tu desden los hielos bebe,
tal impossible a mi esperanza fundo.
Pues a decir que fueramos se atreve,
quando no los huviera en todo el mundo,
yo Amor, Juana desden, su pecho nieve.

## *Disculpa la humildad del estilo con la diversion de alguna pena.*

### SONETO IV.

Versos de almibar y de miel rosada.
Amor me pide, siempre que me topa,
y dame acibar en la dulce copa
de un partido clavel, gloria penada.
Yo cantaré con lyra destemplada,
o Sirena bellissima de Europa,
tu enfaldo ilustre, tu jabon, tu ropa
del patrio rio en su crystal bañada.
Quien no me entiende, como yo me entiendo,
sepa, dejando lo Aristarco aparte,
que del profano vulgo me defiendo.
Bien fuera justo del Flamenco Marte
cantar las iras, pero yo pretendo
templar tristezas, despreciando el arte.

Cuen-

*Cuenta el Poeta la estimacion que se hace en este tiempo de los laureles Poeticos.*

## SONETO V.

Llevóme Phebo a su Parnasso un dia,
y ví por el crystal de unos canceles
a Homero y a Virgilio con doseles,
leyendo philosophica Poesia.
Ví luego la importuna infanteria
de Poetas phantasticos noveles,
pidiendo por principios mas laureles,
que aníma Daphnes, y que Apolo cria.
Pedíle yo tambien por estudiante,
y dixome un Bedel: BURGUILLOS, quedo,
que no sois digno de laurel triumphante.
¿Por qué, le dixe? Y respondió sin miedo,
porque los lleva todos un tratante
para hacer escabeches en Laredo.

## *Pesale de ser Poeta, y se le debe creer: habla con el Parnaso.*

### SONETO VI.

Excelso monte, cuya verde cumbre
pisó dificil poca planta humana,
aunque fuera mejor que fuera llana,
para subir con menos pesadumbre:
Tú que del sol a la celeste lumbre
derrites loco la guedeja cana,
y por la hierba de color de rana
deslizas tu risueña mansedumbre:
A tu fuente conducen mi persona
Poeta en pelo, mientras tengo silla,
vanos deseos de inmortal corona.
Que para Don Quijote de Castilla,
desdichas me truxeron a Helicona,
pudiendome quedar en la Membrilla.

*No se atreve a pintar su dama muy hermosa, por no mentir, que es mucho para Poeta.*

## SONETO VII.

Bien puedo yo pintar una hermosura,
y de otras cinco retratar a Helena,
pues a Phylis tambien, siendo morena,
Angel LOPE llamó de nieve pura.
Bien puedo yo fingir una escultura,
que disculpe mi amor, y en dulce vena
convertir a Philene en Philomena,
brillando claros en la sombra escura.
Mas puede ser, que algun lector estrañe
estas Musas de amor hyperboleas,
y viendola despues se desengañe.
Pues si ha de hallar algunas partes feas,
Juana, no quiera Dios, que a nadie engañe,
basta que para mí tan linda seas.

*Alude a la saeta de Philipo, padre de Alexandro, que le sacó de los ojos Critóbulo excelente Medico.*

## SONETO VIII.

Pusose Amor en la nariz el dedo,
  jurando por la vida de Acidalia,
  castigar mi rigor, aunque a Thessalia
  fuesse por hierbas para algun enredo:
Y Juana por la puente de Toledo
  mas en Holanda, que en Tabí de Italia
  passó con quatro puntos de sandalia:
  mateme Amor, si medio punto excedo.
Del pie a mis ojos, de su pie despojos,
  tal flecha de oro entonces enarbola,
  como la que a Philipo daba en ojos:
Péro halló el Macedon pharmacopola,
  yo no, que con la flecha por los ojos
  remedio espero de la muerte sola.

De-

## *Dice el mes en que se enamoró.*

### SONETO IX.

Erase el mes de mas hermosos dias,
y por quien mas los campos entretienen,
señora, quando os ví, para que penen
tantas necias de amor philaterias:
Impossibles esperan mis porfias,
que como los favores se detienen,
vos triumphareis cruel, pues a ser vienen
las glorias vuestras, y las penas mias.
No salió malo este versillo octavo,
ninguna de las Musas se alborote,
si antes del fin el Sonetazo alabo.
Ya saco la sentencia del cogote,
pero si como pienso, no le acabo,
echaréle despues un estrambote.

## *Describe un monte, sin qué, ni para qué.*

### SONETO X.

Caen de un monte a un valle entre pizarras
guarnecidas de fragiles elechos
a su margen carambanos deshechos,
que cercan olmos y silvestres parras.
Nadan en su crystal Nymphas bizarras,
compitiendo con él candidos pechos,
dulces naves de Amor, en mas estrechos,
que las que salen de Españolas barras.
Tiene este monte por vasallo a un prado,
que para tantas flores le importuna
sangre las venas de su pecho helado.
Y en este monte y liquida laguna,
para decir verdad, como hombre honrado,
jamas me sucedió cosa ninguna.

*Túr-*

## *Túrbase el Poeta de verse favorecido.*

### SONETO XI.

Dormido Manzanares discurria
en blanda cama de menuda arena,
coronado de juncia y de verbena,
que entre las verdes alamedas cria:
Quando la bella pastorcilla mia,
tan Sirena de amor, como serena,
sentada y sola en la ribera amena,
tanto quanto lavaba, nieve hacia.
Pedíle yo, que el cuello me lavasse,
y ella sacando el rostro del cabello,
me dixo, que uno de otro me quitasse:
Pero turbado de su rostro bello
al pedirme que el cuello le arrojasse,
así del alma, por asir del cuello.

## *Satisfacciones de zelos.*

### SONETO XII.

Si entré, si ví, si hablé, señora mia,
no tuve pensamiento de mudarme,
mateme un necio a puro visitarme,
y escuche malos versos todo un dia.
Quando de hacerlos tenga phantasia,
dispuesto el genio, para no faltarme
cerca de donde suelo retirarme,
un menestril se enseña a chirimia.
Cerquen los ojos, que os están mirando,
legiones de poeticos mochuelos,
de aquellos que murmuran imitando.
¡O si os mudassen de rigor los cielos!
porque no puede ser, o fue burlando,
que quien no tiene amor, pidiesse zelos.

*Lo*

## *Lo que hiciera Páris, si viera a Juana.*

### SONETO XIII.

Como si fuera candida escultura
  en lustroso marfil del Bonarrota,
  a Páris pide Venus en pelota
  la debida manzana a su hermosura.
En perspectiva Palas su figura
  muestra por mas honesta, mas remota
  Juno sus altos meritos acota
  en parte de la selva mas escura.
Pero el pastor a Venus la manzana
  de oro le rinde mas galan, que honesto,
  aunque saliera su esperanza vana,
Pues quarta diosa en el discorde puesto
  no solo a tí te diera, hermosa Juana,
  una manzana; pero todo un cesto.

## *A la ira, con que una noche le cerró la puerta.*

### SONETO XIV.

¿Qué estrella Saturnal, tyrana hermosa,
  se opuso en vez de Venus a la luna;
  que me respondes grave y importuna,
  siendo con todos facil y amorosa?
Cerrasteme la puerta rigurosa,
  donde me viste sin piedad alguna,
  hasta que a Phebo en su dorada cuna
  llamó la Aurora en la primera rosa.
¿Qué fuerza imaginó tu desatino,
  aunque fueras de vidro de Venecia,
  tan facil, delicado y crystalino?
O me tienes por loco, o eres necia,
  que ni sobervio soy para Tarquino,
  ni tú Romana, para ser Lucrecia.

## *A un peyne que no sabia el Poeta si era de box, u de marfil.*

### SONETO XV.

Sulca del mar de amor las rubias ondas
barco de Barcelona, y por los bellos
lazos navega altivo, aunque por ellos
tal vez te muestres, y tal vez te escondas.
Ya no flechas, Amor, doradas ondas
teje de sus esplendidos cabellos;
tú con los dientes no le quites dellos,
para que a tanta dicha correspondas.
Desenvuelve los rizos con decoro,
los paralelos de mi sol desata,
box, o colmillo de elephante Moro.
Y en tanto que esparcidos los dilata,
forma por la madeja sendas de oro,
antes que el tiempo los convierta en plata.

*Quejase del poco respeto que Juana tiene a sus letras, en que se ve la necedad de los que aman.*

## SONETO XVI.

Aqui de Amor, que mata la dureza
de Juana, sin respeto de su grado
el mas impertinente Licenciado,
que en sus leyes formó naturaleza,
Lo de menos valor es la corteza
en quantas cosas vemos que ha criado,
y a tí al contrario, el corazon te ha dado
de dura piedra en exterior belleza.
Pues no pueden mis quejas ablandarte,
bien mereciaras, Juana rigurosa,
suceder en el marmol de Anaxarte.
¿Pero en qué piedra, para ser mi losa,
pudiera el dulce Ovidio transformarte,
si ya eres jaspe, de azucena y rosa?

## *Pregónase el Poeta, porque no se halla en sí mismo.*

### SONETO XVII.

Quien supiere, señores, de un passante,
que de Juana a esta parte anda perdido,
duro de cama y roto de vestido,
que en lo demás es blando como un guante:
De cejas mal poblado, y de elephante
de teta la nariz, de ojos dormido,
despejado de boca y mal ceñido,
Neron de sí, de su fortuna Atlante.
La que del dicho Bartulo supiere
por las señas extrinsecas que digo,
vuelvale al dueño, y el hallazgo espere;
Mas qué sirven las señas que prosigo,
si no le quiere el dueño, ni él se quiere,
tambien está con el, tan mal consigo.

*Prometieron favorecerle para quando tuviesse seso.*

## SONETO XVIII.

Señora mia, vos haveis querido
a cautela de amor entretenerme,
de suerte que ya estoy para perderme
al mayor impossible reducido:
Para el tiempo que cobre mi sentido,
piadosa prometeis favorecerme,
¿si fuistes vos quien pudo enloquecerme,
dónde hallaré lo que he por vos perdido?
Vos sois la culpa, vos la causadora
deste deliquio y amoroso excesso,
tanto vuestra hermosura me enamora;
Pero si está mi seso y mi sucesso
en el que me quitais, dulce señora,
dejad de ser hermosa y tendré seso.

Di-

## *Dice cómo se engendra Amor, hablando como Philosopho.*

### SONETO XIX.

Espiritus sanguineos vaporosos
suben del corazon a la cabeza,
y saliendo a los ojos su pureza,
passan a los que miran amorosos:
El corazon opuesto los fogosos
rayos sintiendo en la sutil belleza,
como de agena son naturaleza,
inquietase en ardores congojosos.
Essos puros espiritus que envia
tu corazon al mio, por estraños
me inquietan, como cosa que no es mia:
Mira, Juana, qué amor, mira qué engaños,
pues hablo en natural philosophia
a quien me escucha jabonando paños.

*Envidia a un sastre, que tomaba la medida de un vestido a una dama.*

## SONETO XX.

Mas eres sol, que sastre, ¡estraño caso!
  Jayme, pues solo el sol dicen que ha sido
  quien a la Aurora le cortó vestido
  con randas de oro en Turquesado raso:
Tú le mides el pecho, aunque de passo,
  y yo en mis versos mis desdichas mido,
  cortando galas en papel perdido
  a manera de sastre del Parnasso.
Este Soneto, Jayme, cosa es clara,
  que si dixesse aqui lastre, o arrastre
  el consonante dice en lo que pára:
Mas si envidiar un sastre no es desastre,
  quando te acerques a su hermosa cara
  se tú el Poeta, y dejame ser sastre.

Por

*Por las señas deste Soneto consta que se hizo por Navidad.*

## SONETO XXI.

Juana, para sufrir tu armado brio,
ya no hay defensa en Bartulo, ni en Baldo,
¿Juana, qué olla te vertí? ¿qué caldo?
que tratas como a perro el amor mio:
Juana, si tus estampas sigo al rio,
cargas de piedras el honesto enfaldo,
Juana, antenoche te pedí aguinaldo,
y me llamaste Licenciado frio.
Cruel naturaleza en nieve pura
la fabrica exterior del cuerpo informa,
alma tan criminal aspera y dura:
Que mal el cuerpo al alma se conforma,
pues fue de tan hermosa architectura
la materia crystal, bronce la forma.

## *A las fugas de Juana en viendo al Poeta, con la Fabula de Daphne.*

### SONETO XXII.

Como suele correr desnudo Athleta
en la arena Marcial al palio opuesto,
con la imaginacion tocando el puesto,
tal sigue a Daphne el fulgido planeta.
Quitósele al cothurno la soleta,
y viendose alcanzar, turbó el incesto,
vuelto en laurel su hermoso cuerpo honesto,
corona al Capitan, premio al Poeta.
Si corres como Daphne, y mis fortunas
corren tambien a su esperanza vana
en seguirte anhelantes y importunas:
¿Quándo serás laurel, dulce tyrana,
que no te quiero yo para azeytunas
sino para mi frente, hermosa Juana?

## *A Don Juan de Valdés, caballero de la Orden de San Estevan de Florencia, excelente Juris-Consulto.*

### SONETO XXIII.

Digna siempre será tu docta frente,
  Alciato Español, del verde engaste,
  venciste para mí, Don Juan, triumphaste,
  y mi fortuna lo contrario intente:
¡Qué claro, qué erudito, qué eloquente
  al Senado Catholico informaste!
  en cuya heroica majestad mostraste
  tus letras y eloquencia ilustremente.
Premio tendrás, que hables, o que escribas
  del Senado Real, quando a sus puertas
  el parabien de vencedor recibas.
Las leyes vivas siempre fueron ciertas;
  ¿mas qué importan, Don Juan, las leyes vivas
  en pleyto donde estan las dichas muertas?

## *A la molestia de los pleytos.*

### SONETO XXIV.

Pleytos a vuestros Dioses processales,
confiesso humilde la ignorancia mia,
¿quándo será de vuestro fin el dia,
que sois como las almas inmortales?
Hasta lo judicial perjudiciales,
haceis de la esperanza notomia,
que no vale razon contra porfia,
donde sufre la ley trampas legales.
¡O monte de papel y de invenciones!
si pluma te hace y pluma te atropella,
¿qué importan Dinos, Baldos y Jasones?
O justicia, o verdad, o virgen bella,
¿cómo entre tantas manos y opiniones
puedes llegar al thalamo doncella?

## *A un avariento rico.*

## SONETO XXV.

Aqui con gran placer de su heredero
un avariento miserable yace;
*Requiescat in bello*, que no *in pace*,
pues no supo gozar de su dinero.
Nunca pensó llegar al fin postrero,
punto fatal del que á la vida nace;
mas ya las esperanzas satisface,
que en largos años le negó primero.
¡O juventud lozana! desperdicia
la plata, el oro con la arena iguala;
y en sus doblones palidos te envicia.
Lascivo con tus damas te regala,
vengate liberal de su avaricia,
y mas que él lo guardó, consume y tala.

## *A un palillo que tenia una dama en la boca.*

### SONETO XXVI.

En un arco de perlas una flecha
puso el Amor, con un coral por mira,
si es que en los arcos por coral se mira
vista, que fue de dos corales hecha:
Ninguna de morir me dió sospecha,
como ésta de su boca dulce vira,
entre quantas de plomo y oro tira,
que se me vino al corazon derecha.
Viendo que el hurto a tantos obligára,
con lanza en ristre Amor os ha guardado,
Juana, las perlas, porque nadie osára:
Yo las codicio, y veo el arco armado,
¿mas qué dicha mayor, si yo quedára,
flechas de amor, a vuestro palo atado?

## *Quedóle más que decir y prosigue en la misma materia.*

### SONETO XXVII.

Si palos dais con esse palo hermoso,
ya no es afrenta dar de palos, Juana,
la ley del duelo bárbara inhumana
ya es gloria militar, ya es acto honroso:
Aquel toro de Europa fabuloso
volviera tal garlocha en forma humana:
¿si tal fuera el venablo de Diana,
quién fuera entonces javalí cerdoso?
Yo te ofrezco oraciones desde luego,
si me das por Poeta entre los malos
con esse palo, Amor, palo de ciego;
En Thessalia los tuvo por regalos
el Asno de oro, que compuso el Griego:
tu bestia soy, Amor, dame de palos.

*Cortando la pluma: hablan los dos.*

## SONETO XXVIII.

Pluma, las Musas de mi genio Autoras
versos me piden hoy, alto a escribillos:
Yo solo escribiré señor Burguillos
estas que me dictó Rimas sonoras.
¿A Gongora me acota a tales horas?
arrojaré tixeras, y cuchillos,
pues en queriendo hacer versos sencillos
arrimese dos Musas cantimploras.
Dejemos la campaña, el monte, el valle,
y alabemos señores; No le entiendo.
morir quiere de hambre, escriba y calle:
A mi ganso me vuelvo prosiguiendo,
que es desdicha despues de no premialle,
nacer volando, y acabar mintiendo.

Jui-

## *Juicio Astronomico del dia.*

### SONETO XXIX.

Tan vergonzosa Venus, tan mirlada
Iris salió del sol, que parecia,
que zelosa de Daphnes daba al dia
escrupulos de luz anticipada;
Ni agua ardiente Francés desentonada
vocal crepusculaba chirimia,
ni despertaba el Alva a la Poesia,
ni el pajaro Marcial su prenda amada.
Tan ronco un buho del gaznate arranca
la arteria en voz, con tal aguero en ella,
que le quisiera dar con una tranca:
Dulce reynaba la amorosa estrella,
yo finalmente amanecí sin blanca:
debió de ser que me acosté sin ella.

Hyper-

*Hyperbole a los pies de su dama, que este Poeta debió de nacer en Sabado.*

## SONETO XXX.

Juanilla, por tus pies andan perdidos
mas Poëtas que bancos, aunque hay tantos,
que tus paños lavando entre unos cantos,
escureció su nieve a los tendidos:
Virgilio no los tiene tan medidos,
las Musas hacen con la envidia espantos,
que nó hay picos de rosca en todos Santos,
como sus dedos blancos y bruñidos.
Andar en puntos nunca lo recelas,
que no llegan a quatro tus pies bellos;
ni por calzar penado te desvelas:
Que es tanta la belleza que hay en ellos,
que pueden ser zarcillos tus chinelas
con higas de crystal pendientes dellos.

En-

*Envió una dama una vigotera de ambar á un galan, que no la havia menester.*

## SONETO XXXI.

Ocioso, Helena, fue vuestro presente
para tanto marfil lustroso y liso,
que los vigotes del galan Narcisso
sostenidos estan naturalmente:
Si vos le presumis barbiponiente,
muy de mañana madrugó el aviso,
y si a la cara haceis moldura y friso,
lo mismo es en la barba, que en la frente;
Donde concurren tantos desengaños,
incredula debeis de ser, Helena,
¿mas quién ha de creer tales engaños?
El ambar y el cayrel no os causen pena,
que a poderlos vivir, de aqui a mil años
os la podrá volver tal y tan buena.

*Aun no dejó la pluma y prosigue.*

## SONETO XXXII.

El galan de la linda vigotera,
  que dicen que sin ella os enamora,
  no es como vos la imaginais ahora,
  pero como quisierades que fuera:
Platos suelen estar en espetera,
  y espadas en recamara, señora,
  y assi la vigotera mixtifora,
  pues no se queda en tres a la primera,
Debe de ser que ahora es joven tierno,
  pero si no, mandad, si sois servida,
  que la traiga de noche por hibierno;
Para el frio será cosa escogida,
  que vigotera en un lampiño eterno,
  es poner parche donde no hay herida.

## *A la muerte del Marqués del Valle. Escribe de veras.*

### SONETO XXXIII

A la primera luz, que al viento mueve
tragico ruyseñor en la ribera,
joven almendro erró la primavera,
y anticipado a florecer se atreve.
Pero trocando en atomos de nieve
el blando soplo al zephyro, la fiera
mano del Austro en turbulenta esphera
las flores desmayó phimera breve.
Assi, mozo infeliz, quando le advierte
el valle, el prado en flor anticipada
desmaya ramas, y pimpollos vierte:
Siendo de aquella fabrica dorada
tan breve el fin, que aun ignoró la muerte,
si fue con la desdicha, o con la espada.

## *Los varios efectos de la lengua.*

### SONETO XXXIV.

Por convidado un Satyro tenia
un hombre, a cuyo rostro estando atento
consideró que con un mismo aliento
calienta el frio, y la comida enfria.
A las fieras despues, Guardaos, decia,
de un animal, que con diverso intento,
trocando solamente el movimiento,
varios efectos de una causa cria.
Tal es la lengua, si aborrece, o ama,
que lo que ama, alaba y engrandece,
y vitupera aquello que desama.
Julio, ¿a qué fiera Antandro se parece,
que porque no se envidia, no se infama,
y porque no se ve, no se aborrece?

## *A Don Garcia de Salcedo Coronél, Caballerizo del Serenissimo Infante Cardenal.*

### SONETO XXXV.

Compusieron de vos Palas altiva,
y la madre de Amor en Delo y Paros
un timbre ilustre para ingenios claros
de salce y roble, de laurel y oliva.
Dulce Apolo Español, de cuya viva
llama conceptos producis tan raros,
que siguiendola vos, por escucharos
se detuviera Daphnes fugitiva.
Ya no es ella laurel, que tanta suma,
como se mira en vos, la envidia assombra,
de vuestro Coronel Phebo presuma:
Ninguno como vos laurel se nombra:
pues tantos coronais, honrad mi pluma,
que de tal Coronel basta la sombra.

## *A la muerte del Rey de Suecia. Escribe en seso.*

### SONETO XXXVI.

El successor del Gothico arrogante,
que fulminó dos veces CARLOS QUINTO,
en blanco armado, aunque de sángre tinto,
del sacro Imperio presumióse Atlante.
Estaba el mundo en acto circunstante,
si bien el voto universal distinto,
quando cayó de tanto labyrintho
con breve plomo el inclito gigante.
Mesuróse el leon de España, el ave
del Imperio paró las sacras plumas,
y el gran Melchisedech doró la llave.
Que suelen de olas infinitas sumas,
pensando altivas contrastar la nave,
nacér montañas, y morir espumas.

# *A LA DECIMA MUSA,*
## *Doña Bernarda Ferreyra de la Cerda, Señora Portuguesa.*

### SONETO XXXVII.

Quando elegante de los dos idiomas,
Bernarda celestial, versos imprimas,
con que los montes y arboles animas,
las peñas mueves, y las fieras domas:
Si lyra en soledad, si bronce tomas
del estruendo Marcial heroicas rimas,
rindan a tu laurel remotos climas
oro, perlas, coral, palmas y aromas.
Pues ya con mas honor, que al cysne en Thracia,
o Sapho Lusitana a las difusas
regiones tu valor la fama espacia.
Serás, pues tantas te dió el cielo infusas,
con la excelencia de la quarta Gracia,
la decima del coro de las Musas.

De

## *De algunos predicadores naturales de Madrid: al Doctor Francisco de Quintana.*

### SONETO XXXIII.

Nacieron en Madrid el docto Herrera,
Velasco Eclesiastés, Marquez Cyrilo,
Francisco Sanchez, que fecundo Nilo
inunda el coro de la sacra esphera.
Montero luz en monte, primavera,
Soria Basilio, y en florido estilo
Hortensio phenix, que al eterno asylo
huyó los ojos de la envidia fiera.
Entre estas luces coronada sale,
Quintana, de esplendor tu nueva Aurora,
porque sino los vence, los iguale:
Que ya tu ingenio, que las cumbres dora,
y por el sol mas encendido vale,
honra la patria, y la virtud decora.

Des-

## *Desgarro de una panza un dia de toros. Habla el Rocin.*

### SONETO XXXIX.

Yo Bragadoro Valenzuela en raza,
diestro como galan de entrambas sillas,
en la barbada naguas amarillas,
aciago un martes perfumé la plaza.
Del balcon al toril con linda traza
daba por los toritos carrerillas,
y andabame despues por las orillas,
como suelen los Principes a caza:
Pero mi dueño la vaqueta alzada,
a un osco acometió con valentia
a pagar de mi panza desdichada.
Porque todos al tiempo que corria,
dixeron que era nada, y fue cornada:
mal haya el hombre que de cuernos fia.

En-

*Encarece su amor para obligar a su dama a que lo premie.*

## SONETO XL.

Juana, mi amor me tiene en tal estado,
que no os puedo mirar, quando no os veo,
ni escribo, ni manduco, ni passeo,
entre tanto que duermo sin cuidado.
Por no tener dineros, no he comprado,
¡ o Amor cruel ! ni manta, ni manteo,
tan vivo me derrienga mi deseo
*en la concha de Venus amarrado.*
De Garcilasso es este verso, Juana,
todos hurtan, paciencia, yo os le ofrezco,
mas volviendo a mi amor dulce tyrana:
Tanto en morir y en esperar merezco,
que siento mas el verme sin sotana,
que quanto fiero mal por vos padezco.

## *A una dama que salió revuelta una mañana.*

### SONETO XLI.

Hermoso desaliño, en quien se fia
quanto despues abrasa y enamora,
qual suele amanecer turbada Aurora
para matar de sol al medio dia.
Soliman natural, que desconfia
el resplandor, con que los cielos dora,
dejad la arquilla, no os toqueis, señora,
toquese la vejez de vuestra tia.
Mejor luce el jazmin, mejor la rosa
por el revuelto pelo en la nevada
coluna de marfil garganta hermosa.
Para la noche estais mejor tocada,
que no anochecereis tan aliñosa,
como hoy amaneceis desaliñada.

## *A un zapato muy grande y desasseado de una dama.*

### SONETO XLII.

¿Quién eres, celemin? quién eres, fiera?
¿qué pino te bastó de Guadarrama?
¿qué buey, que a Medellin pació la grama,
te dió la suela en toda su ribera?
¿Eres ramplon de Polyphemo cuera,
bolsa de arzon, alcoba, o media cama.
Aqui de los zapatos de mi dama,
que me suelen servir de vigotera.
¡O zapato cruel! ¿quál será el anca
de mula que tiró tal zapateta?
y aun me asseguran que el talon le manca.
Pues no te iguala bota de vaqueta,
este verano voy a Salamanca,
y te pienso llevar para maleta.

*A una dama que se llamaba Paz.*

## SONETO XLIII.

Bien pensará quien viere, Paz hermosa,
que he de jugar de guerra en el Soneto,
que pide para vos cierto discreto
destos que saben solamente prosa.
Estad segura, Paz, de guerra ociosa,
que yo no sé escribir por mamotreto;
solo de vos diré que en su conceto
sois Paz de muchas guerras victoriosa.
No tanta paz, encareced retiros,
que os sigue juventud ociosa y loca,
y guerra os volverán con perseguiros.
La bella retirada a vos os toca,
que temo que vendreis a desluciros,
si siendo Paz, andais de boca en boca.

*A una dama que llamando a su puerta, le dixo desde la ventana* Dios le provea.

## SONETO XLIV.

Señora, aunque soy pobre, no venia
a pediros limosna, que buscaba
un cierto Licenciado que possaba
en estas casas, quando Dios queria.
Estraña siempre fue la estrella mia,
que a un pobre parecí desde la aldaba,
pues ya que a la ventana os obligaba,
truxistes desde allá la phantasia.
No porque culpa vuestro engaño sea,
que a tal *Dios le provea* no replican
mis habitos, que son de ataracea;
No mis letras, mis penas significan,
¿pero cómo quereis que me provea,
si tales como vos se lo suplican?

*Madruga a escribir el Poeta, y toma por achaque el enfadarse del mundo para volverse a dormir.*

## SONETO XLV.

Tomé la pluma, Fabio, al gallicinio,
passada la intempesta nocturnancia,
y no para buscar pueblos en Francia,
que no tengo historiographo desinio.
Y haciendo de las cosas escrutinio
deste mundo visible mi ignorancia,
en todo hallé disgusto y repugnancia
con tanto descompuesto latrocinio.
Intenté comenzar por desengaños
del mar de nuestra vida breve espuma,
que a tantos necios consumió los años;
Pero al mirar la inumerable suma
de invenciones, de machinas, de engaños,
dejé los libros, y arrojé la pluma.

## *Consuela a Tamayo de que todos le maldigan sin culpa.*

### SONETO XLVI.

Aqui del Rey, señores: ¿Por ventura
fui yo Caín de mi inocente hermano?
¿maté yo al Rey Don Sancho el Castellano,
o sin alma signé falsa escritura?
¿Pusome acaso en la tablilla el Cura?
¿no soy hidalgo y Montañés Christiano?
¿por qué razon con maldecirme en vano,
no tengo vida ni ocasion segura?
De oir decir a todos me desmayo,
sin que haya lluvia, o trueno resonante,
que vaya a dar en casa de Tamayo.
Vuessa merced, Rey mio, no se espante,
ni tenga pena que le mate el rayo,
que solo va a buscar su consonante.

## *A la muerte de una dama, representanta única.*

### SONETO XLVII.

Yacen en este marmol la blandura,
la tierna voz, la enamorada ira,
que vistió de verdades la mentira
en toda accion de personal figura.
La grave del cothurno compustura,
que ya de zelos, ya de amor suspira,
y con donayre, que imitado admira,
del tosco trage la inocencia pura.
Fingió toda figura de tal suerte,
que muriendose apenas fue creida,
en los singustos de su trance fuerte.
Porque como tan bien fingió en la vida,
lo mismo imaginaron en la muerte,
porque aun la muerte pareció fingida.

## *A Don Francisco Lopez de Aguilar.*

### SONETO XLVIII.

Entre las soledades, Don Francisco,
donde el ultimo Nilo se derrama,
ni vive fiera en campo, ni ave en rama,
ni Gitano pastor conduce aprisco.
Apenas nace al sol verde lentisco,
quando es ceniza de su ardiente llama.
Aqui llorando me llamó una dama
desde la punta de un excelso risco.
Enternecido yo, piedad humana,
mas si quereis que os cuente alguna cosa,
sabed que lo soñaba esta mañana:
Quando el rocio del Aurora hermosa
en copa de crystal teñida en grana
con brindis al jazmin bebió la rosa.

*A*

## *A la sepultura de Marramaquiz, gato famoso, en lengua culta, que es en la que ellos se entienden.*

### SONETO XLIX.

Este, si bien Sarcophago, no duro
porphydo, aquel cadaver bravo observa,
por quien de mures timida caterva,
recondita cubrió terrestre muro.
La Parca que ni al joven, ni al maturo
su destinado limite reserva,
ministrandole polvora superba,
mentido rayo disparó seguro.
Ploren tu muerte Henares, Tajo, Tormes,
que el patrio Manzanares, que eternizas,
lagrimas mestas libará conformes.
Y no le faltarán a tus cenizas,
pues viven tantos gatos multiformes
de lenguas largas, y de manos mizas.

*Prueba que Amor quiere que le correspondan con el exemplo de la misma fama.*

## SONETO L.

A Themis consultó Venus hermosa,
viendo que el niño Amor no se aumentaba,
y que con otro, que esperando estaba,
se aumentaria, respondió la Diosa.
Parió Venus a Antheros, y enfadosa
tambien por lo vizarro gregizaba,
pues que correspondencia se llamaba,
y crecieron los dos edad dichosa.
Tus dientes fueron ya perlas de Oriente,
Phylis, pero la edad, ¡cruel sentencia!
los de la encia superior desmiente.
No hay verdadero amor, si hay diferencia,
porque aun para comer de diente a diente
es fuerza que ha de hayer correspondencia.

Al

## *Al mismo sujeto de la dama, que le dixo,* Dios le provea.

### SONETO LX.

Vuessa merced se puso a la ventana,
y luego conoció que era Poeta,
que la pobreza nunca fue secreta
sin duda se lo dixo mi sotana.
Si bien no a todos fiera y inhumana
estrella sigue y Saturnal cometa,
a muchos dió carroza, a mí carreta,
para otros Venus, para mí Sultana.
Soy en pedir tan poco venturoso,
que sea por la pluma, o por la espada,
todos me dicen con rigor piadoso:
*Dios le provea*, y nunca me dan nada,
tanto que ya parezco virtuoso,
pues nunca la virtud se vió premiada.

## *A un perro que mordia a quien tomaba la mano a su ama.*

### SONETO LII.

Passó Amadís, que el Reyno del espanto
  tiene perro a la puerta, que no el cielo,
  porque las dos figuras de su velo
  se muerden con calor, no ladran tanto:
Dejad la mano, suspended el llanto,
  que mas parece envidia, que buen zelo,
  de lo que no comeis menos desvelo,
  o sois perro, Amadís, o sois encanto.
Con ser melindre, presumis de alano,
  o en vuestra lana Jupiter se muda,
  que si es de zelos, no ladrais en vano.
Si a mi fuego poneis su nieve en duda,
  basta que tenga su desden la mano,
  que sois muy chico para ser de ayuda.

De-

## *Desea afratelarse, y no le admiten.*

### SONETO XIII.

Muerome por llamar Juanilla a Juana,
que son de tierno amor afectos vivos,
y la cruel con ojos fugitivos
hace papel de yegua Galiciana:
Pues Juana, ahora que eres flor temprana,
admite los requiebros primitivos,
porque no vienen bien diminutivos,
despues que una persona se avellana.
Para advertir tu condicion estraña,
mas de alguna Juanaza de la villa
del engaño, en que estás, te desengaña.
Creeme, Juana, y llamate Juanilla,
mira que la mejor parte de España,
pudiendo casta, se llamó Castilla.

## *Rasgos y borrajos de la pluma.*

### SONETO LIV.

Lazos de plata, y de esmeralda rizos,
con la hierba y el agua forma un charco,
haciendole moldura y verde marco
lirios morados, blancos y pagizos
Donde tambien los anades castizos,
pardos y azules con la pompa en arco,
y palas de los pies parecen barco
en una selva habitacion de herizos.
Hace en el agua el zephyro inquieto
esponja de crystal la blanca espuma,
como que está diciendo algun secreto.
En esta selva, en este charco en suma;
pero por Dios que se acabó el Soneto,
perdona, Fabio, que probé la pluma.

*A imitacion de aquel Soneto*, Superbi colli.

## SONETO LV.

Sobervias torres, altos edificios,
que ya cubristes siete excelsos montes,
y ahora en descubiertos horizontes
apenas de haver sido dais indicios.
Griegos Lyceos, celebres hospicios
de Plutarcos, Platones, Xenophontes,
theatro que lidió rhynocerontes
Olympias, lustros, baños, sacrificios.
Qué fuerzas deshicieron peregrinas
la mayor pompa de la gloria humana,
imperios, triumphos, armas y doctrinas?
Ó gran consuelo a mi esperanza vana,
que el tiempo que os volvió breves ruinas,
no es mucho que acabasse mi sotana!

## *A Bartholomé Leonardo.*

### SONETO LVI.

La nueva juventud Gramaticanda
  llena de solecismos y quillotros,
  que del Parnasso mal impuestos potros
  dice que Apolo en sus borrones anda:
Por escribir como la patria manda,
  elementos los unos de los otros,
  de la suerte se burlan de nosotros,
  que suelen de un Catholico en Holanda
Vos que los escribis limpios y tersos
  en vuestra docta y candida poesia,
  de toda peregrina voz diversos,
Decid, si lo sabeis, ¿qué valentia
  puede tener, leyendo agenos versos,
  copiar de noche y murmurar de dia?

*Al saco de Mantua por el exercito del Cesar, con el verso de la Egloga nona de Virgilio. Escribe en seso porque habla con él.*

*Mantua væ miseræ nimium vicina Cremonæ.*

SONETO LVII.

¡O gran Virgilio, si sangrientas vieras
de tu primera cuna las pizarras,
y el aguila Imperial con pico y garras
morder murallas, y romper vanderas!
Con trompa, y no con lyra, interrumpieras
el ocio a sombra de hayas y de parras,
y la pluma de cysne en las bizarras
del intrepido Marte convirtieras.
Mejor, viendo que el Cesar *los soldados*
Germanicos de nuevo *galardona*,
hicieras versos de *dolor bañados*.
¡Hai del verde laurel de tu corona
entre vestigios de ceniza helados!
¡hai Mantua la vecina de Cremona!

## *A Don Gabriel del Corral, en la traduccion de los versos Latinos de nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo.*

## *Escribe de veras.*

### SONETO LVIII.

Yace a la sombra, que la gran montaña
  las dos Castillas, arbitro de hielo,
  divide altiva en el Hisperio suelo,
  florido un valle, que Pisuerga baña:
Aqui tu Aurora espiritu acompaña,
  Gabriel, tan vivo, que mudando cielo,
  pudo tu pluma con inmenso vuelo
  del sol de Italia ser Phaethon de España.
Si el carro de oro no conduces solo,
  no te aguarde el Eridano Occidente,
  por su eclyptica vas de polo a polo.
Sigue sus paralelos felizmente,
  sol Castellano del Latino Apolo,
  que a su lado tendrás eterno Oriente.

## *A la breveza de un toro, que rompió la guarda Tudesca.*

### SONETO LIX.

Sirvan de ramo a sufridora frente
las aspas de la tuya, osquillo fiero,
no a sépan-quantos de civil tintero,
ni en pretina Escolastica pendiente:
Jamás humano pie la planta assiente
sobre la piel del arrugado cuero,
antes al Mayo, que vendrá primero,
corra dos toros el planeta ardiente.
Tú solo el vulgo misero vengaste
de tanto palo, y con tu media esphera
la Tudesca nacion atropellaste;
Pues desgarrando tanta calza, y cuera,
tantas con el temor calzas dejaste
tan amarillas dentro como fuera.

## *Al mismo sucesso.*

### SONETO LX.

Trece son los Tudescos que el osquillo
hirió en la fiesta, aunque en conciencia jura,
que no lo hizo adrede, y me assegura,
que él iba a sus negocios al sotillo:
Mas descortés el socarron torillo,
sin hacer al balcon de oro mesura,
desbarató la firme architectura
del muro colorado y amarillo.
Y como el polvo entre las nubes pardas
no le dejaba executar sus tretas,
por tantas partes se metió en las guardas:
Que muchos que mostraron las secretas,
en vez de las rompidas alabardas
llevaban en las manos las Brag:::

## *A un secreto muy secreto.*

### SONETO LXI.

¡O qué secreto, damas, ò galanes,
qué secreto de Amor; o qué secreto,
qué ilustre idea, qué sutil conceto,
por Dios que es hoja de *me fecit Joannes*!
Hoy cessan los melindres y ademanes,
todo interés, todo zeloso efeto,
de hoy mas Amor será firme y perfeto,
sin ver jardines, ni escalar desvanes.
No es esto philosophica fatiga,
trasmutacion sutil, o alchimia vana,
sino essencia real, que al tacto obliga.
Va de secreto; pero cosa es llana,
que quiere el buen lector que se le diga,
pues váyase con Dios hasta mañana.

*A un Licenciado que le dixo por favor, que deseaba predicar a sus honras.*

## SONETO LXII.

Peniso amigo, codiciar mi muerte,
y ofrecer que a mis honras funerales
harás una oracion como otras tales,
de que tu ingenio, accion y voz me advierte;
Essa amistad, que yo quisiera hacerte,
(todos para morir somos iguales)
que por la condicion de ser mortales
tambien te puede á tí tocar la suerte.
No tomo la palabra, aunque me arguyas
de ingrato a los favores que me hacias,
que quando eternidades constituyas,
Mejor es que yo escriba en tales dias
Sonetos tristes a las honras tuyas,
que no que tú prediques a las mias.

Per-

*Perdonaron a un Regidor sentenciado a degollár, y la guarda por las albricias empeñaba la mula.*

## SONETO LXIII.

Era la mula de un Doctor hallada
en un zaguan, y perdonando el Credo
su Majestad al degollado en miedo,
quedó por las albricias empeñada.
Corrió el Doctor con alma degollada,
y dixo al Tasricot: Soldados, quedo,
que la crió un Canonigo en Toledo
a paja en flor, y almibar de cevada.
Si mientras que yo curo, se la llevan,
¿qué delito a mi mula se acumula?
pero pues todos la sentencia aprueban:
Sea tambien para la mula nula,
porque como otros la quartada prueban,
probaré la mulada de mi mula.

## *A una dama comica vencida de otra.*

### SONETO LXIV.

Reliquias ya de navegante flota
entre los pies de un empinado risco,
burla del mar, colmena de marisco,
dorada tablazon descansa rota.
Sin estayes, sin brujula y escota,
picada de un pequeño basilisco,
la que fue de las nubes obelisco,
perdió del rumbo la feliz derrota.
En este pues deshecho amphiteatro,
que entre las siete maravillas nombro,
triste voz repitió por partes quatro:
Yo soy aquella Comica de assombro,
reyna de las acciones del theatro,
que hoy beso el pie de quien pisaba el hombro.

*A*

## *A una dama que salió a un balcon cortandose las uñas.*

### SONETO LXV.

Retira del balcon la gallardia,
hermosa madre del rapaz Cupido,
que parece portento haver salido
el sol con uñas, y tan claro el dia:
Lo superfluo del nacar, que crecia
sobre la nieve del marfil bruñido,
daba temor al corazon, que herido,
a tan hermosas manos se rendia:
Venid amantes, pretended, que quando
la espada está sin filos, assegura,
que el duro golpe no será cortando.
Mas, ¿qué importa, Leonor, si tu hermosura
tiene en los ojos uñas, que mirando,
desuellan almas con mayor blandura?

## *Dixole una dama que le enviasse su retrato.*

### SONETO LXVI.

Si haveis visto al Sophí sin caperuza
en dorado quartel de boticario,
o a Barbarroja el inclito cosario,
y en nariz de sayon tez de gamuza:
Si haveis visto a Merlin, si al Moro Muza,
ò a Juan Francés vendiendo letuario,
si el rostro de un Corito quartanario,
que quiso ser lechon, y fue lechuza:
Esse soy yo, que a la virtud atento
solo concedo a su victoria palma,
que todo lo demás remito al viento.
Pero supuesto, que el argen me calma,
tengo con ropa limpia el nacimiento,
la cara en Griego, y en Romance el alma.

## *Quejósele una dama de un bofeton que le havia dado su galan.*

### SONETO LXVII.

Para que no compreis artificiales
rosas, señora Phylis, Fabio os puso
las naturales, si el calor infuso
las puede conservar por naturales:
Ya que no os da regalos, da señales
de que os los ha de dar, galan al uso,
puesto que en la venganza estoy confuso,
viendo perlas en vos sobre corales.
Herir al sol en medio de su esphera,
cruel temeridad; matad a Fabio,
¡mas hai que vuestros brazos Fabio espera!
Y si amistades son el desagravio,
tantos zelos me dais, que mas quisiera
vengar las amistades que el agravio.

## *Describe un lindo deste tiempo.*

### SONETO LXVIII.

Galan Sanson teneis, señora Arminda,
toda la fuerza tiene en las guedejas,
bravas salieron hoy las dos madejas,
llore Anaxarte, Daphne se le rinda:
¿Qué manutisa, qué clavel, qué guinda
en purpura con él corrió parejas?
y mas con los vigotes a las cejas,
que en buena fé, que no sois vos tan linda.
¡Qué bravo, qué galan, qué ayroso viene!
pero ya vuestro amor en los luzeros.
de la risa dormida se previene.
Mas es forzoso lastima teneros,
porque sabed que tanto amor se tiene,
que no le ha de sobrar para quereros.

De-

## *Desea el Poeta que le piquen abispas.*

### SONETO LXIX.

Pensando que era flor una mañana
de Abril, meliflua abeja argumentosa
hizo mayor junto al jazmin la rosa
de la mexilla de la hermosa Juana;
Bajó al dolor, para sí sola humana,
lagrima de sus ojos amorosa,
bebió la herida aljofar, y celosa
en punta de zaphyr trocó la grana.
Juana, el cruel rigor de tus hazañas,
de tan pequeño mal tu pecho arguya,
pues tus ojos por él en perlas bañas.
Y si ha de ser la medicina suya,
piquenme abispas, aspides y arañas
por una de crystal lagrima tuya.

## *A la muerte de Soto el de las grandes fuerzas.*

### SONETO LXX.

Aquel Hercules nuevo Castellano,
que atras dejaba el vuelo del ginete,
el que barajas quebrantaba siete,
que no se cuenta del feroz Thebano.
El que delante del Monarca Hispano
fuerza no halló que el brazo le sujete,
el que molia trigo en un bufete
con la robusta palma de la mano:
Soto, que a los Titanes aventaja,
y que luchára con Milon membrudo,
el que los altos arboles desgaja,
Con la muerte corrió una vez desnudo,
y dandole una echada de ventaja,
quando se quiso levantar, no pudo.

Eglo-

## *Egloga sin imitacion de Theocrito, Pomponio, Nemesiano, Bocacio, ni Calpurnio.*

### SONETO LXXI.

Al pie del jaspe de un feroz peñasco
   pelado por la fuerza del estio,
   dosel de un verde campo, tan sombrio,
   que contra Phebo le sirvió de casco:
Damon con su rabel, y al lado el frasco,
   para cantar mejor en desafio,
   y Tyrsi, claro honor de nuestro rio,
   con un violin de cedro de Damasco;
Jüez Eliso, que de un verde pobo
   a falta de laurel premio texia,
   zephyro hizo de los ecos robo:
Mas quando Tyrsi comenzar queria,
   ladró Melampo, y dixo Antandro: Al lobo,
   y el canto se quedó para otro dia.

*Ala-*

*Alaba el Poeta lo mas essencial de la hermosura, sin ser parte de la harmonia de las facciones.*

## SONETO LXXII.

Aura suave y mansa, que respiras
en el clavel de Juana, y las lucientes
hebras de sus mexillas transparentes
con blando soplo esparces y retiras:
¿Por qué a la rosa y al jazmin aspiras,
desde el coro de perlas de sus dientes,
pudiendo reparar mis accidentes,
quando en su dulce anhelito suspiras?
El humor de sus labios purpurantes,
para criar aromas bebe Apolo,
del Alva ministrado en los diamantes:
Porque respira tan fragrante Eolo,
que ganára un millon tratando en guantes,
pues fueran de ambar con el soplo solo.

## *Que en este tiempo muchos saben Griego, sin haverlo estudiado.*

### A Don Francisco Lopez de Aguilar.

### SONETO LXXIII.

Das en decir, Francisco, y yo lo niego,
que nadie sabe Griego en toda España;
pues quantos Helicon Poetas baña,
todos escriben en España en Griego.
Para entender al Venusino ciego,
querrás decir, por impossible hazaña,
si a las lenguas la ciencia no acompaña,
lo mismo es saber Griego que Gallego.
Cierto Poeta de mayor esphera,
cuyo dicipulado dificulto,
de los libros de Italia fama espera:
Mas porque no conozcan por insulto
los hurtos de Estillani y del Chabrera,
escribe en Griego, disfrazado en culto.

## *Enfádase con las Musas, porque intentaban escribir un Poema.*

### SONETO LXXIV.

Señoras Musas, pues que siempre mienten,
aunque de Memnosine hermosas hijas,
sepan que se han quebrado las clavijas,
ya no hay que Euterpizar, chanzas inventen.
De las horas perdidas se lamenten,
que al sol de la opinion miraron fixas,
desgreñen del cabello las sortijas
y de moños donados se contenten.
Miren que llevo errada la derrota,
por ser a la grandeza lisonjeras,
pues donde espero siete, me dan sota:
Dejemos Methaphysicas chimeras,
vuessas mercedes garlen en chacota,
que no está el mundo para hablar de veras.

Da

*Da la razon el Poeta, de que la boca de Juana fuesse rosa.*

## SONETO LXXV.

Tiraba rosas el Amor un dia
desde una peña a un liquido arroyuelo,
que de un espino trasladó a su velo,
en la sazon que Abril las producia.
Las rosas mansamente conducia
de risco en risco el agua al verde suelo,
quando Juana llegó, y al puro hielo
puso los labios de la fuente fria.
Las rosas entre perlas y crystales
pegaronse a los labios tan hermosas,
que afrentaban claveles y corales:
¡O pinturas del cielo milagrosas!
¿quién vió jamas transformaciones tales,
beber crystales, y volverse rosas?

## *Cánsase el Poeta de la dilacion de su esperanza.*

### SONETO LXXVI.

Tanto mañana, y nunca ser mañana,
Amor se ha vuelto cuervo, o se me antoja:
¿en qué region el sol su carro aloja,
desta impossible Aurora tramontana?
Sigueme inutil la esperanza vana,
como nave zorrera, o mula coja,
porque no me tratára Barbaroja,
de la manera que me tratas, Juana.
Juntos Amor y yo buscando vamos
esta mañana; ¡o dulces desvarios!
siempre mañana, y nunca mañanamos:
Pues si vencer no puedo tus desvios,
saquente cuervos destos verdes ramos
los ojos; pero no, que son los mios.

### *Lo que han de hacer los ingenios grandes, quando los murmuran.*

## SONETO LXXVII.

Un lebrel Irlandés de hermoso talle,
bayo entre negro de la frente al anca,
labrada en bronce y ante la carlanca
passaba por la margen de una calle:
Salió confuso exercito a ladralle,
chusma de gozques, negra, roja y blanca,
como de aldea furibunda arranca
para seguir al lobo en monte, o valle.
Y como escriben que la Diosa trina,
globo de plata en el celeste raso,
los perros de los montes desatina,
Este hidalgo lebrel sin hacer caso,
alzó la pierna, remojó la esquina,
y por medio se fue su passo a passo.

*Que al amor verdadero no le olvidan el tiempo, ni la muerte. Escribe en seso.*

## SONETO LXXVIII.

Resuelta en polvo ya, mas siempre hermosa,
sin dejarme vivir, vive serena
aquella luz, que fue mi gloria y pena,
y me hace guerra, quando en paz reposa.
Tan vivo está el jazmin, la pura rosa,
que blandamente ardiendo en azucena,
me abrasa el alma de memorias llena,
ceniza de su phenix amorosa.
¡O memoria cruel de mis enojos!
¿qué honor te puede dar mi sentimiento,
en polvo convertidos sus despojos?
Permiteme callar solo un momento,
que ya no tienen lagrimas mis ojos,
ni conceptos de amor mi pensamiento.

Al

## *Al baño de dos Nymphas Aloques.*

### SONETO LXXIX.

Una morena, y otra blanca dama,
siendo por sus riberas y malezas
Manzanares la tabla destas piezas,
de su breve crystal hicieron cama:
La escultura en las dos era de fama,
compitiendo colores y bellezas,
si bien de dos iguales gentilezas
mas la blancura se apetece y ama.
En esta clara y facil competencia,
un galan que passaba por la orilla,
dixo por sossegar la diferencia:
Buenas entrambas son a maravilla,
la una de jazmines de Valencia,
la otra de polvillos de Sevilla.

## *Encarece el Poeta el amor conjugal deste tiempo.*

### SONETO LXXX.

Fugitiva Euridice entre la amena
hierba de un valle, por la nieve herida
del blanco pie de un aspid escondida,
pisandola clavel, cayó azucena:
Lloróla Orpheo, y a la eterna pena
bajó animoso, y con la voz teñida
en lagrimas pidió su media vida,
assi la lyra dulcemente suena.
La gracia entonces con tremendo labio
Pluton concede al conjugal deseo
del marido mas musico que sabio.
En fin sacó su esposa del Letheo:
pero en aqueste tiempo, hermano Fabio,
¿quién te parece á tí que fuera Orpheo?

De

## *De la buena cosecha de Poetas, conforme al pronostico de los almanaques.*

A Balthasar Elysio de Medinilla.

### SONETO LXXXI.

Si de Poetas la abundancia apruebas,
Elysio, en nuestro Hispanico distrito,
a los panes y peces te remito,
sino sabes el numero que llevas.
*Año de brevas*, *y de malas nuevas*
*nunca le veas*, tiene el vulgo escrito,
mas cierto Matritense manuescrito,
dice *Poetas*, donde dixo *brevas*.
¿ Piensas que alguno en tantos la campaña
podrá cantar de Marte en las agenas,
con las vanderas de la invicta España;
Las naves contra Holanda de armas llenas?
pero de tal accion te desengaña
sobrar Poetas, y faltar Mecenas.

*Quejase a Venus el Poeta con un poco de mas seso que suele.*

## SONETO LXXXII.

Luciente estrella, con quien nace el dia,
que el escuro crepusculo interpreta,
alma Venus gentil, luz que sujeta
quanto mortal naturaleza cria:
Dulce dispara a la enemiga mia
flecha sutil en forma de cometa,
assi de trino estés con el planeta,
que parece Español en la osadia.
Si sales a la tarde en el saphyro
purpureo ya, si al Alva en oro y grana
siempre me ves en un mortal suspiro.
¡O dulce hasta del cielo envidia humana!
pues siempre al lado de tu sol te miro,
tú a mí jamás al de mi hermosa Juana.

Dan-

## *Dandole a una dama un abanillo que se le havia caído.*

### SONETO LXXXIII.

Este que en el jardin de vuestra cara
zephyro artificial templó la rosa,
rosa donde yo fuera mariposa,
si Venus Licenciados transformara;
Este padre del ayre, en cuya clara
region tanta cometa luminosa
sale encendida de la luz hermosa,
que de essos ojos el Amor dispara;
Pongo en mi frente, y doy a vuestra pura
nieve, con el debido acatamiento:
con que podeis, señora, estar segura,
Que no os podrá faltar este elemento,
ni faltára jamás vuestra hermosura,
si fuera el tiempo, como soy el viento.

*Juntabanse en una casa a murmurar de los que sabian, ciertos hombres que no sabian.*

## SONETO LXXXIV.

Cubre vanda de pajaros difusa
torre de Iglesia, o chapitel de quinta,
de negra bana las pizarras tinta
machina chilladora circunfusa.
Pero al primer rumor de voz intrusa,
quando mas el pyramide se pinta,
partiendo el ayre de volante cinta,
con descompuesto error huye confusa.
Assi cubren, Leonel, los detractores
tu casa en rudo son, y los espanta
la voz de los canoros ruyseñores.
Chillen en tanto pues que los levanta
el rumor de las aguas y las flores,
para aplaudir, que Philomena canta.

## *Que no hay remedio contra malos vecinos.*

### SONETO LXXXV.

Truxo un galan de noche una ballésta
  al sitio, en que una dama requebraba,
  con que de su ventana retiraba
  una vecina en escuchar molesta:
Entonces ella una caldera puesta
  en la cabeza, volvió a ver si hablaba;
  tiraba el caballero, y resonaba
  en el herido cobre la respuesta.
En carros dixo el Momo peregrino
  que las casas debieran fabricarse,
  o como son portatiles al Chino:
Que a quien le conviniere recatarse
  de lengua y ojos de un traydor vecino,
  no tiene mas remedio que mudarse.

## *Desdenes de Juana, y quejas del Poeta.*

### SONETO LXXXVI.

Si digo á Juana, quanto hermosa, fiera,
lo que la quiero, ingrata corresponde,
si digo que es mi vida, me responde,
que se muriera, porque no lo fuera.
Si la busco del soto en la ribera,
entre los verdes alamos se esconde,
si va a la plaza, y la pregunto, ¿a dónde?
con la cesta me rompe la mollera.
Si digo que es la hermosa Polyxena,
dice que miento, porque no es Troyana,
ni Griega, si la igualo con Helena.
Eres Hircana tigre, hermosa Juana,
¡mas hai! que aun para tigre no era buena,
pues siendo de Madrid, no fuera Hircana.

## *Al nacimiento del Principe nuestro señor.*

### SONETO LXXXVII.

Sin pagar nueve meses de posada,
salis a Epaña, hermoso niño Austrida,
y con tener la bolsa proveída,
segun afirma una comadre honrada:
Mas no quieren que della gasteis nada,
sino que la tengais tan recogida,
que dandoos Dios dichosa y larga vida,
casado la gozeis bien empleada.
Indias y amores os ofrece España,
y yo os ofrezco a falta de thesoros
un caballito regilero y caña;
Con que podais despues, no digo toros,
(que siendo Carlos, es su propria hazaña)
correr los gallos y matar los Moros.

## *Al corto premio de un amigo suyo, que le merecia.*

### SONETO LXXXVIII.

Pobre y desnuda vas Philosophia,
dixo el Petrarca, luego siempre ha sido,
Fabio, la ciencia en miserable olvido,
desprecio de la humana Monarchia:
Llorad la vuestra, que la inutil mia,
ni aun el nombre merece que ha tenido,
olio, tiempo y estudio haveis perdido:
tales efectos la esperanza cria.
Dicen, quando en los males no hay mudanza,
que la paciencia es premio de la ciencia,
¿qué hará quien, por ser premio, no la alcanza?
Aphorismo cruel, cruel sentencia,
recipe para estiptica esperanza
ayudas de silencio y de paciencia.

## *A una virtuosa pobre y hermosa, que no queria ser rica.*

### SONETO LXXXIX.

Sale a la Aurora en verde error la rosa,
y en espinoso manto aumenta el brio,
bebe la flor de lis luz y rocío
en las hojas de espada mas hermosa.
No pierde en la confusa zarza ojosa
la candida mosqueta el señorío,
ni por el sol del abrasado estio
la dormidera está menos pomposa.
Tus rotas galas no te causen miedos,
puesto que hermosa y pobre al mundo espantes,
que tu virtud no ha menester enredos:
Porque eres, Flora, tú como los guantes,
que cortados con arte por los dedos,
por lo rompido muestran los diamantes.

## *A una señora manteniendo un torneo con otras damas.*

### SONETO XC.

La que venció desnuda, ahora armada,
Venus gentil, bordado el tonelete
de corazones de oro, y el copete
preso del pavellon de la celada:
Cupido por padrino de la entrada,
a Juno y Palas mantener promete,
que el premio de hermosura le compete
a tres del fresno, y cinco de la espada.
Palas sin mas respuestas, ni preguntas,
con passo ayroso la palestra adentro
se opuso armada de aceradas puntas:
Retumban cajas de su esphera al centro,
tercian las lanzas, y las rompen juntas,
¡ quién fuera valla de tan dulce encuentro !

## *A una dama roma y fria.*

### SONETO XCI.

Contaba, Clori, ayer un estudiante,
  que Hercules os hizo la mamona,
  de cuya hazaña el barbaro blasona,
  como si fuera trompa de elephante.
Que de veros tan frigida me espante,
  no me puede negar vuestra persona,
  pero no diré yo que fuistes mona,
  por mas que me lo pida el consonante.
Ninguno con razon en vos se emplea,
  calva sois de nariz, y assi no toma
  nadie vuestra ocasion por mas que os vea.
Nacistes cuervo, y presumis paloma,
  muchas faltas teneis para ser fea,
  pocas gracias teneis para ser Roma.

## *Dixole una dama, que para qué escribia disparates?*

### SONETO XCII.

La locura del mundo me defiende,
que del estudio la virtud estraga,
que la objecion, Lucinda, satisfaga,
culto me vuelva, y el estilo emiende.
Si escribo veras, nadie las entiende;
si burlas, vos decis que no las haga;
si alabanzas, ninguno me las paga,
¿pues qué tengo de hacer, si todo ofende?
¿He de quedarme Bachiller en Artes,
sin que halle estilo que este humor consuma
nacido en quarta luna, aciago un Martes?
Mas si escribir es fuerza que presuma,
echeme el Dios Apolo a aquellas partes,
a donde mas se sirva de mi pluma.

## *Responde el Poeta a un elogio que se hizo en Roma a su muerte fingida: y habla de veras, porque en la muerte no hay burlas.*

### SONETO XCIII.

La fama que del Tibre a la ribera
de lenguas de mi muerte mal vestida,
Paulo, llegó, parece que fingida
me enseña a prevenir la verdadera.
Aunque jamás pensé que ser pudiera
mas dichosa mi muerte que mi vida,
si a vuestro sol en phenix convertida
con nuevas plumas renacer espera:
La envidia que mis años, como espuma,
ir a la playa de ola en ola advierte,
no es mucho, que ya muerto me presuma.
Dichoso yo, pues me mató de suerte,
que puedo oir de vuestra docta pluma
despues de muerto elogios a mi muerte.

Des-

*Desmayóse una dama de ver un raton, y habla con él el Poeta.*

## SONETO XCIV.

Vete a roer legajos processales,
fiero animal, o versos de Poetas,
las cartas atrasadas de estafetas,
o las quentas de sastres inmortales.
Destruye las despensas figonales,
o las pharmacopolicas recetas;
y si otra vez a Phylida inquietas,
fulminente sus ojos celestiales.
No halles queso bullicioso y triste,
caygas en ratoneras de lacayos,
si celada de gatos no te enviste.
Pero tambien te debo en sus desmayos
poder mirar al sol, quando volviste
nieve las rosas, y crystal los rayos.

## *A una dama tuerta.*

### SONETO XCV.

Haviendo hecho en tí naturaleza,
Julia, el ojo derecho tan perfeto,
juzgó que era bastante, o fue defeto
de no acertar a darle igual belleza.
De Antigono pintó la gentileza,
puesto de un lado aquel pintor discreto,
yo como necio alabo lo imperfeto,
que no supe tener tanta destreza.
Las partes que en tu rostro se desean,
¿qué lunar pudo haver que las deshaga?
que tal vez los defectos hermosean.
Mas quando a la objecion no satisfaga,
basta que en el matar iguales sean,
como quien riñe con espada y daga.

## *Enojase con Amor con mucha cortesia.*

### SONETO XCVI.

Vuessa merced se temple en darle penas,
señor Amor, a un hombre de mi fama,
que si quiso Aristoteles su dama,
tambien le desterraron los de Athenas:
Malas comidas, y peores cenas,
y como calle passear la cama,
sufralo, Amor, un toro de Jarama,
que ya no es tiempo de templar Ximenas.
Mande vuessa merced, señor Cupido,
que Juana me respete como debe,
y valga el Montañés sobre raído.
Si los paños me manda que le lleve,
y alguna rosa de sus labios pido,
quanto fuego le doy, me trueca a nieve.

## *La pulga falsamente atribuida a* LOPE.

### SONETO XCVII.

Picó atrevido un atomo viviente,
  los blancos pechos de Leonor hermosa,
  granate en perlas, arador en rosa,
  breve lunar del invisible diente:
Ella dos puntas de marfil luciente
  con subita inquietud bañó quejosa,
  y torciendo su vida bulliciosa,
  en un castigo dos venganzas siente.
Al espirar la pulga, dixo: ¡hai triste,
  por tan pequeño mal dolor tan fuerte!
  o pulga, dixe yo, dichosa fuiste:
Deten el alma, y a Leonor advierte,
  que me deje picar donde estuviste,
  y trocaré mi vida con tu muerte.

## *Quejase de que le aborrece Juana, hablando como Astrologo.*

### SONETO XCVIII.

Si en la parte duodecima tuviera
de los peces la luna, Juana mia,
en dignidad de Venus aquel dia,
que ví saliendo a luz la luz primera:
Y tú en la misma, indissoluble fuera
el amor de los dos, mi suerte impia
te dió a Saturno, con que helada y fria
de tu rigor la causa persevera.
No digo yo que fuerzan las estrellas,
que inclinan digo; ¿pero tú no quieres
por tu eleccion, ni porque inclinan ellas?
Amor, ¿qué se ha de hacer de las mugeres
que ni vivir con ellas, ni sin ellas
pueden nuestros pesares y placeres?

## *A una dama que le preguntó qué tiempo corre.*

### SONETO XCIX.

El mismo tiempo corre que solia,
que nunca de correr se vió cansado,
deciros que es menor el que ha passado,
de mas de necedad, vejez seria:
O mayor o menor, hay noche y dia
sube, u declina, Phylis, todo estado
dichoso el rico, el pobre desdichado,
con que sabreis qual fue la estrella mia.
Hay pleytos, y de aquestos grandes sumas,
trampas, mohatras, hurtos, juegos, tretas,
flaquezas al quitar, naguas de espumas:
Nuevas, mentiras, cartas, estafetas,
lenguas, lisonjas, odios, varas, plumas,
y en cada calle quatro mil Poetas.

## *Burla vengada.*

### SONETO C.

Mintió Juanilla entonces, como ahora
ella me abrió, lo que me dixo callo,
metióme en un corral, donde no hallo
ni aun la esperanza, con que entré a deshora:
Vuelva de Amor la mano vengadora
por este Licenciado su vasallo,
pues entre cien gallinas sin ser gallo,
muerta de risa me miró el Aurora.
Mas yo que ya la burla conocia,
pesquéle dos detrás de unas tinajas;
vino y abrióme al comenzar el dia:
Mas no sé si en la burla me aventajas,
que del mal pagador, Juanilla mia,
mejor es en gallinas, que no en pajas.

A

*A un gorrion, a quien daba de comer una dama con la boca, y el Poeta por honestidad le llama gilguero.*

## SONETO CI.

¿Quién te dió tanta dicha y osadia,
que en fé de las pintadas plumas oses
llegar, gilguero, donde el pico enroses
en las rosas que Amor enciende y cria?
Confiesso, pajarillo, que no havia
creido la comida de los Dioses;
mas ya que en tí la he visto, ansi reposes,
que envidio tu ventura y su ambrosia.
Bebe el crystál, que entre el clavel te espera,
come en el plato mas hermoso y rico,
que abrió en rosa y jazmin la primavera:
Pero que no te fies te suplico,
que a un tiempo te dará la hermosa fiera
fuego en el corazon, y agua en el pico.

101864

Enó-

*Enójase con el pajaro, porque le mordió la lengua a la dama.*

## SONETO CII.

Desnuda los esmaltes de gilguero,
y el paño pardo de tus plumas viste,
villano gorrion, que ingrato fuiste
a tal piedad, y como ingrato fiero:
En vez de agradecido y lisongero,
entre las perlas el clavel mordiste,
flecha de amor, y indigno descubriste
el bajo ser y el natural grossero.
Haga de tí con un azor sangriento,
el aguila de Jupiter justicia
en arbol, en tejado, o en el viento:
¡Mas hai! que es tal la ciencia y la codicia
de tu siempre lascivo pensamiento,
que pienso que fue amor, y no malicia.

*Que desfavorece la patria los hijos proprios, con el exemplo del excelente Camoes.*

## SONETO CIII.

En esto de pedir, los ricos, Fabio,
saben muy bien las enes y las oes,
porque por mas que la grandeza loes,
no topa con su altura mi astrolabio,
Con ser divino ¡ qué llegar al labio
no tuvo el phenix Portugues Camóes,
y envuelven su cadaver en alóes
despues de muerto contra tanto agravio.
Con dos laureles fue tan importuna
de espada y pluma su contraria suerte,
que no le dió favor persona alguna:
Decid, si algun Philosopho lo advierte,
¿qué desatinos son de la fortuna,
hambre en la vida y marmol en la muerte?

## *A los Raguallos de Bocalini, Escritor de Satiras.*

### SONETO CIV.

Señores Españoles, qué le hicistes
al Bocalino, o boca del infierno,
que con la espada y militár gobierno
tanta ocasion de murmurar le distes?
El Alva, con que siempre amanecistes,
noche quiere volver de escuro hibierno,
y aquel Gonzalo y su laurel eterno,
con quien Italia y Grecia escurecistes.
Esta frialdad de Apolo y la Estafeta
no sé que tenga tanta valentia,
por mas que el decir mal se la prometa:
Pero sé que un vecino, que tenia,
de cierta enfermedad sanó secreta,
poniendose un Raguallo cada dia.

Res-

*Responde un amigo, que sentia que hablasse tan mal de España.*

## SONETO CV.

BURGUILLOS, el Ragualló no me ofrece
tanta seguridad, ni os la permito,
que la lengua, en que viene el libro escrito,
peligroso remedio me parece:
Con poco y vil estudio le acontece
difusa fama, al Satiro delito,
yo al bien hablar los hombres la remito,
que todo lo demás no la merece.
Los que no saben escribir en ciencia,
por la Satira van hácia la fama,
que nunca le faltó correspondencia:
Aunque tiene tal vez el que disfama,
con ser para la frente diligencia,
en las espaldas del laurel la rama.

## *La necessidad en las mugeres es disculpa.*

### SONETO CVI.

Penelope dichosa, no disputo
si fuiste casta o no, porque tenias
muy gentiles capones, que comias
mientras faltaba tu marido astuto:
Las tocas bajas y el funesto luto
deja la falta de comer dos dias,
dura necessidad, que si porfias
será traidora Porcia al mismo Bruto:
Las mugeres son todas principales,
si alguna su valor y ser desprecia,
necessidad la obliga a casos tales.
No estaba pobre la feroz Lucrecia,
que a darle Don Tarquino dos mil reales,
ella fuera mas blanda y menos necia.

## *Escribe a un amigo el sucesso de una jornada.*

### SONETO CVII.

Claudio, despues del Rey, y los tapizes
de tanto grande y forastero incauto,
no tiene la jornada a ver el auto,
que te pueda escribir que solemnizes:
Fue todo cortesanas meretrices
de las que pinta en sus Comedias Plauto,
anduve casto, porque ya soy cauto
en ayunarlas, o comer perdices,
Ya los ventores con el pico al Norte
andaban por las damas circunstantes,
que al recibir las cartas se da el porte:
Partióse el Rey, llevóse los amantes,
quedó al lugar un breve olor de Corte,
como aposento, en que estuvieron guantes.

## *A una dama que comia ceniza y sal.*

### SONETO CVIII.

¿No siendo phenix, qué imaginas, dando
ceniza al corazon en que se queme?
si eres la Reyna tú, consolaréme,
las de su muerto esposo manducando:
Pero, Lisena, quien se va salando
con prevencion, alguna cosa teme,
que a la mejor oveja, aunque se estreme,
la da sal el pastor de quando en quando.
Memoria es bien tener del *memento homo*;
pero viva anticipas la ceniza,
y con la sal te volverás solomo:
Bien haya mi cabaña, aunque pajiza,
donde por Pasqua garrovillas como,
y por Carnestolendas longaniza.

## *A un Poeta rico, que parece impossible.*

### SONETO CIX.

La rueda de los orbes circunstantes
pare el veloz primero movimiento,
dejese penetrar el pensamiento,
igualese la arena a los diamantes.
Tengan entendimiento los amantes,
y falte a la pobreza entendimiento,
no tenga fuerza el oro, y por el viento
corran los Africanos elephantes.
Blanco sea el cuervo y negros los jazmines,
rompan ciervos del mar los vidrios tersos,
y naden por la tierra los delphines:
No sufra la virtud casos adversos,
den los señores, hagan bien los ruines,
pues hay un hombre rico, haciendo versos.

*Que*

## *Que sienten mas los ricos la muerte, que los pobres.*

### SONETO CX.

Compuso un sabio, cuya pobre suerte
apenas toga concedió raída,
un libro en vituperio de la vida,
y dos en alabanza de la muerte:
La muerte, que infamarse siempre advierte
de tanta exaltacion desvanecida,
prometióle mostrarse agradecida
en darle tarde el virotazo fuerte.
Que no lo estimaré te certifico,
el sabio respondió, ya calvo y ciego,
tan largo de nariz, como de ocico;
Pues por tarde que vengas, será luego,
promete, o muerte, essa tardanza a un rico
que yo ni te desprecio, ni te ruego.

*La*

## *La primera vez que vió la mar.*

### SONETO CXI.

Valate Dios el charco, el que provocas
con verte a helar el alma de las venas,
Adan de tiburones y vallenas,
almejas viles y estupendas phocas:
Ceruleo sorbedor por tantas bocas
demas naves que vió tu centro arenas,
theatro en quien oyó tragicas scenas
sentada la fortuna entre estas rocas.
Tú que enseñaste al Draque, a Magallanes,
lo mas estrecho de tu campo oblico,
a pesar de Sirenas y caimanes.
En España nací con solo el pico,
cansado estoy de traginar desbanes,
¿dime por donde van a Puerto-rico?

*Que no es hombre el que no hace bien a nadie.*

## SONETO CXII.

Dos cosas despertaron mis antojos
estrangeras, no al alma, a los sentidos,
Marino gran pintor de los oidos,
y Rubens, gran Poeta de los ojos:
Marino, phenix ya de sus despojos,
yace en Italia, resistiendo olvidos,
Rubens, los Héroes del pincel vencidos,
dá gloria a Flandes y a la envidia enojos.
Mas ni de aquel la pluma, o la destreza
deste con el pincel, pintar pudieran
un hombre, que pudiendo, a nadie ayuda:
Porque es tan desigual naturaleza,
que quando a retratalle se atrevieran,
ser hombre, o fiera, les pusiera en duda.

## *Que amando no hay dificultad.*

### SONETO CXIII.

Carbon me pide Inés, que la criada,
  dice, que se le fue con un lacayo
  medio Francés entre bermejo y bayo,
  del caballero de la ardiente espada.
Si me pidiera lumbre, la abrasada
  Troya del alma le prestára un rayo,
  pero carbon, por Dios que me desmayo
  de ir a la tienda, la sotana alzada:
Pero pedirme fuera mas cuidado,
  que asar con él, perdone la sotana,
  perdone lo escolar, perdone el grado.
Todo lo puede Amor, todo lo allana,
  pues Hercules se puso rueca al lado,
  y Jupiter las naguas de Diana.

*Que los libros sin dueño, son tienda, y no estudio.*

## SONETO CXIV.

Fabio, notable autoridad se saca
de escribir el autor, por darnos mueca
que sacó de su propria Bibliotheca
la historia de Charlin y Tacamaca:
Articular humana voz la urraca,
es como remojar la arteria seca,
porque es llamar al guante chiroteca,
esto de Bibliotheca, o Bibliothaca.
¿Qué libreria de orador Hispano,
de Senador Jurisconsulto grave?
¿qué phenix Escurial? qué Vaticano?
Por libros quiere Persio que le alabe,
¡o misera ambicion de aplauso humano!
que el libro es el que enseña, no el que sabe.

## *A Luis Velez de Guevara, del credito que tienen los estrangeros.*

### SONETO CXV.

¿Que Tome de Burguillos me llamasse,
pudiendo yo llamarme Paulo Emylio,
Trajano, Octavio, Regulo, o Marsilio,
que el credito al valor anticipasse?
¿Que mi estrella fatal me destinasse,
aunque no fuerzan sin humano auxilio,
y del Parnasso el provincial concilio,
a ser Tome, sin que jamás tomasse?
Luis Velez, un Luis tuvo Sevilla,
pobre ingeniero, que despues fue rico;
mudando el nombre, ¡estraña maravilla!
Si Luis fue pobre, y rico Ludovico,
mudemonos los nombres de Castilla,
vos Ludovico, y yo Burgitomico.

*Venció una dama comica a otra, que presumia haverla vencido delante de sus Majestades.*

## SONETO CXVI.

A breve vida exhalacion sujeta,
plaza de estrella presumió atrevida,
y volando en aplausos encendida,
risa del ayre feneció cometa:
Tú Phenix, tú Leonarda, tú perfeta
luz de la accion, y de los versos vida,
triumphaste ilustre al firmamento asida,
que por estrella fixa te respeta.
Vuelve despues de tantas tempestades,
sol del theatro, mas hermoso en ellas,
desengaña las altas Majestades,
Y sepan las que pisas y atropellas,
lo que va de mentiras a verdades,
que hasta salir el sol fueron estrellas.

## *Decia una dama que no hallaba a quien querer.*

### SONETO CXVII.

Entre tantas guedejas y copetes,
tantos rizos, jaulillas y vigotes,
entre tantos ilustres Lanzarotes,
reservando gualdrapas y bonetes:
Entre tantos sombreros capacetes,
ambares, negros, rubios achiotes,
lampazos, ligas, cuerpos chamelotes,
peones de armas, de Moclin ginetes.
Entre tantos que van el pico al viento,
que a que los rueguen por lindeza esperan,
¿no hallais a quien querer? ¡estraño cuento!
¿A tantos vuestros ojos vitupera?
señora, o no teneis entendimiento,
o vendreis a querer, quando no os quieran.

## *A una dama que a todo respondia,* zape.

### SONETO CXVIII.

Del alma, o Lidia; son, o cuerda, o loca,
las palabras espejos y retratos,
tanto a la lengua importan los recatos,
y a quien mayor obligacion le toca:
¿Qué costumbre tan barbara os provoca
entre tantos Narcissos y Patratos,
pienso que todos os parecen gatos,
pues nunca os falta el *zape* de la boca?
Todos murmuran *zape* tan grossero,
aunque por gracia algun galan le escape,
de tantos que traheis al retortero.
Pero porque mejor se encubra y tape,
haced que os den un gato de dinero,
que con el *miz* olvidareis el *zape*.

## *A una dama que criaba un cernicalo.*

### SONETO CXIX.

Phylis, verte criar un ave admira
de tan poco valor, y que te falte
un pardo azor, un noble gerifalte,
que se pierde en el cielo a quien le mira:
Cazar con un cernicalo retira
tu grave honor de su primero esmalte,
una urraca es mejor, qué parle y salte,
y que puedas llamar Sancha, o Elvira.
Dirás que urracas te parecen suegras,
y que en la caza de tus manos francas
mejor con un cernicalo te alegras.
Cazad los dos, pues no las tienes mancas,
él pajarillos con las uñas negras,
y tú las bolsas con las uñas blancas.

Con-

## *Conjura un culto, y hablan los dos de medio Soneto abajo:*

### SONETO CXX.

Conjurote, demonio culterano,
que salgas deste mozo miserable,
que apenas sabe hablar, caso notable,
y ya presume de Amphion Thebano:
Por la lyra de Apolo soberano
te conjuro, cultero inexorable,
que le des libertad, para que hable
en su nativo idioma Castellano.
¿Por qué *me torques* barbara tan mente?
¿qué Cultiborra y Brindalin tabaco,
caractiquizan toda intonsa frente?
Habla Christiano perro: Soy Polaco;
Tenedle que se va: No me ates, tente;
sueltame, aqui de Apolo, aqui de Baccho,

Des-

## *Describe el rio de Madrid en Julio.*

### SONETO CXXI.

¿Misero Manzanares, no te basta
todo el año sufrir tanta fregona,
tanto lacayo y paje de balona,
tanta ropa servil, tanta canasta?
Ahora en Julio tus riberas gasta
tanto prestado coche, tanta doña,
que lo que peca Abril, Julio jabona
caphila mas altiva, y menos casta.
Escupe rayos del leon la ira
feroz, aunque de Alcides fue despojo,
la ardiente arena por humor suspira:
Mas como el rio es viejo y sin antojo,
a su primera fuente se retira
de ver tantas pescadas en remojo.

*A un coche de damas feas, que iban al soto, y habla con el cochero, por no hablar con ellas.*

## SONETO CXXII.

¿A dónde llevas, infernal cochero,
essa de suegras cafila enemiga?
¿de qué Scythia cargaste, infame auriga,
tanta serpiente y basilisco fiero?
Si desgracia, si imperio, si dinero,
Phaethon de Trasgos, a llevarte obliga
tanta fiera cruel, que Amor maldiga,
no eres cochero ya, sino leonero:
Pára, Caronte de infernales barcas,
y no lleves al soto, ni a las huertas
tarascas, muertes, cocos, tigres, Parcas.
Que si en ir a las Islas te conciertas,
y en Ansterdam de Holanda desembarcas
con tales sierpes, quedarán desiertas.

## *A un maldiciente.*

### SONETO CXXIII.

Ricardo, quando salgas desta vida,
tu lengua y pluma de verdades llenas
se volverán dos blancas azucenas,
que nunca el cielo de premiar se olvida:
Como tienes la honra tan perdida,
envidias y persigues las agenas,
naciendo de saber su nombre apenas
el ser de tantas honras homicida.
A todos por qualquiera niñería
mandaba un gran señor dar gran dinero,
porque jamás dinero visto havia.
Lo mismo de tu lengua considero,
que quien sabe que es honra, no podia
tenerla en poco, si la vió primero.

*Intentó el Poeta ausentarse para olvidar, y no le aprovechó el remedio, con que parece que habla de veras.*

## SONETO CXXIV.

En la Troya interior de mi sentido
   metió un caballo Amor con gran secreto,
   parto de mas soldados, solo a efeto
   de verme en salamandra convertido.
Salen a media noche, y al ruído
   despierta el alma al corazon inquieto,
   y fugitivo yo de tanto aprieto,
   entre la viva llama emprendo olvido.
Mi padre al hombro, que es mi ingenio, intento
   buscar algun remedio a tanto estrago,
   embarcado en mi proprio pensamiento:
Pero poco mis daños satisfago,
   pues con mudar de patria y de elemento,
   me vuelvo a Troya, porque no hay Carthago.

*Havia duende en una casa, y amaneció preñada una doncella.*

## SONETO CXXV.

Siete meses, Philena, son cumplidos,
que este espiritu malo se defiende,
no vos del mismo a vos, por mas que emiende
el cuidado a los ojos los vestidos:
Disputase por hombres entendidos,
si fue de los caidos este duende,
o vos la que cayó, sino se entiende,
que sois los dos espiritus caidos.
Entre tantos conjuros he notado,
que espiritu sin carne no podia
seros tangible a vos, si os ha tocado:
No le conjuren mas, Philena mia,
porque aunque este se vaya, el que ha dejado
podrá substituir la duenderia.

*Efectos de amor, porque comienza humilde, y acaba apassionado.*

## SONETO CXXVI.

Digna será de vos, señor Cupido,
digna será de vos tan alta hazaña:
tantas nieves en mí, ¿soy yo montaña?
herid a Juana, pues me haveis herido.
No quiero exemplo contra tanto olvido
de Daphne en lauro, y de Syringa en caña,
sino que casta la tosteis castaña
al blando fuego de mi amor os pido.
Mas victoria es la seda, el oro y randas,
que dar a vuestras armas por despojos
estas mis escolares sopalandas.
Y tú, pues no te duelen mis enojos,
Juana cruel, que en cinco puntos andas,
caigas, aunque tropiezes en mis ojos.

## *A un amigo del Poeta, que iba fuera de buena gana.*

### SONETO CXXVII.

Galan de verde vas, hermano Alcino,
pajaro mudas, buenas dichas hayas,
pues con lo verderon te apapagayas,
¡notable comission, bravo camino!
Bien te parece el trage montesino
para entre cabrahigos y altas hayas,
vuelvas mas alto, aunque tambien lo vayas,
que Lanzarote de Bretaña vino.
Como un Orlando vas determinado,
lo verde es esperanza, no se pierde,
y mas en los que viven sin cuidado:
Pero dice que vas quien siempre muerde,
mas que para galan, para guisado,
porque pudieras ser carnero verde.

Ca-

## *Casóse un galan con su dama ; y despues andaba zeloso.*

### SONETO CXXVIII.

Puso tan grande amor, si amor se llama,
un hombre, aunque no fue de los Catones,
en una gata, en perseguir ratones
decima de las nueve de la fama:
Que a Jupiter teniendola en la cama,
porque fuesse muger dió tales dones,
que a fuerza de promessas y oblaciones,
Jupiter la volvió de gata en dama.
Estando pues en el estrado un dia,
passó un raton, y apenas la vislumbre
le dió en los ojos, quando fue su Harpía.
¿De qué tienes, Ricardo, pesadumbre,
que Cloris ha de ser lo que solia,
porque es naturaleza la costumbre?

### *Disculpase cortesmente de no matarse, ni le passa por el pensamiento.*

## SONETO CXXIX.

Iphis despues de la amorosa queja,
de aquella su ingratissima señora,
hallóle el sol al despertar la Aurora,
palillo en la almohadilla de su reja.
Luego el tronante Jupiter despeja
las nubes con la mano vengadora,
y en piedra la convierte, donde ahora
dentro del marmol se lamenta y queja.
Bien me quitára yo tambien la vida,
pero debe, señora, reportarme,
que no quedeis en piedra convertida.
Y animame tambien para escusarme,
que aun no estareis despues arrepentida,
o me dareis mas vida por matarme.

## *Castiga amor un mal gusto con un mal empleo.*

### SONETO CXXX.

Quien a ninguno amó, quando podia,
tantas veces querer quantas fue amada,
de un mico inutilmente enamorada
su fiereza por Idolo tenia:
Fatal llegó del dicho mico el dia,
y ella de su desdicha lastimada,
la piel vellosa en pardo hollin tiznada
colgó llena de paja en su armeria.
¡Qué hermoso salchichon, qué lindo empleo,
qué Adonis bello, o Capitan robusto,
sino el mismo retrato de Asmodeo!
Mas fue de no querer castigo justo,
que fuesse un animal tan negro y feo
el micocrosmos de su necio gusto.

*La que viene primera, no es la mayor desdicha.*

## SONETO CXXXI.

Hercules de Alcumena Giganteo
ganapan de la Grecia musculoso
con la nudosa clava el escamoso
cuello deshizo del dragon Lerneo:
Pero saliendo muchos, su tropheo
no pudo ser tan presto victorioso,
como en la muerte de mi amor celoso
nuevo principio nace a mi deseo.
No temo las desdichas conocidas,
que a sierpe que produce mas cabezas
en daño proprio se le dan heridas;
Y mis desdichas son como cerezas,
que voy por una, y de una en otra asidas,
vuelvo con todo un plato de tristezas.

*A la muerte de Timosca, perra de agua famosa: matóla la rueda de un molino.*

## SONETO CXXXII.

En esta inutil, si florida huessa,
yace Timosca, o peregrino, tente,
perra y delphin del agua, cuyo Oriente
Flandes, padre Francés, madre Irlandesa:
Truxome a España belicosa empresa,
donde de un golpe, o fertil recipiente,
parí deciseis hijos del valiente
Cardona, perro de agua del de Sesa.
Mi muerte fue un molino, mas ya creo,
que trasladarme al can celeste ordena
Jupiter por muger: ¡qué dulce empleo!
¡Hai de tí, Manzanares, porque en pena
haré, si en la canicula me veo,
incendio tu crystal, polvo tu arena!

## *A una dama que en un balcon estaba cosiendo unos escarpines muy pequeños.*

### SONETO CXXXIII.

Con el marfil, que al Africano diente
del animal mas sabio desafia,
que imaginado como nieve enfria,
siendo por el efecto fuego ardiente:
En un balcon envidia del Oriente
la bella Antandra un escarpin cosia
con hilo, que de perlas parecia,
y aguja, que al Amor flechas desmiente.
Bien hace, si con él en puntos anda,
de darse en acabarlos tanta prisa,
pues quanto quiere con el pie le manda:
Saldrá el Aurora con su dulce risa,
y amor verá en sus pies con breve holanda,
levantarse azucenas en camisa.

*A la muerte de un Cathedratico de Escritura. Escribe de veras.*

## SONETO CXXXIV.

A tí, si mas la eternidad pudiera,
que tener en sí misma tu memoria,
con impossible excesso de tu gloria
para tu nombre mas eterna fuera:
Quarenta veces vió la primavera
el vellocino de Jason victoria,
en tanto que te dió la sacra historia
el Magisterio y Cathedra primera.
Mas ya la muerte en tu fatal partida
tu vida en inmortal phenix convierte,
a mejores escuelas reducida,
Para que honrassen de una misma suerte,
a tu muerte la fama de tu vida,
y a tu vida la gloria de tu muerte.

*No tiene por hombres los que no aman, aunque no lo siente mucho.*

SONETO CXXXV.

Quien no sabe de amor, viva entre fieras,
quien no ha querido bien, fieras espante,
o si es Narciso de sí mismo amante,
retratese en las aguas lisonjeras.
Quien en las flores de su edad primeras
se niega a amor, no es hombre, que es diamante,
pues no lo puede ser el que ignorante,
ni vió sus burlas, ni temió sus veras.
Yo no me alabaré, que humilde vengo
al dulce yugo, Amor, de tu cadena,
con Sancha Sanchez, y con Menga Mengo.
Fuerte vivir por voluntad agena,
pues no puedo comer, sino lo tengo,
ni tengo gusto, mientras tengo pena.

*Dis-*

## *Discúlpase con* Lope de Vega, *del estilo.*

### SONETO CXXXVI.

Lope, yo quiero hablar con vos de versos,
y escribiros en verso numeroso,
que me dicen, que estais de mí quejoso,
porque doy en seguir Musas rateras.
Ahora invocaré las verdaderas,
aunque os sea, que sois escrupuloso,
con tanta metaphysica enfadoso,
y tantas cathegoricas chimeras.
Comienzo pues, o tú que en la risueña
Aurora imprimes la celeste llama,
que la sobervia de Phaethon despeña:
Mas perdonadme, Lope, que me llama
desgreñada una Musa de estameña,
celosa del tabí de vuestra fama.

## *Prosigue la misma disculpa.*

### SONETO CXXXVII.

Señor Lope, este mundo todo es temas,
quantos en él son frates, son orates,
mis Musas andarán con alpargates,
que los cothurnos son para supremas.
Gasten espliegos, gasten alhucemas;
perfumenlas con ambar los Magnates,
mi humor escriba siempre disparates,
y buen provecho os hagan los Poemas.
Merlin Cocayo vió, que no podia
de los Latinos ser el siempre Augusto,
y escribió macarronica Poesia.
Lo mismo intento, no tomeis disgusto,
que Juana no estudió Philosophia,
y no hay Mecenas como el proprio gusto.

*Quebróse a una dama el espejo, quando iba a tocarse, y escribe de veras, porque no le riñan. Escribe con mucho tiento*

## SONETO CXXXVIII.

Si al espejo venis a enamoraros,
romperse es fuerza, para no ofenderos,
o porque en muchas partes podais veros
y él pueda en otras tantas retrataros.
Si a vuestros ojos no buscais reparos,
no podreis de vos misma defenderos,
que el veros tan hermosa puede haceros
el daño que resulta de envidiaros.
La estampa de que fuistes imitada
rompió, quando os formó naturaleza,
accion de vuestro espejo reiterada.
Quebrarse fue lisonja y sutileza,
porque con ser de vos, ni aun retratada
pueda tener igual vuestra belleza.

Ri-

## *Reprehende el Poeta los que hablan enflautado.*

### SONETO CXXXIX.

Si cumplo con la lengua Castellana,
*Resolucion* diciendo, ¿qué conceto
es llamarla *Analysis*, ó a qué efeto
*Topica* á la invencion, cosa tan vana?
Ampliar la lengua propria, es cosa urbana,
adulterarla, es barbaro defeto,
porque su idioma y candido dialeto
con voces peregrinas se profana.
Las nuevas phrases como al vulgo ocultas,
de los antiguos terminos abstrahen,
y assi el remedio, Fabio, dificultas.
Unas voces se inventan, y otras caen,
pues hasta las mugeres andan cultas,
hurtando a las naciones lo que trahen.

*Quando heredó su Majestad estos Reynos, intentó escribir de veras.*

## SONETO CXL.

Purpureo Phebo despreciando el suelo,
a sí mismo fatal se anochecia,
quando con plumas de oro el phenix dia
previno a España el generoso vuelo:
El peso del Atlantico desvelo
en dos altos pyramides confia,
en quien pudo librar su Monarchia
por bien universal piadoso el cielo.
Salió de la ignorancia y los agravios
el Imperio a la ciencia, y persuadida
la fama a la verdad doró los labios.
Hable la guerra, y el estudio pida,
tendrán en el gobierno de los sabios
laurel las armas, y las letras vida.

Di-

### *Dixo el Bocalino, que un Español, que mató un Italiano en dasafio, no trahia camisa.*

## SONETO CXLI.

Ya Belicon, que al Español mataste,
  fiesta que Apolo celebró con risa,
  para decir que andaba sin camisa,
  vestido aunque mentiste, le enterraste.
A nuestra usanza el Español honraste,
  que por la vanda, que al sentarse frisa,
  honesta de Españoles fue divisa,
  que en lo forzoso y natural se gaste.
Si el de tu patria, Belicon, muriera,
  ¿quién duda que el cambray por todo extremo
  hácia la parte Occidental se viera?
Mas estimo la burla, que la temo,
  que donde no se ve la oculta esphera,
  no ha menester camisa Polyphemo.

Pre-

*Preguntóle una dama, qué era el aureo numero.*

SONETO CXLII.

Quando pensé que os daban mas cuidado
las rosas de Guadix, u de Granada,
el Turco de Valencia la pómada,
y de Sevilla el resplandor comprado;
¿Ricarda, el Aureo numero os le ha dado?
¿qué calendario no entendeis, cansada
de buscar en la letra colorada
las fiestas, que jamás haveis guardado?
Cesar le halló, pero la causa ignoro
de haceros tan curiosa y importuna,
aunque os parezca femenil decoro.
Que mejor sabeis vos, que otra ninguna,
hallar por este numero de oro
la conjuncion del sol y de la luna.

## *Que unos se mueren, para que otros vivan.*

### SONETO CXLIII.

Enterraron un mico los Persianos
de la embajada de aquel Rey primera,
dicen que era almizcleño como pera,
bufon de ocico, y jugador de manos:
Alli supersticiosos quanto humanos,
higos y almendras, y una polla entera
le ministraba, el que de todos era
Alcoranista de sus ritos vanos.
Salia un Español de unos olivos,
(¡ o consonantes que faceis de tuertos !)
y hurtaba los piadosos donativos.
¡ O terribles del mundo desconciertos,
que con necesidad los hombres vivos
coman las honras de los micos muertos!

## *Si se han de tener zelos.*

## SONETO CXLIV.

O sean justos, Fabio, o sean injustos,
  zelos han de tener dos voluntades;
  si justos, por temor de las verdades,
  y por el susto, quando no son justos:
Si zelos suelen escusar disgustos,
  mejor es no tener seguridades,
  que como son los gustos novedades,
  no hay que fiar a novedades gustos.
Siempre quien ama ha de tener recelos,
  no ha de vivir la voluntad segura,
  aunque ventura igual le den los cielos,
Amar, y no celar no fue cordura,
  porque tener un hombre amor sin zelos,
  mas parece ignorancia, que ventura.

## *Al cuidado de calzar justo una dama.*

### SONETO CXLV.

¿Qué te han hecho tus pies, o Clara amiga,
que en tan estrechas carceles los prendes,
los pies encojes, y la mano extiendes?
¡hai de la bolsa, a quien pusieres liga!
¿Por qué le das tan aspera fatiga
a quien te lleva donde tú pretendes?
que si dar a tus pies tormento emprendes,
en él confessarán lo que te obliga.
De pies viene piedad, sueltalos, Clara,
que no pierden amores y cariños,
si de tus pies apelan a tu cara.
No paguen apretados tus aliños,
pues si los viera Herodes los matára
por inocentes, pero no por niños.

## *Describe el Poeta su Juana en forma de Sirena, sin valerse de la fabula de Ulysses.*

### SONETO CXLVI.

De dulces seguidillas perseguidos,
  lavando Juana en la ribera amena
  del rio, que entre lazos de verbena
  verdes construye a los gazapos nidos;
De Ulysses quise hacer mis dos sentidos,
  pero estaba tan bella de Sirena,
  que viendo y escuchando hasta la arena,
  los ví anegados, y lloré perdidos.
Alli el deseo y el amor iguales,
  lynces del agua en circulos sutiles
  buscaban bienes, aumentando males.
Yo con los ojos como dos candiles,
  vengad, dixe, mi ardor, dulces crystales,
  pues que teneis allá sus dos marfiles.

*Responde a un Poeta que le afeaba escribir con claridad, siendo como es la mas excelente parte del que escribe.*

## SONETO CXLVII.

Livio, yo siempre fui vuestro devoto,
  nunca a la fé de la amistad perjuro,
  vos en amor, como en los versos duro,
  teneis el lazo a consonates roto:
Si vos imperceptible, si remoto,
  yo blando, facil, elegante y puro,
  tan claro escribo, como vos escuro,
  la vega es llana, y intricado el soto.
Tambien soy yo del ornamento amigo,
  solo en los tropos impossibles paro,
  y deste error mis numeros desligo.
En la sentencia solida reparo,
  porque dejen la pluma y el castigo,
  escuro el borrador, y el verso claro.

*Justificase el Poeta de que no nacen flores, quando las damas pisan los campos, porque estima en mas la verdad de Aristoteles, que respeto de Platon.*

## SONETO CXLVIII.

Abria el sol, dejando el Alva a solas,
con manos de oro la Oriental ventana,
y en el primero albor de la mañana
trinaban philomenas y tortólas:
Quando cantando jacaras y andolas,
calva una piedra acicalaba Juana,
dando a los campos mas jazmin, mas grana,
mas risa al rio, y mas nevadas olas,
Aunque decir que entonces florecieron,
y por ella cantaron ruyseñores,
será mentirà, porque no lo hicieron.
Pero es verdad, que en viendo sus colores,
a mí me pareció, que se rïeron
selvas, aves, crystal, campos y flores.

## *Al retrato de una dama despues de muerta.*

### SONETO CXLIX.

Duermese el sol de Belisa en noche escura,
y Evandro su marido con estraño
dolor pide a Phelipe de Liaño
retrate, aunque sin alma, su figura.
Phelipe restituye a su hermosura
la muerta vida con tan raro engaño,
que pensando negar el desengaño,
la vista de los ojos se perjura.
Tú dices, que mejor fuera olvidalla,
Octavio, pues ya queda helada y fria,
que no dejar espejo en que miralla.
Y yo digo con paz de tu porfia,
que tuvo muy buen gusto en retratalla
al tiempo que mejor le parecia.

## *A Doña Antonia Clara de Nevares, saliendo una mañana al descuido.*

### SONETO CL.

Quien amanece al sol, quien al sol dora,
dejando libre discurrir el pelo,
por el blanco marfil, y debe al cielo
las rosas que la noche le colora:
Parece, con las gracias que athesora,
que a la naturaleza dió desvelo,
y que en las luces del celeste velo
buscó ella misma su primera Aurora.
Si sois Amor para robar despojos
en hábito de niña, hoy cessa, hoy pára
quanto de su rigor causaba enojos.
Que si fuerades vos, Antonia Clara,
la niña de las niñas de sus ojos,
rompiera el arco Amor, mirar bastára.

Ze-

## *Zelos del Poeta, porque vió a Juana columpiandose una tarde con otras doncellas.*

### SONETO CLI.

Pára el columpio, que no es justo, pára
que el zephyro que engendras bulliciosa,
dulce abanillo de tu cara hermosa,
le pongas quatro puntos en la cara.
Yo ví tu pie, que me ocultaste avara,
y la roseta del zapato ayrosa,
que a tus mexillas trasladó la rosa,
como si mas que viera, imaginára.
Mas ya zeloso de la dicha mia,
viendo que de otro pudo ser gozada,
diré a tu tia, aunque de tí se fia:
Que andabas mal compuesta y bien sentada;
mas qué sirve decirselo a tu tia,
que pienso que la tienes preparada.

Sen-

## *Sentimientos de ausencia, a imitacion de Garcilasso.*

### SONETO CLII.

Señora mia, si de vos ausente
en esta vida duro, y no me muero,
es porque como y duermo, y nada espero,
ni pleyteante soy, ni pretendiente.
Esto se entiende, en tanto que accidente
no siento de la falta del dinero,
que entonces se me acuerda lo que os quiero,
y estoy perjudicial y impertinente.
Sin ver las armas, ni sulcar los mares,
mis pensamientos a las Musas fio,
sus lyras son mis cajas militares.
Rico en hibierno, y pobre en el estio,
parezco en mi fortuna a Manzanares,
que con agua, o sin ella, siempre es rio.

Acon-

## *Aconseja a un amigo como Cortesano viejo.*

### SONETO CLIII.

Don Juan, no se le dar a un hombre nada
de quanto va, ni viene, es cuerdo efeto,
que toda la quietud del que es discreto,
en solo este aphorismo está fundada.
¿Qué gobierno, qué exercito, qué armada
corre por vuestra cuenta? Lo perfecto,
es el descuido, y el tener secreto
quanto da pesadumbre y quanto enfada.
Nunca os halleis en juntas, ni en corrillos,
que es cuerdo de las bestias el rodeo,
ni en estas ruedas de amolar cuchillos.
Haced de la virtud secreto empleo,
que yo en mi pobre hogar con dos librillos,
ni murmuro, ni temo, ni deseo.

## *Reprehende los Philosophos Antiguos.*

### SONETO CLIV.

Aquel philosophar antiguo, Octavio,
jamás le diera yo tan falso nombre,
plantar el hombre, sin que el verlo assombre,
mas parece de bestia, que de sabio.
Sacar los ojos, dar silencio al labio
un lustro, accion de barbaro se nombre,
buscar de dia con un hacha un hombre,
de quantos han nacido fuera agravio.
Con propria mano en una fuente un dia
vió un sabio un hombre, que bebiendo estaba,
y quebró la escudilla que tenia.
Qué hermosa necedad, pues se obligaba
a quebrarse la mano, si bebia,
porque tambien la boca le sobraba.

La-

*Lamentase Manzanares de tener tan gran puente. Habla el rio.*

## SONETO CLV.

Quitenme aquesta puente, que me mata,
señores Regidores de la Villa,
miren que me ha quebrado una costilla,
que aunque me viene grande, me maltrata.
De bola en bola tanto se dilata,
que no la alcanza a ver mi verde orilla,
mejor es que la lleven a Sevilla,
si cabe en el camino de la Plata.
Pereciendo de sed en el estio,
es falsa la causal y el argumento
de que en las tempestades tengo brio.
Pues yo con la mitad estoy contento,
traiganle sus mercedes otro rio,
que le sirva de huesped de aposento.

*A Don Francisco de Quevedo Villegas, señor de la villa de la Torre de Juan Abad, Caballero de la Orden de Santiago.*

## SONETO CLVI.

Para cortar la pluma, en un profundo
ideal concepto, y trasladarle en rima,
hallé, peregrinando el patrio clima,
que erades vos lo mas sutil del mundo.
Atento os miro, y tan valiente infundo
alma al ingenio, al instrumento prima,
que a escribir, a cantar, a ser me aníma
de vuestro claro sol Phaethon segundo.
Para alabaros hoy, pedile al choro
de Apolo, si es que tanto emprender puedo,
permitiesse mi pluma a su thesoro,
Y respondióme con respeto y miedo:
BURGUILLOS, si quereis teñirla en oro,
bañalda en el ingenio de QUEVEDO.

*Lloraba Juana por una camisa que le hurtaron en el rio, y quitóse el Poeta la suya, porque no la riñessen en su casa.*

## SONETO CLVII.

¿Perlas, Juana, en tus ojos, cuya risa
hizo llorar de amor al mas diamante?
¿qué holanda, qué cambray, o qué bravante
de lagrimas sembró tu manutisa?
¿Mas qué mayor fineza y mas aprisa,
como quedarse en cueros un amante?
assi pintan a Amor, nadie se espante,
pues menos es que el alma la camisa.
Desnudo estoy, Amor, por hoy te pido
te dignes de ponerte mi sotana,
y darme el arco para ser Cupido.
Por dicha, aunque es tan fiera y inhumana,
viendo tan grande amor contra su olvido,
rendirá su desden mi hermosa Juana.

*Preguntóle un Caballero, si haria Comedias por el principio de una que le enviaba.*

## SONETO CLVIII.

Si harás Comedias, me preguntas Cloro,
y un acto de Penelope me envias,
¿qué fama te engañó, que en tales dias
de Phalaris te metes en el toro?
Despues que un Autoron cantante loro
con idiotismos y objeciones frias
la exponga al vulgo, comeránte Harpias
el dulce nectar del Castalio choro.
Es el theatro de ambar un escudo
en un carro de estiercol, o en un coche,
donde habla el ganso y está el cysne mudo.
Y quando mas tu ingenio se trasnoche,
veráste en una esquina con engrudo,
y no te faltará para la noche.

## *Exclamacion del Poeta por un hombre que siempre andaba diciendo, que era muerto.*

### SONETO CLIX.

O tú buen hombre, o tú qualquier que seas,
tragico de mi fin Mercurio alado,
que sin ofensa, herencia, ni cuidado,
la voz en referir mi muerte empleas.
Primero que te gozes y la veas,
passes la barca de Caron tiznado,
y si no tienes obolos, a nado
te trasladen las margenes Leteas.
¿Qué te ha hecho BURGUILLOS, bestia fiera,
que quitas a la muerte su tropheo,
quando menos la teme, que la espera?
Dejale honrar el choro Pegaseo,
que como aguardes a que Dios lo quiera,
él se lo morirá sin tu deseo.

## *Al Principe de Esquilache.*

### SONETO CLX.

Si yo en mi vida vi la Polyanthea,
rudo villano me convierta en rana,
¿qué aplauso pide aquella gente vana,
que por lo traginado se passea?
Vuestro claro esplendor arbitro sea
Principe de la lengua Castellana,
que si Goda nació, vive Thebana,
y siendo esphynge, morirá Guinea.
Quando vos fuistes por Virrey a Lima,
Penelope quedó, mas de aquel cielo
Antarctico volviendo a nuestro clima.
Adultero hallareis su casto velo,
y a mi llorando su perdida estima:
¡o patria, quánto debes a mi zelo!

## *Disculpase el Poeta del estilo humilde.*

### SONETO CLXI.

Sacras luces del cielo, yo he cantado
en otra lyra lo que haveis oido,
saltó la prima, y el bordon lo ha sido
al nuevo estilo, si le haveis culpado:
De mí mismo se burla mi cuidado,
viendome a tal estado reducido,
pero, pues no me haveis favorecido,
¿por qué disculpo lo que haveis causado?
Entre tantos estudios os admire,
y entre tantas lisonjas de señores,
que de necessidad tal vez suspire:
Mas tengo un bien en tantos disfavores,
que no es possible que la envidia mire
dos libros, tres pinturas, quatro flores.

# MURMURABAN AL POETA LA PARTE DONDE AMABA, POR LOS VERSOS QUE HACIA.

## CANCION.

YA pues que todo el mundo mis passiones
de mis versos presume,
culpa de mis hyperboles causada,
quiero mudar de estilo y de razones;
y pues la misma pena me consume,
tomar la lyra menos bien templada.
O vos rubia manada,
y todos los demas que passo a passo
paceis los alcaceres del Parnasso,
prestadme vuestra ayuda sobre prenda,
para que el vulgo barbaro no entienda
por mis necios efetos
el alma de mis versos y concetos.
Que si animando tan humilde estilo,
segunda vez pretende
comentar mis desdichas desde ahora,
de los que habitan el Egypcio Nilo
o los que en Ethiopia el sol enciende,
y en los bordados Reynos del Aurora,
que Phebo infante dora,
aprenderé la lengua no entendida,
dejando escura fama en larga vida.
Mas yo fio, Pierides, que en tanto

aflo-

aflojareis las cinchas a mi canto,
y que en este lenguaje
el Lethe me dará franco passaje.
Riberas del estrecho Manzanares,
por donde antiguamente
altorotó sus limites postreros
la que tuvo a Jonás en los hijares,
escureciendo su crystal corriente
la paja y vino del albarda y cueros,
a fuerza de los fieros
dardos y chuzos de la gente armada,
que por la puente le estorvó la entrada:
un soto lleno de verdura y caza,
donde prueban los toros de la plaza,
cubre la orilla amena
de chopos, sauces, lirios y verbena.
En este un Martes pardo, aciago y malo
para casar doncellas,
entre la grama y los menudos juncos
ví el sol, a cuya vista me regalo,
y aquellos ojos como dos estrellas,
y es poco si dixera dos carbuncos.
No desde los Aruncos
a nuestros Montañeses vieron dama
tan bella los antojos de la fama:
al fin yo ví su rostro y su aguileña
nariz como remate de cermeña,
y aquella boca hermosa,
que dejó de ser guinda por ser rosa.
Mas si Cupido entonces lisonjero
en vez de la sangrienta
ballesta de sangrar rocines y acas,

tiróme con la maño de un mortero,
que durmiendo una noche en una venta,
hurtó para tirar a las urracas,
tal en Indias amacas
suele desvanecerse, o en la nave
quien ni del mar, ni del columpio sabe,
quedando yo tan triste y descompuesto,
como despues de las vendimias cesto,
dando mas estornudos,
que los tabacos dan por los embudos.
No suele el sol mas libre y licencioso
entrar por un resquicio
en un zaquizamí de teja vana,
que el rayo ilustre de su rostro hermoso,
haciendo en mi pyramidal solsticio,
con dulce fuerza de opresion tyrana,
entró por la ventana
de aquestos ojos a mi helado pecho,
suave ardor a mis sentidos hecho,
aunque el fuego, que el humo interrumpia,
en densa nube el ayre convertia:
si alguno me miraba
del tufo de mi mal estornudaba.
Rapaz Amor, ¿qué es esto? quién te ha dado
fuerza tan poderosa
desde la roja purpura al plebeyo
sayal, que sigue el buey con el arado?
¿qué Pangeo produce aquella rosa,
Astolfo del sentido de Apuleyo?
¿Qué Cesar, qué Pompeyo,
qué pastor, qué rocin rucio, o castaño
no hirió tu flecha, ni rindió tu engaño?

¿qué

¿qué Adonis, qué Narcisso, o Philomena
en flor, o en pluma no lloró tu pena?
Todos mueren de amores,
Cesar, rocin, pastores, aves, flores.
Alli con los ardores del veneno,
aunque dulce contrario,
a la quietud del corazon rendido
quejéme al soto, al prado, al campo ameno
de aquel mortal arquero Sagitario,
desnudo de temor, de horror vestido.
El rio condolido
de lastima corrió como solia,
y las aves con dulce melodia
animaban los zephyros suaves,
que tambien en las flores eran aves,
y patos y conejos
escuchaban mis penas desde lejos.
Alamo no quedó, no quedó fuente,
pastor, ni lavandera,
novillo en soto, ni borrico en prado,
que no se condoliesse tiernamente
de ver en su ribera
llorar de amor a un hombre Licenciado,
tan docto y tan barbado,
como si el alma fuesse vieja, o niña,
barbada por los lados, o lampiña;
ni es centro el cuerpo del amor heroyco,
aun que no soy Platonico, ni Estoyco,
siguiendo en esta thema
aquel Aristotelico theorema.
Dixo este tal autor, que en Griego escribe,
por no ser de la Mancha,

y ser la lengua en que nacido havia,
que amor en conjugales lazos vive,
y sin ellos tambien, que tanto ensancha
de su jurisdiccion la Monarchia,
que fue sentencia fria,
aunque la diga el Rey philosophante;
no porque la condeno repugnante,
pero siendo jüez naturaleza,
amable, por ser bien, es la belleza,
y sin comunicarse
pudiera de Aristoteles quejarse.
Viendome en fin, que por las selvas solas
Satyro parecia
amante sin dinero, pobre y roto,
envidiaba las candidas tortólas,
aunque mayor envidia me afligia
de los que merendaban en el soto.
Mas quando mas remoto
de todo bien sin esperanza estaba,
ví que la bella Juana merendaba
una empanada con Leonor su tia,
y aunque era el Alva de quien sale el dia,
dejando amor antojos,
a la empanada me llevó los ojos.
Si con hambre no hay Venus que aproveche
tanta descortesia,
disculpe, si de amor fuere culpada,
en pan de azucar un capon de leche;
y aunque Juana tan linda parecia,
de mas sazon estaba la empanada,
invencion regalada,
y mas que para oir tiples eunucos,

si

si merendáran habas, o almendrucos,
pudierase quejar de mi deseo,
pero entre quantos platos dulces veo
puede comer el Fucar,
tiple de teta en circulos de azucar.
No de otra suerte gozque hambriento esgrime
blanda flexible cola
en torno de la mesa de su dueño,
y con lengua anhelante gruñe y gime,
ya con ladrido, y ya con cabriola,
que yo con muda queja el alma enseño.
Ella con el risueño
semblante entonces me tiró tyrana
(aunque fue de marfil la cerbatana)
del cadaver preterito la Troya,
a manera de torno de tramoya:
¡o terribles excessos,
esperando pechugas hallar huessos!
Dióme en la nuez el golpe, que me hizo
sacar toda la lengua,
como perro con huesso atravessado:
mas el favor la pena satisfizo,
que no es amando mengua
salir favorecido y agraviado:
sentíme consolado
del golpe, que en señal de mi victoria
sonó como quien muerde zanahoria,
mas apacible que al villano oído
el dulce son del rabano partido,
y como hirió en lo hueco,
opuesta resonó la Nympha Eco.
Mas haviendole dicho mi accidente,

se levantó furiosa,
como suele perdiz, que del sonante
rocin del cazador la estampa siente,
formando aquella rueda sonorosa
del vuelo fugitivo retumbante.
El soto que delante
sintió sus cayreladas zapatillas,
tocaba sus azules campanillas,
y al passar cada flor le daba un beso
en fé de que era el pie candido queso,
aunque en tales rebatos
no sé si eran cothurnos, o zapatos.
No suele algun sardesco de mañana
de su chozuela pobre
salir brioso dando mil carreras,
repicando a su son como campana
los abollados cantaros de cobre
entre las sonadoras aguaderas,
ni fueron tan ligeras
de Daphne las castizas cosetadas,
como de mi enemiga las pisadas,
y aquel brioso zahareño brio,
que allá se lleva el pensamiento mio,
dejando a mi deseo
la pluma que dejó Progne a Tereo.
Yo despechado por la selva fuime,
y hallé en la verde grama
la hermosa Venus y el rapaz Cupido:
Ella le riñe, y él solloza y gime,
y viendo que al amor amor desama,
en la hierba senigena tendido
acomodé el oído,

qual

qual se suele poner tierno gazapo,
y ví que Venus sacudiendo un trapo,
limpiaba con sus manos delicadas
de aquel rapaz las cartas atrassadas,
y triste en ser su madre
maldecia el herrero de su padre.
No soy, decia el niño, sino engendro
de Marte furibundo,
de polvo y sangre y de sudor teñido:
bien lo saben las ramas deste almendro,
y Jupiter y vos, y todo el mundo,
quando mejor huviera producido,
de carmesí vestido.
vuestro rostro las rosas del Pangeo,
si la vid y la risa juntas veo,
y no es mucho que yo tenga por Mayo
para mayor salud algun desmayo:
que la Nympha mas linda y mas mirlada
suele estar amarilla y colorada.
Reíme entonces yo de un Licenciado,
que en todo su juicio
me dixo, que su dama crystalina
nunca tuvo tal genero de enfado,
sabiendo que el timon del edificio
consiste en disparar la culebrina:
aunque amor desatina,
o vasallos de Venus, no os engañe,
ni el bien que os venga, ni el rigor que os dañe,
que amor es un compuesto de accidentes
a quien los zelos dan chazas corrientes,
y phenix de sus brasas
purga desdenes con ciruelas passas.

Amor tuvo razon, y yo lo fundo
en que por no ser tales
para pañales del señor Cupido,
se hicieron muchos versos en el mundo
que como de otros lienzos principales,
los Poetas tal vez los han rompido;
y es cosa que ha venido
a ser fragmento inutil a su dueño,
quando Venus al niño rinde al sueño,
quitando el borrador pone el traslado,
aunque todo despues queda borrado:
dichoso aquel conceto,
que se pudo librar de tanto aprieto.
Cancion, si acaso vàs a passearte
al prado, o a otra parte,
passate por en casa de un alojero,
y dile como muero.

DE

# DE DOÑA TERESA VERICUNDIA AL LICENCIADO TOME DE BURGUILLOS *sobre la GATOMACHIA.*

## SONETO.

Con dulce voz y pluma diligente,
y no vestida de confusos chaos,
cantais, TOME, las bodas, los saraos
de Zapaquilda y Micifuf valiente.
Si a Homero coronó la ilustre frente,
cantar las armas de las Griegas naos,
a vos de los insignes Marramaos
guerras de amor por subito accidente.
Bien mereceis un gato de doblones,
aunque ni LOPE celebreis, o el Tasso,
Ricardos, o Gofredos de Bullones;
Pues que por vos segundo Gatilasso
quedarán para siempre de ratones
libres las Bibliothecas del Parnasso.

# LA GATOMACHIA
## DEL LICENCIADO TOME DE BURGUILLOS A DON LOPE FELIX DEL CARPIO, SOLDADO EN LA ARMADA DE SU MAJESTAD.

## SILVA PRIMERA.

Yo aquel, que en los passados
tiempos canté las selvas y los prados,
estos vestidos de arboles mayores,
y aquellas de ganados y de flores,
las armas y las leyes,
que conservan los Reynos y los Reyes;
ahora en instrumento menos grave
canto de amor süave
las iras y desdenes,
los males y los bienes,
no del todo olvidado
el fiero Taratántara templado
con el silvo del pifaro sonoro.
Vosotras Musas del Castalio choro,
dadme favor en tanto
que con el genio, que me distes, canto,
la guerra, los amores y accidentes
de dos gatos valientes:
que como otros están dados a perros,

o por agenos, o por proprios yerros,
tambien hay hombres que se dan a gatos
por olvidos de Principes ingratos,
o porque los persigue la fortuna
desde el columpio de la tierna cuna.
Tú, DON LOPE, si acaso
te deja divertir por el Parnasso
el Holandés pirata,
gato de nuestra plata,
que infesta las marinas,
por donde con la armada peregrinas,
suspende un rato aquel valiente acero,
con que al assalto llegas el primero,
y escucha mi famosa GATOMACHIA,
assi desde las Indias a Valachia
corra tu nombre y fama,
que ya por nuestra patria se derrama,
desde que viste la Morisca puerta
de Tunez y Biserta.
armado y niño en forma de Cupido,
con el Marqués famoso
de mejor apellido,
como su padre por la mar dichoso.
No siempre has de atender a Marte ayrado,
desde tu tierna edad exercitado,
vestido de diamante,
coronado de plumas arrogante,
que alguna vez el ocio
es de las armas cordial socrocio,
y Venus en la paz, como Santelmo,
con manos de marfil le quita el yelmo.
Estaba sobre un alto caballete

de

de un tejado sentada
la bella Zapaquilda al fresco viento,
lamiendose la cola y el copete,
tan fruncida y mirlada,
como si fuera gata de Convento:
su mesmo pensamiento
de espejo le servia,
puesto que un roto casco le trahia
cierta urraca burlona,
que no dejaba toca, ni valona,
que no escondia por aquel tejado,
confin del corredor de un Licenciado:
Ya que lavada estuvo,
y con las manos que lamidas tuvo,
de su ropa de martas aliñada,
cantó un Soneto en voz medio formada
en la arteria bocal, con tanta gracia,
como pudiera el musico de Thracia,
de suerte que qualquiera que la oyera,
que era solfa gatuna conociera
con algunos cromaticos dissones,
que se daban al diablo los ratones.
Assomabase ya la primavera
por un balcon de rosas y alelies,
y Flora con dorados vorceguies
alegraba risueña la ribera:
tiestos de Talavera
prevenia el verano,
quando Marramaquiz gato Romano
aviso tuvo cierto de Maulero,
un gato de la Mancha su escudero,
que al sol salia Zapaquilda hermosa,

qual

qual suele amanecer purpurea rosa
entre las hojas de la verde cama,
rubí tan vivo, que parece llama,
y que con una dulce cantilena
en el arte mayor de Juan de Mena
enamoraba el viento.
Marramaquiz atento
a las nuevas del paje,
(que la fama enamora desde lejos)
que fuera de las naguas de pellejos
del campanudo traje,
introduccion de sastres y roperos,
doctos maestros de sacar dineros,
alababa su gracia y hermosura;
con tanta melindrifera mesura:
pidió caballo, y luego fue trahida
una Mona vestida
al uso de su tierra,
cautiva en una guerra,
que tuvieron las monas y los gatos;
pusose borceguies y zapatos
de dos dediles de segar abiertos,
que con pena calzó por estar tuertos;
una cuchar de plata por espada,
la capa colorada
a la Francesa, de una calza vieja,
tan igual, tan lucida y tan pareja,
que no será lisonja
decir, que Adonis en limpieza y gala,
aunque perdone Venus, no le iguala:
por gorra de Milan media toronja,
con un penacho rojo, verde y vayo,
de

de un muerto por sus uñas papagayo,
que diciendo: Quién passa, cierto dia,
pensó que el Rey venia,
y era Marramaquiz, que andaba á caza,
y halló para romper la jaula traza.
Por cuera dos mitades, que de un guante
le ataron por detras y por delante,
y un puño de una niña por valona.
Era el gatazo de gentil persona,
y no menos galan que enamorado,
vigote blanco, y rostro despejado,
ojos alegres, niñas mesuradas
de color de esmeraldas diamantadas:
y a caballo en la mona parecia
el Paladin Orlando, que venia
a visitar a Angelica la bella.
La recatada Nympha, la doncella,
en viendo el gato se mirló de forma,
que en una grave dama se transforma,
lamiendose a manera de manteca,
la superficie de los labios seca,
y con temor de alguna carambola,
tapó las indecencias con la cola,
y bajando los ojos hasta el suelo,
su mirlo proprio le sirvió de velo,
que ha de ser la doncella virtuosa
mas recatada, mientras mas hermosa.
Marramaquiz entonces con ligeras
plantas batiendo el Tetuan caballo,
que no era pie de hierro, o pie de gallo,
le dió quatro carreras,
con otras gentilezas y escarceos,

al-

alta demostracion de sus deseos,
y la gorra en la mano,
acercóse galan y cortesano,
donde le dixo amores.
Ella con las colores,
que imprime la verguenza,
le dió de sus guedejas una trenza.
Y al tiempo que los dos marramizaban,
y con tiernos singultos relamidos
alternaban sentidos,
desde unas claraboyas, que adornaban
la azutea de un Clerigo vecino,
un bodocazo vino
disparado de subita ballesta,
mas que la vista de los ojos presta,
que dandole a la Mona en la almohada,
por dedentro morada,
por defuera pelosa,
dejó caer la carga, y presurosa
corrió por los tejados,
sin poder los lacayos y criados
detener el furor con que corria.
No de otra suerte que en sereno dia
balas de nieve escupe, y de los senos
de las nubes relampagos y truenos
subita tempestad en monte, o prado,
obligando que el timido ganado
atonito se esparza,
ya dejando en la zarza
de sus pungentes labyrinthos vana,
la blanca, o negra lana,
que alguna vez la lana ha de ser negra,

y hasta que el sol en arco verde alegra
los campos que reduce a sus colores,
no vuelven a los prados, ni a las flores.
Assi los gatos iban alterados
por corredores, puertas y terrados
con tragicos maúllos,
no dando como tortolas arrullos,
y la Mona la mano en la almohada,
la parte occidental descalabrada,
y los humidos polos circunstantes
bañados de medio ambar como guantes.
En tanto que passaban estas cosas,
y el gato en sus amores discurria,
con ansias amorosas,
(porque no hay alma tan helada y fria,
que Amor no agarre, prenda y engarrafe)
y el mas alto tejado enternecia,
aunque fuessen las tejas de Jetafe,
y ella con ñifi ñafe
se defendia con semblante airado,
aquel de cielo y tierra monstro alado,
que vestido de lenguas y de ojos,
ya decrepito viejo con antojos,
ya lynce penetrante,
por los tres elementos se passea,
sin que nadie le vea,
con la forma elegante
de Zapaquilda discurrió ligero
uno y otro hemisphero,
aunque con las verdades lisongera,
y en quanto baña en la terrestre esphera,
sin excepcion de promontorio alguno,
el

el ceruleo Neptuno,
plasmante universal de toda fuente
desde Bootes a la Austral corona,
y de la zona frigida a la ardiente?
Esto dixo la fama, que pregona
el bien y el mal, y en viendo su retrato,
se erizó todo gato,
y dispuso venir con esperanza
del galardon, que un firme amor alcanza.
Los que vinieron por la tierra en postas,
truxeron por llegar á la ligera
solo plumas y vanda, calza y cuera:
los que habitaban de la mar las costas,
(tanto pueden de Amor dulces empresas)
vinieron en artesas,
mas no por esso menos
hasta la cola de riquezas llenos;
y otros por vizarria,
para mostrar despues la gallardia
en cofres y baules,
sulcando las azules
montañas de Amphitrite,
y alguno que a disfraces se remite,
por no ser conocido,
en una caja de orinal metido.
Con esto en muchos siglos no fue vista,
como en esta conquista,
tanta de gatos multitud famosa
por Zapaquilda hermosa.
Apenas huvo teja, o chimenea
sin gato enamorado,
de bodoque tal vez precipitado,

como Calisto fue por Melibea;
ni raton parecia,
ni el balbuciente ozico permitia
que del nido saliesse,
ni queso, ni papel se agujeraba,
por costumbre, o por hambre que tuviesse;
ni Poeta por todo el universo
se lamentó, que le royessen verso;
ni gorrion saltaba,
ni verde lagartija
salia de la concava rendija.
Por otra parte el daño compensaba;
que de tanto gatazo resultaba,
pues no estaba segura
en Sabado morcilla, ni assadura,
ni panza, ni quajar, ni aun en lo sumo
de la alta chimenea
la longaniza al humo,
por impossible que alcanzarla sea,
exento a la porfia en la esperanza,
que tanto quanto mira, tanto alcanza.
Entre esta generosa ilustre gente
vino un gato valiente,
de ozico agudo y de narices romo,
blanco de pecho y pies, negro de lomo,
que Mizifuf tenia
por nombre, en gala, cola y gallardia,
celebre en toda parte
por un Zapinarcisso y Gatimarte.
Este luego que vió la bella gata
mas reluciente que fregada plata,
tan perdido quedó, que noche y dia
pas-

passeaba el tejado, en que vivia,
con pajes y lacayos de librea,
que nunca sirve mal quien bien desea:
y sucedióle bien, pues luego quiso,
¡o gata ingrata! a Mizifuf Narcisso,
dando a Marramaquiz zelos y enojos,
no sé por qual razon puso los ojos
en Mizifuf, quitandole al primero
con subita mudanza
el antiguo favor y la esperanza.
¡O quánto puede un gato forastero,
y mas siendo galan y bien hablado,
de pelo rizo, y garvo ensortijado!
Siempre las novedades son gustosas,
no hay que fiar de gatas melindrosas.
¿Quién pensára que fuera tan mudable
Zapaquilda cruel y inexorable,
y que al galan Marramaquiz dejára
por un gato que vió de buena cara,
despues de haverle dado
un pie de puerco hurtado,
pedazos de tocino y de salchichas?
¡O quán poco en las dichas
está firme el amor y la fortuna!
¿En qué muger havrá firmeza alguna?
¿quién tendrá confianza,
si quien dixo muger, dixo mudanza?
Marramaquiz con ansias y desvelos
vino a enfermar de zelos,
porque ninguna cosa le alegraba.
Finalmente Merlin que le curaba,
gato de cuyas canas, nombre y ciencia
era

era notoria a todos la experiencia,
mandó que se sangrasse,
y como no bastasse,
vino a verle su dama,
aunque tenia en un desban la cama,
a donde la carroza no podia
subir por alta, y por la estrecha via:
pero en fin apeada,
entró de su escudero acompañada.
Mirandose los dos severamente,
despues de sossegado el accidente,
él con maúllo habló, y ella con mirlo,
que fuera harto mejor pegarla un chirlo.
Pero por alegralle la sangria,
le truxo su criada Busalía
una pata de ganso y dos hostiones.
El se quejó con timidas razones
en su lenguaje mizo,
a que ella con verguenza satisfizo
quejas, que traducidas dél y della,
assi decian: „Zapaquilda bella,
„¿por qué me dejas tan injustamente?
„¿Es Mizifuf mas sabio, es mas valiente,
„tiene mas ligereza, mejor cola?
„¿No sabes que te quise elegir sola
„entre quantas se precian de mirladas,
„y de bien vestidas y de bien tocadas?
„¿Esto merece que un hibierno helado,
„de tejado en tejado
„me hallaba el Alva al madrugar el dia,
„con espada, broquel y vizarria,
„mas cubierto de escarcha,

que

„que soldado Español, que en Flandes marcha
„con arcabuz y frascos?
„Sino te he dado telas y damascos,
„es porque tú no quieres vestir galas
„sobre las naturales martingalas,
„por no ofender ingrata à tu belleza
„las naguas que te dió naturaleza.
„Pero en lo que es regalos, ¿quién ha sido
„mas cuidadoso, como tú lo sabes,
„en quanto en las cocinas atrevido
„pude garrafiñar de peces y aves?
„¿Qué pastel no te truxe, qué salchicha?
„¡O terrible desdicha!
„Pues no soy yo tan feo,
„que ayer me ví, mas no como me veo,
„en un caldero de agua, que de un pozo
„sacó para regar mi casa un mozo,
„y dixe: ¿Esto desprecia Zapaquilda?
„¡o zelos, o piedad, o Amor, reñilda!„
No suele desmayarse al sol ardiente
la flor del mismo nombre, y la arrogante
cerviz bajar humilde, que la gente
por la loca altitud llamó gigante;
ni queda el tierno infante
mas cansado despues de haver llorado
de su madre en el pecho regalado,
que el amante quedó sin alma: ¡o cielos,
qué dulce cosa Amor, qué amarga zelos!
Ella como le vió que ya exhalaba
blandamente el espiritu en suspiros,
y que piramizaba
entre dulces de Amor fingidos tiros,

por-

porque no se le rompa vena, o fibra,
el mosqueador de las ausencias vibra,
passandole dos veces por su cara:
volvióle en sí, que aquel favor bastára
para libralle de la muerte dura,
y luego con melifera blandura,
le dixo en lengua culta:
„Si tu amor dificulta
„el que me debes, en tu agravio piensas
„tan injustas ofensas,
„que aunque es verdad que Mizifuf me quiere,
„y dice a todos, que por mí se muere,
„yo te guardo la fé como tu esposa.„
Cessó con esto Zapaquilda hermosa,
sellando honesta las dos rosas bellas,
que siempre hablaron poco las doncellas,
que como las viúdas y casadas,
no estan en el amor exercitadas.
Bajaba ya la noche,
y las ruedas del coche
tachonadas de estrellas,
brilladores diamantes y centellas,
detrás de las montañas resonaban:
los pajaros callaban,
dejando el campo yermo,
quando los pajes del galan enfermo
en el alto desban hachas metian,
que alumbrar la carroza prevenian.
Entonces los amantes,
(que son los cumplimientos importantes)
ella por irse, y él quedarse a solas,
se hicieron reverencia con las colas.

SIL-

## SILVA SEGUNDA.

Convaleciente ya de las heridas
de los crueles zelos
de Mizifuf Marramaquiz valiente,
aquellos que han costado tantas vidas,
y que en los mismos cielos
a Jupiter señor del rayo ardiente,
con disfraz indecente
fugitivo de Juno,
su rigor importuno
tantas veces mostraron,
que en fuego, en cysne, en buey le transformaron,
por Europa, por Leda y por Egina,
con palida color y vanda verde,
para que la sangria se le acuerde,
que amor enfermo a condoler se inclina,
passeaba el tejado y la buharda
de aquella ingrata, quanto hermosa fiera.
¿Quien ama fieras, qué firmeza espera,
qué fin, qué premio aguarda?
Zapaquilda gallarda
estaba en su balcon, que no atendia
mas de a saber si Mizifuf venia,
quando Garraf su paje,
si bien de su linage,
llegó con un papel y una vandeja,
ella la cola y el confin despeja,
y la vandeja toma,
sobre negro color labrada de oro
por el Indio Oriental, y con decoro

mira si hay algo que primero coma,
ofensa del crystal de la belleza,
propria naturaleza
de gatas ser golosas,
aunque al tomar se finjan melindrosas.
Y antes de oir al paje,
ve las alajas que el galan envia,
qué joya, qué invencion, qué nuevo traje:
en fin vió que trahia
un pedazo de queso
de razonable peso,
y un relleno de huevos y tocino,
Atys en fruta que produce el pino
entre menuda rama
en la falda del alto Guadarrama,
por donde van al bosque de Segovia;
y luego en fé de que ha de ser su novia,
dos cintas, que le sirvan de arracadas,
gala que solo a gatas regaladas,
quando pequeñas, las mugeres ponen,
que de rosas de nacar las componen.
Tomó luego el papel, y con sereno
rostro, apartando el queso y el relleno
vió que el papel decia:
„Dulce señora, dulce prenda mia,
„sabrosa, aunque perdone Garcilasso,
„si el consonante mismo sale al passo,
„mas que la fruta del cercado ageno,
„esse queso mi bien, esse relleno,
„y essas cintas de nacar os envio,
„señas de la verdad del amor mio.„
Aqui llegaba Zapaquilda, quando

Mar-

Marramaquiz zeloso, que mirando
estaba desde un alto caballete
tan gran traicion, colerico arremete,
y echa veloz de ardiente *furia lleno*
una mano al papel y otra al relleno:
Garraf se pasma y queda sin sentido,
como el que oyó del arcabuz el trueno
estando divertido,
a quien él ofendido
tiró una manotada con las fieras
uñas, de suerte que formando espheras,
por la region del ayre vagaroso,
le arrojó tan furioso,
que en el claro crystal de sus espejos
pudo cazar vencejos,
menos apassionado y mas ocioso.
No de otra suerte el jugador ligero
le vuelve la pelota al que la saca
herida de la pala resonante,
quéjase el ayre, que del golpe fiero
tiembla, hasta tanto que el furor se aplaca,
y chaza el que interviene el pie delante:
el gatazo arrogante,
sin soltar el relleno despedaza
el papel que en los dientes,
con la espuma celosa vuelve estraza,
y a Zapaquilda atonita amenaza.
Como se suele ver en las corrientes
de los undosos rios quien se ahoga,
que assiendose de rama, hierba, o soga,
la tiene firme de sentido ageno;
assi Marramaquiz tiene el relleno,

que ahogandose en congojas y desvelos,
no soltaba la causa de los zelos.
¡O quánto Amor un alma desespera,
pues quando ya se ve sin esperanza,
en un relleno tomará venganza!
¿Mas quién imaginára que pudiera
dar zelos el Amor en ocasiones
con rellenos de huevos y piñones?
¡Mas hai de quien le havia
hecho para la cena de aquel dia!
Huyóse al fin la gata, y con el miedo
tocó las tejas con el pie tan quedo,
que la Amazona bella parecia,
que por los trigos palidos corria,
sin doblar las espigas de las cañas,
que de tierras estrañas
tales gazapas las historias cuentan.
Los miedos que a la gata desalientan,
la hicieron prometer, si la libraba,
al niño Amor un arco y una aljava
de aquel zeloso Rodamonte fiero,
hasta passar las furias del Enero,
el qual juró olvidarla y en su vida,
desnuda, ni vestida,
volver a verla, ni tener memoria
de la passada historia,
y buscar algun sabio
para satisfaccion de tanto agravío:
pero fueron en vano sus desvelos,
que amor no cumple lo que juran zelos,
y tanto puede una muger que llora,
que vienen a reñirla y enamora,

cre-

creyendo el que ama, en sus zelosas iras
por una lagrimilla mil mentiras;
y como Ovidio escribe en su Epistolio,
que no me acuerdo el folio,
estas heridas del amor protervas
no se curan con hierbas,
que no hay para olvidar a Amor remedio,
como otro nuevo amor, o tierra en medio.
Garraf, en tanto que esto se trataba,
estropeado a Mizifuf llegaba,
mayando tristemente
en acento hypocondrico y doliente,
como suelen andar los galloferos
para sacar dineros,
manqueando de un brazo,
colgado de un retazo,
y débiles las piernas,
una cerrando de las dos linternas,
por mirar a lo bizco,
luego en el corazon le dió un pellizco,
la mala nueva, que adelanta el daño,
haciendo el aposento al desengaño,
y dixole: ¿„Qué tienes,
„Garraf amigo, que tan triste vienes?„
Entonces él moviendo tremolante
blanda cola detrás, lengua delante,
le refirió el sucesso,
y que Marramaquiz papel y queso
y relleno tambien le havia tomado,
como zeloso ayrado,
como agraviado necio,
con infame desprecio„

con

con descortés porfia;
y que de tan estraña gatería
Zapaquilda admirada
huyó por el desban la saya alzada,
que lo que en las mugeres son las naguas
de raso, tela, o chamelote de aguas,
es en las gatas la flexible cola,
que *ad libitum* se enrosca, o se enarbola.
Contóle que de aquella manotada,
con su cuerpo afligido,
de miedo helado y de licor teñido,
descalabró los ayres,
y con otros agravios y desayres,
que prometió vengarse por la espada
de haverle enamorado a Zapaquilda,
y hablarla en el tejado de Casilda,
una tendera que en la esquina estaba,
y dixo que pensaba
en desprecio y afrenta de sus dones,
hacer de los listones
cintas a sus zapatos.
¡O zelos! si entre gatos
de burlas y de veras
formais tales chimeras,
¿qué hareis entre los hombres
de hidalgo proceder y honrados nombres?
No estuvo mas ayrado
Agamemnon en Troya,
al tiempo que metiendo la tramoya
del gran Paladïon de armas preñado,
echaron fuego a la ciudad de Eneas
de ardientes hachas y encendidas teas,

cau-

causa fatal del miserable estrago
de Dido y de Carthago,
por quien dixo Virgilio,
destituida de mortal auxilio,
que llorando decia:
¡Hai dulces prendas quando Dios queria!
Ni Barbaroja en Tunez,
ni el fuerte Pyrrho, ni Simon Antunez,
éste bravo Español, y Griego el otro,
que Mizifuf, como si fuera potro,
relinchando de colera, en oyendo
el fiero y estupendo
furor de su enemigo:
mas prometiendo darle igual castigo
se fue a trazar el modo
de vengarse de todo,
que a un pecho noble, á un inclito sujeto,
mayor obligacion mas zelo alcanza
de poner en efecto
desempeñar su honor con la venganza.
Marramaquiz en tanto
desesperado por las selvas iba,
para buscar el sabio Garfiñanto,
al tiempo que el Aurora fugitiva
de su cansado esposo
arrojaba la luz a los mortales,
y el sol infante en liquidos pañales
de celajes azules
mandaba recoger en sus baúles,
para poder abrir los de oro y rosa,
el manto de la noche temerosa,
aunque era todo el manto de diamantes,

en

en el zaphyro nitido brillantes,
ojos del sueño el hurto y el espanto.
Este gatazo y sabio Garfiñanto,
cano de barba y de mostachos yerto,
de un ojo resmellado, y de otro tuerto,
bien que de ilustre cola venerable,
y que sabía con rigor notable
Natural y Moral Philosophia,
por los montes vivia
en una cueva oculta,
cuya entrada a las fieras dificulta,
como el de Polyphemo un alto risco.
no se le daba un prisco
de riquezas del mundo que estimaba,
solo el sol que Alexandro le quitaba,
a aquel que de los hombres puesto en fuga
metido en un tonel era tortuga.
Bien haya quien desprecia
esta fabula necia
de honores, pretensiones y lugares,
por estudios o acciones militares.
Sabía Garfiñanto Astrologia,
mas no pronosticaba,
que decia, que el cielo gobernaba
una sola virtud que le movia,
a cuya voluntad está sujeto
quanto crió, que todo fue perfeto;
no sacaba Almanaques,
ni decia, que en Troya y los Alfaques
verian abundancia
de pepinos y brevas,
muchas lentejas en Paris y en Thebas,

y que cierta cabeza de importancia,
sin decirnos a donde, faltaria;
que por mugeres Venus prometia
pendencias y disgustos,
como si por sus zelos, o sus gustos
fuesse en el mundo nuevo.
Pero volviendo a nuestro sabio Phebo,
despues de consultado
dixo a Marramaquiz, que su cuidado
en vano a Zapaquilda pretendia,
y que solo seria
remedio que pusiesse en otra parte,
vengandose con arte,
los ojos, divirtiendo el pensamiento,
que amar era cruel desabrimiento,
mas que traher un aspid en las palmas,
en no reciprocandose las almas,
que Amor se corresponde con Anteros,
y mas si lo negocian los dineros.
Destituido el gato
ya de mortal socorro,
se fue calando el morro,
y diole una salchicha,
por no mostrarse a Garfiñanto ingrato,
que no pagar la ciencia
es cargo de conciencia,
mas dicen que de sabios es desdicha.
Pensando en quien pusiesse finalmente
de toda la gatesca vizarria
la dulce enamorada phantasia
para verse de amor convaleciente,
se le acordó, que en frente

de su casa vivia un boticario,
de cuyo cocinante vestuario
una gata salia,
que la bella Micilda se decia,
y sentada tal vez en su tejado,
miraba como dama en el estrado
los nidos de los sabios gorriones,
dejando pulular los embriones,
y en viendo abiertos los maternos huevos,
comerse algunos de los ya mancebos.
Admitiendo este nuevo pensamiento,
mas que su voluntad, su entendimiento,
que Amor en las venganzas se resfria,
emprende mucho, y executa poco,
por entonces templó la phantasia,
que aquello es cuerdo lo que duerme un loco.
Estaba el sol ardiente
una siesta de Mayo calurosa,
aunque amorosamente
plegando el nacar de la fresca rosa,
que producen los niños abrazados,
huevos del cysne, y huevos estrellados,
pues que los hizo estrellas,
quando Micilda con las manos bellas
la cara se lavaba y componia
no lejos del tejado en que vivia.
Marramaquiz, que ya con mas cuidado
la miraba y servia,
en fé del Garfiñanto consultado,
quando al mismo tejado
Zapaquilda llegó por accidente:
el gato viendo la ocasion presente,
pa-

para que su deseo
la diesse zelos con el nuevo empleo
llegandose mas tierno y relamido,
a Micilda, que ya de vergonzosa
estaba mas hermosa,
y equivoco fingiendo
falso desprecio, descuidado olvido,
en su venganza misma padeciendo
amorosos deseos,
(tales son del amor los devaneos)
requebrando a Micilda, a quien pensaba
ofrecer los despojos
de aquella guerra, paz de sus enojos,
y a Zapaquilda a lo traydor miraba
en las intercadencias de los ojos
tan estraño sentido,
que es menos entendido,
mientras que mas parece que se entiende,
pues siempre con engaños se defiende:
que si las luces de los ojos miras,
basta ser niñas, para ser mentiras.
Micilda, a quien tocaba en lo mas vivo
el amor primitivo,
porque como doncella facilmente,
a lo que entonces siente
la tierna edad, se rinden y avasallan,
hablando con los ojos, quando callan,
de buena gana dió facil oido
a los requiebros del galan fingido,
con que ya andaban de los dos las colas
mas turbulentas que del mar las olas.
Zapaquilda sentada,

de aquella libertad (que es proprio efeto,
de la que fue querida,
sentir desprecio donde vió respeto)
murmurando entre dientes,
amenazaba casos indecentes
entre personas tales
en calidad y en nacimiento iguales.
Como se ve gruñir perro de casa,
mirando el que se entró de fuera en frente,
estando en medio de los dos el huesso,
que ninguno por él de miedo passa,
parando finalmente
las iras del caniculo sucesso
en que ninguno de los dos le come,
obligando a que tome
un palo algun criado,
que los desparte ayrado,
y deja divididos,
quedando el huesso en paz, y ellos mordidos:
assi feroz gruñia
Zapaquilda envidiosa,
efectos de zelosa,
aunque al gallardo Micifuf queria:
que hay mugeres de modo,
que, aunque no han de querer, lo quieren todo,
porque otras no lo quieran;
y luego que rindieron lo que esperan,
vuelven a estar mas tibias y olvidadas.
Finalmente las gatas encontradas,
siendo Marramaquiz el huesso en medio,
(tal suele ser de zelos el remedio)
a pocos lances de mirarse ayradas,
vi-

vinieron a las manos dando al viento
los cabellos y faldas,
y en tanto arañamiento,
turbadas de color las esmeraldas,
maullando en tiple, y el gatazo en bajo,
cayeron juntas del tejado abajo
con ligereza tanta,
aunque decirlo espanta,
por ser como era el salto
cinco suelos en alto,
hasta el alero del tejado fines,
que no perdió ninguno los chapines,
quedando el negro amante
despues de tan estraños desconsuelos
muerto de risa en acto semejante:
tan dulce es la venganza de los zelos.

## SILVA TERCERA.

DIstaba de los polos igualmente
la mascara del sol, y Cynosura,
primera quadrilatera figura
con la estrella luciente,
que mira el navegante,
bordaba la celeste architectura:
velaba todo amante
por el silencio de la noche escura,
y en el Indiano clima el sol ardia,
en dos mitades dividido el dia,
quando gallardo Micifuf valiente
passeaba el tejado de su dama,
que sangrada en la cama
la tuvo el accidente
dos dias, que faltó sol al tejado,
y estuvo la cocina sin cuidado,
no por la altura de los siete suelos,
mas por el sobresalto de los zelos.
Iba galan y bravo,
un cucharon sin cabo
destos de hierro de sacar buñuelos,
por casco en la cabeza,
que en ella tienen la mayor flaqueza,
pues no suelen morir de siete heridas,
por quien dicen que tienen siete vidas,
y un golpe en la cabeza los atonta,
assi la tienen a desmayos pronta.
Broquel de cobertera,
espada de a caballo, que antes era

cu-

cuchillo viejo de limpiar zapatos,
que él solia llamar *timebunt* gatos,
y por las manchas de los pies y el anca
natural media blanca,
y capa de un bonete colorado,
abierto por un lado,
plumas de un pardo gorrion cogido
por ligereza, pero no por arte.
Assi rondaba el nuevo Durandarte;
galan favorecido,
porque son los favores de la dama
guarnicion de las galas de quien ama.
Dos musicos trahian instrumentos,
a cuyo son y acentos
cantaban dulcemente,
y assi llegando del balcon en frente
de Zapaquilda bella,
cantaron un romance, que por ella
compuso Micifuf, Poeta al uso,
que él tampoco entendió lo que compuso.
Mas puesta a la ventana
con serenero de su propria lana,
hasta que Bufalia
le truxo un rocadero,
que por mas gravedad y phantasia
sirvió de capirote y serenero,
y en medio de lo grave
del romance süave
les dixo con despejo,
pareciendole versos a lo viejo,
que jacara cantassen picaresca:
y assi cantaron la mas nueva y fresca,

que, para que lo heroyco y grave olviden,
hasta las gatas jacaras les piden,
tanto el mundo decrepito delira.
Aqui se resolvió la dulce lyra,
y en dos lascivos ayes,
andolas, guirigayes,
y otras tales bajezas,
cantaron pues las barbaras proezas
y hazañas de rufianes,
que estos son los valientes Capitanes,
que celebran Poetas
de aquellos, que en extremas
necessidades viven arrojados
al vulgo como perros a leones,
que la virtud y estudios mal premiados
mueren por hospitales y mesones,
verdes laureles de Virgilios y Enios
perecer la virtud y los ingenios.
Mas ¿quién le mete a un hombre Licenciado
mas que en hablar de solo su tejado?
que no le dió la escuela mas licencia,
que es todo lo demas impertinencia.
Qüando aquesto passaba,
Marramaquiz estaba
inquieto y acostado,
treguas pidiendo a su mortal cuidado;
pero como el amor le desvelaba,
dió de sentido falto
desde la cama un salto
compuesta de pellejos,
otro tiempo conejos,
que en el Pardo vivian,

y en la cola sus cedulas trahian
para seguridad de sus personas:
¡mas hai muerte cruel, a quién perdonas!
Salióse en efecto como el Conde Claros,
y armandose de ofensas y reparos,
vino de ronda al puesto por la posta,
por ver si havia Moros en la costa,
y no siendo ilusion el pensamiento,
que del alma el primero movimiento
pocas veces engaña.
No suele debil caña
en las espadas verdes esparcidas,
del ayre sacudidas,
hacer manso ruído
con más veloz sonido,
como crugió los dientes;
así entre los accidentes
del erizado frio
al enfermo sucede
aquel ardor contrario,
como de ver tan loco desvario,
que apenas le concede
entre uno y otro pensamiento vario
respiracion y aliento,
de la vida instrumento,
helado y abrasado
entre ardores y hielos,
que al frio de los zelos
frigido fuego sucedió mezclado,
que con distinto efeto
en un mismo sujeto
viven, siendo contrarios,

la causa es una, y los efectos varios.
Miraba a Zapaquilda en la ventana,
hablando con su amante,
sin miedo de la luz de la mañana,
que coronaba el ultimo diamante
del manto de la noche, que iba huyendo,
y cantando y tañendo
los musicos con tanto desenfado,
como si fuera su tejado el prado:
que nunca los amantes
previnieron peligros semejantes,
assi los enveleça
Amor de ceca en meca,
como olvidado Antonio con Cleopatra,
la Gitana de Memphis que idolatra;
que ciego de su gusto no temia
el Cesar que siguiendola venia,
porque si fue Romano Octaviano,
tambien Marramaquiz era Romano;
y si valiente Cesar y prudente,
no menos fue él prudente, que valiente,
que en su tanto, los meritos mirados,
Cesar pudiera ser de los tejados.
Como detras del arbol escondido
mira y advierte con atento oído
el cazador de pajaros el ramo,
donde tiene la liga y el reclamo,
para en viendo caer el inocente
gilguero, que los dulces silvos siente
del amigo traydor, que le convida
a dura carcel con la voz fingida,
y apenas de las plumas revolando
en-

entre la liga, quando
arremete y le quita no piadoso,
sino fiero y cruel; assi el zeloso
Marramaquiz atento,
esperaba el primero movimiento
del venturoso amante, que decia
con dulce mirlamiento:
,, Dulce señora mia,
,, ¿ quándo será de nuestra boda el dia?
,, ¿ quándo querrá mi suerte que yo pueda
,, llamaros dulce esposa,
,, que entonces para mí será dichosa?
¡ Hai! tanto bien el cielo me conceda,
mas fue nuestra fortuna,
que Jupiter jamás por Nympha alguna,
aunque se transformaba
en buey, que el mar passaba,
en Satyro y en aguila y en pato,
nunca le vieron transformarse en gato,
porque si alguna vez gatiquisiera,
de los amantes gatos se doliera.
Con voz enamorada,
doliente y desmayada,
la gata respondia:
,, Mañana fuera el dia
,, de nuestra alegre boda,
,, pero todo mi bien desacomoda
,, aquel infame gato fementido,
,, Marramaquiz zeloso de mi olvido,
,, que en llegando a saber mi casamiento,
,, huviera temerario arañamiento,
,, y estimar vuestra vida,

„ me tiene temerosa y encogida,
„ que es robusto y valiente,
„ y en materia de zelos impaciente
„ mejor será matalle con veneno."
Aqui de furia lleno,
respondió Micifuf: ¿„ Por un villano
„ pierdo el favor de vuestra hermosa mano?
„ ¿El, señora, lo estorva?
„ ¿Es por ventura mas que yo valiente?
„ ¿tiene la uña corva
„ mas dura que la mia,
„ o mas agudo y penetrante el diente,
„ entre la mostachosa artilleria?
„ ¿Qué huesso de la pierna, o espinazo
„ se me resiste a mí, qué fuerte brazo?
„ ¿Yo no soy Micifuf, yo no desciendo,
„ por linea recta, que probar pretendo,
„ de Zapiron el gato blanco y rubio,
„ que despues de las aguas del diluvio
„ fue padre universal de todo gato?
„ ¿Pues cómo ahora con desden ingrato
„ teneis temor de un maullador gallina,
„ valiente en la cocina,
„ cobarde en la campaña,
„ y referir por invencible hazaña,
„ dar a Garraf un gato mi escudero,
„ que fuera de ser gato forastero,
„ es ahora tan mozo,
„ que apenas tiene bozo,
„ una guantada con las uñas cinco,
„ si de repente dió sobre él un brinco?
„ ¿Qué Scipion del Africano estrago?
¿qué

„ ¿qué Anibal de Carthago?
„ ¿qué fuerte Pero Vazquez Escamilla
„ el bravo de Sevilla,
„ por essos ojos, que a la verde falda
„ de las selvas hurtaron la esmeralda?
„ Que si entonces me hallára en el tejado,
„ que no llevára, como se ha llevado
„ el queso y el relleno,
„ ¿y quereis que le mate con veneno?
„ Essa es muerte de Principes y Reyes,
„ con quien no valen las humanas leyes,
„ no para un gato barbaro cobarde,
„ cuyas orejas os traheré esta tarde,
„ y de [illegible] pellejo,
„ sino [illegible]e huye con mejor consejo,
„ ha[illegible] para comer con mas gobierno
„ una ropa de martas este hibierno."
Aqui Marramaquiz desatinado,
qual suele arremeter el Jarameño
toro feroz de media luna armado
al caballero con ayrado ceño,
Andaluz, o Estremeño,
que la patria jamás pregunta el toro,
y por la franja del bordado de oro
caparazon meterle en la barriga
dos palmos de madera de tinteros,
acudiendo al socorro caballeros,
a quien la sangre, o la razon obliga,
al caballo inocente que pensaba,
quando le vió venir, que se burlaba:
„ Gallina Micifuf (dixo furioso,
el hocico limpiandose espumoso,

bla-

„ blasonar en ausencia
„ no tiene de mugeres diferencia.
„ Yo soy Marramaquiz, yo noble al dobl
„ de todo gato de ascendiente noble,
„ si tú de Zapiron, yo de Malandro,
„ gato del Macedon Magno Alexandro,
„ desciendo, como tengo en pergamino
„ pintado de colores y oro fino,
„ por armas un morcon y un pie de puerco
„ de Zamora ganados en el cerco,
„ todo en campo de golas,
„ sangriento mas que rojas amapolas,
„ con un quartel de quesos asaderos,
„ roeles en Castilla los primeros.
„ No fueron en cocinas mis hazañas,
„ sino en galeras, naves y campañas;
„ no con Garraf tu paje,
„ con gatos Moros las mejores lanzas,
„ que yo maté en Granada a Tragapanzas
„ gatazo Abencerraje,
„ y cuerpo a cuerpo en Cordova a Murcifo
„ gato que fue del Regidor Rengifo,
„ y de dos uñaradas
„ deshice a Golosillo las quijadas,
„ por gusto de una Miza mi respeto,
„ y le quité una oreja a Boquifleto,
„ gato de un albañil de Salobreña:
„ la cola en Fuentidueña
„ quité de un estiron a Lameplatos
„ mesonero de gatos,
„ sin otras cuchilladas que he tenido,
„ y la que dí a Garrido,

„ que

„ que del corral de los naranjos era
„ por la espada primera
„ unico gatizada.
„ Pero es hablar en cosa tan sabida
„ decir, que el tiempo vuela, y no se pára,
„ que no hay cara mas fea que la cara
„ de la necessidad; y la mas bella
„ aquella del nacer con buena estrella,
„ que alumbra el sol, y que la nieve enfria,
„ que es escura la noche y claro el dia.
„ Essa gata cruel que me ha dejado
„ por tu poco valor verá muy presto,
„ siendo aqueste tejado
„ el theatro funesto,
„ como te doy la muerte que mereces,
„ porque mi vida a Zapaquilda ofreces,
„ llevando tu cabeza presentada
„ a Micilda, que es ya mi prenda amada,
„ Micilda, que es mas bella,
„ que al vespertino sol candida estrella
„ Venus, que rutilante
„ es de su anillo esplendido diamante.
„ Esta sí que merece la fé mia,
„ mi constancia, mi amor, mi bizarria,
„ que no gatas mudables,
„ que si por su hermosura son amables,
„ son por su condicion aborrecibles,
„ amigas de mudanzas y impossibles."
„ Aqui sacó la espada ruginosa
de la vayna mohosa,
y a los golpes primeros
se llamaron fulleros,

si bien no hay deshonor desembaynada,
y Zapaquilda huyendo,
del subito temor la sangre helada,
dejóse el serenero en el tejado.
Los musicos en viendo
el belicoso duelo comenzado,
huyeron como suelen,
que no hay garzas que vuelen
tan altas por los vientos:
dicen, que por guardar los instrumentos,
y mil razones tienen,
pues que solo a cantar en ellos vienen,
que mal cantára un hombre, si supiera,
que havia luego de sacar la espada,
que tanto el pecho altera;
ni pudiera formar la voz turbada,
que hay mucha diferencia, si se mira
de dar en los broqueles, o en las cuerdas,
passar la espada el pecho, o por la lyra,
el arco hiriendo las pegadas cerdas.
Andaba entonces Guruguz de ronda
con una esquadra vil de sus esbirros,
cuyo avuelo nacido en Trapisonda
curaba hypocondriacos y cirros,
y viendolos andar a la redonda,
como si fueran Cesares, o Pyrrhos
los dos valientes gatos,
con fuerte anhelo descansando a ratos;
llegaron a ponerse de por medio,
que fue dificil, pero fue remedio.
Mas como respetar a la justicia
de gente principal respeto sea,

y lo contrario barbara malicia,
luego Marramaquiz rindió la espada.
¿Quién havrá que lo crea?
mas viendo Guruguz, que no quería,
que el amistad quedasse confirmada,
sino permanecer en su porfia,
llevólos a la carcel enojado,
quando Phebo dorado
assomaba la frente
por las ventanas del rosado Oriente,
como si azucar fuera, y de colores
en campo verde iluminó las flores.

## SILVA QUARTA.

QUien dice que el Amor no puede tanto
que nuestro entendimiento
no puede sujetarle, es impossible,
que sepa que es Amor, que reyna en quanto
compone alguna parte de elemento,
en el mundo visible,
¡o fuerza natural incomprehensible!
que en todo quanto tiene,
una de las tres almas
a ser el alma de sus almas viene.
¿Quién no se admira de mirar las palmas
en la region del Africa desnuda,
quando su fruto en oro el color muda,
con solo aquel ardor vegetativo
amarse dulcemente?
que en lo demas que siente,
no es mucho que de amor el fuego vivo
imprima sentimiento
y natural deseo,
con lazos de pacifico hymineo.
La fiera, el ave, el pez en su elemento,
todos aman y quieren
por la razon de bien lo que es amable,
pues ama lo que es solo vegetable;
si de ningun sentido el bien infieren
entre las cosas que por él adquieren
algun conocimiento,
perdonen quantas aves y animales
de su distinto gozan elemento,

nin-

ningunas son iguales
en amor a los gatos,
exceptuando las Monas,
que hasta en esto se precian de personas,
y ya que no en essencia, en sèr retratos,
porque acontece con el hijo al pecho
abrazalle con lazo tan estrecho,
que le hacen exhalar la sensitiva,
alma vital: assi el amor les priva,
que fue en la estimativa conocido
del natural sentido;
y si por opinion critico alguno
tiene, que amor tan loco
no puede haver en animal ninguno,
vayase poco à poco
al Africano Tetuan, a donde
verá como à los arboles trepando
esta del hombre semejanza propia,
de que hay alli gran copia,
ya sale con el hijo, ya se esconde,
y a los que van, o vienen caminando,
con risa de monesco regocijo
muestra el peloso hijo.
Mas fuera disparate,
sino es que en ellas trate,
ir por ver una Mona
hasta el Africa un hombre,
que si de Tito Livio llevò el nombre
muchos hombres a Roma, fue corona
de los Historiadores,
que solo àquellas cosas superiores
dignas por fama de admirable espanto,

es bien que cuesten tanto,
como ver a Venecia,
per che chi non la vede non la presa
que al cielo desde el agua se avecina,
y en gondolas por coches se camina.
Los gatos en efeto
son del amor un indice perfeto,
que a los demas prefiere,
y quien no lo creyere
assomese a un tejado
con frias noches de un hibierno helado,
quando miren las Helices nocturnas
las estrelladas urnas
del frigido Aqüario,
verá de gatos el concurso vario
por los melindres de la amada gata;
que sobre tejas de escarchada plata
su estrado tiene puesto,
y con mirlado gesto
responde a los maúllos amorosos
de los competidores,
no de otra suerte oyendo sus amores
que Angelica la bella
de Ferragut y Orlando,
amantes belicosos,
quando andaban por ella
sin comer y dormir, acuchillando
Franceses y Españoles,
de que no se le dió dos caracoles.
¿Qué cosa puede haver con que se iguale
la paciencia de un gato enamorado
en la canal metido de un tejado
has-

hasta que el Alva sale,
que en vez de rayos coronó el Oriente
de carambanos frigidos la frente?
pues sin gavan, abrigo, ni sombrero
Phebo Oriental le mirará primero,
que él deje de obligar con tristes quejas
las de sus gatarigidas orejas,
por mas que el cielo llueva
mariposas de plata, quando nieva.
Mas dejando cansadas digressiones,
que el Rhetorico tiene por viciosas,
aunque en breves parenthesis gustosas,
presos los dos gatiferos campiones,
por no querer hacer las amistades,
y responder sobervias libertades,
dicen que Zapaquilda
y la bella Micilda
tapadas de medio ojo,
con sus mantos de humo,
que es llegar a lo sumo
de un amoroso antojo,
fueron a ver sus presos,
que en tanta autoridad tales excessos
parecen desatino.
En fin Micilda enamorada vino,
con que toda objecion amor responde:
assi la Infanta Doña Sancha al Conde
Garcifernandez preso visitaba
en la escura prision del Rey su padre,
dicen que con deseos de ser madre,
que havia dias que sin él estaba:
cada qual de las dos imaginaba,

que la otra venia
por él que ella queria,
y con este engañado pensamiento,
que nunca tienen mucho fundamento
los zelos, comenzaron a mirarse
en manifestacion de sus enojos,
tirandose relampagos los ojos.
¡O quién las viera entonces levantarse
sobre los pies derechas,
a ver si eran verdades las sospechas,
y de ser descubiertas recatarse,
condicion de los zelos esconderse,
quererse declarar, y no atreverse!
Que como son desprecio del paciente,
huye de que se entienda lo que siente,
que amar siempre se tuvo por nobleza,
y los zelos por acto de bajeza,
como si amor pudiesse estar sin zelos,
que mas pueden estar sin sol los cielos,
testigo Juno y Pocris, a quien llora
Cephalo por los zelos de la Aurora.
En fin despues de sufrimiento tanto,
quitó Micilda de la cara el manto
a la siempre zelosa Zapaquilda,
y ella echando las uñas a Micilda
con el rebozo el moño.
No suele por los fines del Otoño
quedar la vid ñudosa en los sarmientos
de los marchitos pampanos robada,
sin resistencia a los primeros vientos,
que con nevado soplo y boca helada
Cierzo dejó cadaver con la fiera

ma-

mano que floreció la primavera,
como las dos quedaron en la rifa;
ni Fatima y Xarifa
por el Abencerraje Avindarraez,
ni por Martin Pelaez,
que del Cid heredó la valentia,
Doña Urraca y Maria de Meneses,
aquella a quien pedia
con palabras corteses
las nueces su galan, sino baylaba,
assi zeloso amor las provocaba.
En fin a puros tajos y reveses
de las rapantes uñas aguileñas,
desmoñadas las greñas,
y el soliman raído,
quedaron desmayadas sin sentido,
haciendo cada qual la gata-morta.
No fue con esto la prision mas corta,
pero salieron della finalmente,
que el tiempo con los bienes, o los males,
dejando siempre atras todo accidente,
que fue final accion de los mortales,
vuela sin detenerse,
dejandose llegar para perderse.
Assi passó la gloria de Numancia
y la brava arrogancia
de la fuerte Sagunto,
porque la tierra toda es solo un punto
de la circunferencia de los cielos.
¿Pero qué desatino de las Musas
me lleva a tan estrañas garatusas?
Las iras del amor, y de los zelos
pas-

passaron adelante
en uno y otro amante.
Pero Marramaquiz aconsejado
de sus amigos, remitió el cuidado
al amor de Micilda:
mas como el que tenia a Zapaquilda,
era del alma verdadero efeto,
aunque dissimulaba a lo discreto,
andaba triste y de congojas lleno,
¡ misero del que vive en cuerpo ageno,
y por un amoroso desvario
pierde la libertad del alvedrio,
que no la compra el oro,
porque es de todos el mayor thesoro!
Tenia las mandibulas de suerte,
que era un retrato de la muerte fiera,
aunque es yerro pintarle calavera,
porque aquella es el muerto, y no la muerte.
La Muerte ha de pintarse una figura
robusta, de cruel semblante ayrado,
los fuertes pies en una piedra dura,
sino sepulcro en porphydo labrado,
con Reyes y Monarchas,
hasta el que calza rusticas abarcas:
damas que sujetaron Capitanes;
y en asperas naciones
por barbaras regiones
de fieros Mamelucos y Soldanes,
y pintadas al uno y otro lado
la Enfermedad, la Guerra y la Desgracia,
Parcas, que tantas muertes han causado
por tantos desconciertos,

que

que huessos ya no es muerte, sino muertos.
No aprovechaba la hermosura y gracia
de Micilda a quitar al pobre amante
la memoria tenaz, que Amor escribe
con la flecha cruel en el diamante
del alma donde vive,
y compitiendo con el tiempo quiere,
que viva en ella, quando el cuerpo muere.
En estos medios Micifuf intenta,
a su competidor viendo remoto,
por medio de Garrullo su compadre
que havia sido gato en una venta,
pedirla por muger a Ferramoto
de Zapaquilda padre.
Propusole Garrullo
con prudente maúllo
las partes de su amigo,
como dellas testigo,
sin otras consequencias,
que atajaban zelosas diferencias.
Ferramoto era un gato
de buen entendimiento y de buen trato,
cano de barba, y negro de pellejo,
persona, que en la verde primavera
de sus años jamás en la ribera
de Manzanares se le fue conejo,
porque sirvió de galgo
a cierto pobre y miserable hidalgo,
que con él se alumbraba,
y de suerte de noche relumbraba,
que pensando una moza que era lumbre
las niñas de los ojos, que brillantes

en la ceniza estaban relumbrantes,
yendo al hogar como era su costumbre,
sin pensar darle enojos,
le metió la pajuela por los ojos.
Nunca sin esto gato Marquesote
oposicion le hizo:
oyó de buena gana lo propuesto,
y del novio galan se satisfizo,
aunque llegando a concertar el dote,
de seca mimbre un cesto
dixo que le daria,
que de cama de campo le servia,
seis sabanas de lienzo de narices,
con algunos fragmentos por tapices
de viejos reposteros,
quatro quesos añejos casi enteros,
y una Mona cautiva que tenia,
que hablaba en lengua culta y la entendia,
sin otras menudencias.
Con estas conveniencias
las capitulaciones se firmaron;
y el dia de la boda concertaron:
Marramaquiz estaba
en ocasion tan triste,
como por burla y chiste
jugando a la pelota
con un raton a quien pescó de passo,
que de un baul de versos del Parnasso
a una maleta rota,
aunque llena de pleitos y escrituras,
passaba haciendo gestos y figuras.
Tal suele acontecer un triste caso

en

en medio de la vida,
que no hay seguridad en cosa humana.
Ya con veloz corrida
daba esperanza vana
al misero animal, ya le volvia,
ya le arrojaba en alto
mojado de temor, de aliento falto,
y en medio del camino le cogia,
como quien tira al vuelo,
diciendo: Tente, como al agua el hielo;
ya con las manos mizas
le daba por los lados
algunos bofetones regalados,
quando llegó Tomizas,
Tomizas su escudero, y sin aliento
le dixo el casamiento concertado
de Mizifuf y Zapaquilda ingrata,
y sintiendo perder su dulce gata,
dejó el pobre animal, que desmayado
apenas acertaba con la vida;
mas puesto en fuga la libró perdida,
que quien no ha de morir, si la fortuna
revoca la sentencia,
nunca le falta diversion alguna.
En aquella dichosa intercadencia
a Tomizas en fin la diligencia
valió una manotada con la zurda,
que quando no le aturda,
no es poco para zurda manotada,
que le dejó la cara desgatada.
Esto gana traher del mal albricias,
¡o quánto, Amor, de la razon desquicias

un noble caballero!
por esso ningun paje, ni escudero
se fie en la privanza,
que es facil en señores la mudanza;
y el sol es gran señor, y nunca para
en rueda mas mudable: a la fortuna
se parece la dama Doña Luna,
que nunca vemos de una misma cara.
Dejando la pelota el triste amante,
de zelos y de amor perdido y loco,
que la vida y la honra tiene en poco,
vino a su casa con tristeza tanta,
que se metió debajo de una manta,
y luego provocado a mayor furia
de una carrera se subió al tejado.
Assi desnudo Orlando provocado
de no menor injuria,
quando leyó los rotulos del Moro,
que decian: „Amor, que sin decoro
„en la buena fortuna te gobiernas,
„aqui gozó de Angelica Medoro,
„en el papel de las cortezas tiernas
„de aquellos olmos de su bien testigos,
„para el Francés Orlando cabrahigos.„
Bajó Marramaquiz desesperado,
y entrando en la cocina,
sin respeto de Paula y de Marina
esclavas del ausente Licenciado,
como laureles y alamos los mira,
donde Clymene por Phaethon suspira.
Los pucheros y cántaros quebraba,
vertió la holla en la sazon que hervia,

y llamando a Borbon, Borbor decia.
Y a tanto mal llegó su desatino,
que sacó media libra de tocino,
que andaba como nave en las espumas,
y sino se le quitan, se le mama,
tanto pueden los zelos de quien ama.
Una perdiz con plumas
quiso tragarse, y no dejaba cosa,
que no la deshiciesse,
por alta que estuviesse:
trepaba la lustrosa
reluciente espetera,
derribando sartenes y asadores:
y con estas demencias y furores,
en una de fregar cayó caldera,
(trasposicion se llama esta figura)
de agua acabada de quitar del fuego,
de que salió pelado.
Pero viniendo luego
el señor Licenciado,
dixo: que era veneno que tendria
algun vecino que matar queria
ratones de su casa,
hecha de rejalgar traidora massa,
y a su servicio ingrato,
por matar los ratones, mató el gato.
Y dixo bien segun los aphorismos
de Nicandro, que son los zelos mismos
un veneno tan subito, que apenas
toca la lengua, quando ya las venas
y el corazon abrasan:
tan presto al centro de la vida passan,

que

que no hay frias cicutas, ni anapelos,
como solo un escrupulo de zelos.
En fin de ver el gato lastimado,
que le havia criado,
envió por triaca;
que todo venenoso ardor aplaca
de la magna que hacen en Valencia,
de que tenia una redoma sola
cierto pharmacopola.
El gato con paciencia,
respeto de su dueño,
tomó dos onzas, y rindióse al sueño.

SIL-

# SILVA QUINTA.

O tú, Don Lope, si por dicha ahora
por los mares Antarcticos navegas,
o surto en tierra, quando al puerto llegas,
preguntas a la Aurora,
qué nuevas trahe de la bella España,
donde tus prendas amorosas dejas,
y por regiones barbaras te alejas;
o miras en los golfos
de la naval campaña,
por donde vino Jupiter a Europa
encima de la popa
sin velas de Mauricios, ni Rodolfos,
mas traidores que fue Vellido de Olphos,
sereno el rostro en la dormida Thetis
de la airada Amphitrite,
mas que en Sevilla corre humilde el Betis,
quando a la mar permite
la luna Varquerola,
no por las nubes de color de Angola,
una punta a la tierra y otra al cielo
de pocas luces salpicando el velo:
escucha en voz mas clara que confusa,
mi gatifera Musa,
y no permitas, Lope, que te espante,
que tal sujeto un Licenciado cante
de mi opinion y nombre,
pudiendo celebrar mi lyra un hombre
de los que honraron el valor Hispano,
para que al resonar la trompa assombre,

ar-

*Arma virúmque cano*,
que como no se usa
el premio, se acobarda toda Musa;
porque si premio huviera,
del Tajo la ribera
oyera en trompa belica sonora
divinos versos hijos del Aurora.
Por esto quiere mas que vèr ingratos,
cantar batallas de amorosos gatos,
fuera de que escribieron muchos sabios
de los que dice Persio, que los labios
pusieron en la fuente cabalina,
en materias humildes grandes versos.
Mira si de Virgilio fueron tersos,
cuya princesa pluma fue divina,
quando escribió el *Moreto*, que en la lengua
de Castilla decimos *Almodrote*,
sin que por él le resultasse mengua,
ni por pintar el picador *Mosquito*.
¿Y quién havrá que note,
aunque fuesse satirico Aristarco
de Ulysses el dialogo a Plutarco.
La calva en versos alabó Synesio,
gran defecto Tartesio,
quiere decir, que hay calvos en España
en grande cantidad, que es cosa estraña,
o porque nacen de celebro ardiente.
Y tambien escribió del transparente
*Camaleon* Democrito,
y las cabañas rusticas Theocrito,
y tanta philosophica fatiga
Diocles puso en alabar el *Nabo*,

ma-

materia apenas para un vil esclavo,
el *Ravano* Marcion, Phanias la *Ortiga*,
y la *Pulga* Don Diego de Mendoza,
que tanta fama justamente goza.
Y si el divino Homero
cantó con plectro a nadie lisonjero
la *Batrachomyomachia*,
¿por qué no cantaré la *Gatomachia*?
Fuera de que Virgilio conocia,
que a cada qual su genio le movia.
Ya todo prevenido
para el thalamo estaba,
y el dia estatuido
la possession llamaba
a la esperanza de los dos amantes:
mas muchas veces con peligro toca
el vidrio lleno de licor la boca.
Alegres los vecinos circunstantes,
convidados los deudos y parientes,
y escrito a los ausentes,
que en tales ocasiones mas atentos
estan que a la verdad los cumplimientos;
solo Marramaquiz gato furioso
lamentaba zeloso
sus penas y cuidados
por altos caballetes de tejados,
en que su voz resuena,
qual suele por las selvas philomena,
que ha perdido su dulce compañia,
con triste melodia
esparcir los acentos de su pena,
trinando la dulcissima garganta,

que a un tiempo llora y canta;
o como perro braco,
que ha perdido su dueño,
o Flamenco, ó Polaco,
que ni se rinde al sueño,
ni el natural sustento solicíta,
aunque en cantar no imita
el ruiseñor suave;
que una cosa es el perro, y otra el ave,
y a cada qual su proprio oficio quadra,
porque si canta el ave, el perro ladra.
Tenia ya Ferrato
en un zaquizamí curiosamente
la sala aderezada
de uno y otro retrato
de belicosa, quanto ilustre gente,
que las efigies son de los mayores
el mas heroico exemplo,
de la perpetuidad glorioso templo;
como se ven del Tarbolan y Eneas,
y en Calbo el de las fuerzas giganteas,
en Juan de Espera en Dios, y el Transilvano
Empirro Griego y Scevola Romano.
Alli estaba Gafurio,
que ganó la batalla de las Monas,
de grave gesto y de nacion Ligurio,
y otros gatos con civicas coronas,
navales y murales,
y al laurel de los Cesares iguales.
No faltaban el Tumire y el Mocho,
ni con el descolado Oziquimocho,
que assistia en las casas del Cabildo,

y el armado Mufildo,
mas de valor que azero,
ni Garavillos gato Perulero.
Estaba el rico estrado,
de dos pedazos de una vieja estera
hecha la varandilla,
de ricas almohadas adornado
en tarimas de corcho, y por defuera
el grave adorno de una y otra silla,
con tanta maravilla,
que si un Culto le viera,
es cierto que dixera,
por unicos, Rhetoricos Pleonasmos,
pestañeando assombros giñó Pasmos.
Ya las sombras cayendo
de los mayores montes
a los humildes valles
enlutaban los claros horizontes,
y el mecanico estruendo
en las vulgares calles
cessaba a los oficios
trafagos y bullicios,
encerraba el silencio en mudos passos,
y a diferentes casos
la ronda y los amantes prevenian
las armas que tenian,
quando a la luz huyendo la tiniebla,
de alegres deudos el salon se puebla.
Vino Calvillo de fustan vestido
de patas de conejos guarnecido,
grigiesco y saltambarca,
mas amante de Laura que el Petrarcha,
Ff 2 por

por una gata deste nombre proprio,
aunque parezca en gatos nombre improprio:
pero si llaman a una perra Linda,
Diana, Rosa, Fatima y Celinda,
bien se pudo llamar Laura una gata.
De pie bruñida como tersa plata,
Maús de bocazí tiruxo grigiesco,
cuera de cordoban, gorron Tudesco,
y de negro con mucha bizarria,
Zurron gato mirlado
de medias y de estomago colchado,
Ranillos que bajó de Andaluzia,
de conejo en conejo
por la Sierra Morena
a ver del Tajo la ribera amena,
con el cano Alcubil su padre viejo:
Gruñillos y Cacharro,
la nata y flor del esquadron bizarro:
Marrullos y Malvillo,
uno de raso azul, y otro amarillo·
Garron, Cerote y Burro,
gatos de un zapatero.
Mas ¿para qué discurro
con verso torpe y proceder grossero,
quando lo menos de lo mas refiero,
si me aguardan las damas que aquel dia
mostraron cuidadosa bizarria?
Vino Miturria bella,
Motrilla y Palomilla,
la flor de la canela y de la villa,
y cada qual en la opinion doncella,
cosa dificultosa:

por

por esso es bien que la muger hermosa,
quando honesta se llama,
tenga por obras el perder la fama:
y entre todas fue rara la hermosura
de la bella y discreta Gatiflura,
y vestida de nacar Zarandilla,
la gata mas golosa de Castilla.
Ocupadas las sillas y el estrado,
salió Trevejos gato remendado,
y sacando a la bella Gatiparda,
comenzaron los dos una gallarda,
como en Paris pudiera Melisendra;
y luego con dos cascaras de almendra
atadas en los dedos, resonando
el eco dulce y blando,
baylaron la chacona
Trapillos y Maimona,
cogiendo el delantal con las dos manos,
si bien murmuracion de gatos canos.
Mas ya, Musas, es justo,
que me deis vuestro aliento y vuestro gusto,
canoro sí, mas claro,
que parezca de un nuevo Sanazaro:
denme vuestros crystales en los labios,
que de ignorantes me los vuelvan sabios,
que Zapaquilda de la mano sale
de Doña Golosilla su madrina,
saya entera de tela columbina,
de perlas arracadas,
en listones de nacar enlazadas,
la cabeza de rosas Primavera,
mas estrellada que se ve la esphera,

el

el blanco pelo rubio a pura gualda,
y un [illegible] en cada niña de esmeralda,
de cuyos garavatos
colgar pudieran las de muchos gatos
Chapines de ta[illegible]í con sus virillas,
entre una y otra descubriendo espacios,
de la roja color de los topacios,
de nuestra edad y siglo maravillas,
que lo que ser solia
un medio celemin con atauxia,
un pyramide es hoy de tela de oro,
y cuesten sus adornos un thesoro,
que ponen miedo de casarse a un hombre,
subiendo el dote a un numero sin nombre,
si piensa sustentar trage tan rico.
Sentóse al fin mirlandose de hozico,
y prosiguió la fiesta de la danza
contra la possession de la esperanza.
¡Mas quién dixera que saliera incierta!
Marramaquiz entrando por la puerta,
vencido de un phrenetico Erotismo,
enfermedad de amor, o el amor mismo
suspenso y como atonito el senado
de ver de azero y de furor armado
un gato en una boda,
donde es propria la gala, y no el azero:
Alborotóse todo,
y Zapaquilda viendole tan fiero
humedeció el estrado, y con mesura
comunicó su miedo a Gatafura,
si bien consideraba,
que entonces Mizifuf ausente estaba,

por-

porque solo esperaban que viniesse
y que la mano práctica le diesse
de que ya la Theorica sabía,
que confirmasse tan alegre dia.
En esta suspension todos turbados,
Marramaquiz abrió los encendidos
ojos, vertiendo de furor centellas,
los dejó temerosos y admirados,
y imprimiendo esta voz en sus oidos
al aliento feroz de sus querellas:
„ Villanos descorteses,
„ mas falsos y traidores,
„ que Moros y Holandeses,
„ porque siendo fautores
„ no sois en las maldades inferiores:
„ esquadron de gallinas,
„ junta de gatos viles,
„ que no de bien nacidos,
„ bajos habitadores de cocinas
„ entre assadores, ollas y candiles,
„ donde como a cobardes y abatidos,
„ la mas humilde esclava os apalea,
„ no trocando jamás la chimenea
„ por la guerra marcial y sus rebatos,
„ lamiendo lo que sobra de los platos,
„ y durmiendo el hibierno, quando eriza
„ los cabellos el hielo
„ revueltos en la calida ceniza,
„ hasta que ardiente el sol corona el cielo:
„ Yo soy Marramaquiz, yo soy, villanos,
„ el assombro del orbe,
„ que come vidas y amenazas sorbe;
„ aquel

„ aquel de cuyos garfios inhumanos
„ leon en el valor, tigre en las manos,
„ hoy tiemblan justamente
„ las republicas todas,
„ que desde el Norte al Sur por varios mares
„ mira de Phebo la dorada frente,
„ y el que ha de hacer que tan infames bodas,
„ y con tantos hazares
„ sean las de Hipodamia,
„ está en vosotros resultando infamia.„
¡O Musas! este gato havia leido
a Ovidio, y por ventura
de la fabula de Hercules queria
el exemplo tomar, pues atrevido
Hercules se figura,
y los gatos Centauros, que aquel dia
murieron a sus manos,
porque no fueron pensamientos vanos
los de sus zelos locos,
pues de sus manos se escaparon pocos,
llamandolos traidores Mauregatos,
que levantando una cuchar de hierro
a eterno condenandolos destierro,
fue Taborlan de gatos,
haciendo mas estrago su arrogancia,
que en Carthago y Numancia
el Romano famoso.
A un gato, que llamaban el Raposo,
mas que por el color, por el oficio,
la cara, que no tuvo reparada,
quitó de una valiente cuchillada,
impossible quedando al beneficio,

un revés que sacudió á Garullo,
ultimo maúllo,
una pierna al misero Tevejos,
gran cazador de gansos y conejos.
Desbarató el estrado,
que pensaron guardar gatos visoños
con cuchares de palo por espadas,
que de galas quedó todo sembrado,
naguas, jaulillas, guantes, ligas, moños,
rosetas, gargantillas y arracadas,
chapines, orejeras y zarcillos,
y porque defendió llegar Malvillos
a robar a la novia, dió dos caves,
como Hercules a Lycas,
y quebrando con él a dos boticas
desde una claraboya
quanto componen purgas y jaraves.
Ni a vista de sus naves
fue mas furioso Achiles, quando en Troya
le dixeron la muerte de Patroclo;
ni con mazo y escoplo
tantas hastillas quita el carpintero,
como vidas quitó zeloso y fiero;
ni mas sangriento Nero
la misera plebeya
gente miró quemar desde Tarpeya.
En fin llegando donde ya tenia
Zapaquilda la vida por segura,
le dixo: „Tente ¿dónde vas perjura?„
ella temblando respondió turbada:
„Huyendo el filo de tu injusta espada
„que se quiere vengar de mi inocencia

„ con tan fiera insolencia ,
„ quitandome mi esposo :
„ pero yo le sabré quitar la vida
„ Polyphemo de gatos .„
„ Ojos hermosos siempre y siempre ingratos,
( le respondió furioso )
„ ¿ dessa manera hablais en mi presencia
„ ¡ o gata la mas loca y atrevida!
„ yo solo soy tu esposo , fementida .
„ Y al villano que piensa que a sacarte
„ con este casamiento , será parte
„ destas enamoradas uñas mias,
„ que vencen las Harpyas ;
„ verás , sino me huye ,
„ y el bien que me quitó , me restituye,
„ como le mato , y desollando el cuero
„ le vendo para gato de dinero . „
„ Si tú ( le respondió ) mi dulce esposo ,
„ me matares tyrano ,
„ yo con mi propria mano
„ me quitaré la vida . „
Furioso entonces , sobre estar zeloso ,
de donde estaba , ¡ hai misera ! escondida,
trasladóla a sus brazos inhumano,
qual suele hiedra a los del olmo assida
trepar lasciva a la pomposa copa ,
vistiendo el tronco de su verde ropa
de tiernos lazos y corymbos llena.
Assi Páris robó la bella Helena ,
las naves aguardando en la marina ;
y assi fiero Plutón a Proserpina.
Ella entonces llamaba

ifuf a voces,
› la oía, porque ausente estaba.
[redacted]n tirando coces
se le cayó un zapato,
mas ni por esso se dolió el ingrato,
viendo correr las lagrimas por ella;
y él corriendo con ella,
que ni deudo, ni amigo la socorre,
la puso de su casa en una torre,
como tuvo Galvan a Moriana:
tal es del mundo la esperanza vana,
porque quien mas en los principios fia,
no sabe donde ha de acabar el dia.

## SILVA SEXTA.

Quando el sobervio barbaro gallardo
llamado Rodamonte,
porque rodó de un monte,
supo que le llevaba Mandricardo
la bella Doralice
como Ariosto dice,
a diez y seis de Agosto,
que fue muy puntual el Ariosto,
cuenta que dixo cosas tan estrañas,
que movieran de un bronce las entrañas,
prometiendo arrogante
no ver toros jamás, ni jugar cañas,
aunque se lo mandassen Agramante,
Rugero y Sacripante,
ni comer a manteles,
ni correr sin pretal de cascabeles,
ni pagar, ni escuchar a quien debiesse,
porque mas el enojo encareciesse,
ni dar a censo, ni tomar mohatra,
ni pintar con el aspid a Cleopatra
Y lo mismo decia, quando el rapto
de Helena fementida,
el Griego Rey Atrida
contra el pastor para trayciones apto,
que dió en el monte Ida
en favor de Acidalia la sentencia;
que hay muchas de la Vera de Plasencia,
que vienen mas tempranas,
si las hacen los ojos

de

eniles barbaros antojos,
n no repara en canas
[redacted] que todos llaman apetito,
y mas donde no tienen por delito,
que la santa verdad corrompa el premio.
Mas todo esse proemio
quiere decir en suma,
aunque era campo de extender la pluma,
lo que el valiente Micifuf, oyendo
el sucesso estupendo
del robo de su esposa,
Helena de las gatas,
dixo con voz furiosa,
quando galan venia a desposarse,
tan impossible ya de remediarse
de las tremantes ratas
fugitivo esquadron con pies ligeros,
temeroso ocupó los agujeros,
y arrojando la gorra,
que fue de un minestril de Calahorra,
hizo temblar la tierra,
a fuego y sangre prometiendo guerra.
Ferrato, ya perdida la esperanza,
mesandose las barbas y cabellos
blancos, que nunca blancos fueron bellos,
culpaba su tardanza,
porque las dilaciones
pierden las ocasiones,
porque en la calva tienen un copete,
que solo se le coge el que acomete,
porque aguardar a que la espalda vuelva,
es seguir un venado por la selva,

que

que alcanzarle no fuera maravilla
quien le fuera siguiendo por la villa
Micifuf la tardanza disculpaba
con que lejos vivia
el zapatero, que esperando estaba:
¡o quántos males causa un zapatero!
y que despues calzarle no podia,
aunque los dientes remitiesse al cuero,
las votas justas, que con calza larga
era la gala entonces, que por fresco
dicen autores que mató el grigiesco,
por quitar la opression de tanta carga.
¡O quién para olvidar melancolias
de las que no se acaban con los dias
un gato entonces viera
con bota y calza entera!
¿Pero dónde me llevan niñerias,
que en Italia se llaman vagatelas,
ingiriendo novelas
en tan funestos casos,
mas dignos de Marinos y de Tassos
que de Helicona son solos y soles,
que de mis versos rudos Españoles?
Lloraba Micifuf, lloraba fuego,
que fuego lloran siempre los amantes,
arrojando los guantes,
a quien los cultos llaman chirothecas,
(o bien hayan Illescas y Vallecas)
sin admitir un punto de sossiego,
como en Paris el Moro, en Troya el Griego.
No suele de otra suerte passearse
quien tiene algun estraño desconcierto,

sin

e pueda apartarse
gocio que trata,
el rostro de sudor cubierto,
como ya por su honor, ya por su gata
inquieto Micifuf se condolia
por dilatar de su venganza el dia.
En tanto pues que amigos y parientes
consultaban el modo,
como acabar del todo
agravios tan infames y insolentes;
Marramaquiz estaba
solicitando el pecho
de Zapaquilda de diamantes hecho,
que en la dura prision perlas lloraba
a guisa de la Aurora,
que parece mas bella, quando llora;
que la muger hermosa,
quando baña la rosa
de las mexillas con el tierno llanto,
aumenta la hermosura,
sino da voces, y en el llanto dura.
Marramaquiz en tanto
produciendo concetos
de su locura efetos,
ya en prosa, ya en poesia,
desvelado la noche y triste el dia
se alambicaba el misero celebro.
No dejaba requiebro,
que no imitasse tierno a los orates,
que el mundo amantes llama,
y de la tierna dama
amores y cariños,

has-

hasta los disparates,
que les dicen las amas a los niños,
quando les dan el pecho las mañanas
con intrinseco amor, diciendo ufanas:
*Mi Rey, mi amor, mi Duque, mi regalo,*
*mi Gonzalo*; mas esto solamente
si se llama Gonzalo,
porque fuera requiebro impertinente
si se llamara Pedro, Juan, o Hernando,
que convienen las flores con los frutos,
y a las cosas tambien sus atributos.
Estaba el sol apenas matizando
las plumas de las alas de los vientos,
dando a los dos primeros elementos,
esmeraldas al uno, al otro plata,
quando salia por su amada gata
al soto de Luzon el triste amante,
sin respetar el arcabuz tronante,
a buscar el gazapo entre las venas
de la tierra, que apenas
salir al campo osaba,
y de una manotada le pescaba.
No havia pez, ni pieza
de vaca en la cocina,
que en volviendo Marina
a buscar otra cosa la cabeza,
no caminasse ya por los tejados
para el dueño cruel de sus cuidados,
tan ligero y veloz, tan atrevido,
que no paraba sin hacer ruído,
hasta sacar la carne de la olla,
del asador la polla,

aun

[redacted] sacasse, por estar ardiendo
[redacted]a la mano, o con ampol[redacted]
[redacted], fufú, diciendo.
¡O amor! o quántas veces
de la misma sarten sacó los peces,
sin cuchares de hierro, ni de plata!
y la cruel a mas amor mas gata.
„ ¿Es possible (decia
con lastimosas quejas)
„ o mas dura que marmol a mis quejas,
(porque el gato las Eglogas sabia)
„ y al amoroso fuego que me enciende
„ mas helada que nieve, Gatalea,
„ que de mi fuego el hielo te defiende
„ desse pecho cruel, que me desea
„ la muerte; que antes sea
„ la de tu Adonis, Micifuf cobarde,
„ que gozarás cruel, o nunca, o tarde,
„ que no te duelen tantas penas mias,
„ ni el verte tantos dias
„ cautiva en esta torre,
„ que ni te viene a ver, ni te socorre,
„ que para aborrecerle te bastaba?
„ Micilda me buscaba,
„ Micilda me queria,
„ por tí la aborrecia,
„ siendo gata de bien, siendo estimada,
„ por honesta doncella y retirada
„ de amigas de papeles y passeos,
„ que clandestinos trazan hymineos.
„ ¿Qué no dejé por tí, que te has casado
„ con un gato afrentado, que si fuera

„ afrenta entre los hombres el ser ga
„ que la costumbre toda ley altera,
„ solo este fuera gato por ingrato. “
„ No te canses (la gata respondia
con ojos zurdos de Neron Romano)
„ Marramaquiz tyrano,
„ que siendo como es justa mi porfia,
„ ni he de temer tus daños,
„ ni me podrás vencer con tus engaños. “
„ ¿Qué obstinacion, qué furia
„ te obliga, Zapaquilda, a tanta injuria?
„ Mira que la nobleza
„ de tu zeloso amante,
„ siendo tan arrogante
„ a su misma cruel naturaleza
„ se rebela téniendote respeto,
„ añadiendo al ser noble el ser discreto. “
Este apostrophe ha sido
justamente advertido
a la gata cruel desamorada,
por lo que a los Rhetoricos agrada,
que adornan la oracion con voces puras,
y sacan un retablo de figuras,
que quanto a mí, jamás me atravesára
con gente de uñas y de mala cara.
Ya Micifuf en casa de Ferrato
juntaba deudos, procuraba amigos,
de su dolor testigos,
acusando el cruel barbaro trato
del comun enemigo, que este nombre
como al Turco le daba:
y porque mas de su maldad se assombre,

el

o de su esposa exageraba,
ada qual en su dolor y pena
ta una gata puede hacer Helena.
Estando pues sentados en secreto
en el zaquizamí de su posada,
dixo a la noble junta lastimada
triste voz de su desdicha efeto:
„ Aquel justo conceto,
„ que de vuestro valor tengo formado,
„ me escusa de Rhetoricos ambajes,
„ amigos y parientes,
„ si estuvistes presentes
„ a la dura ocasion de mi cuidado,
„ de que tan tarde me avisaron pajes,
„ que siempre llegan tarde los avisos
„ a los que son para su bien remissos.
„ ¿Con qué podré moveros?
„ ¿con qué podré obligaros?
„ ¿o qué podré deciros,
„ que pueda enterneceros,
„ que pueda provocaros,
„ sino son los suspiros
„ medias voces del alma,
„ quando con el dolor la lengua calma?
„ Este, que aqui no explico,
„ está diciendo el palido semblante
„ lo que con muda lengua significo,
„ pues quando mas la encumbre y adelante,
„ mas corto he de quedar: que los enojos
„ remiten la Rhetorica a los ojos,
„ que la muda tristeza muchas veces
„ el Demosthenes fue de la eloquencia,

 y

„ y mas donde son sabios los jüeces,
„ que escusan de captar benevolencia,
„ pues no pudiera en Grecia en su Lyceo
„ ver mas doctrina, que en vosotros veo.
„ Todos Platones sois, todos Catones,
„ mas podrá la razon que las razones
„ yo vine provocado de la fama
„ a ver de Zapaquilda la hermosura
„ por alta mar del hado conducido,
„ donde mis ojos encendió su llama
„ fuego de phenix, que a los siglos dura
„ opuestos a la muerte y al olvido.
„ Si fui favorecido,
„ si agradeció mi amor y pensamiento,
„ bien lo dice el tratado casamiento,
„ pues que nos veis con la ocasion perdida,
„ ella sin libertad, y yo sin vida:
„ cortés la quise sin violencia alguna,
„ que nunca fue violenta la fortuna.
„ Quando pagó mi amor, yo no sabia
„ como quien era gato forastero,
„ que este tyrano a Zapaquilda amaba.
„ Con esto la primera luz del dia,
„ y con ella su candido lucero
„ en mis ojos brillaba
„ primero que en las flores,
„ a su ventana repitiendo amores.
„ Alli tambien en su primera estrella
„ la noche me buscaba divertido
„ adorando las tejas
„ de sus balcones rejas,
„ y dulce elevacion de mi sentido,

„ has-

[redacted] que hablar con ella
[redacted]ioso traydor y fementido
[redacted] vió en su celosia ,
„ donde probó mi amor su valentia .
„ Resultó la prision, y es tan villano,
„ que ha engañado a Micilda ,
„ y dandola su fé , palabra y mano
„ de que será su esposo ,
„ siendo cumplirla el acto mas honroso .
„ Quando me vió casar con Zapaquilda ,
„ en afrenta de todos sus parientes
„ y amigos , que presentes
„ estuvieron atonitos al caso,
„ echando los mas graves por la tierra,
„ como estaban de boda , y no de guerra ,
„ padeciendo mi sol tan triste ocaso,
„ se la llevó con atrevido paso;
„ zeloso el corazon , la vista ayrada,
„ hiriendo a quien delante se le puso ,
„ tanto , que con Garraf de una gatada
„ los potes y redomas descompuso
„ de un Boticario , que vivia en frente;
„ y como de repente
„ en un perol cayesse desde un banco,
„ todo le revistió de unguente blanco;
„ vertió una melecina ,
„ y paró medio muerto en la cocina
„ en ocasion tan dura ,
„ en ocasion tan triste ,
„ que es marmol quien las lagrimas resiste .
„ Mas quiero epitomar mi desventura:
„ mi esposa me han robado ,

„ sin

„ sin honra estoy." Aqui sino fue ı
fue el silencio la voz, los ojos lengu
porque la grave pena
cortando la razon, dejóle mudo.
Enternecióse el inclito senado
haciendo propria la desdicha agena.
Luego que vió que proseguir no pudo,
y respondió Panzudo,
un gato venerable de persona,
aunque pelado de cabeza estaba,
cosa que a muchos buenos acontece;
si bien esto no fue lo que parece,
quando a un amante viene la pelona;
mas golpe que le dió cierta fregona,
que de un menudo, que lavar pensaba
quando menos atenta le miraba,
asido del principio de una tripa,
que a la vista las manos anticipa,
le fue desenvolviendo hasta el tejado,
como cordel de un cabo y otro atado,
del ovillo de sebo el labyrintho,
y cada qual de todos participa
deste dolor, como si proprio fuera;
dixo con el semblante mesurado,
en prudentes palabras desatado:
„ Con justa causa Micifuf espera
„ verse favorecido,
„ y vengado tambien del atrevido,
„ que le robó su esposa,
„ fatal desdicha de muger hermosa."
„ Y respondió Tomillo,
propria razon de gato mozalvillo:

Por

mí ya lo estuviera,
que con estas uñas se la diera."
Pero Zurron, que le miraba enfrente,
le dixo: „Con un gato el mas valiente,
„ que han visto los tejados desta villa,
„ mejor es a la usanza de Castilla
„ escribirle un papel de desafio."
„ No es esse el voto mio
„ (Garrullo replicó) ni que se intente
„ venganza de victoria contingente,
„ que siempre ha estado en varias opiniones
„ si ha de haver desafio en las trayciones."
„ Soy de voto, que tome el agraviado
„ un arcabuz, y aguarde
„ al gato mas valiente, o mas cobarde,
„ castigo de que vive descuidado
„ sin miedo del que agravia,
„ y proprio efecto de la noche escura."
„ Si se pudiera executar segura,
„ fuera venganza sabia,
(dixo Chapuz valiente,
gato de buenas partes)
„ mas son tantas las artes
„ desse Marramaquiz gato insolente,
„ que no dará ocasion que se execute,
„ por mucho que la noche el rostro enlute;
„ y de mi parecer mejor seria
„ querellarse del robo y castigalle
„ por terminos juridicos, y dalle
„ muerte, que corresponda a la osadia."
„ Dirán que es cobardia
(Trevejos replicó) ni essa querella

es-

„ está bien al honor de una doncell
„ que es poner su defensa en opinio
„ que se averigua mal con las razones
„ aquello que la causa pone en duda;
„ que no hay para mugeres lengua muda,
„ que ha dado el mundo en barbaras querellas.
„ no pudiendo escusar el nacer dellas.
„ Pleytos aun no son buenos para gatos,
„ porque es gastar la vida y la paciencia:
„ no hay que tratar de tratos, ni contratos,
„ ni andar en pruebas, ni esperar sentencia;
„ si aquesta injuria ha de quedar vengada,
„ remitase a la polvora, o la espada.“
„ Bien dice (respondió Raposo, haciendo
debido acatamiento al gran senado)
„ Trevejos, y no es justo,
„ aunque se pruebe lo que estais diciendo,
„ y quede a vuestro gusto sentenciado:
„ que deis al pueblo gusto,
„ al theatro sacando neciamente
„ un gato con capuz y caperuza;
„ y no menor locura que se intente,
„ no siendo Micifuf el Moro Muza,
„ tratar de desafios
„ con quien sabeis que tiene tantos brios.
„ Perdoneme Zurron, Chapuz perdone,
„ y aunque la edad le abone,
„ me perdone Panzudo,
„ si de su parecer mi intento mudo,
„ que el mio es juntar gente
„ para tan grave empressa conveniente,
„ y formando esquadrones

„de

[illegible]aballos y armada infanteria
[illegible]da la parienta gateria,
„ hacer guerra al traidor, cercar la tierra,
„ y assestandole tiros y cañones,
„ batirle la muralla noche y dia,
„ hasta saber qué gente le socorre:
„ porque si el campo Mizifuf le corre,
„ y el sustento le quita,
„ y que deje la plaza necessita;
„ o en forma de batalla
„ assalta la muralla,
„ él se dará a partido,
„ o le castigareis siendo vencido.
„ Sacad vanderas pues, toquense cajas
„ haciendo las vaquetas
„ los pergaminos rajas,
„ terciad las picas, disparad cometas,
„ que assi cobró su esposa en Troya el Griego
„ publicando la guerra a sangre y fuego."
Calló Raposo, y luego del senado
el voto conferido,
en la guerra quedó determinado,
por ser de todos el mejor partido,
mas justo y mas honroso.
Y dando Mizifuf, como era justo,
los brazos y las gracias a Raposo,
brotando humor adusto,
a hacer la leva de la gente parte.
Perdona, Amor, que aqui comienza Marte,
y sale Tisiphonte
a salpicar de fuego el horizonte,
suspende entre las armas los concetos,
pues das la causa, escucha los efetos.

# SILVA SEPTIMA.

AL arma toca el campo Mizigriego,
contra Marramaquiz gato Troyano,
violento sube, aunque oprimido en vano,
a la region elementar el fuego:
inquietan de los ayres el sossiego
con firme agarro de la uñosa mano
vanderas, que con una y otra lista
tremulas se defienden a la vista,
no permitiendo pues no dejan verse
que las colores puedan conocerse,
respondiendose a coros,
las cajas y los pifanos sonoros,
y al passo que se alternan,
siguiendo el son Marcial los que gobiernan.
Y luego los soldados
de azero y de ante y de valor armados,
agujas del cabello por espadas,
y solo descubriendo las celadas,
por delante mostachos,
y por detras plumiferos penachos,
marchando con tal orden, que la planta
donde el que va delante, la levanta
estampa el que le sigue,
sin que el baston del Capitan le obligue,
y al son de las trompetas resonantes
las picas a los hombros los infantes,
en quien la variedad y los colores
formaban un jardin de varias flores,
a la manera que el Abril le pinta
en cultivada quinta,

las

le los bravos Marquesotes
de medir y de virotes,
y ya de los plebeyos
baquetas de Baviecas y Apuleyos,
sin esquadras gallardas,
que llevaban en forma de alabardas
aquellos cucharones,
con que suelen sacar alcaparrones,
y con las palas como medias lunas,
las sabrosas de Cordova azeytunas,
Cordova donde nacen Andaluzes
Gongoras y Lucanos;
y encendidas las cuerdas en las manos,
no de Milan dorados arcabuces,
llevaba la lucida infanteria,
mas de huessos de piernas de carnero,
que gatos de uno y otro pastelero
truxeron a porfia,
que no fueron de gato de ventero,
sospechosos en tales ocasiones,
y de huessos de baca los cañones
para batir la torre.
Con esto Mizifuf el campo corre
y pone cerco al muro
armado de un arnés concavo y duro
de un galapago fuerte,
que sin salir de sí le halló la muerte.
La cabeza adornada
de un sombrero la falda levantada,
de un trencellin ceñido,
el passador y evilla guarnecido,
con pluma verde escura,

señales de esperanza con tristeza,
aunque la justa causa la assegura,
con tanta gentileza
al caballo arrimaba
la estrella de la espuela,
y con la negra rienda le animaba
a la obediencia del dorado freno
de espuma y sangre lleno,
que sin tocar los cespedes volaba.
Ni es nuevo el ver que vuela,
pues que pintan con alas al Pegaso,
volando por las cumbres del Parnasso,
que vemos en Orlando el Hipogrypho,
monstro compuesto de caballo y grifo.
Mas si dudare alguno de que huviesse
caballos tan pequeños,
pareciendole sueños,
y a la naturaleza le quisiesse
quitar de milagrosa el atributo,
aunque sea sin fruto
la tacita objecion quedará llana
con irse de aqui a Thracia una mañana,
que esté desocupado
de los negocios de mayor cuidado,
y verá los Pigmeos,
que en la region de Trogloditas feos
tambien los pone Plinio,
que hizo destos monstros escrutinio,
y en las lagunas del Egypcio Nilo
otros autores por el mismo estilo,
que escriben que trayendo de Ethiopia,
donde hay bastante copia,

dos

...eos a Roma (gente grave),
...ron de colera en la nave.
Homero les da patria al Medio-dia,
con su interprete Eusthacio;
Mela de Arabia en el ardiente espacio,
que el sol phenix mayores monstros cria,
puesto que, aunque confiessa tales nombres,
Aristoteles niega que son hombres.
Ni en su ciudad de Dios passó en olvido
el divino Africano los Pigmeos,
y Juvenal *Umbripides* los llama,
sin otros que han negado y defendido
esta opinion que divulgó la fama.
Pero pues pintan monstros Semideos,
que por los montes van de rama en rama,
las Poeticas Trullas,
diciendo, que batallan con las grullas,
no será mucho que haya Semihombres:
estos con cierta patria y ciertos nombres,
en la misma region caballos tienen,
de donde nuestros gatos se previenen,
que a hacer de solo un codo
Hombres naturaleza,
como pintor que muestra la destreza,
a un naype todo un cuerpo reducido,
y los caballos no del proprio modo,
mayor monstrosidad huviera sido
de su instrumento ilustre y poderoso,
que mal pudiera andar hombre muñeca
en el lomo espacioso
de un Gigante Bavieca:
assi que la objecion no es de provecho,

pues queda el argumento satisfech
demás de que el lector puede, si q
creer lo que mejor le pareciere;
porque si se perdiesse la mentira,
se hallaria en Poeticos papeles,
como se ve en Homero describiendo
a la casta Penelope, que admira
por los amantes necios y crueles,
texiendo y destexiendo,
sin dejarla dormir de puro casta.
Y lo contrario para exemplo basta,
haciendo deshonesta
Virgilio a Dido Elisa por Eneas,
como le riñe Ausonio;
aunque logró tan falso testimonio,
menos las aguas que passó Letheas,
donde escribió Merlin, con quales iras
castigan al Poeta sus mentiras.
Mas vuelve, o Musa tú, para que pueda
ayudarme el favor de tu gymnasio
que para lo que queda,
aunque parece poco,
al señor Anastasio
Pantaleon de la Parrilla invoco,
porque de su tabaco
me dé siquiera quanto cubra un taco.
Marramaquiz aunque lo supo tarde,
havia hecho alarde
de sus gatos amigos,
y halló que para tantos enemigos
era su gente poca;
mas como la defensa le provoca,

al assalto prevenia,
que tenia
poco sustento para cerco largo,
y cuidadoso de su nuevo cargo;
mas triste y desabrido,
que Poeta afligido,
que ha parecido mal comedia suya,
o bien la de su Comico enemigo,
andaba por la torre,
y viendo que su esposo la socorre,
Zapaquilda mas llena de aleluya,
mas alegre, contenta y mas quieta,
que aquel mismo Poeta,
si le ha parecido mal siendo el testigo
la del mayor amigo.
Prevenido en efeto
de toda defension y parapeto,
sacó sus gatos animoso al muro
por todas las almenas y troneras
vestido de vanderas,
que en alto y de diversos tornasoles
eran entre las nubes arreboles;
y coronado de diversos tiros
soldados de valor y Archimargyros,
opuestos a la furia del contrario,
como se mira altivo campanario,
de aldea donde hay viñas,
para bajar despues a las campiñas,
cubierto por el tiempo de las ubas
del esquadron de tordos,
que en aquella sazon estan mas gordos,
quando los labradores

lim-

limpian lagares y aperciben cubas;
assi la negra cupula tenia
de soldados, de tiros y atambores,
no menos valerosa gateria.
Quien viera el pie que el esquadron ceñia
de Mizifuf, y el chapitel armado
de uno y otro gatifero soldado,
dixera, que tal vista no fue vista
de Dario, ni de Xerxes,
ni tanto perdigon haciendo asperges
en ninguna conquista,
ni la vió Scipion, ni el Rey Ordoño,
como en Carthago aquel, este en Logroño:
y aunque entre la de Ostende,
pero sin *nobis domine* se entiende.
Ver tanto gato, negro, blanco y pardo,
en concurso gallardo
de dos colores y de mil remiendos,
dando juntos maúllos estupendos,
¿a quién no diera gusto,
por triste que estuviera,
aunque perdido injustamente huviera
un pleyto, que es disgusto
despues de muchos passos y dineros,
para leones fieros?
Prevenidos en fin para el assalto,
mueven a sobresalto
los animos valientes
las retumbantes cajas,
previenen uñas y azicalan dientes,
calando juntas las celadas bajas,
que en las frentes visoñas

ma-

de sarten, que de Borgoñas;
silencio los clarines roncos,
que sonaban a modo de zampoñas,
puesto a la margen de unos verdes troncos,
que no importa saber de lo que fueron,
de pies en uno Mizifuf bizarro,
quando del sol el carro,
que Ethontes y Phlegon amanecieron
atras iban dejando el Medio-dia:
dixo a su belicosa infanteria,
que atenta le escuchaba,
que aunque era gato, Ciceron hablaba:
„ Generosos amigos,
„ de mis afrentas y dolor testigos,
„ la honra, que los animos produce,
„ a tan ilustre empresa me conduce,
„ esta sola me aníma:
„ quien no sabe que es honra, no la estima.
„ Miente el que dixo, y miente el que lo estampa,
„ que un bel fugir tuta la vita escampa;
„ pues mejor viene ahora,
„ que un bel morir tuta la vita honora.
„ Es la virtud del hombre
„ la que le inclina a los ilustres hechos,
„ digna es la fama de valientes pechos.
„ Hoy haveis de ganar glorioso nombre,
„ ninguna fuerza ni amenaza assombre
„ el que teneis de gatos bien nacidos,
„ que estos viles alardes,
„ (porque en siendo traidores, son cobardes.)
„ Ya estan medio vencidos
„ con solo haver llegado a sus oidos,

„ que yo soy quien os guia.
„ A Anibal preguntó Scipion un [redacted]
„ que qual era del mundo el mas valiente;
„ y él respondió feroz con torva frente:
„ Alexandro el primero,
„ el segundo fue Pyrrho, y yo el tercero,
„ si entonces yo viviera,
„ quarto lugar me diera.
„ Al arma acometed, yo voy delante,
„ y el no tener escalas no os espante,
„ que no son necessarias las escalas,
„ si en vuestra ligereza teneis alas."
Dixo: y vibrando un fresno en la ñudosa
mano al muro arremete,
y con él mata siete
Maús, Zurron, Maufrido, Garrafosa,
Oziquimocho, Zambo y Colituerto,
gatazo, que de roja piel cubierto,
crió la mondongifera Garrida,
aunque toda su vida
mas enseñado a manos y quajares,
que a nobles exercicios militares.
Mas son tan eficaces las razones
formadas de los inclitos varones,
como Alciato escribe, quando asidos
llevaba de una cuerda de los labios
el Amphitrioniades Alcides,
quantos hombres prestaban los oidos
a la eloquencia de los hombres sabios.
Pero ya los agravios
de Mizifuf la guerra comenzaban,
ya los gatos trepaban

[illegible]or escalas de sus uñas,
[illegible]tes garabatos,
que los de tundidores y garduñas.
Ya por la piedra entre la cal metidas
sin estimar las vidas,
subian gatos y bajaban gatos,
los unos como bueyes agarrados,
que clavan en las cuestas las pesuñas,
los otros como bajan despeñados
fragmentos de edificio, que derriban,
que de su mismo assiento se derrumba.
A qual sirven de tumba,
despues que del vital aliento privan,
las losas que le arrojan;
a qual de vida y al alma le despojan
en medio del camino.
No despide en oscuro remolino
mas balas, tempestad de puro hielo,
que bajan plomos de la torre al suelo.
Alli murió Galvan, alli Trevejos,
que le acertó la muerte desde lejos,
dandole con un cantaro en los cascos,
y otros con ollas, bucaros y frascos.
Assi suelen correr por varias partes
en casa que se quema los vecinos
confusos, sin saber a donde acudan:
no valen los remedios, ni las artes:
arden las tablas, y los fuertes pinos
de la tea interior el humor sudan:
los bienes muebles mudan
en medio de las llamas:
estos llevan las arcas y las camas,

y aquellos con el agua los encuen
estos salen del fuego, aquellos entr
crece la confusion, y mas si el viento
favorece al flamigero elemento.
Mas como el alto Jupiter mirasse
desde su Olympo y estrellado assiento
la batalla cruel de sangre llena,
temiendo que quedasse
en competencia tan feroz y airada
la machina terrestre desgatada,
justo remedio a tanto mal ordena.
„Dioses no es justo (dixo) que la espada
„ sangrienta de la guerra
„ se muestre aqui tan fiera y rigurosa,
„ aunque es la misma de la Griega hermosa,
„ y que muertos los gatos, esta tierra
„ se coma de ratones,
„ porque se volverán tan arrogantes,
„ que ya considerandose Gigantes,
„ no teniendo enemigos de quien huyan,
„ y el numero infinito desminuyan.
„ Serán nuevos Titanes,
„ y querran habitar nuestros desbanes."
Con esto luego envia
de oscuras nieblas una selva espessa,
y la batalla cessa,
revuelto en sombras de la noche el dia,
y desde aquel con inmortal porfia
los unos y los otros prosiguieron,
aquellos en la ofensa,
y estos en la defensa:
pero durando el cerco no tuvieron

ni sustento los cercados,
a Zapaquilda desfigura
la hambre la hermosura,
vueltas las rosas nieve,
por onzas come, por adarmes bebe.
Marramaquiz, que ya morir la via,
con amante osadia,
pero sin que le viessen los soldados,
salió por un resquicio a los tejados
de una tronera que en la torre havia,
para coger algunos pajarillos.
Iba con él Malvillos,
que a este solo fió su atrevimiento,
y p partir la caza del sustento;
y estando, ¡o dura suerte!
acechando a la punta de un alero
un tordo que cantaba,
la inexorable muerte
flechando el arco fiero,
traidora le acechaba.
¿Qué prevenciones, qué armas, qué soldados
istirán la fuerza de los hados?
Un Principe que andaba
tirando a los vencejos,
nunca huvieran nacido,
ni el aire tales aves sustenido,
le dió un arcabuzazo desde lejos,
cayó para las guerras y consejos,
cayó subitamente
el gato mas discreto y mas valiente,
quedando aquel feroz aspecto y vulto
entre las duras tejas insepulto,

pe-

pero muerto tambien como era jus
a las manos de un Cesar siempre
Llevó Malvillos palido la nueva,
que de su fé y amor llorado en prueba
se messaban las barbas a porfia,
como Tudescos, muerto el que los guia,
mas deseando verse satisfechos
del sustento forzoso,
rindieron las almenas y los pechos
al Heroe sin victoria victorioso,
y Mizifuf con todos amoroso,
porque le prometieron vasallaje,
hizo luego traher de su vagaje
con mano liberal, peces y queso.
Alegre Zapaquilda del sucesso
mudó el palido luto en rico traje,
dióle sus brazos, y a su padre amado,
y el viejo a ella en lagrimas bañado,
y para celebrar el casamiento
llamaron un autor de los famosos,
que estando todos en debido assiento
en versos numerosos
con esta accion dispuso el argumento,
dejando alegre en el postrero acento
los ministriles, y de quatro en quatro,
adornado de luces el theatro.

## *A Don Juan Infante de Olivares.*

### ESPINELAS.

Ayer ví la librería,
Don Juan, de su Majestad
con tanta curiosidad
que pintada parecia;
si entre tanta Monarchia,
no puede naturaleza
extenderse a mas riqueza,
el saber tanto la excede,
que solo el ser sabio puede
añadir a un Rey grandeza.
El Philosopho decia
(ya lo sabeis) que en nacer
nadie puede merecer,
pues no supo que nacia:
en la virtud, que adquiria
despues del conocimiento,
fundaba el merecimiento,
de suerte que en esta accion
merece su inclinacion,
y luce su entendimiento.
El estudio no es igual
al Vaticano de Roma,
porque el nombre no le toma
para edificio Real:
remitida al Escurial
la grandeza se ha trazado

cu-

curioso y proporcionado,
que en excediendo esta ley,
mas fuera que estudio a un Rey
ostentacion de Letrado.
En debida proporcion
los estantes le ofrecian
los libros, que no excedian
del respeto y la razon:
sin cansancio y dilacion
se le previenen tan llanos
a sus manos, y tan vanos
de merecer sus favores,
que a ser vivos los autores,
riñeran sobre las manos.
Por guarnecerlos sospecho,
que se transformó en Vitela
Jupiter, o fue cautela
passar de Europa el Estrecho.
no hay cintas y fue bien hecho,
que es en colores distintas
sacar naipes por las pintas,
ni es gravedad, ni es favor
hacer Regacho un autor
con su capotillo y cintas,
Otros haciendolos aves
los enjaulan, porque esten
seguros, y no hacen bien,
haviendo puertas y llaves,
el prender autores graves,
Don Juan, por crueldad tened,
que no es hacerles merced
esse modo de lisonjas,

que

que no son los libros Monjas,
que se han de hablar por la red.
En camarines bizarros
es cortesano aphorismo,
sino sirven de lo mismo
que los vidros y los barros:
hay estantes que son carros
cargados de impertinentes
libros, que espantan las gentes:
aqui para el mismo Apolo,
está lo selecto solo
de materias diferentes.
Dos globos grandes, Don Juan,
celeste y terrestre ví,
aunque no los conocí,
cubiertos de tafetan,
con justa causa lo estan,
que si en el segundo toco,
a imaginar me provoco,
que fue porque a su valor
el ser de un mundo señor
no le pareciesse poco.
Que si Alexandro lloraba,
porque solo un mundo havia,
quien el terrestre cubria,
mayor pecho imaginaba:
pero yo los dos juzgaba,
no para darle desvelo,
como de Alexandro el zelo,
en quien mas valor encierra,
por su Rey al de la tierra,
y por su sol al del cielo.

El estudio contenia
en aquel curioso espacio
dos bufetes, que en palacio
claro está que los havria:
el uno un pomo tenia
de agua de ambar, y no acaso,
porque el crystalino vaso
fuesse fuente de Aganipe,
quando el Apolo Phelipe
se retirasse al Parnasso.

El otro la escribania,
a quien venerando atento
su divino entendimiento
un rojo telliz cubria:
aqui traducido havia
al Guichardino crisol
de la verdad, como el sol,
del honor del Rey hazaña,
que porque habló bien de España,
hizo que hablasse Español.

El indice que a su mano
trayga el libro sin congoja,
fue cuidado de Rioja
nuestro docto Sevillano:
este es el Museo Hispano,
diamante de librerias,
en quien de dos Monarchias
deje el peso peregrino
un estudiante divino
las horas de algunos dias.

## *A la fuente de* GARCILASSO *, que está en Batres.*

### ESPINELA.

Con respeto se retrata
en esta fuente la Aurora,
mientras su deidad sonora
dulces numeros dilata;
sus ondas de viva plata
caracteres crystalinos
trasladad, o peregrinos,
y a vuestros dichosos labios
en perlas conceptos sabios,
y en crystal versos divinos.

*Mató su Majestad un venado, y mandó llevar parte dél al P. M. Hortensio, y hallandose alli el Licenciado Burguillos partió con él, y él le envió estos versos.*

Cysne Palavicino,
pensil Hortensio al estrellado muro
del orbe crystalino,
como su misma inteligencia puro,
cuyo ingenio es idea
de quantas formas fabricar desea:
No menos gracias, quantas
maravillas de vos la envidia admira,
si vestida de tantas
luces Argos la noche el mundo mira,
con el alma os envio,
por el favor de vuestro dueño y mio.
Sagrada estar debiera
al frontispicio de la Diosa trina
esta de aquella fiera
reliquia, que mató mano divina,
no como a verla llego
en ara humilde de mi pobre fuego.
Aqui solo se via
nadar la carne en liquido potaje,
que apenas descubria
limitada racion de inutil paje

de

de misero escudero,
con berza en Julio, y nabo por Enero.
¿Ahora quién creyera
que de tiro Real la muerta caza
el asador vistiera,
que no la ve por majestad la plaza,
ni en pintados sibiles
la ponen Regidores, ni Alguaciles?
El Joven de Austria, Divo
Cesar de nuestra Palas siempre armada,
a cuyo rayo vivo
tiemblan las fieras de la Scythia helada,
que es poco a su decoro,
el Alpe Galo y el Atlante Moro:
El cazador Apolo,
de quien jamas huyera el alma verde
de aquella por quien solo
ramas abraza, y paralelos pierde;
ya que gasta las llamas,
mate venados de invisibles ramas.
El vozo de oro aplique
a la suave caza, que de soles
Phelipes multiplique
los dilatados orbes Españoles,
no el plomo ardiente en fieras,
que el Tajo le produce en sus riberas.
Verdad es que le mira
el Lirio atentamente y el Süeco,
que al de Alemania admira,
de quien nos llega eslabonado el eco,
que de una en otra nueva,
trayendo fama, admiraciones lleva.

Y assi es justo que sepa
 como rige el caballo, y que bizarro
 montes fragosos trepa,
 antes que enfrene el sol los de su carro,
 y como por su lanza
 toma del javalí Vènus venganza.
Por el laurel sagrado,
 que me dió Salamanca en sus escuelas,
 que el cazador soldado
 puede poner al hipogripho espuelas,
 y con estos ensayos
 partir despues con Jupiter los rayos.
Y vos, mi amado amigo,
 perdonad el retorno, que al cuidado
 el alma toda obligo,
 sino es que irregular mate un venado,
 que porque dél me acuerde,
 le ví en el soto de Santiago el Verde.

## *Al dia que una niña cumplió trece años, aunque ya no se usan niñas.*

*Hoy cumple trece, y merece*
*Antonia, dos mil cumplir;*
*ni huviera mas que pedir,*
*si se quedára en sus trece.*

A tanta arrogancia vienen
muchos, que de sí confian,
y tan mal su bien previenen,
que cumplir no merecian
más años, que los que tienen.
Pero tan linda se ofrece,
tan hermosa, tan gentil,
y tanto en virtudes crece,
que Antonia, y tener dos mil,
*hoy cumple trece, y merece.*
Con razon fiesta se ordena
a los trece, pues assi
como parece que suena,
tomára yo para mí,
estos trece por docena.
Años de phenix vivir
a pesar del tiempo intente,
porque es muy poco decir,
que merece justamente
*Antonia dos mil cumplir.*
Ella y su madre en despojos
Venus y Cupido bellos

true-

truecan efectos y enojos,
pues Venus quedó sin ellos,
despues que le dió sus ojos.
Mas si con ellos herir
Venus pudiera, y mirar
como sus gracias oir,
ni huviera que desear,
*ni huviera mas que pedir.*
Su hermosura celestial
a vivir un siglo venga,
mas es cosa desigual
el desearle que tenga
lo que le ha de estar tan mal.
Estarse en sus trece ofrece
bendicion mas generosa,
aunque porfia parece,
porque siempre fuera hermosa,
*si se quedára en sus trece.*

# RIMAS DIVINAS

## DEL LICENCIADO

## TOME DE BURGUILLOS

### AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR.

## EGLOGA PRIMERA.

DEspierta, Gil, y verás
una cosa nunca vista,
si puede ser que resista
el aguila de mas vuelo,
ver bordado todo el cielo
de soles de media noche,
y que de la luna el coche
las cubiertas levantadas,
entre nubes esmaltadas
conduce cantando amores
aves de tantas colores,
como flores tiene el prado.
Deben de haverse casado
la luna y el sol, Andres.
El sayo traygo al reves
con la prisa que me diste:
toda la nieve se viste
de claveles y de rosas,
¡o qué lindas mariposas,
con alas de azul y oro

van por el ayre sonoro!
¿quién una dellas cogiera?
No hables dessa manera,
que con rostros y cabellos
parecen Angeles bellos,
y dorados Cherubines,
como aquellos Seraphines,
que adornan el arca santa.
Ya Llorente se levanta.
Buenos dias, mayorales.
Tan buenos, que nunca tales
se vieron, como se ven,
en los montes de Belen:
cosa qúe lleguen los dias,
que nos promete Esaías,
y el divìno Emanüel
venga a comer leche y miel;
date prisa, enciende fuego:
Ya sobre pajas allego
la yescà, y al dulce son
del pedernal y eslabon
responde en el valle el eco.
Arrima de lo mas seco
dessas mal enjutas ramas,
pon el caldero en las llamas,
mientras que los ajos mondo.
Alli viene Juan Redondo
cubierto con una manta.
De mañana se levanta,
quien madruga, Dios le ayuda.
¿Luego no quereis que acuda
repicando en el otero

la campana del mortero?
El agua está ya caliente.
Pues echa el queso, Llorente,
y Gil desmigaje el pan:
no fue la noche de Juan
en casa de Zacharias,
ni en todos aquellos dias
tan solemne el regocijo.
Cosa que naciesse el hijo
del mismo Dios en la tierra:
¡o qual baja por la sierra
desatinado el ganado!
Ya retozan en el prado
los corderos y cabritos,
los blancos y los escritos
piezas de ajedrez parecen.
Ola, Gil, que se enloquecen
las bacas y los bezerros,
y los lobos y los perros
hacen un bayle famoso.
Pon las migas en reposo
para que esten abahadas.
Ya con sus manos lavadas
se llega Anton colorado.
Por Sanjunco que es Peynado
el que viene hasta el cogote
zabullido en su capote.
Saca presto las cuchares,
que descenderán a pares,
como han olido el almuerzo,
ande el ajo, y brame el Cierzo.
Poca sal, echale mas:

Vale cara, hermano Bras.
Muestra la bota y bebamos.
Con la bota buenos vamos:
ya yo bebo, clo, clo, clo.
A buen tiempo Anton llegó.
¿Qué haceis, pastores, aqui?
venid a ver lo que ví,
que vengo con tal placer,
que no me puedo tener
de risa y de regocijo.
Sabed, que en nuestro cortijo
un ave se apareció,
que si hay phenix, pienso yo
que esta lo debe de ser.
Que acababa de nacer,
dixo con mil alegrias,
el esperado Messias,
remedio de nuestros daños,
y que envuelto en pobres paños
en un portal en Belen,
de Madre y Virgen tambien
le hallariamos al hielo,
haciendo un pesebre cielo.
¿Quién de un hijo de tal padre
mereció ser Virgen madre?
¿Quién? La prima de Isabel,
que deste hermoso clavel
fue rosa de Jericó,
que MARIA le parió.
Pastores, a verle parto:
la virginidad y el parto,
y el ser madre hermosa y bella

con el honor de doncella
se juntaron en MARIA.
La Sibyla lo decia,
y los Prophetas tambien.
Vamos juntos a Belén;
que será grande consuelo
ver que venga Dios al suelo,
y que diga mama y taita.
Toca, Peynado, la gayta,
y lleven Llorente y Gil
sonajas y tamboril:
la zapateta daré,
que al dimuño con el pie
deshaga toda la cara:
en los presentes repara.
Yo le llevaré de un año
un lechon de mi tamaño,
que el Rey le pueda comer.
Y yo, porque es justo hacer
torrijas a la parida,
miel de romero escogida,
con una cesta de huevos.
Yo a los Angeles, mancebos,
pan de higos y turron.
Pastores, Dios ha nacido,
venid todos, que ha venido
el cordero de Sion.

## *DE LOS MISMOS PASTORES.*

## EGLOGA SEGUNDA.

1. Lleno voy de tal plazer,
que no sé si he de llegar
con vida, para adorar
aquel soberano infante,
aquel divino diamante
engastado en la bajeza
de nuestra naturaleza.

2. ¿Qué mucho que vengas, *Bras*,
con tal placer, si jamás
pudimos pensar los dos
ver al mismo Dios de Dios,
luz de luz a Dios igual,
hombre passible mortal,
y que un mayoral tan rico
nuestro, tan pobre pellico
vistiera el divino ser?

1. No se quiso detener
el soberano gigante
en el Angel circunstante,
quando tan veloz corrió,
que desde el cielo bajó
a las entrañas del ave,
que fue siempre limpia nave,
que truxo el pan de los cielos.

2. Pisando flores y hielos
ya Diciembre con Abril,

ha-

havemos llegado, Gil,
a las torres de Belen.
1. Ahora sí, que tambien
no es la menor de Judá,
pues en sus muros está
el Capitan de Israel.
2. Desembozate, Miguel,
que presto verás al sol,
que del dorado arrebol
borda nuestros pobres sayos.
1. Sino templára los rayos,
¿qué Seraphin de su cara
los resplandores mirára?
2. ¡O qual bajan por la cuesta
los pastores sobre apuesta,
con las voces y relinchos
rompen capotes y cinchos!
1. Disfrazado viene Anton,
diciendo versos al son
del tamboril de Ginés.
2. ¿De qué te espantas, si ves
tanta musica sonora:
antes que salga la Aurora
por las puertas Orientales,
cantan mirlas y zorzales,
calandrias y gilguerillos,
ruyseñores y pardillos,
hasta los rudos mochuelos,
a los tiples arroyuellos
presumen llevar los bajos?
1. Echa por essos atajos,
que ya el resplandor nos lleva

a la venturosa cueva.
2. Tardado havemos nosotros,
primero llegaron otros.
1. No con el alma a lo menos:
los portales estan llenos
destas dichosas ruínas,
de mejor templo cortinas,
a donde el *Sancta Sanctorum*,
que *in secula seculorum*
será divino maná
de mil zagales, que ya
con sonoras aleluyas
repiten las voces suyas
los mas apartados montes,
de los altos horizontes,
por donde del cielo el hacha
tantos luceros despacha
con nuevas del mejor dia,
que para eterna alegria
vió la tierra en tantos años.
2. Ya, Llorente, en pobres paños
envuelto el sagrado niño
parece candido armiño,
que con el lodo de Adan
los hombres cogiendo estan.
1. Echate por esse suelo.
2. Mejor dirás por el cielo,
cifra de tanta deidad.
1. ¡Qué divina trinidad,
JESUS, JOSEPH y MARIA!
2. Llorando estoy de alegria:
Salve estrella de la mar.

1. Sal-

1. Salve quien viene a salvar
el mundo desde su throno.
2. Salve soberano abono
de nuestras deudas y penas.
1. ¿Qué claveles, qué azucenas
vió jamas la primavera
en la mas fertil ribera,
como en mi niño se ven?
2. O nuevo y mejor Moysen,
que en la orilla deste rio
tiritando estais al frio,
dejando inmensos espacios
de aquellos sacros palacios
con tantas armas y timbres,
y en la cestilla de mimbres
desta cuna, que de pajas
os da el mundo en pobres fajas
mostrais con tanta piedad
ceñida la inmensidad,
que todo el cielo no pudo.
1. ¿Qué haceis, corderito mudo?
¿prevenis por dicha el ara,
que desde aqui se prepara
para ser sangriento jaspe,
quando el mundo injusto os haspe
en dos leños con tres clavos?
2. Ya no seremos esclavos
de aquel Principe protervo,
pues con la forma de siervo
venis a satisfacer
lo que solo pudo hacer
Dios a Dios, pagando vos

como Dios igual a Dios.
1. ¡Qué perlas tan lindas llora!
malaño para el Aurora,
que con su precio compita.
2. ¡O Majestad infinita!
¿cómo os abreviastes tanto?
1. Ahora sí, niño santo,
que sois libro y sois cordero,
vos al principio primero;
y muerto tambien en él,
como primitivo Abel,
cerca de Dios estuvistes.
2. Emperatriz que nos distes
esta Majestad cifrada,
Reyna ilustre preservada
de la culpa original,
¿solo este pobre portal
para tanto Rey hallastes?
1. ¿Vos, que el feudo no pagastes
de culpa que no tuvistes,
a dar tributo venistes
al Cesar mortal de Roma,
como candida paloma
tan pobre el cielo os dispuso
el nido en la piedra incluso,
y en tan humilde meson?
2. ¿Vos throno de Salomon,
en vez de tantos leones,
de gradas de oro blasones,
teneis puesto vuestro Rey
entre una mula y un buey?
1. Esse es el milagro, Gil,

que esta santa Abigail,
que sirven Angeles bellos,
no trae cargados camellos
de regalos y presentes,
que cubran las altas frentes
de los montes del Carmelo
al David que tiembla al *hielo*,
sino aquellos pobres paños.
2. Hai humanos desengaños
de la sobervia mortal,
impulsos me dan, Pasqual.
1. ¿De qué?
2. De besar al buey,
que piadoso al niño Rey
con el blando aliento adula.
1. Y a mí de besar la mula,
que tan devota la veo;
pero la vela al deseo
por los pastores amaino.
2. ¡Que siendo animal tan zaino
esté con tanto sossiego!
1. A darle el presente llego:
recibid, Virgen divina
esta miel Alexandrina,
porque tome bien el pecho,
aunque sus labios sospecho
que tienen miel de rocío.
2. Yo os presento, niño mio
y Dios, que es alto requiebro,
aquesta cuchar de enebro,
para que sopas comais,
vos que el mundo sustentais,

que pondrá vinagre y hiel
en esse dulce clavel,
y recien abierta rosa.
1. Perdonad, Virgen hermosa,
amorosos desatinos,
que estos mancebos divinos
se deben ya de reír
de quanto nos ven decir.
2. Si yo lo que ellos supiera,
altas cosas os dixera
del libro de los cantares:
pues racimos a millares
dellos assisten aqui,
hablen, Señora, por mí,
pues sirven de sumilleres.
1. Esse nombre darles quieres,
¿no ves que estan sin cortina
el Rey y Reyna divina?
2. Y vos, viejo venerable,
dadme licencia que os hable.
¿Pero qué diré de vos,
si sois Raphael de Dios
en este nuevo camino?
1. ¿Pues cómo al niño divino
le quieres hacer Tobias?
2. Quando envidias como Harpias
a su inocencia acomodes,
y pretenda el pez de Herodes
tragarsele tierno infante,
¿no es bien que vaya delante
del divino Emanüel
Joseph como Raphael?

1. Bien dices, habla quedito,
que el zagalejo bendito
se ha dormido.

2. A Dios, Señora,
torre de David, Aurora,
cypres, huerto, fuente, palma,
puerta Oriental, Virgen alma,
zarza, rosa, oliva, estrella,
mar de gracia, Rachel bella,
Judith, Abisag, Esther,
luna que pudo tener
en su virgeneo crisol
nueve meses todo el sol
dentro de su vientre intacto
deificado a su contacto,
cielo animado divino,
vara de Aaron, vellocino,
arca, en que el mundo se salva.

1. Ya las campanas del Alva
repican, a Dios, mi Dios.

2. Pues son pobres para vos
estos presentes humildes,
con tiernos llantos decildes,
que estas palmas Idumeas
en las ramas giganteas
no tienen de oro racimos
de datiles mas opimos,
que haciendo los brazos palmas,
les damos racimos de almas.

## VILLANCICO

### AL MISMO SUJETO.

Dejate caer, Pasqual,
en viendo al niño de flores,
llora y rie, y dile amores,
*que es niño y Dios celestial.*
Pues todo nuestro horizonte,
bañan celestiales cantos,
ven conmigo, y vengan quantos
pastores hay en el monte:
pero primero disponte
a dejar por mi consejo
de Adan el capote viejo,
y vestido
mas lucido,
alma y sentido
diferentes,
le llevaremos presentes
al nuevo Adan inmortal,
*que es niño y Dios celestial,*
*dejate caer*, &c.
En viendo el sol y a su Aurora,
llora y rie, aunque te assombres,
pues hace reir los hombres
ver la gracia con que llora.
Es tan linda la Señora,
en cuyos brazos se ve,
que quisiera de su pie
como jazmin
ser chapin

un

un Seraphin,
y el mancebo,
aunque vestido de nuevo,
con su padre tan igual,
*que es niño y Dios celestial,*
*dejate caer*, &c.
Bras, Gil, Llorente y Violante,
todos a Belen venid,
vereis al niño David,
que ha de matar al gigante,
y al Verbo de Dios diamante
en el anillo de cobre
de nuestro circulo pobre;
pero al ver
tanto placer,
dejate caer
con el temor
que este humanado pastor
es tan divino zagal,
*que es niño y Dios celestial,*
*dejate caer*, &c.
Torrijas le lleve Juan,
que las guardará zeloso,
que yo quedé muy goloso
desde el bocado de Adan.
Lleve Anton un mazapan,
pues baja el pan de los cielos,
y una sarten de buñuelos
lleve Ines
para los tres,
que despues
lamiendo el plato

veré bien, si me arrebato
metido en este costal,
*que es niño y Dios ce lestial*,
*dejate caer*, &c.
Mucho se holgára Abrahan
de ver en tan dulce dia
el nuevo Isaac de MARIA;
mas no le perdonarán
metido el leño en el [redacted]
dicen que han de verle allí,
¿pero quién me mete a mí
en Thologias?
que estos dias
de alegrias
todo es gloria:
ande la gayta de Ontoria,
celebrese el mayoral,
*que es niño y Dios celestial*,
*dejate caer*, &c.
Mi jumento, que cansado
suele andar por el lugar,
al niño pienso llevar
de quanto me den cargado,
y aunque no tan bien calzado
pienso dar la zapateta,
como si fuera muleta
suelta en prado,
y luego echado
por un lado
junto al buey,
le daré calor al Rey
de la esphera universal,

*que es niño y Dios celestial,*
*dejate caer*, &c.

Dos corderillos escritos
de amor, y temor llevemos,
y aunque pecados tenemos,
no le llevemos cabritos,
que despertarán a gritos
al niño, si duerme acaso,
y con Dios se ha de hablar passo:
mas despues
toca Ginés,
que los pies
me estan bullendo,
loco soy, que yo me entiendo,
quando miro aquel panal,
*que es niño y Dios celestial,*
*dejate caer*, &c.

Loco me vuelvo por vos,
hoy, mi niño, el seso pierdo,
porque no puede ser cuerdo
el que no es loco por *Dios*:
trocado havemos los dos,
yo el sayal, vos el brocado,
¿quién no hará, Jesus amado,
firme y fixo
regocijo
por un hijo
de tal madre,
que es tan Dios como su padre,
y no le ha hurtado el caudal?
*que es niño y Dios celestial,*
*dejate caer*, &c.

*Truxeron unos devotos a la Corte el Santo Niño de la Cruz, que habló a la santa Juana, para hacerle una gran fiesta, y entre los versos que pusieron los demás Poetas, puso estos el Licenciado* TOME DE BURGUILLOS.

SONETO.

Dulce pastor que nuestro valle pisa
desde las flores de su prado eterno,
esposo, a quien el Alva del hibierno
entre rizes de sol perlas divisa:
Dulce amor, dulce niño, dulce risa,
dulce JESUS, dulce cordero tierno,
¿qué cuidado del alma, qué gobierno
mueve los dulces pies a tanta prisa?
¿Cómo dejais a vuestra dulce madre?
¿es bueno que le deis estos enojos?
¿de la Cruz a la Corte haveis venido?
A fé que se lo diga a vuestro padre,
¡mas hai de mí! que respondeis mis ojos,
que por hallarme a mí venis perdido.

*Es-*

## *ESPINELAS AL MISMO NIÑO.*

Quien huviere visto un niño
perdido de ayer acá,
mas blanco y rubio que está
sol dorado en blanco armiño,
vestido [redacted] aliño,
que es Principe de la luz,
y por dixes una Cruz,
aunque della se ha venido,
tendrá hallazgo prometido.
¡Mas hai engaño cruel,
que quien pregunta por él,
es el que viene perdido!

# *ESPINELAS AL MISMO NIÑO, quando le truxeron del Monasterio de Santa Juana de la Cruz, al de la Santissima Trinidad de Descalzas.*

Niño, pastor sob[redacted]
¿cómo, si estabades vos
en el desierto, mi Dios,
venis a ser cortesano?
Huir del nuevo Tyrano
es impossible que os quadre,
ni reñiros vuestro padre,
y aunque escusa havreis tenido,
mucho parece perdido
niño que viene sin madre.
¿Qué decis? no respondeis?
pues en verdad que la risa,
que sabeis hablar me avisa:
hablad, pues hablar podeis,
palabra sois, bien podeis,
tan sabia, que cifra y sella
quanto sabe Dios en ella,
hablad, lengua soberana,
pues que vuestra esposa Juana
dixo que hablastes con ella.
Poneros de hoy mas conviene,
¡o Principe de la luz!
Este niño es de la Cruz,
que en las espaldas la tiene,

no diga alguno que viene
a ver vuestra majestad
la Corte por novedad,
y de otras damas los velos,
porque la Cruz tendrá zelos
de la misma Trinidad.
Hai Dios, que el pie me enseñó,
roto está, la boca alabo,
que imitando el dulce clavo;
tan gran reliquia partió:
Angeles santos, ¿quién vió
mysterio tan soberano,
que venga a un pintor humano
de la Cruz, donde esto fue,
a que le adereze un pie,
quien tiene el mundo en la mano?

## A LO MISMO GLOSSA.

*Aunque nunca andais sin luz,*
*por gente de malos tratos,*
*guardad, niño, los zapatos,*
*que hay ladrones en la Cruz*

Luz verdadera [redacted]
vuestro amado Evangelista,
quando del Bautista habló,
cosa que nunca pensó
ninguna Monja Bautista:
mas como Amor os desvela
podrá ser que con la Cruz,
si algun alma se os rebela,
caigais en su callejuela,
*aunque nunca andais sin luz.*
Conozco que sois linterna
de vuestra divinidad,
mas sabed, Bondad eterna,
que hay gente que se gobierna
por su misma escuridad:
hay mil generos de ingratos,
bien sabeis vos quien lo es,
y qual os trató Pilatos
desde el cabello a los pies
*por gente de malos tratos.*
Si de la Cruz, que dilata
el Imperio en que assistis,
con zapatico de plata
a la Corte me venis,

volvereis con alpargata:
si vendido por los tratos
de un infame Calabrés,
los pies os clavan ingratos,
aunque no guardeis los pies,
*guardad, niño, los zapatos.*

Si de ladrones, mi Dios,
apenas seguro veis
el cielo, cielo sois vos,
que en la Cruz tuvistes dos,
y en Madrid dos mil teneis:
tened que es gente sin ley,
buen cuidado con la luz,
que si os descuidais, mi Rey,
bien sabe el *Memento mei*,
*que hay ladrones en la Cruz.*

## ROMANCE A LO MISMO.

Corderito, corderito,
¿quién os truxo entre los lobos
del pecho de vuestra madre,
que llora por vos, mis ojos?
¿Qué pensais que hay por acá,
sino falsos testimonios?
muchos Judas, pocos Juanes,
muchos Malcos, Pedros pocos.
No hallareis un Cyreneo,
que parta con vos los hombros,
sino quien diga a Pilatos,
que quite el *Rex Judæorum*:
Hombre hallareis que os predique

por CHRISTO y JESUS, tan loco,
que crea que aun os estais
de vuestro padre en el throno.
No os fieis destos, mi niño,
que en no creyendoos glorioso,
iran a decir à Herodes,
que vuelva a haceros el coco.
De Rabinos presumidos
guardad, mi [redacted]stro,
aunque en diciendo *Ego sum*,
caeran por el suelo todos.
Mejor estais por allá
paciendo tiernos cogollos
entre las pardas ovejas,
que os llaman divino esposo,
Que no donde, si hoy entrando
siembran ramos, cantan choros,
mañana os lleven cordero
a asar con clavos al horno.

*Votum feci, gratiam accepi.*

## OTRA GLOSSA AL MISMO PROPOSITO.

*Niño de mis ojos luz,*
*volved, pues la Cruz amais,*
*que si por la corte andais,*
*diran que dejais la Cruz.*

Porque no [redacted]erder
vuestros zapatos de plata,
pues dais en ir y volver,
hoy mi alma quiero hacer
de vuestros pies alpargata:
el zapatero abestruz,
que anduvo con vos en puntos,
vaya a comer alcuzcuz,
y vos y yo andemos juntos,
*niño de mis ojos luz.*
De vuestros pies gloria es
ser BURGUILLOS cordovan,
pero no os salgan despues
de las manzanas de Adan
sabañones en los pies:
prevendré, si ver gustais,
alforjas para mañana,
para que a la Cruz volvais,
mirad que os aguarda Juana,
*volved, pues la Cruz amais.*
Sin que los arrendadores
os vean, mi bien, venid,
que de las flores amores
hay alcavala en Madrid,

y vos sois flor de las flores:
por Jetafe no volvais,
que Leganés es mejor,
si lloviendo caminais,
porque es peligro mayor,
*que si por la corte andais.*
Hay de dos caras ingratos,
que os daran paz, y despues
os venderan a [redacted]
y aun os besarán los pies
por quitaros los zapatos:
que algunos haciendo el buz,
si aqui os ven con tal sossiego,
jurarán que sois su luz,
y a vuestras espaldas luego
*diran, que dejais la cruz.*

# *A SAN ERMENEGILDO en los premios de la JUSTA a la santa Madre TERESA DE JESUS.*

Leovigildo Rey cruel,
nombre que en leon comienza,
mas symbolo de crueldad,
que de heroica fortaleza,
Manda que muera su hijo,
mas con mucha diferencia
de Dios, que no perdonó
al que eternamente engendra.
Porque Dios a Dios pagasse
de nuestras culpas las deudas,
pues solo el caudal de Dios
pudiera satisfacerlas.
Temiendo perder el Reyno,
mandó, que su hijo muera,
porque con el Rey del cielo
le han dicho que se cartea.
Parte un verdugo a sangrar
de Ermenegildo las venas,
que tienen sangre del padre,
y quiere Dios que se vierta.
Iba sobre el monte Moria
el tierno Isaac con la leña,
y el viejo Abrahan su padre
alegre de su obediencia.
Para que diga el Apostol,
que una fé tan verdadera

se le atribuye a justicia,
que en tantos hijos se premia.
Y de la ciudad de Dios,
para que el brazo le tenga,
un Angel toma la posta
en su misma ligereza.
Tiene el brazo de Abrahan,
que Dios corazones prueba,
mas al Rey [redacted]trario
libre execucion le deja.
¿Pero, quién me mete a mí
en negocios para escuelas?
latines para romances
es hablar Griego en Illescas.
Pinten, Principe de España,
otros famosos Poetas
vuestra hermosura en la carcel,
vuestra fé, vuestra paciencia.
Los Angeles que os animan,
y que por los ayres siembran
maná de lirios azules,
y candidas azucenas.
Yo Poeta adocenado,
solo tomaré licencia
para pintar los verdugos
de vuestra heroica tragedia.
Va de Sayon en bosquejo,
a quien el Rey encomienda
vuestra muerte y vuestra vida,
una breve, y otra eterna.
Erase un fiero verdugo
con la color verdinegra

de

de mulato con quartana,
la cara a remiendos hecha.
Por animas de sus ojos
estaban dos niñas viejas,
que a penar en el infierno,
tuviera el infierno pena.
Para vestidos de ahora,
que de guarnicion los pueblan,
poco va[redacted]jos,
porque sin pestañas eran.
La moquifera nariz
era un pepino badea,
esmaltada de verrugas,
forma y color de cerezas.
Mas de blasphemias que barbas,
la boca estaba compuesta,
los labios de dos salchichas,
y de un pimiento la lengua.
Los dientes eran hidalgos
de Avila, de quien se cuenta,
que estan sobre los assientos
toda la vida en pendencia.
Desnudo el sangriento brazo,
mas que de muger casera,
el dia que hace menudo,
de curtidor de baquetas.
Una cota a lo Romano
a las rodillas no llega,
por no ver piernas tan malas,
¡o Sayon de malas piernas!
Pendiente un alfange Alarbe
de un taelí puesto que lleva

un hacha de armas, que Dios
tiene montes y hace leña.
Cortar quiso el arbol santo,
mas de golpe diferencia,
que a otros dan por las raíces,
y a este dan por la cabeza.
El mancebo ilustre entonces
por señas de su pureza
con una tunica blanca
la estola de sangre espera.
Dejale el golpe la frente
como una granada abierta,
porque fruta coronada,
bien es que de Reyes sea.
Los granos vueltos granates
bordan entre el oro y perlas
la talar tunica, y vuelven
purpura la blanca tela.
Este espectaculo vivo
mirando estaba Teresa,
Teresa muger de chapa,
Teresa madre y doncella.
Del hacha teneis codicia,
pues madre tened paciencia,
que haveis vos de ser un hacha,
que alumbre toda la Iglesia.
Que a morir vos de siete años,
no huviera esta tarde fiesta
en el Convento del Carmen,
ni tanto Poeta huviera.
Tanto que los hijos vuestros,
sino es que Dios lo remedia,

co-

como a otros comen piojos,
se han de comer de Poetas.

## *A la dichosa muerte de Sor Ines del Espiritu Santo, Monja Descalza de la Santissima Trinidad.*

Espiritus celestiales,
que en la Aurora del ser vuestro,
a la humanidad de Christo
reconocisteis Imperio.
Sembrad de azucenas blancas
de los jardines eternos
hasta el campo de la luna
las tres regiones del viento.
Sor Ines sube a su Esposo,
cantad Seraphines bellos,
que quien os parece tanto,
merece tan dulces versos.
Testigos vosotros mismos
sois del abrasado celo
de su ardiente caridad,
su fuego sube a su centro.
Alma bienaventurada,
que en el mas humilde cuerpo
diste vida a sus sentidos,
y luz a su entendimiento.
Desde tus primeros años

de-

dedicada como templo
divino a tu santo esposo
con amorosos deseos.
¡Qué poco estimaste el mundo,
ni tu noble nacimiento!
que quien nace para Dios,
previene tales desprecios.
Esposo te daba el mundo,
pero ya tus años tiernos
sabian que no era justo
dar al de los cielos zelos.
Consagraste, INES, tu vida,
tu puro y candido pecho
a toda la Trinidad,
¡qué discreto pensamiento!
Al padre como a Señor,
como a esposo al santo Verbo,
y del Espiritu Santo
tomando el nombre y el fuego.
Descalzaste, INES, tus pies,
por ir a los arroyuelos
humildes como paloma,
para quedar limpia en ellos.
Los cabellos despreciaste,
que fue soberano acierto,
que no halla ocasion el mundo
donde no le dan cabellos.
Bien lo sabe aquel amante,
que pensaba, INES, muy necio,
hacer competencia a CHRISTO
ya de tus acciones dueño.
El sayal enriqueciste

con los remiendos grosseros
en tus habitos diamantes
que dan el cielo por ellos,
De tus remiendos, Ines,
estaba envidioso el cielo,
porque daban sus estrellas,
menos luz que tus remiendos.
Una cestilla tenias,
que para todo sucesso
era la calle mayor,
llena de milagros hechos.
Alli tus Indias tuviste,
¡o qué de veces por juego
tu esposo niño estaria
entretenido con ellos!
Seis años fuiste en un torno
sol a sus vueltas y cercos,
assi dabas luz en él,
como él por sus pararelos.
Galan fingido venia
el que cayó por sobervio,
a pensar que por el torno
passáran necios requiebros.
Pero tú por él passabas,
Ines, con zelo diverso,
la caridad a los pobres,
y a Christo los pensamientos.
No quiso tornar al torno
aquel ignorante huyendo
de tu inocente pureza
y tu discreto silencio.
Pintar tu abstinencia, Ines,

es retratar en el yermo
aquellos padres antiguos,
que por milagro vivieron.
¿No te calzaste por nuevas
unas sandalias, diciendo,
que despues que tu faltasses,
no diessen fastidio al dueño?
¡O qué profunda humildad!
pues siendo tuyas sospecho,
que las calzára el Aurora
para dar flores al suelo.
Heredó Pablo de Antonio
despues de su santo entierro
una tunica de palma,
que estimaba en tanto precio,
Que solo se la vestia
para divino ornamento
algunas fiestas del año:
¿serán tus sandalias menos?
Del amor con tus hermanas,
y el abrasado deseo
de su regalo y descanso,
falta a la pluma el ingenio.
Viendo una niña novicia,
por darle entretenimiento,
niña con ella te hiciste,
de sus alfileres juego.
¿Quién duda que era JESUS
niño desse juego el tercio,
que hasta el cruzar alfileres
tiene de su cruz mysterios?
Pero si es de las virtudes

la caridad fundamento;
¿qué virtudes no tendria
quien la tuvo en tanto extremo?
No es possible que ha tenido
alma cuerpo tan sujeto,
que a no ser por su alegria,
pensáran que estaba muerto.
Tu devocion, tu oracion,
tu humildad, tu sufrimiento
discursos de libros piden,
que no tan breves compendios.
Ser santissima entre santas
es alto encarecimiento,
que quien con estrellas luce,
o ha de ser luna, o lucero.
Pues en llegando a tu muerte
lagrimas sirvan de versos,
muertes que parecen vidas,
porque han de dar sentimientos.
A los prados celestiales
te fuiste con tu requiebro,
no eres la primera, Ines,
que se fue con su cordero.
Dichoso yo que te di
tal vez el pan de los cielos,
porque pienso hacerte cargo
de haverte dado sustento.
Acuerdate que nos dejas
en eterno desconsuelo,
fé, esperanza y caridad
llevaste en glorioso aumento.
Y aunque la esperanza y fé

no entran de la puerta adentro,
la caridad sí, no es justo,
que la olvides en tu Reyno.

IN-

# INDICE
# DE LAS RIMAS
## DE TOME DE BURGUILLOS.

### Sonetos.


I. Los que en sonoro verso y dulce Rima. pag. 1.
II. Celebró de Amarylis la hermosura. 2.
III. A tí la lyra, a tí de Delpho y Delo. 3.
IV. Versos de almibar y de miel rosada. 4.
V. Llevóme Phebo a su Parnasso un dia. 5.
VI. Excelso monte, cuya verde cumbre. 6.
VII. Bien puedo yo pintar una hermosura. 7.
VIII. Pusose Amor en la nariz el dedo. 8.
IX. Erase el mes de mas hermosos dias. 9.
X. Caen de un monte a un valle entre pizarras. 10.
XI. Dormido Manzanares discurria. 11.
XII Si entré, si ví, si hablé, señora mia. 12.
XIII. Como si fuera candida escultura. 13.
XIV. ¿Qué estrella Saturnal, tyrana hermosa. 14.
XV. Sulca del mar de Amor las rubias ondas. 15.
XVI. Aqui de Amor, que mata la dureza. 16.
XVII. Quien supiere, señores, de un passante. 17.
XVIII Señora mia, vos haveis querido. 18.
XIX. Espiritus sanguineos vaporosos. 19.
XX. Mas eres sol, que sastre, ¡ estraño caso! 20.
XXI. Juana, para sufrir tu armado brio. 21.
XXII. Como suele correr desnudo Athleta. 22.


XXIII.

XXIII. Digna siempre será tu docta frente. 23.
XXIV. Pleytos a vuestros Dioses procesales. 24.
XXV. Aquí con gran placer de su heredero. 25.
XXVI. En un arco de perlas una flecha. 26.
XXVII. Si palos dais con esse palo hermoso. 27.
XXVIII. Pluma, las Musas de mi genio autoras. 28.
XXIX. Tan vergonzosa Venus, tan mirlada. 29.
XXX. Juanilla, pues tus pies andan perdidos. 30.
XXXI. Ocioso, Helena, fue vuestro presente. 31.
XXXII. El galan de la linda vigotera. 32.
XXXIII. A la primera luz, que al viento mueve. 33.
XXXIV. Por convidado un Satyro tenia. 34.
XXXV. Compusieron de vos Palas altiva. 35.
XXXVI. El successor del Gothico arrogante. 36.
XXXVII. Quando elegante de los dos idiomas. 37.
XXXVIII. Nacieron en Madrid el docto Herrera. 38.
XXXIX. Yo Bragadoro Valenzuela en raza. 39.
XL. Juana, mi amor me tiene en tal estado. 40.
XLI. Hermoso desaliño, en quien se fia. 41.
XLII. ¿Quién eres celemin? ¿quién eres fiera? 42.
XLIII. Bien pensará, quien viere paz hermosa. 43.
XLIV. Señora, aunque soy pobre, no venia. 44.
XLV. Tomé la pluma, Fabio, al gallicinio. 45.
XLVI. Aqui del Rey, señores: ¿Por ventura. 46.
XLVII. Yacen en este marmol la blandura. 47.
XLVIII. Entre las soledades, Don Francisco. 48.

XLIX.

XLIX. Este, si bien sarcophago no duro. 49.
L. A Themis consultó Venus hermosa. 50.
LI. Vuessa merced se puso a la ventana. 51.
LII. Passó Amadís, que el Reyno del espanto. 52.
LIII. Muerome por llamar Juanilla a Juana. 53.
LIV. Lazos de plata, y de esmeraldas rizos. 54.
LV. Sobervias torres, altos edificios. 55.
LVI. La nueva juventud Gramaticanda. 56.
LVII. O gran Virgilio, si sangrientas vieras. 57.
LVIII. Yace a la sombra, que la gran montaña. 58.
LIX. Sirvan de ramo a sufridora frente. 59.
LX. Trece son los Tudescos que el osquillo. 60.
LXI. O qué secreto, damas, o galanes. 61.
LXII. Peniso amigo, codiciar mi muerte. 62.
LXIII. Era la mula de un doctor hallada. 63.
LXIV. Reliquias ya de navegante flota. 64.
LXV. Retira del balcon la gallardia. 65.
LXVI. Si haveis visto al Sophi sin caperuza. 66.
LXVII. Para que no compreis artificiales. 67.
LXVIII. Galan Sanson teneis, señora Arminda. 68.
LXIX. Pensando que era flor una mañana. 69.
LXX. Aquel Hercules nuevo Castellano. 70.
LXXI. Al pie del jaspe de un feroz peñasco. 71.
LXXII. Aura suave y mansa, que respiras. 72.
LXXIII. Das en decir, Francisco, y yo lo niego. 73.
LXXIV. Señoras Musas, pues que siempre mienten. 74.
LXXV. Tiraba rosas el Amor un dia. 75.

LXXVI. Tanto mañana, y nunca ser mañana. 76.
LXXVII. Un lebrel Irlandés de hermoso talle. 77.
LXXVIII. Resuelta en polos ya, mas siempre hermosa. 78.
LXXIX. Una morena y otra blanca dama. 79.
LXXX. Fugitiva Eurydice entre la amena. 80.
LXXXI. Si de Poetas la abundancia apruebas. 81.
LXXXII Luciente estrella, con quien nace el dia. 82.
LXXXIII. Este que en el jardin de vuestra cara. 83.
LXXXIV. Cubre banda de pajaros difusa. 84.
LXXXV. Truxo un galan de noche una ballesta. 85.
LXXXVI. Si digo a Juana, quanto hermosa, fiera. 86.
LXXXVII. Sin pagar nueve meses de posada. 87.
LXXXVIII. Pobre y desnuda vas, Philosophia. 88.
LXXXIX. Sale a la Aurora en verde error la rosa. 89.
XC. La que venció desnuda, ahora armada. 90.
XCI. Cantaba, Clori, ayer un estudiante. 91.
XCII. La locura del mundo me defiende. 92.
XCIII. La fama que del Tibre a la ribera. 93.
XCIV. Vete a roer legajos processales. 94.
XCV. Haviendo hecho en tí naturaleza. 95.
XCVI. Vuessa merced se temple en darle penas. 96.
XCVII. Picó atrevido un atomo viviente. 97.
XCVIII. Si en la parte duodecima tuviera. 98.
XCIX. El mismo tiempo corre que solia. 99.
C. Mintió Juanilla entonces como ahora. 100.
CI. ¿Quién te dió tanta dicha y osadia? 101.

CII.

CII. Desnuda los esmaltes de gilguero. 102.
CIII. En esto de pedir los ricos, Fabio. 103.
CIV. Señores Españoles, ¿ qué le hicistes. 104.
CV. Burguillos, el Reguallo no me ofrece. 105.
CVI. Penelope dichosa, no disputo. 106.
CVII. Claudio, despues del Rey y los tapices. 107.
CVIII. No siendo phenix, ¿qué imaginas dando. 108.
CIX. La rueda de los orbes circunstantes. 109.
CX. Compuso un sabio, cuya pobre suerte. 110.
CXI. Valate Dios el charco, el que provocas. 111.
CXII. Dos cosas despertaron mis antojos. 112.
CXIII. Carbon me pide Ines, que la criada. 113.
CXIV, Fabio, notable autoridad se saca. 114.
CXV. ¿Qué Tome de Burguillos me llamasse. 115.
CXVI. A breve vida exhalacion sujeta. 116.
CXVII. Entre tantas guedejas y copetes. 117.
CXVIII. Del alma, o Lydia, son, o cuerda, o loca. 118.
CXIX Phylis, verte criar un ave admira. 119.
CXX. Conjurote, demonio, *culterano*. 120.
CXXI. ¿Misero Manzanares, *no te basta?* 121.
CXXII. ¿ A dónde llevas, infernal cochero? 122.
CXXIII. Ricardo, quando salgas desta vida. 123.
CXXIV. En la Troya interior de mi sentido. 124.
CXXV. Siete meses, Philena, son cumplidos. 125.
CXXVI. Digna será de vos, señor Cupido. 126.
CXXVII. Galan de verde vas, hermano Alcino. 127.

CXXVIII. Puso tan grande amor, si amor se llama. 128.
CXXIX. Iphis despues de la amorosa queja. 129.
CXXX. Quien a ninguno amó, quando podia. 130.
CXXXI. Hercules de Alcumena giganteo. 131.
CXXXII. En esta inutil, si florida huessa. 132.
CXXXIII. Con el marfil, que al Africano diente. 133.
CXXXIV. A tí, si mas la eternidad pudiera. 134.
CXXXV. Quien no sabe de amor, viva entre fieras. 135.
CXXXVI. LOPE, yo quiero hablar con vos de veras. 136.
CXXXVII. Señor LOPE, este mundo todo es temas. 137.
CXXXVIII. Si al espejo venis a enamoraros. 138.
CXXXIX. Si cumplo con la lengua Castellana. 139.
CXL. Purpureo Phebo despreciando el suelo. 140.
CXLI. Ya Belicon, que al Español mataste. 141.
CXLII. Quando pensé que os daban mas cuidado. 142.
CXLIII. Enterraron un mico los Persianos. 143.
CXLIV. O sean justos, Fabio, o sean injustos. 144.
CXLV. ¿Qué te han hecho tus pies, o Clara amiga. 145.
CXLVI. De dulces seguidillas perseguidos. 146.
CXLVII. Livio, yo siempre fui vuestro devoto. 147.
CXLVIII. Abria el sol, dejando el Alva a solas. 148.
CXLIX.

CXLIX. Duerme el sol de Belisa en noche escura. 149.
CL. Quien amanece al sol, quien al sol dora. 150.
CLI. Pára el columpio, que no es justo, pára. 151.
CLII. Señora mia, si de vos ausente. 152.
CLIII. Don Juan, no se le dar a un hombre nada. 153.
CLIV. Aquel philosophar antiguo, Octavio. 154.
CLV. Quitenme aquesta puente que me mata. 155.
CLVI. Para cortar la pluma en tu profundo. 156.
CLVII. ¿Perlas, Juana, en tus ojos, cuya risa. 157.
CLVIII. Si harás Comedias, me preguntas, Cloro. 158.
CLIX. O tú buen hombre, o tú qualquier que seas. 159.
CLX. Si yo en mi vida ví a Polyanthea. 160.
CLXI. Sacras luces del cielo, yo he cantado. 161.
CANCION. Ya pues que todo el mundo mis passiones. 162.
SONETO. Con dulce voz, y pluma diligente. 171.
LA GATOMACHIA. Silva I. 172.
Silva II. 185.
Silva III. 198.
Silva IV. 210.
Silva V. 223.
Silva VI. 236.
Silva VII. 350.
ESPINELAS. Ayer ví la libreria. 263.
ESPINELA. Con respeto se retrata. 267.
CANCION. Cysne PALAVICINO. 268.
GLOSSA. Hoy cumple trece, y merece. 271.

## RIMAS DIVINAS.

Egloga I. Despierta, Gil, y verás. . 273.
Egloga II. Lleno voy de tal placer. 278.
Villancico. Dejate caer, Pasqual. 286.
Soneto. Dulce pastor, que nuestro valle pisa. 290.
Espinelas. Quien huviere visto un niño. 291.
Espinelas. Niño, pastor soberano. 292.
Glossa. Aunque nunca andais sin luz. 294.
Romance. Corderito, corderito. 295.
Glossa. Niño de mis ojos luz. 297.
Romance. Leovigildo Rey cruel. 299.
Romance. Espiritus celestiales. 303.

# ORACION ECLESIASTICA FUNERAL

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS

DEL PRINCIPE DE LA POESIA ESPAÑOLA

# FREY LOPE DE VEGA CARPIO.

DIXOLA

*EN EL TEMPLO DE SAN SEBASTIAN, deposito de tan ilustres cenizas,*

EL PRESENTADO FRAY FRANCISCO DE PERALTA, PREDICADOR AHORA DEL DOCTO Y RELIGIOSO CONVENTO DE SANTO THOMAS DE MADRID, LECTOR DE THEOLOGIA ANTES EN EL INSIGNE CONVENTO DE SAN PABLO DE VALLADOLID.

*CONSAGRALA*

A LA IMPERIAL VILLA DE MADRID, theatro lucidissimo de la Monarchia Española.

# A LA IMPERIAL VILLA DE MADRID.

REstituir un hijo a su madre, mas es acto de justicia, que servicio obligatorio: y assi haviendo hallado Lope de Vega en la resurreccion de sus elogios, quando poco ha le llorabamos perdido en lo lugubre y funesto de su muerte, (lenguaje es del grande Ambrosio en la Oracion funebre de Theodosio Emperador) fuerza es volverle a V. S. dichosa madre suya, que assi lo hizo el autor de la vida, revocando a ella al difunto hijo de la desconsolada viuda de Naim, pues dice el sagrado coronista, que refiere el portento, que fue lo mismo resucitarle, que entregarle a su madre. En todo es V. S. favorecida del cielo, mas en la prerogativa de ser madre de tantos hijos ilustres y esclarecidos no tiene exemplares su felicidad. Diganlo las tiaras Pontificias, las coronas Reales, las diademas gloriosas, los bonetes eruditos, las capillas religiosas y sabias, los bastones militares, y finalmente los laureles Poeticos. Todas estas eminencias de solios, santidad, armas y letras reconocen, no en adoptiva, sino en natural filiacion, a V. S. por madre suya, tan fecunda como hermosa, porque Rachel y Lia acaben las antiguas competencias, dejando ya de ser dos. Ofrezco pues a V. S. prenda tan propria suya como Lope, siendo en esta accion tan liberal como interessado.

do. No pretendo paga, porque las restituciones no admiten contratos. ¿Mas por qué no esperaré el hallazgo? que nunca al agradecimiento le cerró las puertas la obligacion. Este assegura mi eleccion con la proteccion de su ilustrissimo nombre, que con tal salvoconducto, por las tierras mas enemigas caminaré seguro, y quedaré en la propria a sombra de tanta luz honrado y favorecido.

*De V. S. su humilde Capellan*

FRAY FRANCISCO DE PERALTA.

*LAUDEMUS VIROS GLORIOSOS in peritia sua requirentes modos musicos, & narrantes carmina scripturarum.*

ECCLESIASTICI XLIV.

NO siempre son errores del pincel, o defectos del arte, que la pintura de mayor estima no solicite agrados a los ojos, ni dé motivos a los aplausos: desatencion suele ser de quien la mirá, por no buscarla las luces; mas quando con advertido cuidado se le hallan competentes, lo que antes se juzgaba borron desapacible, es despues dulce y hermoso alago del sentido. Arbitrio fue de un Rey barbaro enemigo del pueblo de Dios, como nos cuenta el sagrado texto en el libro de los *Numeros* en el capitulo 23. disponer, que el conducido Propheta Balam desde lo alto de un monte extendiesse la vista a los reales y tabernaculos del pueblo Hebreo, mirandole por la parte del desaliño y de la fealdad, para que desta suerte le maldixesse. Fue empero opuesto arbitrio del cielo, que le volviesse a mirar a diferentes visos por la parte de la hermosura y concierto. Ocasion executiva para que el ya advertido Propheta le echasse mil bendiciones, como lo hizo, diciendo en voz alta y levantada: *Quam pulchra tabernacula tua, Jacob, & tentoria tua, Israel.* ¿Qué otra cosa es un orador Eclesiastico en el dia de las honras sepulcrales de un difunto, sino atento Propheta, puesto como ata-

laya en este lugar alto y eminente del pulpito? Y si sube a él no para maldecir, ni para decir mal, sino para echar bendiciones al sujeto de quien habla, ha menester mirar con piadosa prudencia y caritativa atencion a qué visos se ha de mirar la pintura. Yo te buscaré las luces, varon famoso, pintura admirable y peregrina del valiente pincel del supremo hacedor. Yo te buscaré las luces, y haré evidencia a todos, a pesar de la envidia, de la ignorancia, o de la desatencion, que eres sujeto digno de alabanzas, fertil assunto de elogios, copioso argumento a Panegyricos, digno por muchos titulos de multiplicadas bendiciones. Mas antes que oygas las mias, justo será pedir las suyas al cielo: y assi invoco al Divino Espiritu, para que me la comunique mediante el favor de la gracia: suplico a MARIA santissima me la alcance, y pido a los presentes que la obliguen dicentes AVE MARIA.

Lau-

*Laudemus viros gloriosos, &c.*

ES tan liberal y piadoso orador el Espiritu Santo, que con lengua y pluma, aquella de diamante, si esta de fuego, eterniza la memoria de los varones ilustres, extendiendo a la posteridad la fama de sus virtudes contra los estragos del olvido, y las injurias del tiempo. Y esto con tan larga piedad, que no solamente escribe en sus anales por sujeto de loores lo heroyco en la santidad, sino que tambien hace argumento de alabanzas de lo esmerado y ilustre en las prendas naturales.

Ilustre testimonio tenemos en prueba desta verdad el cap. 44. del *Eclesiastico*, puesto que solicita alabanzas, y no solamente las da a lo divino, sino a lo natural eminente. *Laudemus*, dice, *viros gloriosos*, y haciendo larga induccion por todo el capitulo, y por muchos siguientes de los varones, cuyos elogios encarga y persuade, ya ensalza en ellos lo grande de la santidad, ya encarece lo excelente de las prendas de la naturaleza. Assi alaba en Noe no solo la justicia y la virtud, sino la providencia y cuidado en la fabrica de la primera nave que se fió a las aguas. En Abraham no solo la fé de aquella grande promessa, sino tambien el ser padre a tanta posteridad. Assi en Moysen no solo el ser legislador y adalid del pueblo rescatado, sino tambien la natural mansedumbre, y la amabilidad ocasionada della; por la qual no solo fue amado de

Dios, sino tambien dulce iman de los corazones de los hombres. En Aaron su hermano y Sacerdote sumo lo mysterioso de la dignidad con lo decoroso y resplandeciente de las sagradas galas que le ilustraban. En Josué valiente Capitan del pueblo escogido, si engrandece lo animoso del espiritu en hacer parar milagrosamente al sol, quando mas empeñado en su carrera, tambien ensalza la valentia de su brazo, y las victorias de su espada. Como en David lo elevado y sublime de su oracion y prophecia, no olvidando los elogios debidos a lo belicoso de su acero, a lo triumphal de su honda, y a lo dulce de su harpa; prosiguiendo a dos luces estos loores, ya en lo religioso de Salomon su hijo, ya en lo admirable de su sabiduria, ya en lo estruendoso de su fama. Siendo pues el exemplar tan canonico, y la persuasion y consejo no menos que del Espiritu Santo, no hay para que escrupulear el miedo en emprender las dignas alabanzas de un varon tan raro y peregrino en su arte, tan esmerado en los mayores primores della, que el siglo passado no le conoció mayor, el presente no le señala igual, y el por venir oirá su nombre con envidia de no lo haver gozado. Entremos pues animosos y confiados en la navegacion, si larga, no peligrosa, de sus elogios, sin temer peligros de escollos, ni bagios en tan altas y seguras aguas, y digamos siguiendo el consejo del Espiritu Santo: *Laudemus viros gloriosos.*

Mas ¿ quién se maravilla de que deban ser alabados por oradores Eclesiasticos los varones in-

sig-

signes y grandes en la profession de sus artes, puesto que la alabanza dessa eminencia le halla a Dios tan cerca, como distribuidor universal destas perfecciones? *Omne datum optimum*, & *omne donum perfectum est descendens a Patre luminum*, dixo en su *Canonica* en el cap. 1. el Apostol Santiago. Toda perfeccion, ya sea natural, ya sobrenatural, es dadiva graciosa del cielo, y de la mano liberal de Dios. Y consiguientemente alabados estos maravillosos efectos, queda engrandecida la causa universal de a donde proceden. Esta diferencia de dones, que siendo entre sí diversos, tienen un solo celestial origen, que es Dios, advirtió la glossa ordinaria explicando este lugar, quando dixo: *Datum refertur ad naturam*, *donum ad gratiam*. Por todo se debe hacimiento de gracias, aunque sea solamente don dentro del orden natural, quanto mas quando este, siendo eminente, no estuvo desacompañado y desnudo de acciones virtuosas y exemplares, como se verá adelante: tal es el sujeto de nuestro assunto.

Varones gloriosos llama aqui el Espiritu Santo a los que han sido dignos de perpetua fama, y que han hecho inmortales sus nombres, como consta de uno dellos, en el qual exemplifica lo mismo que propone, que es el sapientissimo Salomon, a quien no llama glorioso, determinandole glorias en el cielo, pues es batalla de plumas de gravissimos Doctores su ultima felicidad y descanso, sino gloriosa por la fama y renombre que adquirió: que hablando de la gloria hu-

ma-

mana, la extendida y clara fama es quien la constituye. Assi lo enseña Santo Thomas, Doctor Angelico, apoyando la difinicion de los antiguos Philosophos: *Gloria est clara cum laude notitia.* ¿Qué poco trabajo nos ha de costar la prueba de que nuestro ahora difunto, y siempre vivo al aplauso, Lope Felix de Vega Carpio, es varon glorioso, esto es, famoso y celebrado hasta los ultimos terminos del mundo, no comenzando esta fama a donde acabó su vida, sino prosiguiendo desde los primeros passos della, dicha grande y no comun, que por singular la celebra el Espiritu Santo en este mismo capitulo, de pocos que la han conseguido, quando dice por especial excelencia: *Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, & in diebus suis habentur in laudibus.* Buen argumento es desta verdad los deseos que sus noticias solicitaron en distantes regiones y remotos climas de conocer a un hombre, cuya fama se havia extendido con presuroso vuelo por toda la redondez del orbe. Assi la sabiduria del mas sabio de los Reyes, Salomon digo, llegó a los Reynos remotos y distantes de la Reyna Sabá, y haciendola desamparar su corte, vino a la de Palestina, venciendo tantas dificultades y trabajos como tan largas jornadas podrian ocasionar a la delicadeza de una muger y Reyna, dandose por satisfecha a la vista y experiencia de la sabiduria del Rey de todo lo padecido, confessando con admiracion, que vencia la grandeza de su saber a los rumores de su fama: *Major est*, dice, *sapientia*, *& opera*

tua

*tua, quam rumor quem audivi.* ¿Quántos han entrado en esta corte con ansias de conocer a este phenix Español, que por serlo no le hallaron igual en sus paises, ni aun apenas semejanzas que pudiessen entretener lo impetuoso de sus deseos? De aquel grande historiador de la Monarchia Romana Tito Livio encarece con verdadero hyperbole el gran padre de la Iglesia San Geronimo en la *Epistola Galeata*, que él solo fue bastante para conducir a Roma a muchos que habitaban en desviadas regiones, solo con fin de ver al grande historiador, cuyo nombre havia ocupado el mundo; y añade el Doctor Maximo, que lo que no havia podido conseguir lo grande y majestuoso de la ciudad de Roma (Metropoli entonces y cabeza del orbe, y que como tal daba leyes a las gentes todas) fue bastante un hombre solo a executarlo. Las palabras del gran Doctor son estas: *Et quos ob sui magnitudinem Roma non traxerat, unius hominis fama perduxit.* ¿Con quánta razon diremos esto, sin dejar quejosa a la verdad, de nuestro famoso Lope, que él solo pudo mas para encender deseos de su conocimiento en apartados paises, y conduxo a muchos a la execucion de ellos, que no lo grande y lo vistoso de las fabricas desta admirable y admirada corte, mas que lo espacioso y lucido de sus calles, que lo aliñoso y rico de sus galas, mas que lo vario y hermosamente confuso de su multitud? Y visto este varon peregrino, se dió por satisfecha la curiosidad, y tocó a recoger el deseo.

Con mayor ponderacion y con mas viveza se de-

debe advertir, que entre los suyos mismos no descaeció jamás la novedad del verle, con lo familiar y comun de tratarle, que suelen las cosas grandes quando ausentes despertar admiracion, llegadas a tratar de cerca ocasionar tibiezas, y aun desprecios, y lo que en los lejos se juzgaba gigante, en las cercanias, sino parece Pygmeo, se tiene a suerte que se quede en lo mediano. Tan nuevo era Lope de Vega cada dia en esta corte, perpetua morada suya, que para admirarle siempre, vivió ausente della, y eran tan ruidosos sus passos, y tan estruendosa su aclamacion, que en qualquier calle que pisaba, como si llevára clarines que plausiblemente avisáran de su venida, mas que trompetas como las de su fama, aun no ajada entre los suyos, assi arrebataba a todos la atencion, y suspendia la vista, y hasta perdelle della, nadie le apartaba los ojos. Grandeza fue singular de aquel gran Sacerdote Aaron lo que dél nos cuenta el Espiritu Santo en el *Eclesiastico* cap. 45. Que aquellas campanillas de oro, que mysteriosamente orlaban la fimbria de su tunicela, a los passos que daba el gran Sacerdote sonaban con apacible estruendo, acompañados siempre los passos dél con el sonido dellas: *Et cinxit illum tintinnabulis aureis plurimis in gyro dare sonitum in incessu suo.* Assi este insigne varon al ruído de las campanillas de oro de sus famosas obras no caminaba por parte que ellas mismas no le publicassen. Y si allá al andar de Aaron decian todos, aqui va el Sacerdote, aqui a cada passo que daba este raro ingenio, decian todos,

alli

alli va Lope, ocupando para mirarle los unos las puertas, otros las ventanas y balcones, parando los que passaban por las calles, deteniendose los que ruaban en coches: aplauso que ofendió tanto su humildad y modestia, que muchas veces evitaba el passar por las calles de mayor publicidad solo por esta ocasion. ¿Quántos las pisáran por grangearle? y Lope le huyó y despreció posseido. Aliento, estilo mio, prepara nuevos brios a tu ardor, que aun no has tocado la ultima raya de los aplausos deste celebrado varon, si aqui me ayudas, yo pondré en las columnas del templo de su fama el Non plus ultra de sus aclamaciones.

¿Quién vió jamás su mismo nombre hecho regla y arancel de todo lo perfecto y consumado? Proverbio hizo el lenguaje Castellano del nombre de Lope para encarecimiento de lo mejor: la tela mas rica y vistosa, para venderla por tal, de Lope la llama el mercader: la mas bien acabada pintura, no de Apeles, de Lope la llama el pintor. No es ya Orpheo el encarecimiento del musico en lo mas dulce de su melodia, con el nombre de Lope ensalza los acentos de sus harmonicas consonancias. Todo lo bueno al fin con el nombre de Lope se califica por tal, entrandose por las jurisdicciones de las demas artes, tan admitido dellas para su calificacion, que siendo la profession agena, no le ponen pleyto de tyrano, antes como a dueño natural le reciben con agrado. Tales son los interesses que adquieren solo con la sombra de su nombre, y no negando la pro-

pria profession, apetecen el nombre del que es famoso en la agena. Y no negando su nombre a sus proprias perfecciones, no es Lope como Terencio, no es de Horacio su Poesia, no son sus versos de Homero, de Lope son los versos, de Lope, para que quede enteramente encarecido; que no es mucho que sea encarecimiento de sí mismo, el que es hyperbole de los demas: y assi si varon glorioso es lo mismo que varon de fama, y la de nuestro difunto ha sido, y es tan grande: *Laudemus viros gloriosos*, &c.

No es menor el motivo que este lugar nos da para extender los elogios, que si se han de fundar sobre la multitud y perfeccion de los versos que escribió su pluma, casi lo ignora la Arithmetica. En aquella palabra, *Scribentes carmina scripturarum*, hallo el desempeño deste intento, y la explica tan en mi favor el Ilustrissimo Hugo Cardenal, que dice: *Carmina scripturarum, id est, metrice scribentes*, y en la pluralidad de la voz *carmina* está insinuada la variedad y multitud de los escritos deste genero. O qué dilatado campo se descubre aqui a la pluma del elogista, como a la voz del orador, haviendo sido tan largo y extendido el que corrió con tanta felicidad este nunca vencido jayan en los certamenes del Parnasso, con mas coronas y laureles, que gozó ninguno en los celebrados desafios del Olympo.

En todo genero de Poemas fue tan perfectamente consumado, que en su siglo (no quiero reñir con las historias, ni pleytear con los ana-

les)

les ) justamente pudo merecer, por masque ladre la envidia, el titulo de Principe en todos. A tres series, o predicamentos se reducen con artificiosa division. Son los Poemas Epicos, Scenicos, y Lyricos. Es el Poema Epico lo mismo que Heroyco, de estilo alto y grande, a quien corresponde entre sus obras la *Hierusalen conquistada*, Poema Heroyco, no quitandole por esso el eminente lugar que tiene el tan justamente celebrado del Tasso, honor de Italia, a quien tanto veneró siempre en sus escritos el que lo es de nuestra España. Pudiera contar aqui la *Corona tragica* consagrada al nombre de nuestro muy santo padre URBANO OCTAVO, obra grande por el argumento, pues es de una grande Reyna, y por la proteccion, pues es de un Pontifice sumo. En el Poema Scenico, que es lo mismo que Comico, aun la envidia no le pone pleyto al laurel. En lo Lyrico trató los efectos amorosos con tanta decencia y honestidad, que mas parece que explicó la pureza del amor Platonico, que no lo bastardo y grossero de las humanas passiones. De adonde se infiere, que las coronas de Virgilio en lo Heroyco, de Terencio en lo Scenico, de Horacio en lo Lyrico, si a cada uno destos celebrados Poetas una sola dió inmortalidad a sus nombres; todas juntas harán eterno con duplicados titulos el deste grande varon. ¡Qué hermosa variedad la de sus obras divina y humanamente admirables! porque el vuelo de su pluma no solamente ocupó regiones altas de humanos assuntos, antes osada y dichosamente se fió a espheras di-

vinas, se acercó a luces soberanas, sin riesgos de caidas como Icaro, sin peligros de precipicios como Phaethon. Cantó divino y humano, siendo su lyra, si admiracion a la tierra, agrado a los mismos cielos, verificandose en él lo que el gran NAZIANCENO Padre de la Iglesia Griega dice de sí mismo en lo alternado de los assuntos de sus versos:

*Ac mea præterea canitur mihi mistio, namque*
*Miro opere humanus iungor Olympicolis.*

Digalo aquel insigne libro tan generalmente celebrado del Labrador famoso de Madrid SAN ISIDRO, a quien los espiritus celestes ministraron favores con las manos, sembrando por él estos dichosos campos, y los ingeniosos trabajos de LOPE DE VEGA extendieron sus glorias a lo mas distante de las naciones con los piadosos vuelos de su pluma.

No son menos divinos, assi en el argumento, como en el estilo, los *Pastores de Belen*, los *Soliloquios*, las *Rimas Espirituales*, las *Oraciones jaculatorias*, los *Actos de contricion del* disfrazado Anagrama, que escondiendo el nombre a su autor, publica su humildad y modestia. Aqui pertenecen tambien las sagradas representaciones del *Santissimo Sacramento* del altar, tan eruditas, como festivas, fuera de otros muchos versos que a instancia de la devocion y de los festejos al divino culto andan fuera de las prensas. *Poetas Theologos* reconoce el Angelico Doc-
tor

tor Santo Thomas en la antiguedad, que merecieron este nombre, porque versificaron acerca de objetos divinos, como fueron Orpheo, Lino, Museo, Amphion: y en este numero justamente se le debe lugar a nuestro Lope. Y no por haver escrito humanos y divinos assuntos deja de ser menos admirable, que si huviera solamente pisado una senda destas dos, antes por haver caminado por entrambas executa mas en admiraciones: que lo taraceado de lo blanco del marfil, del obscuro color del evano hace vistosa la obra, y es recomendacion de la destreza y primor del artifice. Con razon el Propheta Rey da entre todas las obras de Dios el mas fuerte motivo de admiracion a la fabrica del hombre, por la variedad que le compone de espiritual y material, de inmortal y corruptible, assi lo cantaba en el Psalmo CXXXVIII. *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Ponderacion tambien de Nazianceno, quando le llamó al hombre adorador mezclado, *mixtum adoratorem*, juntando en sí los extremos de la naturaleza toda espiritual, qual es la de los Angeles, y la de las criaturas irracionales, material toda.

Justamente merece alabanzas quien escribió en todo genero de versos con tan extendida pluma, como con dichoso acierto: y si opusiere la envidia, que tiene por oficio fiscalizar lo eminente, que el exercicio metrico no es prenda de varones grandes, ni ocupacion seriosa, y assi por mas que se le divinize la materia, y se encarezca el estilo, queda siempre en corta estimacion

el

el empleo: a esto respondo en honor del difunto, en gracia de su arte, y por resguardo del credito de los vivos que la professan: Que el arte de la Poesia de parte de los sujetos, que le han exercitado, tiene ganada executoria en mucha antiguedad de siglos. No carece de probables fundamentos, que nuestro primer padre Adan, como primer origen de los hombres, haviendolo sido tambien de las ciencias y buenas artes, haya dado principio al exercicio metrico; y quieren doctos Rabinos que él compusiesse aquel Psalmo XCI. *Bonum est confiteri Domino, & psallere nomini tuo Altissime.* Metrico fue tambien el cantico de Maria hermana de Moyses, quando cantó los triumphos de la omnipotencia, sumergidos los exercitos Gitanos en las aguas del mar Bermejo: y siente el Paraphrasis Caldaico, que los versos deste cantico los cantaron todos los del pueblo Hebreo, hasta los niños y mugeres por infuso ardor poetico, que el cielo les comunicó en aquella ocasion. Metrico fue tambien el celebrado cantico de los jovenes Hebreos, que entre las llamas del horno Babylonico hallaron frescas mareas. Ni falta tampoco fundamento, como quiere alguna erudicion moderna, para afirmar, que quando el valeroso Josué obligó al mayor planeta a que hiciesse portentoso parenthesis en el luciente periodo de su carrera, las palabras con que le detuvo, fueron de suaves versos y metro numeroso.

Y no me espantaré yo de que con verdad huviesse havido Orpheo para el cielo, embargan-

dole al sol el movimiento, que le es tan natural, haviendole puesto, aunque mentidamente, fabulosas plumas tan dulcemente eficaz para la tierra, que comunicaba movimientos hasta las piedras incapaces dél. Si ya no es que el sol agradecido a tanto festejo, como debe a la Poesia, ya en la cuna de su, oriente ya en lo adulto de su luz, ya en el sepulcro de su ocaso, se huviesse querido despeñar, haciendo ventana desde el cielo a la dulce musica de los suaves acentos de Josué. ¿Mas para qué me detengo a beber en los arroyos a donde rios enteros me estan convidando copiosos y liberales? Libros enteros tiene la Escritura Sagrada, que en su primer origen son Poemas: tal es el libro del pacientissimo *Job*, rico de divina y natural Philosophia. Poema es tambien el dulce epithalamio de los *Cantares*. En versos se escribieron las tristes endechas de las *Lamentaciones de Hieremias*. Prophetica y celestial Poesia fue la de los *Psalmos* en sus primeras fuentes. El capitulo XXXI. de los *Proverbios* en Poesia alphabetaria le escribió Salomon. Consta pues la alteza deste arte, pues los libros Canonicos, que han tenido por autor al Espiritu Santo, en sus originales fueron Poemas. Entre los Doctores Griegos y Latinos, columnas firmes de la Iglesia, oraculos de celestial sabiduria, muchos ha havido, que no solo tocaron levemente los umbrales deste arte, sino que parece que muy de assiento professaron su exercicio. El antiquissimo Tertuliano, ingenio acerrimo y ardiente, tan celebrado en el Africa, como admirado en

las

las otras partes del mundo, extendió largamente la pluma en copiosos y valientes versos. SAN GREGORIO NAZIANCENO, luz de la Iglesia Griega, ilustracion tambien a la Latina, un tomo entero ocupa de dos que abrazan sus obras en varias y eruditas Poesias: escritor tambien Scenico de una celebrada tragicomedia. El eloquentissimo CYPRIANO y gloriosissimo martyr nos denota tambien entre sus obras preciosissimos fragmentos de sus Poemas. SAN DAMASO Pontifice sumo fue consumado Poeta (fertil planta deste dichoso terreno de Madrid, a quien el cielo favorece con tan propicio clima en este y en todo genero de letras) SAN PAULINO Obispo, elegante y copioso escritor. BOECIO SEVERINO ilustre martyr. Y porque no falte entre los mayores Doctores Latinos quien autorize este celebrado arte, el gran padre S. AMBROSIO, con quien ninguno es mayor, le executó con felicidad en varios y diferentes hymnos que dió a la Iglesia, y ella usa en quotidiano culto del supremo Señor. Ya tardaba un Doctor Angel, que por sí y por los que habitan en el empyreo, como aquel, en quien ellos han substituido su sabiduria para dar luz a la Iglesia, diesse honor a los Poemas, y autoridad a sus professores; este es el Principe de los Theologos SANTO THOMAS DE AQUINO, clarissimo Poeta, como profundissimo Theologo, como eruditissimo Philosopho, como sutilissimo Metaphysico, como eminentissimo en todo. A voces publican esta verdad los *Hymnos* suaves del oficio milagroso del venerable Sacramento del altar, que compuso este gran Doctor.

Si

Si por la profession no desmerecen, como tampoco por la variedad, los versos de nuestro gran Poeta, resta ahora de averiguar, si por las calidades que deben tener los hallamos defectuosos. No nos darán lugar a essas dudas tres propriedades, que en las mismas palabras del thema no obscuramente insinuadas halló el cuidado estudioso. Versos sin erudicion, no son versos, sino coplas; versos sin claridad, no son versos, sino enigmas; versos sin facilidad, no son versos, sino violencias. De a donde se infiere, que el verso que pide estimacion, ha de ser *erudito*, ha de ser *claro*, ha de ser *facil*. Todas tres cosas contienen las palabras del thema: *In peritia sua*, dice lo docto, *requirentes modos musicos*, es exemplar de lo claro, que es lo mismo que lo dulce, *narrantes carmina*, dice la facilidad y corriente: en todas tres propriedades fue Lope de Vega singular y raro.

En lo erudito, *in peritia sua*. ¿En qué materia habló, que no fuesse con admirable acierto? ¿En qué sciencia escribió, que no pareciesse unico professor della? ¿En qué mies agena metió la hoz de su pluma, si alguna mies de letras fue agena para Lope, que no pareciesse dueño de la cosecha? ¿Qué arte se querelló de que la tratasse con impropriedad? Si escribia de materias concernientes a la Escritura sagrada, juzgáras que en lo expositivo havia hecho empleo de todos sus estudios: tal es la leccion de los Santos, la verdad en citar sus testimonios, la variedad en referir sentencias, assi de antiguos, como de modernos expositores. Tal es el juicio acertado en abra-

zar siempre las opiniones mas seguras. Manejaba la Theologia Escolastica con la seguridad y acierto que pudiera el más versado en ella. En la Philosophia, en la Dialectica y las Mathematicas, como si huviera tenido Cathedra en todas estas sciencias. En lo historial fue eminente, en los autores de buenas letras, assi Poetas, como Oradores Latinos y Italianos fue consumadissimo. Imitaciones tuvo en sus obras: ociosa objecion de mal intencionados, siendo la imitacion fruto de la erudicion, y premio de la leccion varia, singularmente haviendo dejado tantos espacios a la inventiva; con lo qual queda acreditada una y otra parte, assi la de lo inventivo, como la de lo estudioso. Y si esto no es verdad, ¿quién ha cancelado sus escritos? ¿quién a sus libros les ha impedido tan larga y tan dichosa carrera? Y [illegible]o mayor admiracion, quanto la vida del autor fué mas prolongada, y el vuelo de su pluma mas extendido, que en mas cortos passos, y en mas abreviado vuelo suele hallar tropiezos la desatencion, y balas y liga la ignorancia. Estraña advertencia es la que notó el Espiritu Santo en la ancianidad de Moysen, que haviendo sido tantos sus años, en el ultimo dia de su vida se halló co-dentadura tan firme, que no solo ninguno de los dientes le faltaba, pero aun ninguno se le movia, y con vista tan perspicaz en edad tanta, que no le havia flaqueado. Prerogativa rara en tanto escrito, que dientes que se menean, muy cerca están de caerse, y ojos que desmayan en la vista, a riesgo están de cegar. *Deuteron.* XXXIV. *Non*

*ca-*

*caligavit oculis eius, nec dentes illius moti sunt.* O fertil y dichosa Vega, en quien ningun grano se perdió, a quien nunca escardó la vigilancia del agricultor, siendo todos tus frutos para admirados, para desechado ninguno.

Ya me llama la *claridad* de sus escritos, tan celebrada de los sabios, como mordida de la envidia, tan amable a los ojos puros, como aborrecida a los enfermos. Sentencia es de AGUSTINO: *Oculis ægris odiosa lux, quæ puris est amabilis.* Que los ojos del aguila tan enamorados están de la claridad del sol, como están encontrados con ella los de las aves nocturnas: y si las lechuzas y murcielagos en alevosas juntas determináran poner pleyto al sol, y escribir contra el processo, ¿qué cargo le pudiera hacer la chusma de tan funestas aves, sino que es grande su resplandor, y excessiva a la cortedad de su vista su claridad? A muchos ha ofendido tanta luz y tanto resplandor deste hermosissimo sol; mas en la publicacion de su queja, su vista es la que ha quedado acusada y convencida de flaca, y el astro luciente acreditado en el resplandor, y calificado en las luces. Mas qué mucho que los enemigos della vivan siempre obscuridades, si anochecen lo claro y puro del natural idioma con hurtos licenciosos de lenguas forasteras, mezclando con las agenas la propria de tal modo, que reducen lo distinto a la confusion del antiguo chaos: de a donde procede que los demas no los entiendan, y dan fundamento a la sospecha, que ellos mismos no se entienden. Con mucha sal el gran

Padre de la Iglesia S. GREGORIO en la Epistola LXIV. del libro 2. cuyo titulo es a *Narcisio Patricio*, en lo ultimo de la carta remite encomiendas, y niega respuesta a una señora Romana, dando por razon deste justo desden, que siendo ella Latina, le escribió al Santo en Griego, como quejoso el gran Pontifice de que menospreciando el natural idioma, facil, inteligible y llano, afectasse obscuridades, buscando agena lengua, no para explicar el concepto, sino para acreditarse de singular: unico intento de la secta critica. Las palabras del Santo son: *Domnæ Dominicæ salutes meas dicite, cui minime respondi, quia cum sit Latina, Græce mihi scripsit.*

¿Quánto mejor acertó nuestro LOPE en su estilo, dando lugar a que lo claro abriesse el paso, por donde caminasse la alabanza, para llegar presto a lo sentencioso? Aquella mano que escribió fatal y justa sentencia contra el sacrilego Rey Caldeo, dejó lo escrito en terminos tan obscuros, que fue necessario llamar interpretes para que acertassen con el sentido. A donde dice Pedro Blessense muy a proposito de lo que vamos tratando: *O manus, quam recte scripsisses, si sicut exprimis sententiam, exprimeres claritatem.* ¡O quantos ingenios mal-logran sus escritos, y siendo los conceptos delicados y las sentencias ponderosas, por afectar la obscuridad desperdician la erudicion, a cuya pluma se puede decir con lastima: *O manus quam recte scripsisses, si sicut exprimis sententiam, exprimeres claritatem.*

Es la *facilidad* la tercera prenda de sus versos, ex-

explicada en aquella palabra, *narrantes carmina.* Porque con tanta facilidad los escribia, como si naturalmente los hablára, corriendo, o volando tan ligera la pluma del escritor, que parecia competir con la presteza del concepto, y con lo apresurado del pensamiento; sino es que digamos, que si es la pluma del que escribe exemplar de la presteza del que habla: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis*; quando dictaba LOPE, la pluma pedia socorros de ligereza a su lengua tan fertil en ministrarle materia, que la vencia con la abundancia: dadiva graciosa del cielo, materia sola de admiracion, no sujeto de imitaciones. Y quando tan aceleradamente sazonaba y ponia en perfeccion tanta copia de Poesia, se pudiera responder a la admiracion de quien lo atendia, lo que respondió Jacob a su padre Isaac, quando se maravillaba de que su hijo en tan breve tiempo huviesse hallado la sazon al manjar que le pidió su anciano padre: *Quomodo tam cito invenire potuisti, fili mi?* ¿Cómo tan presto, hijo mio? Responde Jacob agradecido a la liberalidad del cielo: *Voluntas Dei fuit.* Preguntarás, cómo LOPE escribió tan copiosa y abundantemente, siendo en él tan corta la distancia de las ideas del pensamiento, hasta las execuciones de la pluma. Doyte por respuesta la que dió Jacob a su padre: *Voluntas Dei fuit*, son dadivas del cielo, que las reparte como quiere.

Y no es la mayor maravilla la abundancia de sus obras, sino la perfeccion dellas, que suele la priessa en lo artificioso olvidar reglas del ar-

te,

te, y por seguir el alcance a lo ultimo de lo que se obra, desatiende muchas veces a lo pulido y aliñoso.

Y es tan vehemente esta sospecha, de que las obras que se apresuran no consiguen la perfeccion a que anhelan, que puso Dios resguardo a la brevedad de la creacion del mundo, pues fue tal, que le formó todo en seis dias, con decirnos la perfeccion dél despues de lo apresurado de su creacion, que solamente obras de Dios parece que tienen por privilegio el que en ellas se puedan hermanar lo acelerado y lo perfecto. Y assi el texto sagrado despues de contados los pocos dias, en que tanta machina fue criada, añade y dice: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* Como si dixera, si todas las cosas se han criado apriessa, no por esso han quedado diminutas y imperfectas, antes aventajadamente perfectissimas. ¡O prodigio raro en tu arte, excepcion portentosa a las reglas comunes de los que la professan! En tanta multitud de tus escritos no ofendió la facilidad copiosa a la perfeccion deseada. Porque quiso el supremo hacedor de todas las cosas, que a un mismo tiempo admirassen en tu lyra la copia y el ornato, excediendo aqui el arte a la naturaleza, no contenta ya con imitaciones, victoriosa sí con excessos; pues si la naturaleza procede de lo imperfecto a lo perfecto, tanto el arte en tí se sobrepone a ella, que tus versos son adultos en la primera formacion, y en la fertilidad admirable de tu Vega, como en otro milagroso Paraíso las flores y los fru-

frutos nacieron siempre de un parto. Hojas verdes, flores hermosas, frutos sazonados, y todo junto sin pedir socorros al tiempo, portento fue celebrado en atrasados siglos de la mysteriosa vara de un Sacerdote sumo.

No fue Lope de Vega Poeta Gentil, Poeta Christiano fue, y en muchas acciones lo pareció, tanto, que pueden ser exemplares a copias virtuosas. No estuvo desacompañado, no, el don de la naturaleza de otras dadivas de la gracia, que importára poco tener ventajas en lo uno, sino se huviera acompañado con lucimientos en lo otro. Buscaban para divertimiento de las melancolias del Rey Saul los caballeros de su camara un musico excelente, que con acordado instrumento y suave voz pusiesse treguas a la vehemente passion de sus tristezas. Hallaron a David joven gallardo, y haciendo relacion al Rey del musico que le conducian (1. *Reg.* 16.) le dixeron: *Ecce vidi filium Isai Bethlemitem scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & virum pulchrum, & Dominus est cum eo.*

Como si claramente dixera: poco importaban las gracias naturales de la hermosura y de la musica, en que le hallamos aventajado, sino fuera amigo de Dios, y Dios no estuviera en él. No de otra suerte en nuestro difunto, poca estimacion fuera la de sus venturosas prendas naturales, si en muchos periodos de su vida no halláramos que imitar en exercicios de virtudes. ¿Quál es la que siendo larga no tiene como la luna parenthe-

sis

sis de obscuridades? ¿y en qué prolixa navegacion fueron todos los dias serenos? Cuente el navegante las borrascas, quando se conduce al puerto, que a mi cargo no está hoy sino referir serenidades. ¿Fue acaso vulgar virtud para un tan celebrado Poeta el no querer desquitar los agravios que recibió de agenas plumas? Llamáralas mejor flechas sacadas de la aljaba de la envidia: silencio generoso, tanto mas estimable, quanto mas facilmente le pudiera y supiera romper vengativa voz y copiosa pluma. ¿Quándo se quejó ni lo plebeyo, ni lo grande de su Poesia murmuradora, ni de sus versos Satiricos? ¿A quién obligaron, o a desamparar el domicilio, o a retirarse a lo escondido, o a darse a la publicidad con empacho? Ajustadamente se le acomodan los versos que NAZIANCENO el Theologo, Poeta también grande, dixo de sí mismo, que es advertido estudio celebrar con ellos al que por ellos fue tan celebrado:

*Vipereo nullum ego mordax dente petivi:*
*Nullius in solium insilui, tellure nec ullum*
*Eieci patria, fraus neque culta mihi.*

Supo tolerar agravios, y perdonar injurias, tan facil en remitirlas, como pudiera en versificar: virtud en él tan aplaudida de todos los que le trataron, que le pudiera hacer singular y peregrino, quando no tuviera otro caracter y señal de raro prodigioso. Tan mesurado en las ocasiones, en que la irascible suele en los hombres mas mo-

des-

destos atropellar la cordura, que le sucedió tal vez desempeñarse de un desafio tan ayrosa y tan festivamente, que sin dejar quejoso al duelo, no entrando en él, dejó admirado y vencido al que le provocaba. Fue el caso, que un hombre iracundo y mal advertido desafió a LOPE, hallandole en estado que ya los habitos Eclesiasticos le escusaban la respuesta; instó el que desafiaba, y empuñando la espada enojado mas con su silencio, le dixo: *Ea salgamos fuera*: *Vamos*, dixo LOPE, poniendose con mucho espacio el manteo, *vamos, yo al altar a decir Missa, y v. m. a ayudarme a ella.* Exemplo grande de un animo sin perturbaciones, con el qual volvió por la autoridad del Sacerdocio, exento de las leyes del duelo, en que idolatra el secular.

Antiguas ansias fueron en él, y siempre conocida inclinacion el entrar en el orden Eclesiastico, haviendo estado como violento en el secular y lego: y assi sacudido el yugo del matrimonio, intentó las ordenes, y las consiguió, verificandose en él lo que dixo NAZIANCENO:

*Post iuga connubii procul a me dura removi,*
*Virgineos cupiens lætos adire choros.*

Tenia oratorio en su casa, donde celebraba regularmente cada dia con tanta abundancia de lagrimas, que le obligaba algunas veces a parar en la Missa, y rehusaba el celebrar en publico solo por esta ocasion; tal era la dulzura de espiritu que sentia. Acompañaba estas virtudes con la de

la limosna, en que fue tan aventajado, que cuentan dél los amigos que andaban a su lado, y sus domesticos y familiares cosas señaladissimas, afirmando que nunca le pidieron limosna, que la dejasse de dar, previniendose siempre para este efecto, quando salia de su casa, siendo la puerta della para los pobres, como Episcopal por los muchos que la assistian de ordinario, y juzgára quien los viera tan continuos en sus umbrales, que en aquella casa vivia un Obispo, a no desengañar ella misma con la humildad del edificio: que quien lo fue tanto en su persona, no quiso ser sobervio en las paredes. No fueron pocas las veces que dió de limosna hasta el mismo sombrero: emulacion ilustre a la capa de Martin glorioso; menos la division, que no es menos: las camisas daba á los pobres que llegaban a su puertas, sin poderlo estorvar las quejas de los de su casa, y en diciendo que daba de limosna hasta la camisa, no hay mas que decir, pues hizo verdadero el encarecimiento.

En la humildad teniamos largo campo, y aun riesgos de perdernos en él, por no saber ponderarla: tan desconfiado de sus acciones, de sus estudios y escritos, que ninguno sacó a luz que no quedasse temeroso de cómo havia de ser recibido, medroso en la contingencia del sucesso, no obstante los muchos fiadores y apoyos que cada dia la experiencia ofrecia a la confianza. Mas como dixo un discreto, a quien imitaba Lope: los libros son como los partos, conceptos al fin del entendimiento, que por muchos que haya tenido

do una muger, siempre debe temer el peligro del ultimo. No qudára acrisolada del todo su virtud, si sobre las referidas no huviera mostrado la de la fortaleza y valor, entrando en batalla con tantos trabajos, como tuvo en diferentes fortunas de su vida: y no fueron los menores los que le acometieron en los ultimos tercios della, triumphando siempre el valor, y victorioso siempre el sufrimiento: que si dos cruces le honraron el pecho en testimonio publico de su calificada sangre, una del habito de San Juan, y otra de Familiar del Santo Tribunal, otras cruces invisibles de trabajos pudieron executoriar lo valeroso y alentado de su corazon.

Mas al parecer, en prophecia, que no en acomodacion, parece que el gran Nazianceno quiso cenir las referidas virtudes, como si conociera el sujeto, no perdonandole ni aun el nombre, pues sino le llama Lope, por lo menos le llama Felix, que lo fue tambien de nuestro difunto, pues nadie ignora se llamaba Lope Felix: dice pues el Santo:

*Felix, qui Christum fortunis omnibus emit,*
*Sanctorumque crucem, quam gerit, instar habet.*
*Felix, qui puris opibus dominatur: amicam*
*Pauperibusque libens porrigit usque manum.*
*Felix, qui paulum thalamo tædæque iugali*
*Concedens, tribuit plus tamen ipse Deo.*
*Felix, qui puræ subvectus acumine mentis,*
*Prospicit æthereæ lumina sancta domus.*

Palabras que por escusar repeticion, escuso tambien en ellas la traduccion Castellana, porque no son mas que una suma y epilogo de las virtudes arriba referidas; y quien ignora la lengua Latina, no ignorará las sentencias, pues quedan dichas en lo Castellano, antes que duplicadas en lo Latino.

Ya tardaba, Imperial villa de Madrid, ya tardaba mi oracion en darte la norabuena de tan esclarecido hijo, que ha dado aumentos a tantos resplandores como te ilustran, con haverle dado dichoso nacimiento. Ya tardaba en pedirte con instancia, que assegures los despojos, que te han quedado de tan gran varon, que perpetúes en tí misma los fragmentos y ruinas de tan admirable edificio, que embargues las cenizas deste phenix Español, bastantes no solamente a que dellas renazcan sus siempre inmortales memorias, tambien empero a que las tuyas por mas titulos se eternizen. Que si el Principe de los Poetas Latinos dió honor a Mantua, por haver sido dichosa patria suya, mayor nombre a Napoles, porque le dió sepultura; si creció los numeros a las felicidades de Roma por haverla assistido en vida: ¿con quánta mas razon, o theatro nobilissimo de las Majestades mayores que conocen ambos mundos, te puedo dar los parabienes de que el Principe de los Poetas Españoles haya acumulado en tí sola los titulos de honor que el Latino Virgilio dividió a tres diferentes pueblos, quedando cada uno dellos ilustrado con una parte, y tú decorosamente lucida y mejorada con to-

todas, pues le diste nacimiento, morada y sepulcro? Mudemos pues el antiguo epitaphio, que prevenido dejó para el marmol de su monumento el Mantuano Poeta, pues lo pide assi su felicidad, y sea inscripcion al bronce del Mantuano Español.

*Mantua me genuit, tenet nunc Parthenope,*

cantó Virgilio.

*Mantua me genuit, tenet me nunc Mantua,*

puede decir Lope, que esse nombre te da el Latino, *Mantua a Carpetanis*, para que sean dos Mantuas las dichosas patrias de los dos Virgilios.

¿Quién vió jamas que el sol en una parte del cielo vinculasse tanto sus resplandores olvidado de ennoblecer las demas, que ella sola le sirviesse de cuna en su oriente, de ecliptica en su carrera, de sepultura en su ocaso? Essa dicha pues, que en diferentes partes del cielo se goza con division, en una sola de la tierra, bien que la mejor, se mira con unidad, siendo tú, o nobilissima Villa, el oriente hermoso deste bellissimo sol, la ecliptica luciente de la carrera de sus luces, el piadoso ocaso, que esconde, no apaga, su resplandor.

Nadie puede pleytear contigo la grandeza de ser su patria, como litigaron en Grecia siete famosas ciudades sobre quien lo havia sido del grande Homero.

Y

Y consiguientemente lo que mas es, no podrá haver litigio, quién haya de dar deposito piadoso a sus cenizas, que suelen las de los grandes varones ser tan apetecidas y deseadas de pueblos diferentes, por los interesses de la fama, que es bastante ocasion a romper amistades y despertar discordias. No en balde (que acciones de Dios ¿cómo podian ser ociosas?) dispuso la divina providencia, que el cadaver de Moysen, gran bienhechor del pueblo Hebreo, no tuviesse sepulcro, por la solicitud y cuidado de los Tribus, que ya cercano a la muerte entraban en la tierra de Promission, sino que corriesse por cuenta de su piedad infinita, tomando a su cargo el construirle Mausoleo invisible. *Deuteron.* XXXIV. *Sepelivit eum Dominus in valle terræ Moab, & non cognovit homo sepulcrum eius usque in præsentem diem.* Si como quieren algunos expositores sagrados, por evitar al pueblo la ocasion de idolatria, que adolecian deste achaque; tambien, como sienten otros, por evitar a los doce Tribus las dissensiones de querer adjudicar cada una para sí el sepulcro de varon tan eminente.

A tí te pertenece sin riesgo de discordias, y no sin cuidados de ostentativa piedad, dar sepulcrales honores en urna mas que popular y comun a un tan singular hijo de tu felicissima fecundidad. Y si se ha de medir la fabrica del monumento con el nombre del difunto, y con la generosa grandeza de tu animo, cultas, que no barbaras pyramides, como cantó Marcial a las de Egypto, ocuparán la tierra dilatadas, se acercarán

rán

rán al cielo en puntas; siendo a un mismo tiempo, si deposito a sus cenizas, dilatacion a tu nombre. Vencerás las celebradas agujas de Roma, admiracion del arte, empleo de las historias y recomendacion del poder de los antiguos siglos: acrecentarás los numeros a los Mausoleos, y borrarás las memorias de lugubres honores y funestas piedades. ¡ O sean las tuyas tan largamente liberales! assi lo espero de tu generoso animo, que no limitandose magnificas al cuidado de aparatosa urna para el cuerpo; religiosas se extiendan a prevenir eterno solio para el alma, con oraciones continuas, con piadosos socorros, con repetidos sufragios, que son los que conducen a la felicidad suprema de la gloria. *Ad quam &c.*

EN

# EN LAS HONRAS
## DE LOPE FELIX DE VEGA
## CARPIO
# SERMON FUNEBRE.
## HIZOLAS
*LA VENERABLE CONGREGACION de Sacerdotes naturales de Madrid, como a hermano suyo, a siete de Septiembre de mil y seiscientos y treinta y cinco.*

## *PREDICOLE*
## EL DOCTOR FRANCISCO
DE QUINTANA, SU INTIMO AMIGO, Y DE LA MISMA CONGREGACION.

# AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON FRAY GASPAR PRIETO, *OBISPO DE ALGUER,* PRESIDENTE Y CAPITAN GENERAL DEL REYNO DE CERDEÑA Y DE SUS CORTES, ELECTO OBISPO DE ELNA.

LA paga de sus deudas en quien es agradecido, no es deseo de exonerarse dellas, sino confessar con su agradecimiento su obligacion, y con su reconocimiento los titulos por quien se constituyó deudor. Honró V. Ilustrissima a la venerable Congregacion de Sacerdotes naturales desta corte, diciendo Missa de Pontifical en las honras, que hizo afectuosa, y celebró piadosa a las siempre vividoras cenizas de mi gran Doctor FREY LOPE FELIX DE VEGA CAR-

pio. Mio le llamo, no por apropriarme en particular el que fue comun gloria de nuestra nacion, sino porque en nuestra amistad grande la ternura deste afecto me suele moderar lo desabrido de su perdida. En esta ocasion tuve dicha de que V. I. oyesse este Sermon. Primero me fue assombro tener tan grande oyente, y luego me fue interes haverle tenido, pues por las estimaciones que hizo dél, le reconozco las mayores que tiene. A este beneficio bien pudiera obligar a V. I. su benignidad, que esta se basta a sí misma para dar valor a quien por sí no le tiene; mas libra a su censura desta sospecha el ser V. I. tan eminente, assi en este exercicio, como en todo genero de materias, o sagradas, o politicas. Lo primero reconocen los mayores pulpitos de España, para gloria de la sagrada familia de Nuestra Señora de la Merced, de quien fue afectuoso hijo,

y

y en quien tuvo quantos puestos son considerables, desde el de Rector de Artes y Theologia, hasta el de su General meritissimo. De lo segundo testigo es mayor de toda excepcion un Reyno entero, pues siendo Obispo de Alguer en el de Cerdeña, la Majestad de nuestro Catholico Monarca PHILIPO IV. el Grande, fió a su cordura, a su providente atencion, y a su valor conocido, el cargo de Presidente y Capitan General de todo aquel Reyno, y el de Presidente de sus Cortes en él; donde se portó con la prudencia, que ha comenzado a reconocer su Majestad, eligiendole Obispo de Elna en el Condado de Cataluña. Con temor he hablado en las alabanzas de V. I. porque tengo grande noticia de su modestia; mas pues ella me debe el callar mucho de lo que oculto, passe por haver oido algo de lo que no ignoro: que no fuera justo experimentarme ingrato, por temer a

V.

V. I. modesto. Ni puede ser conveniencia quererme a mí en esta parte defectuoso. Y si esta no fuere razon bastante, impongaseme a mí toda la culpa, y digase que solicité publicar parte de sus prendas, por acreditarme con la censura de persona, que a todas luces es tan grande: que a trueco de que se le crezca alguna parte al conocimiento de lo que V. I. merece, passaré gustoso por la indignacion de su modestia, y la culpa de mi ambicion, cierto de que aqui la mayor consiste en no haverme dilatado mas, y en haver entregado al silencio meritos, que en V. I. reconozco y venero tan grandes.

Guarde Nuestro Señor a V. I. como deseo. En Madrid a xxiii. de Diciembre de M. DC. XXXV.

EL DOCTOR FRANCISCO DE QUINTANA.

APRO-

# APROBACION
## DEL MUY REVERENDO PADRE
## FR. DIEGO NYSSENO,
## ANTES PROVINCIAL,
## Y AHORA DIFINIDOR DE LA SAGRADA
## RELIGION DEL GRAN BASILIO.

DE comission y orden del señor Licenciado Don Lorenzo de Iturrizarra, Vicario general desta Villa de Madrid, corte de S.M. &c. he visto un *funeral Sermon*, que a las celebres exequias del mas aplaudido ingenio predicó el orador mas ingenioso, en la mas esclarecida Congregacion. Con esto quedo escusado de decir, que fueron las honras del gran Lope de Vega, que el predicador fue el Doctor Francisco de Quintana, y la Congregacion la de los Sacerdotes naturales deste Imperial theatro, donde se representa venerada la Majestad mas imperiosa. Es el *Sermon* tan de todos quatro costados noble y calificado, que ha de hacer mucho embarazo a la envidia, y alentar mas robusto al sonoro clarin de la fama. Es tan cabal, tan perfecto el Panegyrico, que havia de quedar para modelo y exemplar de funera-

rales oraciones; pues aqui se halla el lenguage sin afectacion, la escritura con agudeza, y la verdad sin sospecha. Todo lo qual pretenden muchos en semejantes acciones, y consiguen pocos con la felicidad y acierto que el Doctor Quintana, que a las esclarecidas luces del inimitable varon que aplaude, ha ganado en sus honras la mayor que jamas se podrá solicitar. Dese pues a lo inmortal de la estampa *Sermon*, que ha de dar a su dueño nombre eterno; suden en las prensas esta estudiosa fatiga, que tan de justicia merece la merced que suplica. Este es mi parecer, &c.

Fray Diego Nysseno.

EX

# EX D. PAULO APOSTOLO IESU-CHRISTI.
## AD GALAT. IV

*Quanto tempore heres parvulus est, nihil differt a servo, cum sit Dominus omnium, sed sub tutoribus & actoribus est usque ad præfinitum tempus a patre.*

DEL ingenio mas aplaudido, que en nuestro siglo ha conocido el mundo: del phenix unico de Europa: del lustre generoso de su nacion España: de la gloria inclita de su patria Madrid: del honrador de sus amigos: del perdonador de sus enemigos: del enemigo de sus mismos honores: del amigo de los pobres y necessitados: ¿ (quién havrá que por tan conocidas señas no advierta el sujeto de quien hablo? ¿mas por qué escuso su nombre? ¿por qué dilato a mi voz este interés, y a tanto noble y docto oído esta lisonja?) del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio (si le calificó nuestro Pontifice Urbano viii. con este honor, ¿por qué no se le daré yo en la ocasion presente?) del Doctor Frey Lope de Vega pues instituyo esta, si funebre, sagrada oracion en sus honras. Faltó a esta luz comun, pagó la fatal deuda, incurrió en la ley general y precisa, tocó la postrera linea de su vida, quitónosle la muerte de los ojos, y ofrecele una Congregacion venerable merecidos honores en esta Iglesia de San Miguel de los Octoes. A muchos havrá parecido necedad, o des-

proposito, fundados en que alli se suelen hacer las honras funerales, donde están sepultados los que se hicieron dignos dellas con sus ilustres obras; y que no estando en esta Iglesia el sujeto de nuestros honores, es desproposito conocido darselos en ella. Mas aunque parece que esta razon tiene algun fundamento, tan lejos estoy de confessar lo que se deduce della, que en su misma fuerza hallo mejor mi intento: formola pues en mi favor desta suerte. Alli se hacen con buen titulo las honras, donde están sepultados los que las reciben: luego a donde estuvieren mas felizmente sepultados, se les dan con titulo mas justo: LOPE FELIX DE VEGA está sepultado aqui; luego este es el lugar donde se deben hacer sus honras. A todo assiente el discurso, menos a aquella parte que parece paradoxa a lo que todos pocos dias ha vimos, pues le depositaron en la Iglesia de San Sebastian con aclamacion comun y decoro particular. Assi lo advierto, assi lo sé y assi lo ví; mas que esté aqui mejor sepultado, ni admite duda, ni es dificultosa la prueba. Quiere manifestar el Apostol SAN PABLO a los Romanos, que el pecado muere en los fieles por el Bautismo, y pruebalo desta suerte: (1) *Consepulti enim sumus cum illo per Baptismum in mortem*: estamos sepultados con CHRISTO por el Bautismo. Donde hay sepultura hay muerte, el que muere aqui es el pecado, y nosotros para él: y assi dice un expositor grande: (2) *Probat Apostolus nos esse mor-*

(1) *Ad Roman.* 6. (2) *A Lapide, ibi.*

*mortuos peccato ex mystica Baptismi sepultura.* Con esto no havrá quien dude, que el Bautismo es sepultura mystica nuestra, en la qual somos sepultados como muertos para el pecado. Pregunto pues ahora: ¿A dónde está bautizado nuestro varon grande? ¿No nació en el distrito mas feliz de España? ¿No vió la primera luz en Madrid? ¿Y en él no fue su primera cuna la puerta de Guadalaxara, donde tantos valerosos Capitanes, y tantos ingenios ilustres han tenido principio? Sí: no cabe en esta verdad la menor duda. ¿No está bautizado en esta Iglesia? Sí: cosa tan constante ninguno se atreverá a negarla. Luego si aqui está bautizado, aqui está sepultado mas felizmente, o en phrasi del Apostol, aqui está consepultado con Christo, y consiguientemente aqui se deben hacer sus honras con mas justo derecho: digase pues, que no fue menos a proposito la eleccion del lugar, antes bien acuerdo prudente, resolucion atenta y determinacion acertada.

Atento estoy a este acierto quanto al lugar, mas no parece que se ha acertado el modo; pues a ingenio tan raro ingeniosos epitaphios en su sepulcro, o le hicieran ilustre, o le adornáran grande, o le celebráran famoso. Mas oygase à esta objeccion una respuesta meditada primero de San Ambrosio. Hace memoria de que antiguamente esparcian sobre los sepulcros flores, azucenas y lirios. Juzgo yo, que para darnos a entender la brevedad de la vida, que como una flor por la mañana nace, a medio dia luce, y

a la noche desmayada fallece : o para advertirnos, que de los hombres grandes es symbolo la azucena, pues al modo que ella vive mas despues de muerta, y cortada del tronco extiende las hojas, y contra su misma muerte vividora se alienta ; assi los hombres ilustres despues de su muerte viven vida mas segura, mas dilatada y menos peligrosa. Por esta pues, o por aquella razon sembraban lirios sobre los sepulcros. Bien dice el Santo, esso a los Seculares toca, pero a nosotros a los Sacerdotes no nos toca sembrar essas flores, con mejor y mas sagrado lirio hemos de adornar los sepulcros. Nuestro adorno ha de constar de sacrificios, donde se ofrece al padre la flor del campo y lirio de los valles, como él lo dixo de sí mismo : (1) *Ego sum flos campi, & lilium convallium.* Estas son las flores que han de adornar nuestros sepulcros : (2) *Spargant alii calathis lilia plenis, nobis Christus est lilium.* Diré yo pues en la ocasion presente, quando tanto se trata de los honores deste varon insigne: los ingenios grandes assi lo intentan ya afectuosamente, esparzan sobre su tumulo las flores de sus conceptos, mas para nosotros, para los Sacerdotes, para esta Congregacion venerable: *Nobis Christus est lilium.* El modo mas acertado es decir sacrificios, esto es ofrecer el lirio de mas suave olor para el padre, que es su mismo hijo. Segun esso acertada ha sido la eleccion del lu-

(1) *Cant:* 2. (2) *S. Amb: in tractatu de obitu Valentiniani.*

lugar : acertado el modo en sacrificio tan inefable. ¡Mas hai qué infelicidad seria tan grande, que entre tantos aciertos se descubriessen solos mis yerros ! De parte de mi afecto no los temo; de parte de mi insuficiencia temeroso me acobardo; mas entre tan precisos temores tambien sé que defectos de la naturaleza se suplen con la divina gracia. Comuniquela Dios, interceda la Reyna de los Angeles, &c. Ave Maria.

Quan-

*Quanto tempore heres parvulus est, nihil differt a servo, &c.*

LAS palabras que han de ser fundamento de toda esta oracion en el sentido literal no las hallo dificultosas, mas en mi assunto el traherlas sin violencia juzgo que tiene dificultad no poca. Veamos lo uno, experimentemos lo otro, y podrá ser que nos hallemos muy adelante en nuestro intento.

Escribió el Apostol San Pablo desde Nicopolis a Galacia una Epistola, en que, como sienten San Geronimo, San Chrysostomo, San Anselmo y Teophylacto, quiere instruir a los habitadores de aquella provincia contra ciertos Pseudo-Apostoles, que decian que los nuevamente convertidos tenian necessidad de recibir algunas ceremonias Judaicas. Quiere instruirlos pues, y enseñarles que no tienen necessidad de aquellas observaciones antiguas, y entre otras razones se vale de un exemplo, si comun, muy a proposito del fin que deseaba. No hay quien ignore, que quando muere alguno, y deja cantidad de hacienda, si el hijo que la ha de heredar es pequeño, no se le da la possession della hasta que llegue a tener edad crecida, en que la pueda administrar, y entre tanto, porque los tiernos años no la malogren, la corta noticia no la dissipe, y el descuido de la puericia no la minore y deshaga: entregansela a un tutor, cuyo oficio sea cuidar della, administrarla, aumentarla y posseerla hasta el tiempo de

la

la mayoridad del menor, en que por sí mismo la possea; de suerte, que todo el tiempo que es pequeño, tiene derecho como heredero a la hacienda de su padre, mas por razon de su inhabilidad en nada se diferencia del siervo, pues como este no tiene dominio en los bienes de su dueño, assi aquel tampoco tiene possession de los bienes a que tiene derecho. A este mismo modo, dice San Pablo, nosotros quando eramos pequeños, *Cum essemus parvuli*, estabamos sujetos a la ley, eramos herederos, pero en nada nos diferenciabamos de los siervos, pues atentos a tantas ceremonias, experimentabamos una servidumbre dura; mas ahora despues que somos mayores de edad, despues que venimos al estado de varones: (1) *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum*: despues que envió Dios a su hijo, ya gozamos los bienes, ya no somos siervos, sino libres, ya no atendemos a observaciones antiguas, ya no nos ocupamos en sacrificios cruentos de animales, ya somos hijos y herederos por Christo.

Este es el sentido literal del lugar, pero San Ephren, aunque no cita el del Apostol, dice unas palabras, que me inducen una nueva inteligencia: (2) *Mortem curatorem facito*, dice, *ut cum resurrectionis tempus advenerit, tamquam legitimæ ætatis factus ista recipias*. Hombre, que olvidado de tí mismo navegas este pielago profundo de una

(1) *Ad Galat.* 4. (2) *San Ephrem Sermone de pœnitent.*

una vida descuidada y ociosa, haz a la muerte tu curador, para que quando llegue el tiempo de la resurreccion universal, posseas tus bienes como quien ya llegó a la edad crecida. Juntemos esto con el lugar del Apostol, y hallarémos en diferentes palabras, como en diversos instrumentos templados una consonancia misma: *Quanto tempore heres parvulus est, nihil differt a servo, cum sit Dominus omnium.* Todo el tiempo que un hombre es pequeño, en nada se diferencia del siervo, aunque sea heredero. ¿Quién es el heredero? El justo, diré, que parte desta vida. Y aqui ¿quién es el pequeño? El cuerpo que queda depositado en un sepulcro. Pues esse, dice SAN PABLO, aunque sea heredero, porque es cuerpo de hombre justo, aunque tenga derecho a bienes grandes, quales son los de la eterna heredad, que es la patria, con todo esso no los goza. ¿Pero veamos hasta quando? *Usque ad præfinitum tempus a Patre.* Hasta el dia determinado por el padre, hasta el dia de la universal resurreccion, que entonces llegará a edad perfecta, a edad crecida y consumada, donde se le entregará su herencia. Y entre tanto, ¿qué ha de hacer? *Sub tutoribus, & actoribus est*, dice el Apostol: Estará esse cuerpo debajo de tutor y curador. ¿Pues quién ha de ser el curador? Digalo ahora SAN EPHREN: *Mortem curatorem facito.* La muerte ha de ser el curador. ¿Para qué, deseo saber? Prosigue el Santo: *Ut cum resurrectionis tempus advenerit.* Para que quando llegue el tiempo de la resurreccion. ¿Quándo será? Digalo ahora SAN PABLO: *Usque*

*ad*

*ad præfinitum tempus a Patre.* Quando lo tiene determinado el Padre. Y entonces ¿qué ha de suceder? Responde San Ephren: *Tamquam legitimæ ætatis factus ista possideas.* Para que en esse tiempo possea el cuerpo los bienes de que ahora, por ser menor de edad, carece.

Todo me parece en uno y otro lugar ajustado, solo me queda un escrupulo, y es, que llamemos sin grande fundamento al cuerpo de un difunto pequeño. ¡O fiel! ¿en esto dudas? Pues no es pequeño? ¿Viste algun grande levantado sobre la cumbre de la mas alta fortuna? ¿Vistele sobre la mas antigua y mas eminente nobleza? ¿Vistele por la dignidad, superior; por la heredada sangre, ilustre; por los dones de naturaleza, plausible; por los de fortuna, poderoso; y por tantos titulos, grande? Sí. ¿Y vistele despues en un sepulcro? Tambien. ¿Pues para qué dificultas, si un yerto cadaver puede llemarse pequeño? No le ves de aquellas riquezas desnudo? ¿No le miras de aquella gallardia natural despojado, y de aquel juvenil ardor impedido? No ves al que mandaba, sujeto? Pues si esto atiendes, ¿cómo no reconoces al que era grande pequeño?

Aun a sola la luz natural no se escondió esta verdad, pues refiere Diodoro Siculo, (1) que los Trogloditas, gente si barbara y cruel, en esta parte advertida, celebraban las exequias de sus difuntos, juntandoles los parpados de los ojos a las rodillas, intentando assi dar a conocer su peque-



(2) *Diod. Sicul.*

ñez en aquel estado. Dicen algunos, (1) que los niños en el vientre de su madre están de aquella misma suerte: deducenlo de conjeturas no leves, y afirman que lloramos mas facilmente de rodillas, que en otro modo de posicion corporal, de que sin duda, dicen, (2) es causa su natural parentesco. Y aun la dilatada, quanto elegante lengua Latina, nos insinua esto mismo, en quien, como quiere Plinio, los que en su sentir el vulgo imperito llama parpados son *Genu*, y las rodillas *Genua*. De suerte, que por estas razones, que en cosa tan dificil de averiguar no son debiles, consta que el hombre en su primera formacion tiene juntos y unidos las rodillas y los ojos. Celebren pues los Trogloditas las exequias de sus difuntos, poniendolos en essa forma misma, para que nos conste a nosotros, que basta la lumbre natural para conocer que un hombre, quando muere, es tan pequeño como en su primera formacion; y si en este estado es forzoso confessar, que es pequeño, ponganse entre aquella aun no culta nacion los hombres despues de muertos, como están antes de nacidos, para que se conozca, que como antes de nacidos, tambien despues de muertos son pequeños.

¿Mas para qué mendigo pruebas de la antiguedad, teniendolas en las sagradas letras, y en la autoridad de los Padres tan ajustadas a mi deseo? Sea la primera una que me insinua S. MAXI-

MO

(1) *Arist. 7. de historia animal. cap. 8.* (2) *Hipocr. lib. de nat. pueri.*

mo Taurinense: Ponese a advertir con ponderacion aquellas palabras de San Lucas, que hablando de Joseph, aquel justo que depositó en su sepulcro a Christo Señor nuestro; dice: (1) *Posuit illum in monumento suo novo, quod exciderat de petra, in quo nondum quisquam positus fuerat.* Carga el Santo la consideracion en investigar la causa, por qué quiso el Salvador que fuesse monumento nuevo, donde nadie huviesse sido depositado, y despues de larga atencion, acuerdase del vientre de Maria santissima, y dice: La misma causa que obligó a Christo, para que escogiesse madre virgen, le obligó para que eligiesse tambien virgen sepulcro. Quiere el Salvador, que su sepulcro y su sagrada madre sean en esto parecidos. ¿ Pues por qué, deseo ya averiguar? ¿ Qué similitud tiene el sepulcro con el vientre materno? Muy grande, responde el Santo: (2) *Ipsam sepulturam vulvam dixerim, est enim similitudo non parva.* El sepulcro y el vientre tienen grande similitud. Nace Christo mortal, quando nace de Maria soberana, despues de la habitacion de nueve meses. Nace del sepulcro inmortal y glorioso, despues del breve espacio de tres dias. Uno y otro es nacimiento feliz: sea pues uno y otro vientre virgen siempre, que pues este es tambien glorioso nacimiento suyo, pues esta piedra de su sepulcro es su madre, quiere que tambien sea virgen; para que como lo es la madre, de donde



(1) *Luc.* 23. (2) *S. Maxi. Tauri. homil.* 2. *de sepultura Domini.*

nace vivo para morir afectuoso por el hombre, lo sea tambien la madre, de donde antes muerto en la cruz, nace despues glorioso para resucitar al hombre. Deste principio es facil deducir ya mi pensamiento. Quiere el Salvador, conforme al sentir de SAN MAXIMO, que sea virgen su madre y su sepultura: porque esta tambien en su modo lo es, el resucitar nacer, y la resurreccion nacimiento. Sí: porque *est similitudo non parva.* Hay entre uno y otro no pequeña similitud. Luego si del primero nacimiento, en que nació de su soberana madre MARIA santissma, dice Isaías: (1) *Parvulus natus est nobis*, que nos ha nacido un pequeño: bien se sigue, que quando está en las entrañas de su segunda madre el sepulcro, está como pequeño, aunque es grande, por la indissoluble unión con la divinidad. Pues si un hombre Dios está como pequeño en su sepulcro, y se puede decir: *Ipsam sepulturam vulvam dixerim*, que está como en el vientre de su madre, y en quanto á la exterior demonstracion de sus excelencias, pequeño: ¿con quánta mayor razon diré de tí, o mortal, que en llegando al sepulcro, entras en el vientre de tu madre la tierra, y estás hasta el nacimiento de la universal resurreccion pequeño?

Ponese un dia, entre otros muchos, el santo Patriarcha Job a considerar las circunstancias de una sepultura, y despues de admirables, como debidas atenciones, prorumpe en estas palabras: Mag-

(1) *Isaí. cap. 9. ver. 6.*

(1) *Magnus & parvus ibi sunt, & servus liber a Domino.* Alli están, alli paran el grande y el pequeño: morada es aquella comun; todo genero de estados recibe. Mas, ¡o grave privilegio de la muerte! el esclavo está alli libre de su dueño. A quantos en penosa esclavitud, en suerte dura y luctuosa coge la muerte, tan lejos está de serles formidable, que antes les es apacible: ella les da lo que no pudo la vida, que es entera libertad: *Servus liber a Domino.* Esta luz me hará visos a otro proposito, vuelvo a las palabras que antecéden: *Magnus & parvus ibi sunt.* Procura averiguar el Doctor Angelico el sentido destas palabras, y dice: Que el grande y el pequeño estén alli no hay duda. Pues referirnos una cosa tan clara, supuesto que no puede ser ocio, ha de ser forzosamente mysterio. ¿Qué novedad pues está escondida en tan manifiestas razones? Mas ya la reconozco, dice el Santo, es querer darnos a entender, que el grande, el insigne, el ilustre, en llegando alli es fragil, es debil, y es tan pequeño como el menor: (2) *Magnus & parvus*, dice, *remanent secundum naturam æquales.* Iguales son el grande y el pequuño: y si de razon de igualdad es, que lo que es igual, tenga una misma quantidad, y una misma proporcion, el mayor en llegando a aquel lugar, se deshace de suerte, que viene a ser la medida, con que se mide la pequeñez del menor.

Ya parece que se va haciendo facil mi assunto,

(1) *Job cap.* 3. (2) *S. Tho. in cap.* 3. *Job lect.* 2.

to, mas aun le hallo en unas palabras del *Deuteronomio* mejor. Dice el texto sagrado, que a la vista de la tierra de promission murió Moyses: (1) *Mortuusque est ibi Moyses servus Domini.* No estraño que muriesse, aunque era hombre tan grande, porque esta es regla que en nadie ha de padecer excepcion. No pregunto la causa, por qué muere sin entrar en ella; porque ya sé que es castigo de su dudosa fé al herir en Raphidim la piedra. En lo que reparo es, ¿por qué a su muerte se añade que murió el siervo del Señor? *Servus Domini.* Era Moyses grande amigo de Dios: hablaba con él como con un amigo: (2) *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet homo loqui ad amicum suum.* Digase pues que murió el amigo de Dios. No dice sino *Servus Domini*, el siervo. Murió Moyses santo, murió justo, los que parten desta vida en este estado mueren hijos adoptivos de Dios. Pues pongasele por gloriosa inscripcion de su tumulo: *Filius Dei.* Murió Moyses hijo adoptivo de Dios. No se pone assi, sino el siervo, *Servus Domini.* Dejemos esto aqui, y atendamos a aquella contienda que huvo entre San Miguel y el demonio: aquella disputa sobre el cuerpo de Moyses, como nos la refiere la Epistola Canonica de San Judas: (3) *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, &c.* Casi todos los padres y expositores afirman, que la contienda fue sobre que el demonio, como co-

(1) *Deuter.* 34. (2) *Exod.* 33. (3) *Epistol. Canon. Iudæ.*

conocia la inclinacion del pueblo Hebreo, su facilidad en idolatrar, y aun tenia para exemplar el haver visto al mismo pueblo dar adoracion a otro bienhechor suyo, que fue Joseph, con el nombre de Apis, o Serapis, como sienten San Clemente Alexandrino, S. Agustin y otros, (1) queria que el cuerpo de Moyses estuviesse en lugar publico, para ocasionar assi a su adoracion. San Miguél Principe de la milicia celestial, y custodio atentissimo de aquel pueblo, contendia que se ocultasse, porque cessassen los inconvenientes que el comun enémigo pretendia. Dase sentencia por San Miguel, escondese el cuerpo, y queda prevenido esse peligro. Bien veo la prevencion: bien atiendo al cuidado, y alcanzo quanto puedo el fin del sagrado custodio: pero si lo miro con mas atencion, parece que el cessar esse inconveniente forma otro mayor. Pues si el pueblo dejáre de adorar el cuerpo de Moyses, porque no le tiene presente; podrá adorarle, porque no le viendo muerto, le presumirá inmortal, y esto tanto mas, quanto mas le veneró grande, le siguió Capitan, y le obedeció superior; y antes parece que esto le ocasionára mas su adoracion, pues ver un muerto, le desacredita de deidad, y no le ver muerto induce con la superioridad conocida, y la inmortalidad sospechada alientos de veneracion no debida; y consiguientemente tan lejos parece que está la diligencia executada de ser remedio, que antes abre puerta a mas irremediable da-

(1) *Aug. lib.* 18. *de civit. cap.* 4.

daño. Pues esto ¿cómo no se previene? Es verdad; mas esse inconveniente ya queda prevenido. ¿Dónde? En aquellas palabras: *Servus Domini.* Murió Moyses, murió el grande. Ya no es grande, sino pequeño; que si, como dice el Apostol, *parvus nihil differt a servo*, en diciendo que Moyses murió, y está como siervo, ni le adorarán por inmortal, ni le venerarán como grande; porque en nada se diferencian el estar en el sepulcro, ser siervo, y estar como pequeño.

Sea ultima prueba en esta verdad una, si por escondida, dificultosa de hallar; por ajustada, digna de percebirse con atencion. Refierenos San Lucas (1) aquella historia, (assi lo siento con San Cyrilo) del rico infelizmente sepultado, para quien fueron tumulo perpetuo las llamas, y lutos negros las obscuras sombras del abismo. Dice el texto sagrado, que levantó los ojos, y vió a Lazaro en el seno de Abraham. Trató primero del refrigerio de su lengua, en que no tuvo efecto; claro está que no havia de tenerle. Passo por esto por llegar a mi intento brevemente. Ruegote, pues, dice, padre Abraham, que envies a Lazaro en casa de mi padre, tengo cinco hermanos, y deseo que no vengan a este lugar. *Habent Moysen & Prophetas*, le responde Abraham, *audiant illos.* Prophetas tienen, oyganlos. ¡O padre, replica el infeliz, que será de grande importancia que vaya un muerto, para que hagan penitencia! ¿Y qué se le da por respuesta? *Si Moysen & Prophe-*

(1) *Luc.* 16.

*phetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.* Sino creen a Moysen y a los Prophetas no creerán a un muerto, aunque resucite. No, replica, no es poco para un necio. No pide mas; harto es para un rico. No habla mas; mucho es para quien padece en la lengua por hablador. Pues, pregunto yo, ¿por qué no habla, por qué no pide mas, por qué no replica? No pudiera decir: O padre Abraham, mas creerán a un muerto, que sabe de experiencia lo que por acá sucede: la novedad del predicador hará mas plausible la doctrina. ¿Quántas veces se oye mejor al recien venido, que al acreditado? ¿y quántas con mas aplauso al nuevo, que al bueno? Vaya un muerto, padre Abraham, que dél será mas creída la doctrina. Nada desto responde. ¿Pues por qué? Dióme la respuesta San Chrysostomo; ¿por qué piensas que no replica? (1) *Sed & illud considera, quod quisque mortuus servus est, quæcumque vero dicunt scripturæ dicit Dominus.* No pienses que dejó de replicar, porque no era bachiller; sino porque en las palabras de Abraham ya estaba respondido bastantemente a todo; porque fue como decirle: Miserable, ¿a quién darán mas credito, a un señor, o a un siervo? ¿a quién atenderán mejor, a un grande, que es inmenso, o a un pequeño que es nada? Lo que las sagradas escrituras dicen, lo dice Dios absoluto señor: lo que dice un muerto, lo dice un siervo: *Quisque mortuus servus est.* Mira tú a quien se



(1) *Chrisos. apud S. Tho. in Cant.*

debe más credito, y a quien le darán mas justamente. Persuadete ya a que sino se le dan al autor de las Escrituras, que es grande por essencia, no se le darán a un muerto, que es siervo, y es pequeño por el estado en que assiste. Segun esso bien manifiesto queda, que en llegando al sepulcro, el mas grande es pequeño, es menor de edad, está sujeto a tutor y curador, que es lo que dixo San Pablo, *Sub actoribus & tutoribus est*: y lo que San Ephren aconseja, *Mortem curatorem facito*, que hagamos a la muerte nuestro curador. Y finalmente queda por conclusion cierta, que el cuerpo en la sepultura es verdad que tiene bienes, si es de hombre justo, pero no los possee hasta el tiempo de la edad crecida, que es la universal resurreccion; y que la muerte en él no es ya formidable, porque nos causa males, sino amable y favorable, como depositario de nuestros bienes.

Demos un passo ya despues de tantos a nuestro assunto. Celebramos las memorias de un varon famoso, de un ingenio entre los que ha conocido nuestro siglo: si parece mucho decir el mayor, diré a lo menos tan crecido como el mayor. Era grande, murió. Ya en el sepulcro es pequeño. Ha tomado la muerte possession de sus bienes. No es esto novedad, porque tiene derecho *usque ad præfinitum tempus a Patre*, hasta el dia de su mayoridad en la comun resurreccion ha de ser su curador. Pero si se acostumbra inventariar los bienes, de que los curadores se encargan, inventariemos los bienes, de que se encar-

carga la muerte para guardar a este menor.

Pongase lo primero su *Ingenio*, a quien oí decir un dia, que para su modestia no fue poco, que muchas veces soltaba la pluma de la mano de dolor, porque no podia seguir con ella al ingenio. Pero dirá la muerte, que esta excelencia no corre por su cuenta el guardarla, pues esto toca mas a la fama de su nombre. Assiento a esso, mas pongase la *Claridad de su idioma*, la multitud de sus escritos, *quarenta libros impressos*, y tantas obras sueltas, que si se huvieran de dar a la imprenta, crecieran los cuerpos a mas que doblado numero. Mas responde, que ella no se encarga destos bienes, ni aun es necessario, pues la memoria dellas, o se conservára en la de los hombres, o en sí mismas, como en bronces eternos. Pongase pues, si para esto no hay lugar, la excelencia y dulzura de sus versos, en quien se hallaron con primor conocido las circunstancias, que deseó Pindaro en un ilustre Poeta: (1) *Poetas dictos ali lacte & melle*, por la facundia en el decir, y la atencion a aprovechar: porque ¿ en quién se juntó como en él la dulzura para entretener en unos escritos, y el cuidado de aprovechar en tantos libros divinos? No como algunos, de quien se burla Platon (2) diciendo: *Aliqui Poetæ moriuntur sicut cicadæ*, que algunos Poetas mueren como cigarras, duran un solo estio, cansanse luego, y lo peor es, que piensan que cantan, y nos cansan. No assi nuestra Philomena dul-



(1) *Pindaro apud Brixiard.* (2) *Plat. in Phædr.*

dulce, nuestro cysne sonoro, tantos escritos, tan dilatados algunos, tan provechosos muchos, y tan suaves todos. Hagase pues la muerte cargo dellos. Mas responde, que no son estos de los bienes, de que se hace depositaria, y se constituye custodia. Es verdad: y añado yo, que no son estos los bienes, de que se ha de hacer mayor caso en este menor. ¿Pues de qué se ha de hacer cargo la muerte? Digo que de sus virtudes, que procuraré reducir a tres generos, y a ellos algunos sucessos de su vida: en todos los quales protesto la verdad que se debe a este puesto.

Pongase lo primero por inventario su *Magnanimidad.* Y porque discurramos con propriedad y noticia, diganos SANTO THOMAS (1) acerca de que trata esta virtud. Enseña el Santo, que los honores. Mas porque estos, o pueden ser pequeños, o grandes; despues de haver dicho, que hay dos virtudes, que tratan de los honores pequeños, o medianos, que son *Aphilotimia* y *Philotimia*, concluye el articulo segundo diciendo: *Magnanimitas versatur circa magnos honores.* Honores grandes son de los que trata esta virtud. Atendamos ahora quáles fueron los que LOPE DE VEGA mereció. Nuestro santissimo Padre URBANO OCTAVO le adornó el pecho con el habito de San Juan, y en el Breve, en que se despachó este favor, le dió el titulo de *Doctor*; debido, sino a lo particular de la ciencia que professó, a la eminencia de su in-

(1) *S. Tho.* 2. 2. *q.* 129. *artic.* 1. & 2.

ingenio, con que se entró por todas facultades con tan clara noticia, como si huviera professado cada una dellas sola. Nuestro Monarcha PHELIPE IV. el Grande, le honró con muy continua memoria de su persona, que en tanta Majestad no tengo por pequeño honor tener noticia de un hombre particular, y tratar en muchas ocasiones dél. Los Principes, assi Eclesiasticos, como Seculares, de mayor y menor esphera, le veneraron, y aun le desearon, quejandose de que no los visitasse; pero él se portaba tan templadamente en estas honras, que a la queja de un Principe grande Eclesiastico de que no le via, respondió: *Yo viera mas veces a V. Ilustrissima, si me hiciera menos honores, quando le veo.* Secretario fue en su juventud de dos Principes grandes, y quando estimaban mas su persona los dejó, por huir de las lisonjas y estimaciones de sus familias; y estaba tan averso, o por mejor decir desengañado deste genero de favores, que solia decir: *Aun a las figuras de los tapizes de palacio tuviera lastima, si tuvieran sentimiento.* Tan templado fue en esta parte, que siendo assi, que murió en el servicio de un generoso Principe, cuya presencia me encoge, cuya modestia me enmudece, y a quien, si me hallára en menos grave puesto, diera debidas gracias por el decoro y estimacion, con que le ha tratado en vida, y le ha honrado en la muerte: estando, digo, en estado, que pudiera como amigo gozar de sus favores, no quiso passar por ellos, sin estar primero escrito en los libros de los criados de su casa. Quando sa-

lia

lia de la suya llegaban mil diferentes personas a verle, conocerle y decirle varios encarecimientos de sus escritos; y con tanto aliento repelia estas estimaciones, que despues de haverse cubierto su anciano rostro de verguenza, introducia diferentes razones, en orden a que cessassen sus alabanzas, y si, no obstante esta diligencia, oía que se proseguian, dejaba la conversacion, teniendo por mejor, parecer descortés, que dejar de ser en tantos honores magnanimo.

En un retrato suyo tenia en su casa escritas estas palabras de Seneca: (1) *Laudes & iniuriæ vulgi in promiscuo habendæ sunt, nec de his dolendum, nec de illis gaudendum.* Para que ni un retratado le pudiessemos ver sin la templanza, con que el original admitia las vulgares aclamaciones.

¡O quán providente nos enseñó el Espiritu Santo estos desprecios, quando dice en los Proverbios! (2) *Vade ad formicam piger.* Otra letra, *Vade ad apem piger.* SAN ANTIOCO entendió estas palabras del perezoso en encubrir sus glorias, y dice: Si quieres, o ambicioso de estimacion, o perezoso en ocultar tus meritos, aprender una doctrina importante, vete a la abeja, y hallarás, que quando golosea las flores, y lleva los materiales de su ocupacion en el pico, se entra en el panal, y con ser assi que fabrica una cosa tan importante como es la miel, dulce alimento y provechosa medicina para los hombres; y la cera materia conve-

(1) *Seneca.* (2) *Prover. 6.*

veniente para el divino culto, con todo esso se oculta para fabricar uno y otro, y se esconde para que nadie la vea, (1) *Vade ad apem piger*, dice el Santo, *neque labores tuos humanæ isti gloriolæ exponas.*

Entre los libros que nuestro insigne varon escribió, si menor en la estatura, el que en opinion de muchos le pudo dar mas honores fue los *Soliloquios divinos*, donde hablando con Christo nuestro señor crucificado trasladó los afectos vivos de su corazon a la lengua y a los ojos; y despues para provecho comun a la estampa. Llega a tratar del nombre del autor, que le ha de dar, dice escrito: Por *Gabriel Padecopeo*; y traducido por Lope de Vega Carpio. Donde, si se repara, con una Anagrama oculta su nombre, pues si la ley de los Anagramas es, que se hallen en dos diversos nombres unas mismas letras, las mismas tienen en aquel titulo el nombre supuesto y el proprio. De suerte, que quando pudiera esperar mayores honras, se oculta, y niega a sus mismas obras su nombre. ¿Qué es esto, sino magnanimidad conocida? y estarme ocasionando a mí, para que como San Antioco enviaba a los desvanecidos a la abeja, *Vade ad apem*: yo mudadas pocas letras pueda decir, *Vade ad Lupum piger*; perezoso en ocultar tu nombre, vano que apenas has comenzado a saber, y ya te parece que está el mundo lleno de tu credito, vete a Lope, que quando el uno y otro polo está lleno de su fama, él, en lo que le puede dar

(1) *S. Anthioc.*

dar mas honor, tan magnanimo se muestra, que está escondiendo su nombre.

Lo segundo que se ha de poner por inventario es su *Misericordia* con los pobres. Fue esta en él tan grande, que ni se limitó a los vivos, ni se escusó con los muertos. Ocupase esta Congregacion venerable en socorrer a los Sacerdotes pobres, negociar su libertad a los presos, y enterrar a los difuntos. Conocida es la piedad, con que los trata, pues no permite que manos seculares lleguen a los cuerpos de personas consagradas a Dios en el Sacerdocio, antes bien los que acuden, le depositan en la tierra con la debida decencia. Muchos que me assisten, y yo estuve en la ocasion que referiré presente. Ofrecióse enterrar en el Hospital General a un Sacerdote pobre, y vimos que LOPE DE VEGA se quitó el manteo, y aunque se lo quisieron estorvar algunos, por escusar este trabajo a sus años, entró en la sepultura, recibió piadosamente el cadaver, salióse fuera, y comenzó a cubrirle de tierra con el instrumento alli deputado para este exercicio. Llega a mi memoria este sucesso, y luego llega a molestarme una duda; porque hallo una contradicion grande al parecer, con lo que antes decia. Advertí ya la aversion que tenia a los palacios, y veo ahora que se va a los sepulcros. Lo que me tiene dudoso es ver, que los palacios son lo mismo que sepulcros en las divinas letras. Lease a Isaías: (1) *Tu autem eiectus es de sepul-*

*cro*

(1) *Isaí* 14.

*cro tuo.* Adamo Sasbout (1) entiende este lugar de Nabuchodonosor. Repetida es su historia, como nos la refiere Daniel. Crecieronle a este Principe las uñas, dilatósele el cabello, y como a bestia le echaron en el campo con las bestias. Dice pues este expositor. A esto alude Isaías, quando dice: ¡O Rey, arrojado te miro de tu mismo sepulcro! *Tu autem eiectus es de sepulcro tuo.* Pregunto, ¿echaron a Nabuchodonosor de su palacio, o de su sepulcro? Diré que de su palacio, y diré que de su sepulcro, porque lo mismo es palacio que sepulcro en lenguage de la divina escritura. Pues ahora es la duda mas fuerte. Diximos que Lope de Vega huyó de los palacios, porque son sepulcros, ¿pues cómo se va a otros sepulcros? Responderé facilmente, que huía de los sepulcros de los ricos vivos, por el amor que tenia a los sepulcros de los pobres muertos. Y si esta respuesta no satisface, diré, que huía de aquellos, porque los conocia sepulcros, y se llegaba a estos, porque los reconocia thesoros. Muy a proposito es aqui aquel reparo de San Juan Chrysostomo.(2) Pregunta, ¿qué diferencia hay entre sepulcros y thesoros? Convienen, dice, en que uno y otro reciben: y symbolizan, en que uno y otro lo que les entregan, lo reciben en las entrañas de la tierra. Pero difenrencianse en mucho: *Thesauri a sepulcris differunt, quia ista corrumpunt, quod acceperint, illi vero conservant.* La diferencia está, en que los sepulcros todo quanto reciben, corrompen



(1) *Adamo Sasbout ibid.* (2) *S. Chyrsost.*

y deshacen, mas los thesoros quanto les entregan, guardan y conservan. ¡O quántos entraron en los palacios con vidas inimitables, y salen con costumbres perdidas! ¿Qué es esto? Son los palacios sepulcros, *Ista corrumpunt quod acceperint*. Destruyen lo que reciben. Segun esto, qué mucho que quien lo conocia claramente, huyesse dellos; y se llegasse a los sepulcros de los pobres, que son thesoros verdaderos? *Isti vero conservant*. Guardan fielmente lo que se les entrega. Y assi, quando vimos aquellas venerables canas cavando con el instrumento la tierra, no tanto hemos de pensar que sepultaba el cadaver; quanto que como en thesoro depositaba su misericordia para conservarla segura.

Este genero de piedad exercitó con los muertos, sin faltar con su afecto a los vivos. Dejo las limosnas ordinarias que hacia. El tener, mientras estaba en casa, puesta cantidad de dinero sobre la mesa, para que el criado no tuviesse necessidad de pedirlo, ni tuviesse mas que hacer que darla en llegando el pobre a la puerta. De suerte, que con diligencia tan prevenida, su misericordia esperaba las necessidades, y se anticipaba a ellas; y siendo assi, que misericordia es un dolor de la miseria agena, antes llegaba a su corazon el dolor, que estuviesse presente la miseria. Dejo limosnas secretas a Conventos necessitados, y passo a las que hizo siendo Capellan mayor desta Congregacion venerable. Atiendanse las libranzas que dió para socorro de Sacerdotes pobres: nunca se hallarán menos. Atiendase a los que socor

rió,

rió, nunca se hallarán mas socorridos. Pero esta dificultad se dissuelve facilmente en quien sabe, que lo daba de su misma casa, y con esto escusaba a su Congregacion el gasto, y lograba su piedad las ocasiones que deseaba su afecto.

Llegó una vez un Sacerdote pobre, llamó a la puerta, no havia en casa quien respondiesse, salió él mismo, y vió que el que llamaba, sobre pobre Sacerdote y ciego, llevaba la indecencia de un asqueroso sombrero. Miró si tenia qué darle, no se halló con cosa considerable, y llevado de su piedad, quitóse el sombrero, que tenia en la cabeza, y pusosele al pobre. Supose necessariamente este sucesso, porque no pudo salir de casa con los amigos que le assistian, testigos fieles desta verdad, hasta que uno dellos hizo diligencia para que le llevassen otro. Corta circunstancia parece esta para referida en tan grave auditorio, y tan sagrado puesto. Mas aquí no se hace caso de la dadiva: lo que se pondera es el afecto. Que en la otra anciana del Evangelio de la dadiva por su quantidad no se debia hacer mucho caso, y con todo esso su fervor mereció por coronista a un Apostol, y lo que mas es, las alabanzas de Christo nuestro redentor y maestro. Refierase sin verguenza, que dió a un Sacerdote pobre el sombrero de su cabeza, para que infiera yo piadosamente, que la paga dél ha de ser una corona. S. Pedro Chrysologo (1) sobre aquellas palabras de Christo, tan repetidas en la ora-



(1) *Chrysolo. ser.* 71.

cion Dominica: *Sicut & nos dimittimus debitoribus nostris*, dice otras dignas de toda nuestra advertencia: *Homo, tu tibi misericordiæ factus es ipse mensura, quantum quæris misericordiæ, fac tantum.* Hombre, atiende, tú eres la medida de tu misericordia, mira con qué medida mides, porque te advierto que has de ser medido con ella. Ya veo que el Santo habla de la misericordia que debemos tener con los que nos ofenden, mas sin violencia se pueden entender de la piedad con los pobres. Fiel, desengañate, que tú te formas la medida, con que has de ser medido. ¿Eres misericordioso con los necessitados? Pues yo te asseguro que halles en Dios misericordia. ¿Eres duro, eres cruel con el pobre? Pues esse mismo rigor experimentarás en tu mayor afliccion: *Tu tibi misericordiæ factus es ipse mensura.* En mi proposito ahora. Si cada uno ha de ser medido con la medida de misericordia, con que mide: LOPE DE VEGA cubrió la cabeza de un Sacerdote pobre: luego ha de ser medido con essa medida misma, hale de cubrir Dios la cabeza. Pero veamos con qué se cubren las de los habitadores del Reyno de la paz. Viólo S. JUAN un dia. Dice, que veinte y quatro ancianos se quitaron las coronas de la cabeza para adorar al cordero: (1) *Mittebant coronas suas ante thronum.* Coronas son de nuestro piadoso varon lo que trahe en la cabeza, que es el sombrero: ¿qué diré yo sino que él mismo se ha hecho medida

tan

(1) *Apocal.* 4.

tan grande de la misericordia, que le ha de corresponder una corona? Segun esso, bien se puede poner en este inventario su piedad y su misericordia, con toda seguridad de que estos son bienes que los aceptará para guardarlos la muerte.

Lo tercero de que se ha de constituir por depositaria es de la *Mansedumbre*, con que se portó en perdonar sus enemigos. Y por esto sin duda, si mi discurso no se engaña, dispuso la divina providencia, que despues de muchos años de Secular, eligiesse el estado dignissimo de Sacerdote. Estaba la esposa deseosissima de tener en su compañia a su esposo. Cuidaba de proponerle medios que le obligassen a que assistiesse muy despacio con ella, y en medio de tan fervorosos cuidados, y de tan prevenidas atenciones, le dice un dia: (1) *Lectulus noster floridus: tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypressina.* Esposo mio, el lecho nuestro es de flores: la casa, en que vivo, tiene toda la madera de cedro, las vigas gruessas, que unen y hacen fuerte el edificio, son de cypres. Dudaba yo a los principios el intento de la esposa: porque no parecia que tenian proporcion estos medios, que le propone, con aquel fin que intenta. ¿Qué tenia que ver para traher al esposo, alabarle la casa en que vive? y si la comodidad de la vida depende mucho de que la habitacion sea buena, ¿a qué proposito se refieren las maderas de que está fa-

(1) *Cant.* 1.

fabricada? ¿Obligará al esposo para que cuidadoso venga, y gustoso assista, el que las maderas sean desta, y no de aquella materia? que sean ( assi le llamó Horacio ) de cedro leve y cypres oloroso, y no de negro roble, o blanco pino? Por ventura si dice la esposa: Yo sé muy bién la condicion de mi dueño; sé que le obligará mas, para que venga a mi compañia, el ser la casa mas desta materia que de otra: (1) la causa deseo conocer: advierte fiel, dice Plinio, que el cedro y el cypres son maderas incorruptibles: no entra en ellas el gusano, que interiormente las deshace: entenderélo cumplidamente a mi proposito, si advierto qué significa el gusano. Dixo un moderno, que no hay mas expresso Hieroglyphico del que dice injurias a su proximo, que el gusano: porque este en todo el cuerpo es blando, y sola la boca tiene tan dura, que taladra el madero mas gruesso, si su materia no le impossibilita: assi los que con los convicios lastiman, de ordidario son de naturales debiles, de fuerzas flacas y de animos cobardes: y solo tienen la fuerza en la boca, con que no hay opinion segura. Entendí ya a mi parecer lo que la esposa intenta, o a lo menos la conveniencia de los medios que toma, y hallo que fue como si dixera: Yo conozco a mi esposo el gusto: sé que gusta de habitar en casa, donde la madera sea incorruptible, donde el gusano del rencor no se cebe, donde el odio del enemigo no assista, y por esso le preven-

(1) *Plin. lib.* 24. *cap.* 6.

vengo primero de que la habitacion es a su gusto. Fieles, todos los justos son templos de Dios por la razon general de amigos suyos; pero los Sacerdotes tenemos especial titulo de casas de Dios, por la continuacion, con que le hospedamos sacramentado en nuestros pechos cada dia. ¿Quieres gozarle gustoso de assistir en el tuyo? Fabricale casa de la materia que la esposa: *Tigna domorum nostrarum cedrina.* De materia incorruptible, de un corazon donde ni el gusano del aborrecimiento, ni el rencor contra el enemigo tenga parte, que esse es buen medio de tener a Dios huesped gustoso. Segun esso, si el varon grande, cuyos honores celebramos, tenia estas propriedades; si era perdonador de enemigos, si en cierta ocasion, en que tuvo un disgusto con otro ingenio bien conocido, y porque supo que se ponia en una cura peligrosa, fue a decir nueve dias Missa por su salud; si en medio de los disgustos que le daban, estaba su corazon tan sin rencor, ¿qué mucho que diga yo, que la divina providencia dispuso, que eligiesse el estado de Sacerdote? porque supuesto que tan a menudo se hospeda Dios sacramentado en ellos, quiso venirse muchas veces a casa, que tenia las propriedades de aquella, con que le convidaba la esposa, que es un pecho perdonador de injurias.

Bien nos confirma esto la *Jaculatoria* 16. que él mismo en los *Soliloquios* escribe. Hablaba devoto, enterneciase afectuoso con CHRISTO nuestro Señor, y decia: *Si tú, mi buen* JESUS, *me amabas a mí, quando yo te ofendia, ¿por qué no ama-*

*amaré yo a los que me ofenden?* Razones son estas que havian de andar siempre en nuestra memoria presentes, y assi parece que él las truxo en la suya perpetuamente impressas. Dicen algunos del monte Olympo, (1) que es tan levantáda su cumbre, que sobrepuja a lo alto de las nubes: de aqui se sigue una cosa no dificil de percibir, y es, que las letras que se escriben una vez, duran muchos años, aunque se formen sobre la fragil materia del polvo, que en él se mira. Y la razon es clara, porque como de las nubes proceden las lluvias, dellas se originan las tempestades; y lo violento de los vientos en esta parte inferior se enfurece solamente; siempre permanece lo que en la cumbre se escribe; como superior al lugar donde las tempestades tienen su principio; puesto que ni las aguas pueden ascender para inundarlo, ni la turbulencia de los vientos se puede conmover para deshacer los caractéres escritos. Pregunto yo, en un hombre cuerdo y prudente ¿quién tendrá proprio nombre de cumbre? Facil es la respuesta a mi parecer. La parte superior, la razon: y en esse mismo ¿qué symbolizará con las nubes? No quiero aqui mas patron que a SAN ANTONINO, que aunque a diferente proposito, dice assi: (2) *Apte autem per nubes insinuantur vires motivæ & appetitivæ.* La parte inferior, el apetito, en quien está la ira; estas son las nubes, de donde se levantan los vientos

tos

(1) *Solin. cap.* 14. (2) *S. Antonin.* 1. *p. tit.* 15. *cap.* 1. §. 16.

tos furiosos del deseo de venganza, y las tempestades fuertes del enojo. Vimos a nuestro generoso lustre de su patria en mayores años, particularmente en este ultimo de su vida, con ocasiones de pesares grandes, solicitada su inquietud de fuertes tempestades de injurias. Ibamos a verle, hallabamosle en su oratorio con mucha quietud diciendo Missa, y quando le daba lugar la decencia del ministerio salia, y recibianos diciendo: *Esto es lo que conviene, no acordarnos de agravios, ya ha muchos dias que tengo perdonados a mis enemigos.* ¿No es esto cosa digna de assombro, que quando estaban tan vivas las ofensas; estuviesse tan sossegado el animo? Sí. Mas no me espanto, que estos movimientos, con que se pudiera determinar su aliento, estas tempestades de enojo eran nubes que andan en region inferior. En la superior, en la cumbre del Olympo de su razon atenta estaban impressos los caracteres referidos: *Si tú, buen* JESUS, *me amabas a mí, quando yo te ofendia, ¿por qué no amaré yo a los que me ofenden?* Y assi, por mas que las tempestades crecian, como eran nubes, que no llegaban a la parte superior, siempre quedaban los caracteres permanentes, la memoria con ellos, sus enemigos perdonados, y el animo sossegado y pacifico.

Solo reparo aqui en una cosa, y es, que perdonando a todos, no se supo perdonar a sí mismo: Esto fue sin duda lo que él mismo dixo en la *Jaculatoria* 17. *Pesame tanto, Dios mio, de haverte ofendido, que me aborreciera a mí, sino me*

*mandarás amar a mi enemigo.* No se aborrecia, aunque se tenia por su enemigo mayor, porque Dios manda amar al enemigo, pero no se perdonaba, pues en los postreros años de su edad se castigaba tan asperamente, que en el lugar donde se retiraba para éste exercicio, dejaba bastantes señales de lo que se amaba, quando no se perdonaba; con harta cautela de su parte al encubrirlas, y no poca confusion de los que primero curiosos lo averiguabamos, y despues envidiosos lo reconociamos.

Este perdonar a sus enemigos hallo yo que en su vida le hizo venerable, y en su muerte le manifestó felicissimo. Oygase lo primero, y passaré a lo segundo.

El hombre, si procuramos reconocerle de espacio, su duracion es breve, pero si atendemos a su ser, dice David, yo hallo que es una imagen que passa, (1) *Verumtamen in imagine pertransiit homo.* Toda su permanencia es tan breve, que mientras vive, no es mas que una imagen que passa de su nacer a su morir: es una imagen de sí mismo, quando es, como si ya huviera sido. Esso es lo que se permite facil a la inteligencia; y lo que se dice comun. Mas con particularidad y aun con novedad a mi parecer entiende SAN JUAN CHRYSOSTOMO el lugar, *In imagine pertransiit homo.* Mira dice el hombre: yo confiesso que por sí es tan nada, que mas es una representacion de lo que fue, que una verdad de lo

que

(1) *Psal.* 38.

que es; pero una cosa tiene que le constituye muy grande ¿Qué puede ser lo que hace grande al hombre? *In imagine pertransiit*, en siendo imagen passa mas allá de su ser, passa del ser nada a ser generoso y grande, *Habet figmentum in se aliquid*, dice, (1) *quod facit, ut ei videatur pretiosum. ¿Quid est hoc? Dei imago, cum qua in hac vita omni creaturæ venerabilis incedit.* Por sí nada es, pero el ser imagen de Dios le hace que passe a ser cosa preciosissima, y a todas las criaturas venerable. ¿El ser imagen? Sí, ya lo entiendo; en la creacion suya lo dixo el mismo Dios, (2) *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Pero añado yo; ¿el ser imagen le hace venerable? Luego quando fuere mas repetida imagen de Dios, mas venerable será. Prosigo pues ahora: el que perdona a sus enemigos, imagen de Dios es por su creacion, y imagen de CHRISTO verdadero Dios, que en la cruz pidió perdon para los suyos al padre. Luego el que los perdona, mas titulo tiene de imagen, y consiguientemente en opinion de CHRYSOSTOMO queda mas estimable y mas venerable. ¿Veamos pues, si nuestro varon grande perdonó a sus enemigos? Sí ¿Ya no lo dejamos referido? ¿Ya no hemos visto ocasiones tantas que prueban esta verdad?. Diré pues sin temor, afirmaré con seguridad, que esto le hizo aun mas que su ingenio a tantas naciones venerable, *Omni creaturæ venerabilis.*



(1) *S. Chrysost. apud Micha. Barb. in Caten.*
(2) *Gen. 1.*

Lo segundo que dixe, que le dió este afecto de perdonar enemigos, fue facilidad en la muerte. Y para prueba desto no me pienso alejar: digalo el Propheta Santo en las palabras que se siguen à las del lugar citado, *In imagine pertranssiit homo, sed & frustra conturbatur.* El que sabe perdonar injurias, y es imagen de Christo desta suerte, *frustra conturbatur*. En vano se cansa la fiereza de sus enemigos, porque en ninguna ocasion le turbarán, siempre estará el animo sossegado, y el corazon quieto y seguro.

Sucedió esto tan ajustadamente, que pocas horas antes que muriesse nuestro venerado amigo, llegó un Religioso, y le preguntó, si tenia alguna cosa que le diesse cuidado, a que respondió *que no, que nada le daba pena.* Segun esso con la experiencia se confirma, que quien es imagen de Christo perdonando, se hace venerable, quando vive, y quando muere, feliz, pues nada le turba: nada le aflige y nada le inquieta: y aun puedo añadir, que a este genero de fin mejor le quadra el nombre de sueño apacible, que el de penosa muerte.

Dixo el mismo Propheta Rey, (1) *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas Domini.* Quando diere Dios a los que ama un sueño gustoso, este es indicio claro de que está muy cerca la heredad del Señor, la perpetua felicidad, el colmo seguro de todos los bienes. Todo esto es indubitable, como verdad dictada por el mismo

(1) *Psal.* 136.

mo Dios. Mas resta saber, ¿qué señas trahe la muerte para parecer sueño, o por mejor decir, quándo podrémos llamar sueño a la muerte? Solicitó este mismo cuidado al gran Padre Euthymio, y dice assi: (1) *Somnium dico curis & solicitudinibus vacuum.* Yo llamo sueño a aquella muerte que miro libre de cuidados, de assombros, de solicitudes, y de negocios humanos. Llegan a nuestro Lope tantas veces feliz: preguntanle a la hora de la muerte, si tiene cuidados, y responde que *no*; luego esta no es muerte, sino sueño, *Somnium dico curis & solicitudinibus vacuum.* Y en muerte que es sueño, ¿qué mucho que no haya assombros, que no haya penas, que no haya cuidados, ni turbaciones, y que sus enemigos queden en sus deseos frustrados? *Sed & frustra conturbatur.*

Quando atiendo a este genero de muerte, a esta felicidad de sueño, y a este modo de responder sin cuidado, se me ofrece luego aquel sucesso de David. Perseguiale Saul, no solo por sí mismo, sino con los desvelos de tres mil hombres armados, que en ofensa del inocente mozo le acompañaban injustos. Entrase un dia el inobediente Rey en una cueva, llega David, reconoce a su contrario, y quando pudiera quitarle la vida, conténtase con una seña de haverlo podido hacer; cortale un pedazo de la ropa; sale Saul en seguimiento de su exército; sale tras él David, y viendole distante, si bien no largo trecho, comien-

(2) *Euthymio ibid.*

mienza a hablarle y a desengañarle de que él no es su enemigo; enseñale el pedazo de la ropa, testigo fiel de lo que le afirmaba, y esto con tan interior paz, con tanta mansedumbre, y tan sin cuidado, que atento Saul a las circunstancias del caso, al numero de enemigos, con que él le buscaba y perseguia, al furor, con que su enojo le procuraba hacer daños fatales; y por otra parte a la modestia, con que David le hablaba, y a la tolerancia, con que le sufria, prorumpió despues de confessar su injusticia en estas palabras: (1) *Nunc scio quod certissime regnaturus es.* Antes bien pudiera dudarlo, mas ya señas son estas certissimas, indubitablemente conozco que has de reynar. Veo a este varon insigne en la cama, atiendole perseguido de tantos enemigos, la enfermedad, las angustias della, las congojas, y los dolores de la cercana muerte. Veo que le persigue el mas riguroso enemigo, el mas inobediente Saul, el tyrano mas envidioso, el enemigo mas comun, y el mas cauteloso contrario: y en medio de tantos enemigos, de unos acometido, de otros acosado, y de todos perseguido, le veo con tanta paz, que puede decir que nada le da cuidado. ¿Pues qué diré yo despues de tantas circunstancias conocidas? ¿Qué dixo Saul? *Nunc scio, quod certissime regnaturus es.* ¿Diréla yo assi? No, porque con certidumbre no lo sé: pero mudadas pocas razones diré, *Nunc credo piissime, quod regnaturus es.* Piadosamente

(1) 1. *Reg.* 24.

te creo, visto tal genero de muerte, que has de reynar perpetuamente.

Reyna pues norabueña en paz, assi digo que lo presumo. Reyna, repito segunda vez y muchas veces, alma dichosa. Reyna, tú luego, que a un fin tan feliz, a una muerte que parece sueño, *Ecce hereditas Domini*, luego se sigue la possession de la herencia. Reyna tú, que tu cuerpo no ha de reynar ahora. Está pequeño, *Heres parvulus est*: la muerte es su curador, *Sub actoribus & tutoribus est*: el inventario de tus bienes no se puede olvidar al que te ha de dar la possession dellos; porque es inmutable, y su misericordia indefectible. Pero en tanto yo he procurado reducirlos a este, para solicitar en la memoria dellos honores tuyos y consuelos mios. He hallado, que tienes en deposito, o cuerpo debil y pequeño, bienes grandes, riquezas muchas y joyas de inestimable precio. Una magnanimidad despreciadora de honores. Una misericordia afectuosa con los necessitados; tan dilatada, que se extendia a los pobres aun mas allá de la muerte. Una mansedumbre perdonadora de injurias, y una caridad, con que hacias a tus mismos enemigos beneficios. Todo esto tiene la muerte en deposito. Todo esto te guardará hasta el dia de la universal resurreccion, *Usque ad præfinitum tempus a Patre*; o como, dice en otra parte el Apostol mismo, (1) *In ætatem plenitudinis Christi.* Donde ya

(1) *Ad Ephesios* 4. *ver.* 13.

ya como a mayor de edad se te entregarán tus bienes, y en dotes gloriosos gozarás una possession perpetua, indefectible y segura, y finalmente una corona de gloria: *Quam mihi & vobis donare dignetur* IESUS *Mariæ Filius, &c.*

ORA-

# ORACION FUNERAL
# PANEGYRICA,
*DEDICASE*
A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
DOÑA ANA DE GUZMAN, CONDESA DE
NIEBLA, MARQUESA DE CAZAZA, &c.
HIZOSE
*A LAS PIADOSAS GRANDES EXEQUIAS*
*que el Excelentissimo Señor Duque de Sessa con-*
*sagrò a las celebres amables memorias*
# DE
# *LOPE FELIX DE VEGA*
# *CARPIO.*
DIXOLA
El P. M. Fr. Ignacio de Vitoria,
del Orden de San Agustin.

# EXCELENTISSIMA SEÑORA

NI dar este papel a la estampa suena a satisfaccion de obra propria, quando ser esta la primera que dejo atrever a luz publica, puede indicar menos presuncion que obediencia; ni la direccion al excelentissimo nombre de V. Excelencia queda sujeta a sospechas de ambiciosa, o porque antes tenuidades tan cortas en tan gran mano mas que se envanecen, se humillan, pues a esse viso son dos veces limitadas: o porque ya estas dedicaciones se llamen solicitar patrocinios, ya reconocer favores, ya contribuir obsequios, como lo primero lo pide el escrito por pequeño, lo segundo toca al escritor por obligado, y lo ultimo por domestico; si bien este nombre mas quadra en demonstracion tan poca, por titulo al perdon, que por motivo a la oferta. A divulgar esta me conduxo la obligacion de obedecer al dictamen, que bastando, quando es tal por apremio, sobrepuso el de eficaz orden suyo el Excelentissimo Señor Duque de Sessa, para que esto cobras-

se en permanencias del molde lo que el dia, en que se dixo, no cupo, ni de extension en la limitada consignacion de aquel rato, ni de sazon en los destemples del tiempo, ni de logro en el tropel del concurso, ofuscando atenciones, la distancia o el bullicio: accidentes que no siendo malogro a otro titulo, solo pudieron merecerle al Duque cuidados deste recobro, por la parte que en esto hay nombre de suyo, como lo fue en esse verdaderamente gran dia, tanto funeral aparato como destinó su afecto, dispuso su liberalidad, pobló de muchedumbre su nombre, y esclareció su presencia. Donde aquel sujeto raro, que al Duque debió en vida la vida en assistencias de su largueza, en muerte le debió no ser muerte en seña alguna de omission olvidadiza: antes descubrió en el paralelo del patrono y del difunto; preciada de formar no menos extremos la grandeza en el premiar, que la capacidad y el arte en el merecer: interessando aun mas gloria la generosa proteccion en fomentarlo, que el esmero de naturaleza a quien no cuesta expensas el producirlo: y logradas aqui las del Duque en ser juntamente galardo-
nes

[illegible] a un domestico, favores a un destituido, celebridades a un portento y piedades a un difunto: en cuyos meritos tuvo este empleo aciertos de liberalidad sin escrupulos de desperdicio, pues aun dejada gran parte christianamente vistosa de sus costumbres, y que entre ocupaciones festivas la vecindad opuesta la hizo mas estimable, no ha llegado hasta ahora a nuestras noticias ley que vincule estos honores solo a sujetos exemplares, sino insignes; distando tanto honrar erudiciones de beatificar santidades; y constando que a los honestos impulsos de professar letras de un genero es poderoso incentivo ver que por letras aun son premiadas las de otro. En este Panegyrico de talento, a quien tantas ornaron, hallará V. E. mucho que estime, porque hallará mucho que perdone: pues siendo este efecto noble en el que la soberania mas luce, se da a venerar nuevamente la de su entendimiento sublime, mas en inquirir abonos aun a lo incierto, que otros en cavilar censuras a lo notorio. Atributo que ilustrado en consorcio de tantos otros, que dieran aun divididos que admirar al conocimiento, les es

sino digno de premio, al menos fidedigno testigo la universal veneracion, con que oye su nombre el mundo, que correspondiente a mirar en V. E. lo poderoso sin lo austero, praticado en solos amparos y beneficios, como lo entendido sin lo mal contento, logrado en solos honores agenos, y aciertos proprios, da al mismo modo reconocimientos justos, sin los resabios de que suelen ser achacosos para otros merecimientos; la alabanza sin resultas de envidia, dedicada a sus decoros; y la muchedumbre sin achaques de variedad, univocada en su aplauso: aqui tan interessado en sí mismo, como debido à V. E. cuya excelentissima persona y estado guarde Nuestro Señor como desea su menor siervo y Capellan de V. E.

FRAY IGNACIO DE VITORIA.

THE-

# THEMMA.

*Moritur doctus similiter ut indoctus, idcirco tæduit me vitæ meæ.* Ecclesistic. cap. II.

Muere el docto del mesmo modo que el indocto; y por esta razon mi vivir me dió fastidio. *Dicelo Salomon en el segundo capitulo de su libro del Ecclesiastes.*

SOlo morir lo grande, solo acabár lo excelente, solo cenizas tempranas siempre en lo insigne, y solo ver ultrajes de la postrera ruina en prendas tan celebradas, que no les fue aun la vida embarazosa para no gozar su presencia los estruendos de su fama, sin esperar a dilaciones de postuma; sola esta, dice hoy Salomon, es muerte que nos enseña. Y assi en la clausula de nuestro thema confiessa este sabio Principe no bastó a desengañarle, ver muchos tumulos vulgares; sino el de un difunto eminente, experimentando no solo que el *ignorante* muere, sino que igualmente fenecen *el docto y el que no sabe.* ¡Quán con razon! porque como sujetos sin prendas vivos, no llevan mas atencion, que si se estuvieran muertos, muertos no causan mas pavor, que si se quedáran vivos. Luego aunque todas muertes lo son en el hecho y realidad, sola la de un caudal levantado es muerte para instruccion.

¿Y quién no reconoce, atendió a apoyar esta en-

enseñanza la empresa, con que Dios pinta la muerte a ojos de Amos su Propheta, quando amenaza a todo su pueblo golpe universal a sus vidas? Representasela pues armada, no de guadaña, aunque desse modo la suele pintar nuestra imaginativa, y aunque en essa ocasion los filos de guadaña, que todo lo talan, significarian bien lo que las palabras de Dios entonces intiman; que es determinacion de que todo el pueblo muera; no obstante esso pues la ve el Propheta con otra bien diferente divisa, armada solamente de una hasta, con un hierro corvo en ella: y declarandolo dice, que es un instrumento, con que suele el jardinero alcanzar de los arboles la fruta. (1) Escondese ahora una profunda advertencia en reconocer ¿qual fruta es la que con essa vara en el arbol se derriba? Y hallará la experiencia, que sola aquella que la mano no puede alcanzarla por alta; pues para los ramos mas bajos y vecinos a la tierra, valerse de esse instrumento ya se ve que era indutria ociosa. Y assi la muerte en essa vision apunta a lo que está en el frutal mas arriba, donde ocurre al parecer una contradiccion manifiesta. ¿Qué es aqui la amenaza de Dios? (2) *Morir todos*, ¿Y essa pintura, en que la denota, qué anuncia? solo morir los mas descollados. Luego si en estos no se cifran todos, diminuta está essa pintura, porque no iguala el tenor de aquella amenaza. Sí iguala, nos responde

la

(1) *Ecce uncinus pomorum. Amos 3.* (2) *Venit finis populi mei. ibid.*

la Rhetorica divina; porque como essas amenazas caminan a emendar con temores, mirar en los ramos altos executadas muertes agenas, morir lo Principe, fenecer lo famoso, espirar lo sabio, desparecerse lo bello, esso es lo que a los ramos humildes les despierta recuerdos de su morir, mas que avisos que inmediatamente les intimen su muerte propria. Porque como quien duerme profundo, mas le rompe el sueño el ruído de un golpe grande, aunque no tan cercano, que de uno leve, aunque muy vecino; ¿cómo no despertarán mas nuestro olvido estruendos de la muerte ruidosa, aunque por agena distante, que tal vez la representacion de la propria, aunque tan cercana al fin como nuestra? Luego cifró bien muertes que enseñan en solo las que postran ventajas. De donde parece que en fé de las que gozó Rachel de la exterior hermosura, porque aun en la excelencia que menos monta, se acrediten estas veras, se da a lograr una diestra observacion de Ruperto, alegorica en su discurso, y moral ahora en el nuestro. Y es, que quando de una parte escuchamos, que la muerte de Rachel dos veces la repite la historia, (1) de otra da en que entender al cuidado, que de la de Lia su hermana no haga mencion ni una. Donde luego el ingenio duda, ¿por qué tanta diferencia entre dos hermanas? Pero la alma de nuestro discurso responde por esso mismo. Por hermanas está mas a la vis-



(1) *Genes. cap. 35. & 48. Moritur ergo Rachel, & mors Liæ silentio premitur. Rupert. in Genes.*

vista el cotejo de una y otra: pues cotejadas, al lado de morir Rachel tan famosa, como bien parecida, no cuenta el desengaño por muerte, la que solo triumpha de Lia menos celebre y vistosa. Y añade nueva curiosidad mysteriosa, no solo que quando la una muerte se calla, la otra se diga, sino que la de Rachel bellissima se refiera duplicada, por mostrar que muerta una y otra, solo el morir de Rachel es el que nos predica por ambas: apuntando una sutil atencion de lo que aqui el cielo traza, que lo que no nos enseñarian muchas muertes a la vista, nos la instruya una señalada, que hace la impression con mas fuerza. Con mas fuerza; porque como de una parte es forzoso ser el morir quotidiano, y de otra lo quotidiano peligra de perdersele el miedo, arbitró el cielo tal ardid, con que ni menorar en las muertes el numero, ni defraudar el temor. ¿ Cómo lo concordó pues? haciendo que lo grande fuesse poco, y lo excelente no fuesse quotidiano: porque si solo esso insigne hacen cuenta nuestras atenciones que muere, ya se consiguió esta impossibilidad, de que para esse intento sea raro el ver morir: y assi ni se le quite el ser ordinario, para que se execute la pena, ni pierda el ser pocas veces, para que inmute mas la doctrina: antes tenga para el efecto certeza de usado siempre, y para el assombro novedad de visto de tarde en tarde.

Esto pues, no ya como en Rachel, en perfecciones corporales, aunque gratas, sino Salomon a fuer de sabio hoy lo da exemplificado en quien go-

gos los mayorazgos de entendimiento y de sciencia. Veo, dice, que igualmente muere el docto como el indocto, y esto es lo que hace causarme aun mi mismo vivir tedios. Si le preguntamos por qué; responde, porque como a las vistosas diaphanidades del vidrio las hizo despreciables lo fragil, assi se da a desestimar una vida, que cada punto la reconozco facil desden de la muerte. Replicaremosle. ¿Aquessas facilidades quién no ve que no están anexas a solo el docto que muere, pues con mayor presteza suele morir el indocto, o por ser este comunmente mas vicioso, o mas incauto? No, dice; intimando de nuevo su sentencia y nuestro assunto, porque el morir ignorantes quédase solamente en ser muerte para ellos en el efecto, mas la del docto añade serlo para mí en el desengaño. Y acaba de ponderarlo ya Salomon en una singularidad ingeniosa, que aqui mismo da a mirar. Y es que a la del indocto no quiere llamarla expressadamente muerte, pues no veremos que dice: *Muere el docto como muere el indocto*; sino el nombre *Morir* en el docto lo pone expressado, y en el indocto suplido. ¿Será acaso por asear la razon, no repitiendo un mismo nombre en tan pocas palabras? No, pues aquessa mesma voz *Muerte* en otras clausulas mas cortas hallamos que la duplica, como se ve en decir tantas veces, (1) *Con muerte morirás*; que es en la Escritura frequentissima locucion. Parece pues que pecó ahi el estilo de redundante,



(1) *Morte morieris. Genes. 2. Ezechiel 3. & sæpissime.*

como aqui de diminuto , pues hay dos veces nombre *Muerte* , siendo el sujeto solo uno; y en nuestro thema sola una , siendo los sujetos dos. Pero nunca mejor, porque alli nombra la muerte en quanto a su execucion ; aqui en quanto a nuestra enseñanza, que es la que Salomon en sí halla, cansandole a esta causa la vida. Luego observacion fue diligente no expressar el nombre de *Muerte*, hablando del *Ignorante*, aun entre la mesma comparacion de que (2) *del mismo modo* él y el docto mueren, porque si essa comparacion es reconocer, se parecen en los efectos de su morir, estotro silencio señale, que sola la del docto es muerte para los documentos que enseñe a nuestro mirar. Esto pues, y no menos, ofrece ver hoy cenizas del docto. Esto ver en los silencios sordos de un tumulo a aquel que fue al mundo pasmo, aun en la era mas fecunda de caudales eruditos : a la naturaleza excesso aun entre sus mas atrevidas licencias de formar monstros: al clima proprio siempre venerado milagro, aun entre la familiaridad inurbana de domestico: a los estrangeros amado feliz assombro, aun entre las mas impacientes confusiones de excedidos. ¡ Esto murió ! ¡ O cómo solo enseña lo que es nuestro vivir morir esto!

Pero aun parece replicará escrupuloso el oído, ¿por qué ha de librar Salomon estos provechos con tanta especialidad en solas las ventajas de docto? pues si hay tambien otras calidades, en que

(1) *Similiter ut indoctus.*

que los hombres exceden, ¿por qué mas que en lo poderoso, mas que en lo joven, mas que en lo robusto, mas que en lo hermoso, mas que en lo rico, se vinculó en morir lo sabio la fuerza mayor deste recuerdo? porque essotros atributos dicen humos de grandeza, o perfeccion, pero sola la sabiduria es la que entre essas otras ventajas hace mas patente alusion a inmunidades de muerta. Verdad, cuya prueba hallan los ojos ilustremente notoria, puertas adentro de nuestra naturaleza. Pues si volvemos los ojos a nuestras almas, ¿quál prenda las hace inmortales? la del discurso que las constituye entendidas:[1] pues lo soez de las almas de los brutos en qué consiste, dice la Philosophia, sino en que por ser irracionales, que es lo mesmo que sin entendimiento, que las haga discursivas, el mesmo venablo que quita la vida al bruto, a su alma la extingue tambien, quedando resuelta en nada; pero en las nuestras se funda el vinculo de lo inmortal, no en otro esplendor, sino en el ser racionales. Esta excelencia pues, aunque toca al alma sola, ¿quién duda que al sujeto dessa alma (quanto en él cabe cotejado con otros una comparacion como aquesta) lo hace participar algo del titulo dessa honra? Que assi el nombre de *Imagen de Dios*, como lo notó Agustino, le tomó el hombre entero por nombre, siendo en rigor verdad, que esse honor de imagen de la deidad solo al alma le compete. Sea pues esta la conjetura. De las almas sola

(1) *August. in Genes.*

la inmortal es la que excede a las brutas en entendimiento: luego de los hombres, si huviera de tocar privilegio de inmortalidades a alguno, ¿a quién, sino al que muestra exceder al indocto en lo sabio, al passo que el hombre excede a lo no hombre en lo discursivo? Y assi no es poco para notado el estilo en que habló aquel Seraphin derribado, que como no perdió con la gracia el saber e industria, parece la empleó toda, quando la estrenó en las palabras, con que engañó la vez primera: donde para assegurar miedos de muerte, que muerte es la que alli Dios havia amenazado, y *Muerte* lo que confiessa ahi la muger, que recelaban sus miedos, no les promete a ella y al hombre el saneamento desse riesgo, en que huviessen de quedar *Inmortales*, sino *Entendidos*. *Nò morireis*, (1) dice, *sino quedareis como dioses en lo sabio.* ¿Quién no divisa quán torcida consequencia? Porque si los asseguràra de riesgos de ignorancia, ahi sí que les debiera ofrecer prendas de sabiduria; pero contra recelos de muerte ¿cómo les ofrece solo pertrechos de *Saber*, y no salvoscondu&c;tos de *Inmortalidad*? Porque ya le parece los da de inmortalidad en el darlos de saber: y quiereles señalar en los sabios los mas abonados barruntos de que Dios los reservaria de muertos. Menos le pareció que diria, si prometiesse, que aquel bocado les prorogaria el vigor, les fundaria un censo perpetuo de consistencia

(1) *Nequaquam moriemini, sed eritis sicut Dii scientes, &c. Genes. 3.*

cia feliz, les fortificaria baluartes de salud, que desmintiessen baterias a tiros de enfermedad, porque mas le pareció establecia hallarse atadas las manos el cielo para extinguirlos por las prendas del *Saber*, que por pedir conservacion de inmortales su robusta complexion, como suele cuidar mas el dueño de conservar en fundas el vidrio, por ser crystalino y artificioso, que por ser labrado y recio. Tanto se muestran desavenidos, difunto y sabio. Y quien no descubre diestras assonancias desto en escuchar a Magdalena (1) llamar a su Diós resucitado con el nombre de *Maestro*, quando al mismo imaginado hortelano le habló con titulo de *Señor*. Nadie se admire, dice Agustino, (2) manejando este cotejo, si bien guiando a diferente, como mas elevado intento, la alteza de su discurso, que mirado como hombre le llame *Señor* que es mas; y como Dios *Maestro*, que suena a menos: que como es el darle esse titulo, quando le mira de los ultrages de muerto triumphando resucitado, no le pareció tan oportuno a esse caso el nombre de Señor, que dice lo poderoso, como el de Maestro; que está publicando excelencias en lo sabio. A este nombre sí que quadran los privilegios contra el morir, que veo praticados en essa resurreccion. Si en algo está violento el estrago de difunto, y si hay alguna perfeccion que con presunciones de inmortal parece está forcejando contra las tablas

(1) *Ioan. 20. Nemo miretur quod muleir hortulanum vocaverit Dominum, & Iesum Magistrum.* (2) *August. in Ioan.*

blas, en que la oprime el ataud ; esse indulto, á quién sino a la sabiduria se le puede atribuir? Luego tres veces es muerte morir el docto; una por muerte, otra por sujeto aventajado, otra por ser las ventajas lo glorioso del entendimiento.

Divisemos pues tambien en essa misma sabiduria divina lo que infiere nuestra clausula, que solo el ver que el sabio muera, induce desengaños que llegan a dar fastidio a la vida: ¡ quán bien! porque si nadie como él tenia derecho a ella, nada como morir esse, aconseja antojarse poco á un mundo, que en esso mas que en todo descubre contra nuestra vida el achaque que en todo pratica, de falido y transitorio. ¿ Y quién no ve, quanto se trasluce de la impression, que pudo hacer este advertimiento en Pedro? quando, si de una parte escuchamos cudicia el monte glorioso, de otra señala sean, no *casas*, sino *tabernaculos*, (1) o chozas, las que le den domicilio. Contradiccion parece, porque lo que da tanto gusto, no se desea habitarlo poco tiempo. Y los tabernaculos, o cabañas que Pedro pide, dicen habitacion passagera, y de poco assiento, como al contrario casas dicen morada de espacio. De donde contrapuso el Sabio, (2) dando a los pecadores *Casas* en este mundo, por lo espacioso que le toma su deseo, como a los justos *Tabernaculos*, o tiendas, por lo presuroso, y al vue-

(1) *Bonum est nos hic esse. Matth.* 17 *Faciamus hic tria tabernacula.* (2) *Domus impiorum delebitur, tarbernacula iustorum germinabunt. Prover.* 14.

vuelo, que usa del su desengaño. Reconvengamos pues a Pedro: ¿cómo señala habitacion tan de passo en el mismo monte, de cuya estancia se halla tan cudicioso? Pida casas que duren; ¿para qué tabernaculos, cuya morada luego se acabe? Mas, ¡ó qué delicadissimo encuentro causaron en el pecho de Pedro deleytes que desea, y desengaños que escucha! Desea glorias; pero como essas, aunque glorias derivadas del cielo, repara en que se han de gozar en un mundo, donde acaba de oir, *Que en breve ha de estar muerto* (1) aquel mismo, a quien desde la nube oye aclamar por *Maestro* y por *Sabio*, diciendo, *Que le oygan todos*: si el gozo tira a que lo cudicie, essa reflexion en tal desengaño induce la prisa, con que esse gozo se tome. ¿No está esse Tabor en el mundo? ¿y esse mundo no es donde oygo platicas de muerte de aquel mesmo, que dice el cielo a voces, que es al que todos escuchen? Todas tres cosas juntas; glorias que gozó; sabio que miró; y muerte suya, de que ya escuchó pronosticos. No quiero aqui sino tabernaculos: pues donde este muere, ¿quién havrá que ya se fie de querer en tal mundo espaciosos los solaces, quando de nuevo en esse nombre mas que en otro acredita lo poco que tiene de consistente? ¿Hay duda, que si esse atributo de ser *el atendido de todos*, se deja derribar a lo humildissimo humano, mirar muerte donde esso se mira, segundará estos provechos? ¿Hay duda de los que al-



(1) *Loquebantur de excessu, ibid. Ipsum audite, ibid.*

altamente ocasiona ver muerte, en el que essa ventaja la huviere gozado en el tamaño que cabe en nuestra bajeza? ¿Quién enseñará al que no enseñe ver entre horrores de muerto aquel tan *de todos escuchado*? ¿Quién ya no reconoce estas señas? Aquel clarin erudito tan entendidamente sonoro; aquel que tomó tan a su cuenta la fama, escucharle tan ganosos los aplausos del universo, que no huvo en su voz acento, que, o por tierno en lo divino, o por suave en lo docto, no le solemnizasse con extasis el oído. ¿Este muere? ¿Quién ya tan devoto de la vida? Este muere? Quien ya la cudicia, aun quando ella toda fuesse, no valle, como es, de lagrimas, sino alegre Tabor de quanto el mundo ha querido llamar glorias. ¡O sabio muerto, artifice de desengaños tan vivos!

Y si tamaño beneficio nos hace este aviso solo, ¿quién negará lo que, sin hablar mas que darse a ver muerto un caudal tan celebrado, deja al mundo deudor de provechos tan preciosos? Poco es esto, ¿quién duda, que con solo morir nos dejaria deudores por los bienes de desengañados, aun quando en vida nos huviesse sido enemigamente ofensivo; importandole tanto mas al alma essos documentos, que a la descomodidad podrian los otros agravios? Y descubramos aqui, quanto se deja en favor desta exageracion profundamente lograr lo que el pensar grande de CHRYSOSTOMO halló considerable en David, (1) ¡quando estrañamos en él, que al enemigo que busca, hallan-

(1) 1. *Reg.* 26.

hallandole dormido, no solamente no le mata, pero entonces mas le respeta, pues anduvo, como notó el ABULENSE, en essa ocasion tanto mas escrupuloso, que esse mismo David, (1) que otra vez hallando a esse mismo Saul despierto, le quita algun giron del ropage, ahora respetoso al verle dormido, ni aun a esse ademan se atreve. Donde formando un hondo escrutinio en nombre de su mismo pensamiento, le podemos ahora decir, porque campee el de CHRYSOSTOMO: ¿Qué haces, David? Tu mayor enemigo tienes presente: sino era tu animo matarle, ¿a qué veniste? y ya que veniste, ¿qué te embaraza matarle, quando tu vivir peligra, si él vive, y quando de otra parte tan facil como dormido se ofrece? ¿por qué no solo pues no le matas, sino aun essa leve sombra de herida, que es cortar ligera parte de su ropa, la recateas, quando durmiendo se te presenta la ocasion mas oportuna? Por essa misma ultima razon, responde alta advertencia en David, pues quando fuera possible que le acometiera despierto, hallo ya que le debo la vida en retorno, por lo que me predicó dormido. ¿Qué vi en su sueño? una imagen de su muerte, y una muerte que ya estuvo de sobra el mirarla verdadera; porque para compungirme bastó mirarla en su sueño delineada: ¿porque quién era el sujeto, en quien la via? no en humildad alguna plebeya, sino en un Saul por tantos lados insigne, por quantos grande, por lo gentil-hom-

Ggg 2 bre,

(1) 1. *Reg.* 24.

bre, por lo valiente, aun sin llegar a lo Principe. ¡ Eminente y dormido! ¡ Grande, y con sombras de muerto! ¡ O Saul, (1) dice David, que tú eres! que essa hermosa estatura, como la tiene ahora el sueño en esse facil lethargo, se ha de ver despues en las manos del parasismo postrero! Alto a recoger passiones: quede de mi mano, no solo tú, pero aun tu vestido libre, porque me enseñó tanto de divinas advertencias mirar entre prendas verdaderas lances de muerte, aun pintada, que inferí a tanta enseñanza, ya te debo la vida, que por mí ganes, a cuenta de lo que gano en ver solos dibujos de que la pierdes. Y porque no quede vuelta por torcer a esta cuerda, añade David: bien veo que la possession de tu vida es el riesgo de la mia; pero debo a estas liciones, que en solo contemplarte dormido, me das para dirigirla, que por pagarte en rescatar essa tuya, la mesma mia no recelo aventurarla. Esso es haverte hecho Dios en essa parte excelente, que con solo este provecho olvido quanto me has sido, y me pretendes ser de daño. Luego esto que David, padre en las obras, ¿cómo su hijo Salomon no lo apludirá en las palabras? Muere el docto, ¡ o qué gran deuda! El mayor bien, la gracia: la conservacion desta: no pecar; (2) este no pecar librado en *meditar postrimerias*; es-

(1) *David intuitùs inimici dormientis faciem, tunc maxime sumsit animum philosophicum: conspiciebat illum dormientem, & de morte omnibus communi philosophabatur.* Chrysost. *hom. de David & Saule.* (2) *Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.*

estás, de ver muerto un docto, contempladas las mias con tan eficaz recuerdo, que no se queda en lo que otros, de gustar de la vida, y pensar en la muerte, sino que passa a raya tanto mas alta, que de embebido en imaginarme muerto, (1) *me llega a dar fastidio el verme vivo.* ¡O lo sumo a qué pudo llegar de tu parte la enseñanza, y de la mia la deuda! Estas me impusiste solo *con que Docto mueres.*

Y merezca singularissimo reparo, que no dice en las palabras que hoy a Salomon le debemos, *Muere el sabio*, sino *Muere el docto*: que se esmeró en poner esse nombre; porque esse cabe de lleno en quien aun no huviesse tenido tanto de exemplar, como de entendido, porque *Sabio* en rigor ¿qué dice? Aciertos de la voluntad: ¿y *Docto*? del entendimiento. Sabio, en accepcion de los Philosophos, en primer lugar significa profession de la virtud. Y assi en lo sagrado, ¿quál toma el nombre de *Sabiduria* sino esso? ¿Quién no oye lo tantas veces repetido, (2) que *el principio de la Sabiduria es el temor de Dios*: que la *Sabiduria* alcanza la vida y salud eterna? Llena en fin desta indubitable verdad (3) la Escritura, como tambien la eloquencia de Tulio (4) da essa difinicion dessa voz mesma: pero al contrario, el epitheto de *Docto* ¿qué significa en primer lugar en letras divinas y humanas? Solo ven-

(1) *Tæduit me vitæ meæ.* (2) *Initium sapientiæ timor Domini.* Ps.120. & Prov.9.(3) *Sapientiam atque doctrinam stultus despicit.* Prov. 1. (4) *Princeps omnium virtutum est illa sapientia, quam Sophiam Græci vocant.* Cicer. 1. *offic.*

ventajas en el saber, sin tratar de excelencias de virtud: solo caudales de erudicion, aunque sean en menos morales empleos. Caso tan cierto, que aun a lo fabuloso, que es en la humana letura lo mas humano, lo engastó el Apostol en esse apellido mesmo. ¿Cómo llamó a las fabulas humanas? *Doctas fabulas*, (1) donde de camino dejó assentado esse epitheto por justo, aun en quien en essas no mas fuesse docto: aun en quien solo se huviesse desvelado en lo que esse genero da de materia a lo ingenioso. En estos dos extremos pues, aunque antes no olvida el de Sabio, a quien contrapone necio, que es el nombre que derechamente hallamos opuesto al de justo; con todo con el nombre de docto usó Salomon (2) deste esmero, que pone aqui la deuda de sus cuerdos desengaños, no en ver morir al *Sabio* como al necio, sino al *Docto* como al indocto. Porque aun en este, no entrando en cuenta los aciertos de lo santo, campee lo que le debe el mundo a quien vió docto y vivo: solo en mirarle, sin embargo de docto, muerto. Aqui Salomon a intimarnos esta deuda; y aqui David con la consequencia de lo que con Saul practica, a nuevos primores de exagerarla. Muere el docto, ¿con qué le pagarémos, aun quando escasos en él los aciertos no nos dejassen deberle otro beneficio? Haz cuenta huviesse solo volado essa pluma a empleos que por

(2) *Non doctas fabulas sequuti.* 2. Pet. 1. *Expediet hanc docte fallaciam.* Plaut. *Capt. Tum ad te ludibunda docte & delicate detulit.* Cice. 3. *de Orat.* (2) *Stultus operatur scelera.* Proverb. 10. *Stulte hac nocte animam tuam repetunt.* Lucæ. 12.

por inutiles aun no se huviessen quedado en indiferentes: que no huviera concedidose a tantos vuelos, quan mas altos, mas felices: que no huvieran dado sus renglones tantos sabrosos espirituales nectares; que ni huviera dilatadose en rasgos tan divinos como tiernos, ni encargado a las elevaciones del verso solemnizar heroyco uno y otro assunto sacro. Aun sin esto, aun sin esto, no en balde viviste a nuestras utilidades, pues viviste al menos para darlas en documentos que acumula el ver que mueres. No porque en tí, como ni en otro alguno, se duden mortalidades, sino porque en lo tibias que a essa prevencion se dan nuestras atenciones, no se libra nuestro acierto en la certeza de que la muerte haya de suceder, sino en los manejos de que sucede. Y assi no dice hoy nuestra clausula, que al gran Salomon le inmuta el saber que el docto ha de morir, sino el tocar presente, que *el docto hoy muera*; porque como toda muerte, y mas essa, a quien la lastima siempre la mira con ojos de intempestiva, solo la hace ser advertida el mirarla efectuada, antes que el docto fenezca, passa en nuestra negligencia lo no considerada, como plaza de no creída. Reconocese pues ya executada: muere el docto, y no sea ligera seña de las actividades que ofrece tal licion de parte suya, el ver que del morir el docto habla como de lance no passado, sino presente, pues no dice *Murió*, sino *Muere*: (1) y al contrario de las instrucciones, que en esso aprendemos

(1) *Moritur Doctus.*

mos, no como de cosa presente, sino passada, pues no dice Salomon, (1) que essas *las tiene*, sino *las tuvo*. ¿Y quién no estraña, que si dessa muerte es hijo esse desengaño, de la muerte diga *que es*, y del desengaño *que ha sido*? Pero fue ponderacion sagrada del tamaño dessa deuda, porque quiere dejar assentado, que aunque passe nuestra advertencia, el motivo que él nos da para tenerla, no passa; que el rumiarlo podrá quedarse en ayer, pero el darnos qué meditar, siempre un difunto tal lo pratica hoy. Cada mañana que va el año ofreciendo, esse es quotidiano el *hoy*, en que muere caudal tan solemnizado. *Hoy muere el docto*, porque hoy estamos mirando los frutos de su saber, que apreciados quando vivo, despues de su muerte mas nos tienen prendados a memoriosos. *Hoy muere el Docto*, porque viven sus escritos, que substitutos generosos de su autor, por el mesmo caso que nos deja, mas nos le ponen presente, quando no lo está, que quando lo estaba. *Hoy* pues *muere* por estas causas en todo rigor *el docto*. Y no usó deste lenguage Salomon en el nombre de *Sabio*, pues no nos le pinta en este mesmo periodo como presente despues de muerto, sino como luego olvidado. ¿Por qué pues halló tan mas efectivo que el morir del sabio, el del docto? (2) porque aun essas mesmas fabulas, que en el titulo de *Docto* hallamos, para esta representacion de muerte nos hacen mas al pro-

(1) *Tæduit me vitæ meæ.* (2) *Non erit memoria sapientis similiter ut stulti in perpetuum.* Ecclesiastes 2. *hic ibid.*

proposito. Acuerdannos de su muerte sus obras, ¡ pues quánto estas mas amenas, o como las ideas del desengaño mas vivas ! ¡ quánto mas florida alguna parte de sus escritos, o como mas inmutado marchito de considerar pendiente de su pluma la mortaja de su escritor ! y assi lo austero destas memorias se esfuerza mas entre lo regalado, que ofrezcan estas florestas. Assi hallamos, (1) que el *Cinamomo* lo mandó la divina advertencia por uno de los principales aromas de la confeccion, con que el Rey y el Sacerdote se ungian. ¿Por qué será? No porque aun quando el cinamomo faltára, no quedassen otros ingredientes que la hiciessen extremadamente olorosa. Antes es muy de ponderar, que a dos renglones despues, dando Dios el modo de hacer el otro preciosissimo olor que llamaban *Thymiama*, excluyó esta especie aromatica de las que le componian. ¡Qué divinamente trazada la diferencia! Porque el thymiama era para ofrecido a solo Dios, a quien no toca lo mortal; pero aquel oleo era para ungir hombres, y essos Principes, mas comunmente olvidadizos del ataud; y en el cinamomo, (2) como dice la interlineal, campeaba *el color de ceniza*, que como reconocen los doctos todos, eran avisos de su mortalidad, que a essos poderosos, a quien ungia, se daban. Pero insta una sutil replica. ¿Para qué usa para esse fin dessa industria? pues la muerte mejor la acordaria otra seña; y el horror de una calavera, como los que



(1) Exodi 30. (2) *Interlin. Erat cinericii coloris.*

manualmente trahemos, la representaria mas propria y mas continuamente a la vista. Y no hallamos que ni en esse portatil simulacro, ni en algo desse genero, sino en el cinamomo, afianze esta enseñanza. Es, que en essas otras señas, por el mismo caso que tan austeras todas, no se asseguraba tanta eficacia. Pero aqui juzgó serian mas activas essas memorias halladas entre la misma delicia. El cinamomo de una parte lisonja al olfato, que por insignemente delicioso lo nombró en lugar mas encarecido aquella muger que pinta el Sabio, (1) quando refiere los perfumes de su aposento: esto pues de una parte regalo al sentido, y de otra cenizas a los ojos: esse si que era a proposito para intimar el morir mas penetrante el desengaño; porque ¿quién no le halla mas vivo, quando ocurren essos recuerdos envüeltos entre los mismos halagos? donde el hielo del morir, como contrario mas poderoso, ladeado con lo opuesto festivo, obra con mayor aliento, como un grande frio se anima, puesta la vasija al rayo de un calor moderado. ¿Dónde pues las memorias de que murió el docto harán impression mas melancolica? Entre el mismo passatiempo que ofrecen sus obras en su mas entretenida lectura: que a saber nuestro juicio lograr ocasiones provechosas, ¿qué amenidades miradas a este viso no traherian cuerdas tristezas? qué flores? qué soles? que conceptos? qué diversiones?

(1) *Aspersi cubile meum myrrha, & aloe & cinnamomo.* Prov. 7.

nes? sino afecta tenerlas el que lee a utilidades, que encuentre aun en el rato que ahi gaste, no inducen al passo desso alegre consideraciones mas funebres? ¡Qué esta pluma muere! ¡qué este decir ya en silencio eterno se esconde! ¡qué fenecen tan dulces ficciones en tan amargas verdades! ¡Y qué por mas que en lo escrito halle la aprehension ilusiones que la hechizen, ocurre el escritor en representacion espantosa, significando al juicio mortalidades que le despierten! ¡O complicacion de desengaños valientes! ¡o actividad de recuerdos de todos lados empeñados a eficaces!

Si estos pues da el docto que muere, ¿quién negará aun toda la paga a la deuda, que David ahi descubre, de la sagrada Philosophia que aprende? Ajustemola pues en el *Docto*, no ya como alli Saul dormido, sino difunto, quanto tan justa exageracion permite. Imaginale como a Saul, no ya inutil, sino ofensor. Supongas puede dél hallarse quejosa, no solo la malicia, fabricista de calumnias, no solo la ignorancia, a quien se traslumbran aun las perfecciones tachas, no solo la envidia, de sangre tan ligera, que apenas alcanzadas de vista agenas prendas la aojan, sino lo que es mas, aun la verdad: y que lo fuesse el tenernos este sujeto irritados a todos en infalibles injurias. ¿Essas ya no son de un docto muerto? Quán poco ha logrado esse espectáculo quien dél solo no se halla deudor de tan solidos provechos, que con David en vez de quejoso, se mire tan obligado, que a ser possible tanto retorno, le debiera restituir a vivo, por la cathedra que lee

en no estarlo, aunque el deudor en esso aventurára riesgos de dejarlo de estar.

Consiguiente pues a este pensar dejese escuchar ya David, grande eloquente orador, en las honras desse mismo Saul, porque den mas eficaz argumento essas prendas, donde tanto huvo odioso, a estas que nunca perdieron de vista lo christiano y lo pacifico. En breve clausula pues que David emplea en essa ocasion, ni los que escuchan hoy, ni el que ora, pueden desear mas a su intento cada qual: el *Oyente* lo piadoso para debidas ternuras, y el *Oràdor* lo justamente inventivo, no solo para descubrir alabanzas, donde los indicios señalan mina de pocas; sino en aquello que aun parece no ofrece rastro de alguna. Cumple con lo primero pues gran declamador el Propheta, diciendo a las hijas de Jerusalen: (1) *Llorad muerto a Saul todas.* Donde se ofrece luego esta replica. ¿Cómo manda David que lloren a aquel mismo, que Dios a Samuel le mandó *no le llorasse*? Cosa, que aun quando esse orden de Dios lo ignorára David, ya muestra que essas lagrimas para ahi no competen. Y lo que es mas: como quando le estorvan a Samuel, que es solo uno, llorarle, y por mayor mal, que es estar mal visto de Dios, manda aqui David, que en numero tanto mas, no uno o pocos, sino muchos ojos le lamenten, y quando el daño es tanto menor, pues todo otro lo es res-

pe-

(1) *Filiæ Hierusalem super Saul flete.* 2. Regum. 1. *Usquequo tu luges Saul?* 1. Reg. 26.

peto de aquel, ¿ cómo no llamarémos excesso, que la misma demonstracion, a que Dios echó embargo, aconseje David se haga con esse mismo? Pero engañaste, no es el mismo, responde la piedad de David; porque el que Dios impide le lloren, es Saul vivo, y el que David celebra con lágrimas, Saul muerto. Y aunque para todo lo demas no es otro el que muere, sino aquel que antes vivia, solo no es el mismo para trocarse viendolo muerto, aun la detestacion en blandura. En un tumulo el sujeto eminente, el mismo es para la fama, como David aqui pregona la de sus obras; y si en algo la diferencia, es en acumular a los loores ventajas. Pero esse mismo ya es otro para inducir ternuras, que quando se las pusiesse a pleyto la vida, ¿ cómo al llegar aversiones a la huessa, no las embarazará aquella losa? Quando, o aquella estimacion que insinua al animo ver que ya no le tenemos; o aquello venerable que dice estar ya de la otra orilla de peligros de lo humano, desembarcado de un mar de riesgos, que en achacosos baxios ofrece tropiezos, que ocasionan desdoros; o aquel como amoroso deseo de lo que nos ha faltado, que aun en lo inanimado lo vió alguno, que hasta en el mirar sol, (1) aun no todo en ocaso, sino en visperas de muerto inclina hácia él los ojos con un no sé qué mas de afectuoso cariño: ¿cómo en esso pues cabrá negarse el animo a devocion cariciosa, quanto mas concederse a terriblezas que desbraven en

ca-

(1) *Ut esse Phœbi dulcius lumen solet iam iam cadentis.*

calumnia? Aun quando estas fueron de un Judas, no sé en que modo hizo la divina advertencia, que donde visos de muerto ocurrian, calumnias se desvanezcan. Declarólo assi, observando lo que responde Christo a su encono, quando condena de desperdicio la liberalidad de consagrar Magdalena en los pies suyos los primores olorosos de aquel apreciado unguento. ¿Qué dice el censurador? *¿Para qué se ha hecho este dispendio?* (1) Nombra ahi Judas a Magdalena? No, antes bien escudriñada la segunda intencion desta malicia, ¿a quién dirémos apunta mas? ¿a Magdalena, o al Salvador? Lo menos es, que a ambos por igual, pues al gasto los dos cooperan, en verter los olores ella, como en recibirlos él: que aun en la villania de quien lo reprehende, mas punteria desse tiro parecerá que se descubre contra Christo que lo recibe, pues ella ofrece con intentos de liberal, y él lo pudiera estorvar con recateos de detenido. Tanto podemos glossar en Judas contra su Dios de veneno. Y con todo, ¿qué responde? *Que a ella no la molesten: que a Magdalena*, (2) dice, *no mas*, sin dar señas de que entiende contra sí la calumnia en todo, ni en parte. ¿Por qué será dissimular, que a él puede essa censura incluirle en la intencion de tan mordaz maldiciente? No porque suponga afecto en un pecho que ha de venderle alevoso sobre ingrato, sino porque Magdalena ungiendo hace ministe-

(1) *¿Ut quid perditio ista unguenti facta est?* Marci 14.
(2) *Sinite eam, quid illi molesti estis?* ibid.

terios de viva, y él admitiendolo personaje de muerto. ¿Qué dice que son essos oficios? Ensayes de que *ungido a esse modo debe estar, quando le albergue el sepulcro.* No quiere pues darse nuestro Redentor por entendido de que á quien dice nombre de *Muerto*, aun en representacion sola, hayan de apuntar *Calumniadoras* aun acusaciones tan injustas: sino, o ya suponiendo que en Judas pudo caber essa advertencia, o ya, aunque no lo suponga, por guardarse a sí en quanto imagen de muerto tan delicada cortesia: no quiera salga tal articulo á platica de que aun donde Judas es el murmurador, y solo hay una sombra de muerto en el murmurado, tome la severidad por assunto censurar su obrar de profano. Esto se encarezca aqui en nuestro Dios, por la parte de que aun lejano lo muerto goza este indulto: como alli en Saul por otro viso, de que no embarazó a essos decoros tanto odioso del sujeto. Ofreciónos pues David en esse de un Saul tan mal visto, lo que por el mismo caso comparado con las suaves memorias de nuestro docto, quán poco oportuno es por la dessemejanza, tanto lo es mucho para hacer assi comparacion mas gloriosa. ¿Gozaba, o David, esse Rey que celebra tu oracion, sobre professsion de lo Eclesiastico decoros del Sacerdocio? No, que un Saul era dos veces Seglar, en su estado, y en su estilo. ¿Era esse un hombre, en cuya muerte serenidades seguras envueltas en edades desengañadas dejan a sospechas piadosas suave confianza de reposos que le albergan? No, sino aquel Saul, que

en

en pujanzas ya de edad, ya de fuerzas, ya de ansias, la atrocidad de su misma mano fue su desesperada homicida. ¿Solemnizas, David, con endechas ya mandadas, y ya proprias, a algun humilde, al passo que sabio, caritativo en la misma altura que humilde, perdonador blando de injurias en rendimientos de voluntad, y obedientissimo hijo de la Iglesia, en quanto pensó tan fecundo como feliz su entendimiento? No, sino el que en el nombre de Sául dice todo, ¡quán lo contrario! El desobediente a la Iglesia, atropellando sagradas prematicas que Samuel Sacerdote le intima; el en vez de perdonador de injurias, injuriador del que mas le perdona; el en vez de caritativo al menesteroso, mas irritado contra un David desvalido; y el tan distante desse paraje de con los hombres humilde, que la raya de lo sobervió en puntos con Dios la pone, sólo porque cautivo un Rey de Amalec, (1) añada a su triumpho lustres. Si a este pues mandas lloren, si a este; ¡ o quán no dejas lugar que se dude, deben todas humanas piedades a prendas grandes que fenecen, en vez de escrupulos que desdoren, aficiones que autorizen!

¿Y a qué va esta primera parte, que a *Oyentes* y a *Orador* les concierne? A la segunda, que al *Orador* solo en dia semejante le incumbe: dando aqui mismo David a escuchar su generosa inventiva, no ya solo en dorar de alabanza empresas menos notorias, sino en fundir de nuevo

a

(1) 1. *Reg.* 15. *Abulens. ibidem.*

a excelencias las que mas lejos desso suenan en primera instancia. Empeñome en esto, donde sin duda recelaria la pluma osadias desta propuesta, sino viera en este baxio que va a emprender la oratoria, que sigue el norte que en David le da la sagrada suya. Dice esta pues assi, hablando en honras desse mismo Saul, y señalando la causa que da a que le celebren las hijas de Jerusalen con lagrimas tiernas: (1) *Llorad a Saul, que os vestia de primores y de galas, dandoos purpura a los vestidos, y joyas a los arreos.* Assi lo dice David. ¿Es possible que assi lo dice? ¿Suena esto en dia de sus honras a alabanza sin achaque? No, sino a achaque con que ajar alabanzas. ? Pues quál assunto con resabios mas notorios de profano, que decir tomó Saul de intento ataviar la hermosura a mas nociva, con tanto sobrepuesto aliñoso? ¿Y esto predica por elogio un declamador tan sabio? ¿Y esto es solicitar decoros a la fama del difunto en lo postumo de sus ecos? Añadase lo que parece nueva especialidad en este cuidado; que siendo, como averiguó la erudicion del Abulense, esto que da Saul de purpura y joyas de lo que ganó en las batallas; no echa mano de lo mas notoriamente loable, que era el valor de Saul en adquirirlas, sino de lo tan sospechoso como el agrado en expenderlas: ¿pues esto qué era? ¿quién no diria, que dar objeto a vistas livianas, luciendo con essas galas el gre-



(1) *Qui vestiebat vos coccino in delitiis, & præbebat ornamenta aurea cultui vestro.* 2. Reg. 1.

mio de las juventudes vistosas? Insisto pues de nuevo en mi replica. ¿Esta se llama alabanza funebre, y este orador eloquente, donde nada mas parece se escucha en las obras que del difunto refiere, que festiva seglaridad de la vida, y nada menos que alabanzas dignas de autorizar el fin della? Pero todo esto niega, o gran David, tu eloquente valentia. ¿Por qué elegiste este punto en que lograrla? ¿y por qué de intento, como el mas principal, para lo ultimo le dejas? Mas ya respondes; porque descubran mis compassiones sin desfraudar mis verdades, que en honras de un muerto insigne, aun en los que parecen achaques, hallaré tanto de luces que los honesten, que para ponerlos en cobro del rigor que los censure, les havremos de dar lugar entre aciertos que se alaben. ¡O primor diestro de rhetorica sublime! Deste artificio hallamos usó el saber divino en honrar mas la parte de la tarde, entre las dos de que el tiempo se compone. No fue, (1) dice el ABULENSE, nombrar la tarde antes que la mañana en los primeros dias del mundo, porque ella merezca lugar tan autorizado, sino al contrario: porque la tarde, como la parte menos noble, y assi no tan plausible, peligraba de caer en descredito, y que por menos lucida quedasse infamada. Y se redimió esse desdoro: ¿con qué? con nombrarla primero: con darla lugar mas honrado, con

(1) *Vespere & mane.* Genes. 1. Abulens. *Ut videatur quod vespere est pars diei, cum autem præponitur, non est dubium quin ad diem pertineat, cum mane, quæ est indubita pars diei, postponatur.*

con tratarla aun con mas decoro que a la parte de la mañana, que por mas decorosa y acreditada de suyo no está sujeta a esse riesgo, que para honrar lo que está en duda, se ha de preferir esso a lo que está fuera della. Assi en tus obras pues, dice David, las mas nobles y mas dignas, antes peligren de olvido: en esta de las galas y sazones que manejas, por el mismo caso que está mas a tiro de censura, ahi se esmere mas mi memoria, porque ciega la desestima, no la atropelle sin explorar cuidadosa, si en ella caben motivos con que abonarla. Quiere pensar pues mi piedad, que fueron, dice, los de Saul en dar al theatro galas, no que saliessen essas achacosas de su mano, antes pesarle que en las agenas engendrasse achaque su abuso. No dar con essos aliños a los ojos incentivo, a los animos escandalo, a la hermosura mas armas, y a la liviandad mas centellas, aunque en el hecho todo esse exercito de ocasiones se podian derivar de los festines que él hace, sino al contrario (pues ahi tambien mejores intentos caben) que solo es lo que él pretendió lograr essos intentos mejores: o ya solo praticar lo feliz de su animo en pensarlo, y de su mano en exercerlo; o ya por captar al pueblo, de quien, aunque Principe Saul, podia hallarse menesteroso, solicitar sus agrados con esse de suyo indiferente recreo, o ya, lo que no es possible, inducir un blando olvido aun de las mismas inquietudes, que ahi parece cobran esfuerzos, pues essos mismos concursos, en que las hijas de Jerusalen formaban coros festivos, pudo entender Saul, que

quan verdad es que seria mas perfeccion escusarlos, tanto lo es que a mirar los ojos cuerdos, podian, si la modestia quisiera, redimir esse rato las ocasiones de ociosos, que suelen ser de mas conocido daño, sin que essa diversion a todos infaliblemente los necesitasse a inquietos, antes de aquello mismo que parece enseña engaños, aprendiesse a ser prudente, la honestidad, los advertimientos de huirlos. Quedense aqui las aplicaciones desto al discurso mas judicioso; porque se deba a sí el inferirlas, como yo a David ofrecermelas. Luego pudo, infiere David, aun en assuntos que en el efecto fuessen dañosos por algun lado, ser, o Saul, sincero y honestado tu intento. Y juzgandolo, dice, yo desse modo, pongo esta por corona en remate de tus empresas: no porque haviendote antes llamado mas que aguila en la agilidad, y en la fortaleza mas que leon, (1) necessitasse ya en *Sermon* de tus honras de memorarse estotra obra tuya, donde es la aprobacion tan dudada: sino que por esso mismo al hallar en ella de tu parte tanto abono, que puede haver de disculpas, por sacarla de indicios, de culpa le doy, como a la *Tarde* Dios, esta honra superlativa contandola entre alabanzas.

En la muerte pues del docto ¿qué inferiremos? Lo que sigue este mismo vuelo en remonte mas altivo. Que si el pronunciar aqui Salomon esse nombre en forma de antonomasia, con un decir, *Muere el Docto*, suena al que esse epitheto gallar-

(1) *Aquilis velocior, leonibus fortior*, 2. Regum. 1.

llardo le tuvo por excelencia; bien hace en el decoro sagrado lo, que le trata. Bien hace, digo, en contar solo desengaños, que se deben a su muerte, y no insinuar descreditos, con que se amancille su vida. Bien hace, añado, aunque el nombre de *Docto* queramos que aqui suponga solo humana ocupacion en su pluma, porque lo excelente aun en esso, ¿en qué goza los gages de la eminencia, diferentes de lo que alcanzan pequeñeces, o medianias? en qué, como muestra en su caudal mas lucidas participaciones de Dios, mas mueven por essa parte a formar alabanzas dél, aun sin los aciertos del empleo, los quilates del natural. Luego aun en obras humanas de ingenio insigne, por muy cerca que halle el necio la distraccion por lo alegre, mas a mano hallará el avisado la christiana admiracion, por lo que da esse talento a ver de sublime. ¿Porque esso qué es? otras tantas centellas de aquel ser inmenso, a quien todo caudal se debe. ¿Y no es verdad, que quanto este caudal criado es mas noble, tanto aquel infinito de su Hacedor se da en él a conocer con mas lustre? Sí. Luego nada hay, en que esso campee, que no incite a mas ensalzarle, al passo que ahi mas copiosamente descubre sus esplendores. Y no se deje echar en olvido, quan poco va lejos de aqui el discurso del grande TERTULIANO, (1) que re-

co-

(1) Tertul. *li. de spectat. ca. 2. Proinde aurum, æs, argentum, ebur, lignum, & quæcumque fabricandis idolis materia captatur, quis in sæculo posuit, nisi sæculi auctor Deus? Num quid tamen, ut hæc adversus illum adorentur? atqui summa offensio penes illum idolatria est, &c.*

conviniendo a la idolatria, que empleandose en criaturas hermosas, sol, luna, estrellas que adoraban, y oro, plata y marfil, de que hacian simulacros que adorar, parece que previno y confutó la disculpa que podian dar de que lo grato, lo atractivo dessas criaturas los deslizó a essa diversion. Ayudemos a TERTULIANO, glossando en parte la hondura de su intento. No respondais, les dice, que os dió esso ocasion para las profanidades de adorado en los agrados de vistoso; pues caben en ello otros usos en quien puede hallar la razon tan assegurado lo licito. ¿Y quáles serán? Responderá generosa la verdad: mas amor al que lo crió, al passo que en esso se da mas a conocer. Punto que con nada mejor, que con un concepto de la sabiduria divina lo podemos ilustrar. ¿Hay duda, que al passo que es mas cendrada la criatura, mas se desenvuelven en ella las grandezas de su autor? ¿Hay duda, que mirando a esso dixo con especialidad la sabiduria sagrada, que aquella alteza *se da a ver en la criada hermosura?* (1) No, pues sobre el ser criatura, ya señala, era nuevo sobrescrito de la mano de Dios ser excelente y lustrosa. ¿Y hay duda, que en prueba grande desta certeza, aun quando haya llegado, como en AGUSTINO se halla, el phrenesí de alguna antigua heregia a pensar, pudo otro que Dios criar cosas menores y bajas, como un mosquito, o hormiga, aun entonces le reservó a él

(1) *A magnitudine enim speciei & creaturæ cognoscibiliter poterit Creator horum videri.* Sap. 13.

él las mayores y mas perfectas, como reconociendo que essas con especial razon a él le tocan, porque se ven en ellas mas proprios los perfiles de su estampa? Luego en marfil, en oro, en plata, en sol, en estrellas y en luna, mas a mano hallaba, si lo mirára bien el discurso del idolatra, por lo excelente alabanzas del criardor, que por lo apacible distracciones a la criatura. Esta es pues la diferencia de ser el difunto el por excelencia aun no sabio, sino *Docto*, ó no ser excelente el genio autor de semejantes escritos; que ser festivo un talento mediano mas ocasion de reclamos al mundo, que de loores a Dios, porque llaman házia antojos del mundo las obras por lo gustoso, y no házia arrebatamientos a Dios el dueño por lo admirable: como al contrario, ¿qué diremos? que es lo gloriosamente contrario en lo que el eminente excede. Y juzgo, que viene a ser este mismo excesso el que el Propheta descubre, mientras diciendo, que *los cielos son los reclamos que nos enamoran de Dios*, (1) no dice ahi, que essa habilidad a la tierra le compete: antes añade lo que mas dificultad pone, que esso *en el firmamento de las estrellas* se divisa especialmente. Pues pudieramos decir, que antes al contrario esse cielo es el que está mas hecho a desenamorar los hombres de Dios, quanto está mas hecho a que a todo el esquadron de sus astros le hinque la rodilla ciega la gentilidad. ¿No es el cielo el que mas

(1) Psal. 18. *Cœli enarrant gloriam Dei: et opera manuum eius annuntiat firmamentum.*

mas hombres ha desaficionado del Dios verdadero? ¿No es el cielo, de quien no hay planeta que no tenga nombre especial de una deidad falsa? ¿No es el cielo el que le justifica a Dios la frequente queja de que *sacrificó la idolatria a toda su luciente milicia?* (1) ¿No es el cielo el que aun en figura sola de aquessa ceguera, que en el hijo desperdiciado se mira, halla CHRYSOLOGO, que el decir, *pecó contra el cielo*, es nombrar lo que por excelencia el Paganismo adoraba? Luego el pregonero de motivos, que mas nos aficionen de Dios, no havia de decir que es el *Cielo*, donde parece se ve praticado lo contrario, sino la *Tierra*, porque essa se da a mirar hermosa, y no es ella, a quien echan la culpa de incitar a idolatrada. Pero dice el Propheta, ¿qué importa? El cielo, sin embargo desse achaque, es el que mas ladino mueve a divinos amores, que es a lo que un doctissimo expositor (2) deste mismo texto alude, como empeñado en nuestro mismo dictamen, que al cielo por mas bizarra criatura en vez de culparle de que divierte, le hemos de reconocer por el que mas llama a sagradas aficiones, y reprehende humanas ingratitudes. El cielo: porque no ha de obstar, que mi abuso tome de mirar sus

(1) *Omnem militiam cœli quæ dilexerunt.* Hierem 8. *Sacrificaverunt omni militiæ cœli.* Hierem. 19. *Peccavit in cœlum, dum in cœlo solem; lunam & sidera deos esse blasphemat.* Chrysol. *ser.* 5. (2) *Magnitudinem Creatoris probaturus maiora ac præcipua, quæ in rebus creatis cernantur, opera proponit, cœlos, qui quotidiem docent atque admonent, nobisque ingratitudinem & stoliditatem quodam modo exprobrant, qui Dei gloriam non celebremus.* Simeon Aurelianens. *in Psalm.*

sus bellezas ocasion barbara a culpas; si el quanto es de su naturaleza y bellos quilates, mas negocia para su hacedor admiraciones que ofensas: ¿Qué sol, o estrella, se da a ver tan majestuoso? ¿qué luna en manchas tan lustrosa, y en variedades tan una? ¿qué luz alimentando los ojos? ¿qué influencia fecundando los campos? ¿qué norte dictando al navegante los rumbos? ¿Qué en fin halla en todo el cielo tan digno de cielo, o la experiencia, o la vista, que al advertir la razon y la evidencia, que, como lo confiessa demonstracion clara la Philosophia, aquello es fuerza se derive de otra mano soberana, no provoque mas a empeños de alabarla por hacedora, que a despeños de olvidarla por lo hermoso dessa hechura? La *Tierra* pues (aunque confiessan la verdad, y Job, que da a conocer a su criador, porque es criatura) con todo al lado del cielo no quiere David atribuirle essa gracia, porque es muy inferior grado el della en essa nobleza. Y assi Job lo diferencia, que quando el *Cielo*, sin que *le hagamos preguntas*, dice David que nos enamora: aqui al contrario en la tierra y sus alhajas, para que hagan terceria a amores divinos, nos remite Job a que *se lo preguntemos*; indicando avisadamente, (1) que ahi es menester mas tardo examen, no como el cielo, que al breve instante que los ojos lo divisen, nos arrebata a divinas admiraciones, executivo en reclamos mas patentes.



(1) *Interroga iumenta, & docebunt te, & volatilia cœli, et indicabunt tibi: loquere terræ, & respondebit tibi, &c.* Job. 12.

¡O quán bien pensadas verdades! Porque como essa *Tierra* en las excelencias no iguala al cielo, y con sus agrados brinda al gusto, mas cerca está de ocasionar baxios al apetito, que elevaciones al afecto; porque le sobra lo atractivo y entretenido; y es menos lo excelente y maravilloso. ¡O pues privilegio del que en lo *Docto* le dió el cielo poder llamarselo! ¿Qué huvo de tanto en que practicaste el serlo? de tanto, que aun entre la misma experiencia lo estrañaba la noticia, como incredula de que cupieran en capacidad solo humana essas calidades que ilustraron obras de tu inteligencia, o la alteza, o la blandura, o la concision, o la pureza, o la copia. ¿Qué hay desto, aun sin llegar a lo util de la materia, que no sea tibieza mia no serme impulso de utilidades al alma; que aun quando se deja perder algun rato en los prados dessos floridos escritos, si sabe lograr los senderos del acierto, hallará que entre essas dos verèdas del discurso y del antojo, tanto mas luego entre tus conceptos encuentra a Dios reluciendo en essa eminencia, que al divertimiento hechizando en essa gala?

Y si esto, aun antes de emprender sagrados vuelos, ¿qué dirá el pensamiento al mirar batir juntas las dos alas de lo humano y lo divino, excediendo en la calidad esta, lo que en la extension la otra? Diremoslo al menos assi, que hizo essa docta pluma aun de sus rasgos seculares nuevo realce a los que escribió celestes; y parece encaminó renglones festivos solo a aumentar quilates a los sagrados. Sin duda assi: porque quan

cier-

cierto es, que divino todo es mas acertado assunto al que escribe, no el mas poderoso al que lee; sino que sucediendo uno a otro, despues de los borrones humanos lee los aciertos divinos mas gustoso nuestro, aun en esto, enfermo apetito, que, o como quien busca salsa picante, aunque inutil, para arrostrar el bocado provechoso, ha menester le sepa la importancia a passatiempo: o como hace mas impression escuchar a un desengañado, lee nuestro mirar mas atento rasgos que logre divinos pluma ya en ellos arrepentida de ocuparse en los mundanos. Assi fue observacion digna de alguna erudicion estudiosa, (1) y que sola la aplicacion nos deja ahora ser nuestra, explorar la causa de dar aventajado lugar a Matheo entre los Evangelistas; o ya miremos en la colocacion, siendo en ella su Evangelio el primero: o ya en la representacion, siendo de los quatro animales de Ezechiel (2) el suyo el mas generoso, pues los otros son leon, aguila y toro; pero por divisa propria a Matheo le toca el decoro de un bellissimo rostro humano. ¿Por qué en Matheo tan duplicados excessos? su Evangelio el primero, y su divisa la mas vistosa? ¿Será acaso porque escribió mas divino? No, que esso fue en Juan privilegio, que al sol de la divinidad aguila le estudia los rayos. ¿Por qué pues? Porque quando se emplea essa pluma en codices pequeños divinos, es despues de ocuparse en grandes



(1) *Antonii de Mendoza in lib.* 1. *Reg. ca.* 6. *num.* 12. *annot.* 2. *circa liter. sect.* 3. *num.* 5. 2. Ezechielis *cap.* 1.

des libros humanos. Tuvo en esso pues dos ventajas; ya para Dios el agrado de finezas de convertido, ya para el mundo el de ser liciones de escritor desengañado. Publicano antes Matheo, ¿en qué papel ensayó essa pluma, sino en el que en los libros de sus tratos y sus cuentas, no ya humano solo, profano era quanto señalaba la tinta? ¿Y esto, diria el pensamiento, hay parte por donde realze el aprecio de lo que despues escribe sagrado? Sí, midiendose con la estima que nuestra aprehension dello forma: porque si leer libros espirituales de quien los escribe siempre, lo mira indiscursiva nuestra tibieza, como de recogimiento que ignora lo gustoso que el mundo practíca, menos pegajosa se le hace la doctrina, viendo que es de quien no sabe su idioma. Y assi, como notó la misma curiosa advertencia, a los otros tres chronistas sagrados tres animales irracionales los figuran, como insinuando, que a la indevocion mundana pudieron essas plumas por siempre sagradas parecer menos ladinas. Pero a Matheo signifiquele el Propheta en una inteligencia hermosa con faz de persona humana; porque quanto mejor que voces de brutos se perciben los humanos acentos, tanto mejor escucharia el afecto la voz de Matheo, que las palabras de essotros. Que es lo que hermosamente confirma lo que SAN IRENEO assevera, (1) que los hereges Ebionitas, que los otros tres Evangelios no acceptaron, solo el de Matheo admitieron. Y lo que se

(1) *Lib.* 1. *contra Hæres. cap.* 26. & *lib.* 3. *cap.* 11.

se le da ultimo punto, con el cotejo de libros, y libros en lo copioso y extenso. Fue necessario escribiesse Matheo libros tan grandes de doctas divinidades, como los que antes manejó de sus comercios terrestres, donde al passo de lo gruesso del trato necessita de resmas el libro. No assi en lo sacro; no volumenes copiosos; no como Moyses cinco libros de tanto numeroso capitulo; sino quien alli escribió tanto, aqui tan poco, en señas de que al corpulento papel que destinó antes a mundana ocupacion, ya breves paginas de su Evangelio le pueden contrapesar. Salid pues en nuestro docto a hacer contrabalanza a volumenes grandes y muchos, es assi verdad, de otros humanos desvelos, breves centellas divinas dessa misma mano; breves digo, si os cotejais con las otras, pero no comparadas, muchas: donde devota la melodia, del arbol de mejor sciencia enquadernó a Dios tantas hojas; tantas en honores celebres de gloriosos espiritus nuestra nacion y corte; tantas a esclarecer memorias de otros de patria y de region diferente; tantas a pintar en dulces colores divinos humanas niñeces, donde dando el metro disfraces, a la mayor dureza que los lee assaltan celestiales blanduras en trage de diversiones. Y para acabar de actuarlas aquel, o nectar, o incendio, en nombre de *Soliloquios Divinos*, donde poniendose la harmonia Poetica de parte de verdades tan solidas, a un mismo tiempo parece se pierde de entre las manos el volumen por pequeño, y de entre las ideas el concepto por tierno y por elevado:

do: donde al leerle aun quien apostáre a bronce, no podrá acabar con las lagrimas que dejen de desmentirle: ya que olvidamos otras mas breves y faciles, y aun por esso mas manuales, divinas jaculaciones, donde el terror de la cuenta ultima tan dulcemente entre sus numeros se oye, que no deja que la tibieza lo olvide, porque no ha menester la memoria cuidado en que se le quede. Privilegio pues de tal escritor lo mucho que al paladar mas dejado provocan tales escritos, por *Divinos despues de humanos*. ¿Quién tan desganado de dar a los ojos otros renglones que alimenten el espiritu, que estos al menos le puedan pelar en la mano? donde de una parte halague al sentido el estilo numeroso, y de otra se copie el desengaño entre essas christianas veras, que las hace serlo dos veces lo que procedió en las burlas, mas exemplar aqui en detestarlas, que azaroso en escribirlas.

Estos son los emolumentos que en llamarle docto en vida, y en representar despues della los terminos de su muerte, que son las dos palabras de *Muere el docto*, con que hoy Salomon nos vale, han descubierto utilidades aun en betas de terrones con tanta apariencia de inutiles. Y este sea parecidissimo lustre a lo que dice SANTO THOMAS, que los utiles de la oveja en este esplendor se hallan tan semejantes, que nada de su muerte o su vida permite que no aproveche. Nobleza que la especificó en quatro utilidades insignes; pues si de una parte son tres las que en vida rinde, ya el vellon, ya la leche, y ya las fecundi-

da-

dades, en muerte tambien la ultima luce, pues era victima agradable, que en él altar se ofreciesse. No dejemos pues negligentes, que en este Hieroglyphico noble, ni él, ni esse numero sean hoy a nuestras atenciones de balde: el numero, porque aqui halla su logro esse mismo quaternario en quatro acentos sonoros, que está debiendo hoy el ingenio a quatro generosos articulos, que en su vivir ofrece dignos de solemnizados el docto difunto, no ya a cuenta de lo docto, sino de lo tanto mas provechoso a su importancia y mi oído; no ya motivando la inventiva a buscar abonos, sino la piedad a copiar por quatro partes exemplos, que al passo que dan menos que sutilizar al discurso del orador, den mas que desfrutar a la atencion del oyente. Logrese pues este mismo numero en esse mismo simil que ofrece la *Oveja* por Hieroglyphico. Ni este parezca menos ruidoso, por ser de animal que tiene menos de bizarro que de manso: antes en estruendos funebres ninguno mas oportuno: que es lo que se nos da a estimar como destinado a este assunto en el buen gusto, con que a otro intento lo pensó San Pedro Damiano, que si en la oveja mira bien la atencion estos dos extremos: (1) *Vive oveja, y muere harmonia*; porque muerta, de sus mismos despojos se hacen cuerdas que sean alma del discante, y essa que toda fue mansedumbres quando viva, deja postumas de sí misma en vez de los olvidos en

(1) *Ovis cum vivit balat, mortua vero in instrumentis musicis suaviter cantat.* Damian. *Epistol.* 105. Ezechielis *cap.* 1.

en que la muerte sepulta, voces que a ser capaz de memorias ella, no dejarian en vivas sonancias de despertarlas: Caudal de aguila es lo que hemos visto en nuestro docto hasta aqui; pero como en los animales que assistian al throno de Dios, se combinaban con alas veloces, passos de animales tardos: assi aqui en un mismo sujeto, cor altiveces ingeniosas de aguila, (1) passos (assi se llaman las obras) ¡quán de candores de oveja! dichoso titulo del gremio a quien el lado derecho le señala marcado a glorioso! Murió. ¿Qué nos deja muriendo? Lo que la oveja al estarlo; cuerdas que siempre sonarán bien oídas en la ira de memorias tan gratas: siendo, como ya dixe, en principal lugar quatro, numero de cuerdas de instrumento principiante, que a quien hoy le pulsa, esse compete: quatro en fin las que ahora les toca componer esta harmonia, donde sin entrar a la parte nuestra, aunque aficionada inventiva, muestre la oveja da de sí misma aparato en que articularla.

Y sucede no sin razon la primera una modestia christiana, tan admirable, quando se halla al lado de una sabiduria, y quando se practica en el *Docto* un mirarle entre lo irritado copiar mansedumbres de la oveja en lo sufrido. ¡Quán sonora cuerda en alabanzas del sabio! ¡quánta hazaña en qualquier pecho! ¡pero quán mayor en el docto! quando tanta empresa seria, no concederse todo a venganzas quien tenia la espada, con que exer-

(1) *Perfice gressus meos in semitis tuis.* Psal. 16.

exercerlas mas a daño ageno y seguridad propria, no en otra arma mas costosa, que en su pluma: ¡ o bien lograda aun en assuntos de humana! pues si en ellos mostraba quán facilmente podia ser cortadora, ya esso importó para creditos de paciencia; porque se viesse, que quando mas podia herir, mas agraviada no hirió quanto podia. ¿No vemos que este mismo fin halló Ambrosio en mostrar el Salvador tanto empeño, en que sus Discipulos llevassen la prevencion de cuchillos, hasta mandar, que quando faltasse dinero para las expensas dessa arma, se quedassen sin vestido? ¿Tanto importa, (1) dice el Santo, un puñal con que poder dar una estocada essos mismos cuya paciencia injuriada havia de exponer la otra mexilla a segunda afrenta? Sí. ¿Será el motivo porque hayan de dar heridas? No. ¿Pues por qué? Porque no han de darlas: y sino lleváran al lado los filos desse acero, (2) podia presumirse que agraviados dejaban la venganza por no poder; pero un alfange pendiente es testigo de que, pues sobra a la venganza comodidad, el Apostol la dejó por solo querer sufrir. Y assi tanto mas sea la evidencia de que la paciencia sobra, quanto mas consta que la facultad de herir no falta. (3) Y esto mas, que lo profano que parece el semblante de ir armados, esso a ojos de Dios



(1) *Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium.* Lucæ 22. (2) *Si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, præbe illi & alteram.* Matth. 5. (3) *Gladium emere iubet, ut pateat, non facultatem resistendi deesse Discipulis, sed voluntatem inesse patiendi.* Ambro.

ya se mire aprobado de mas divino, a cuenta de ser nuevo credito desse exemplo: que como se intenta darle de paciencias al mundo, tanto se cuida de que consten oportunidades de la venganza que se deja, como de que se exerciten perdones de la injuria que se olvida. Esto alli, ¿qué dirémos aqui? ¿Mas qué no dirémos? ¿Será menos accepta a Dios pluma, quando provocada sufridora, que espada quando ofendida envaynada? No, dirá la razon. ¿Dará por menos bien vistos en esta pluma aun los empleos humanos en quanto acreditan lo faciles que le serian las venganzas que reprime, que en aquellos puñales el viso de profanidad grato a Dios en sus Apostoles, porque muestra lo hacedero de las heridas que no exerce? No, responderá la verdad, ¿pues quién duda, es tanto mas hazañosa detencion que la dessas espadas la de una pluma, quanto con menos riesgos del agressor, y mas daño del herido puede executar, no ya venganzas, fierezas? ¿No es este nombre el que como tan proprio dió tal vez a la pluma AGUSTINO, (1) gozando del equivoco de una palabra del Propheta al nombrar *las fieras que se esconden en las espessuras que forman cerca de los arroyos las cañas?* Metaphora fue, con que David alli significó la fiereza de una nacion enemiga. Pero locucion que AGUSTINO logró en los que con la pluma son fieras, porque como en la lengua Latina, *Pluma* y *Caña* es

(1) *Increpa feras arundinis.* Augus. *Increpa feras calami.* Psa. 67. *In secreto calami, in locis humentibus.* Job. 40.

es todo una palabra, fundada aun en la semejanza; de donde a la *Pluma* la llama *Cañon* tambien nuestro idioma. Reprimid, Señor, (1) dice Agustino valiendose de David, a estas fieras, que como las brutas, que reconoció Job en los ocultos cañaverales del campo, desde lo retirado de un cañon, nunca esse nombre mas militar, manejado en sus escritos, las dejan tan atras en lo fiero; quanto va de hacer alli presa las garras en riesgos a lo sumo de una vida, a amancillar aqui ensangrentada una pluma tantas famas, una invectiva tantas honras, una letrilla tantas noblezas, una satira tantas genealogias: ¿luego quáles mas fieras que con la pluma? Contrapuesta nos da pues aqui nuestra oveja docta quanto va desse nombre al de fiera, su pluma a estotras. Poco le pudo parecer a la suya tan feliz no cebarse en esse desman; poco, aun otro grado mas, que hasta lo desalabado de otros pareceres frequente lo honrasse su aprobacion con loores: no embarazandose en dar sospecha de vulgaridad su juicio, por la que havia en los pocos quilates de lo alabado: quando antes fue essa liberalidad nuevo credito de su preeminencia, bien al modo, ya que el primor Poetico y musico se reconocen tan deudos de lo que en el ruyseñor ha observado la Philosophia curiosa: que al passo que es en su genero el Principe de la harmonia suave, a esse mismo se da celebrador oyente de otras mu-



(1) *Per calamum quippe tam convenienter scripturæ significantur, quam sermo per linguam.*

sicas comunes: y quando en lo rudo del pastor, o la voz, o la zampoña menos artificiosa se escucha, él le sigue, y en el modo que puede con essa atencion muda le abona, le aplaude, le solemniza; como dandose por symbolo de que por el mismo caso que el primero en los aciertos de su melodia, mas le toca no recatear aun a lo mediano alabanzas, o por lo mas que da de honra el insigne que acredita, o por lo que puesto ya de la otra orilla de la competencia no peligra de que aplausos agenos le puedan redundar en menoras. Poca pues, dixe, le pareció a tal garganta, a tal pluma, esta nobleza en aplaudir otras, sino agregar lo perdonador al verse desalabada ella misma, quando aun sin llegar a echar esta culpa a la envidia, pudo en ingenios grandes hacer esse divorcio sola la desemejanza, hija de la variedad de que tanto se precia naturaleza. Quán pacifica pues entre lo frequentissimo dessa irritacion esta pluma, quán sossegada esta espada, no ya necessidad de que se mida con mirarla siempre contra agravios quieta: pues quando huvieran sido muchos los lances, en que huviesse passado la flaqueza la raya de lo sufrido, fueron tantos mas los que la ocasion la provocaba a no estarlo, que para redimir la injuria con, que a la paciencia la sospecha el mundo no sufrida sino insensata, se dividió en distintos retornos a las ofensas: para que en las que dissimula exercite mansedumbres, y en las que la alteran solo acredite que no son insensibilidades.

Desta cuerda pues tan de oveja en toleradas ofensas passe ya el plectro y la mano a la segunda

da, donde esse mismo apellido mira su calidad generosa en lo fecundo, dando justamente este titulo a lo *Liberal*, a lo *Misericordioso*, en tantos caritativos extremos. Esto al lado de lo *Docto* ¿ quién no lo mira entre admiracion y exemplo con ojos de un christiano prodigio, si advierte la desavenencia, de que comumente peligran lo bienhechor y lo ingenioso? que es el simil que en la sal pone Plutarco, que como la tierra salitrosa no la dejan essas calidades, que para otra fertilidad aproveche, ¿ quándo no induce la sal del ingenio esse mismo daño? ¿ quándo no fue raro en lo muy entendido exercer lo dadivoso? O porque quanto es de su parte el *Saber*, con aquel no sé qué de divertido induce essa sequedad, o porque acompañandole casi siempre escaseces de fortuna, no le permiten desembarazo a larguezas. Celebrese pues sabiduria que tan guarnecida de christianas misericordias se sacudió desse accidente de humana, al passo que es contrario a essa tibieza el lenguage de la sabiduria divina, ¿ en la qual qué consequencia miramos? Que para que viniesse al mundo la tercera persona, que es *Caridad* y *Don*, no precedió bajar acá la primera, que se le atribuye el *Poder*; aunque parecen nombres que mas symbolizan essos dos, despues de lo poderoso lo largo y magnifico. ¿ Pues qué orden se guarda? Que venga la segunda, que es *Sabiduria*, y a essa se le siga venir la que es *Caridad*, vertiendo dadivas. ¿ Para qué fue esse engarce? para apuntar el saber infinito creditos suyos en essa moralidad mysteriosa: que quando

lo

lo mundano docto es sospechoso de àvaro entre otras muchas nulidades de imperfecto, en lo divino al contrario es meter prendas lo sabio a lo socorrido: porque como es su mirar tan mas sin passion atento, y a esse passo mas ponderador del aprieto menesteroso, los excessos de entendido le son empeño para los de nunca escasos. ¡O nombre de *Docto*, en la parte deste glorioso epitheto tan desmentido de humano! o saber! o entendimiento! o estudios, tantas veces tan acordadamente olvidados, quando solicitaba la misericordia ocasiones de su empleo! quando pedigueña a tus puertas la pobreza, tan siempre se hallò socorrida, que lo iniquo de tu suerte fue a tu piedad en vez de estorvo realce; y nunca sabiendo negar pobre a pobres, lucieron mas tus limosnas lo infalible de frequentes, entre lo corto que la fortuna tassaba a sus cantidades. ¡O manos doctas tanto tiempo mas versadas en manejar los lechos dolientes en uno y otro Hospital, qu[illegible] paginas que tanto desvelo supo lograrle al papel! ¡O expedicion, maestra ya en cuidar cuerpos, mas que de libros sobre mesas estudiosas de olvidadas mendigueces difuntas, tantas veces assistidas de tu presencia piadosa, hasta que las recibiesse la huessa, y hasta haver encomendado tal vez a tus solos hombros los horrores de tal carga, dandola por su misma mano a la sepultura, ambicioso de substituir en tal obra faltas del que tardaba a exercerla!

Haya sido pues divina sonancia la que en esta segunda cuerda dice de oveja lo utilmente fecundo,

do, para acompañar la tercera, que con esse symbolo mesmo representa la tercera excelencia de magnanimos retiros: ¿y quién no los ve en essa misma, que siendo fructuosa al poblado, le es siempre albergue el *Desierto*, (1) donde por propria mansion suya nos señala su rebaño aquel pastor divino Evangelico? al poblado envia el vellon, al poblado el esquilmo de sus pechos, al poblado el tributo de sus recientes corderillos, y ella en lo separado de un yermo. ¡O estraño atributo de un docto, tan extremo de separacion su persona, como de estruendo y publicidad sus obras y sus noticias! Y si la primera, si la segunda sonancia destos dos antecedentes loores, han tenido nuevo relieve en que con el nombre de docto no parecen tan compatibles, no sé que este quilate le falte a la presente del encogimiento bizarro de que el docto se retire: el docto, quando para llamarle al ambicioso bullicio, o su saber le quita los temores del desayre, o su fortuna le impone los apremios de dependente. Verdad que le ocasionó la aguda respuesta a Diogenes, preguntado, ¿qué era la causa de verse tan comunmente Philosophos a puertas de Principes, y tan nunca estos a las de aquellos? Duda que desató con decir, que es porque aquellos sabian mas que estos, y el poder, como menos sabio, no buscaba lo que ha menester, que es lo que el Philosopho le puede instruir; pero el Philosopho como mas entendido, solicitaba lo que le falta, que es lo que el ri-

(1) *Dimitit oves in deserto.* Luc. 15.

rico le puede dar. ¿ Qué ponderacion no viene estrecha al negarse a la practica desta interessal theorica a la entereza sabia de un docto, que en vez de rondarle la puerta al poder, se negó al notorio gusto, con que esse poder mismo se le ofrecia en protecciones, en socorros, en comunicaciones, en intimidades? ¿ y por qué no los poderosos assi, pues negociaba mas que tú en sus larguezas de interés, ellos en lograrlas en tí, de ya acierto y ya esplendor? Trueco cuidadoso fue allá, quando del Principe Jonathás se refiere, que aficionandole en David sus amables habilidades, este pobre, y aquel Principe, con todo no se dice, que la aficion de David se assió con la de Jonathás; sino que al contrario, *el corazon de Jonathás se travó con el de David*: (1) no porque quiera suponer, que teniendole el Principe tanto afecto, David faltasse al retorno, pues fue incapaz de indicios de ingrato quien aun con los perseguidores passó a excessos de benigno, sino por señalar que supo tanto su modestia de no buscar, como sus prendas de ser buscadas aun de aquellos que de todos lo son. Y la palabra, que aun no hemos romanceadola, propria, ¿ quál es? Que la voluntad de Jonathás ( assi lo dice ) *se pegó a la amistad de David*: donde aunque humilde essa locucion, ¿ quien no la reconoce proprissima? Porque llama nuestro lenguage con essa casera metaphora de pegarse, al mas mañoso y aun proli-

xo

(1) *Anima Jonathæ conglutinata est animæ David.* 1. Reg. 18.

xo estudio de entremeterse el particular con el poderoso: y esse al contrario aqui, un Principe tal le emprendió en introducirse a familiaridades de las gracias de David? Sí, ¿porque quién debe buscar? Aquel que mas interessa. Luego donde el amparado ès David, esso al poderoso le toca: pues quanto va del provecho al honor, y de la comodidad al lustre, tanto mas gana la grandeza en la eleccion de favorecerle, que él en los utiles de quedar favorecido. Quando a esto llegas en estimaciones de docto, llegas a rehusarlo tambien en modestias de magnanimo. ¡Quién mas negado a los vientos del bullicio, que a entremetimientos camaleones les dan en el engaño el sustento! ¡Quién mas huraño a los premios, que no solo no te costáran el desayre de solicitar dos, pero ni aun te harian de gasto el empacho de recibidos, quando antes solo aqui pecaste de avaro en no dejar que en tí ganasse el favor los creditos de buen gusto? Tanto viviste remoto de que zaguanes te acusassen de muy cursados, y lugares en la carroza te empeñassen en el escote mas duro de substituir en murmurador la sal que no alcanzáre a festivo.

Ya pues la ultima cuerda nos llama: ¡quán assonante la de la *Humildad* a estas otras! Donde si esse nombre al parecer la hace sonar mas baja, baja y grave, que anda tan junto en la musica, dice hoy en essa cuerda de humilde, que lo grave es en los honores, y lo baja en los semblantes. Estos pues ¿dónde descubren su aprecio, sino donde sobre el ser hombre, que a la humil-

dad le bastaba por estorvo, nada tantó como lo docto se pudo añadir de obstaculo? ¿Quién no escucha, qué contrapuso el Salvador a sabios y ladinos? (1) *Humildes* fue el otro extremo, tanto le pareció que debian prestarse los nombres lo humilde con lo ignorante, como al contrario ser de suyo casi synonomos lo docto y lo presumido: porque aquella reflexion evidente, que un sabio en sí mismo hace, de que la ventaja que lleva a los demás hombres, monta mas que si en poder, en edad florida, en gentileza y en fuerzas los excediesse, ¡o quánto endurece la cerviz a dobleces que la humillen! Porque no admire ya, que al estarlo la mayor soberania, diesse lugar a tan menuda advertencia, como corregir la colocacion de dos voces, que eran *Maestro* y *Señor*, (2) que assi los suyos le nombraban. Y al contrario insinua, que *Señor*, y luego *Maestro*, es la gradacion que les toca. ¿Por qué? Porque, como lo observa, quando mas humildades practica, [illegible] el ascenso competente a su divina rhetorica. ¡Quán mucho es *Humilde* y *Señor*! Pero queda al encarecimiento otro punto: ¡quán mas es *Humilde* y *Maestro*! Pues si en los excessos de saber se incluye no poder ignorar, que esse mismo saber es en lo humano el mayor excesso, pues si esto ignorára el sabio, ya en essa parte era rudo: luego aqui la misma excelencia consiste en ser satisfac-

(1) *Abscondisti a sapientibus, & revelasti parvulis.* (2) *Vocatis me Magister & Domine.* Joan. 13. *Ego Domine & Magister. Ibidem.*

faccion de sí propria, y tan asido está a las preeminencias de Docto el contemplarse aventajado, que ya no seria aquello quien no reconociesse en sí estotro. ¿Qué nombre dará pues el concepto al complicado milagro de agregar prodigios de humilde sobre monstrosidades de Sabio, como si solo huviesse sido su estudio la honda facultad del proprio desprecio? ¿Qué del quedarse con tan poca estima su animo para emplearla en sí mismo, como si huviera empobrecido de aprecios por expendidos tantos en honrar otros? ¿Qué de gastar sus colores el empacho, quando estrangeras noticias en curiosidad disculpada solicitaban ver su presencia, por llevar della a climas lejanos relaciones engreidas? ¿Qué de aquel exponer sus mas eruditas letras a lo o presumido, o insulso de la correccion mas visoña, hurtando candideces a la ignorancia, para escuchar con gusto censuras della? ¿Qué de aquel linage portentoso de nunca vistos desvelos? ya en buscar calles escusadas el rodeo cuidadoso, agravado de que en las mas populosas blanco suyo la admiracion siempre le señaló con el dedo: ya entre lo desconocido de caminante tantas intimaciones de que se ocultasse su nombre, que era materia severa a sus amenazas la ofensa de ocasionar, revelandole, lo que la festejaria la estima. Esto en vida: hasta que por dar oveja en la muerte esta cuerda a sus loores, de tal modo dió executado aun en este sentido ilustre, que el docto y el indocto fuessen ahi en el morir semejantes, que por imitar humildades de la mas indocta plebe, mientras la mano,

que le ministra el ultimo Sacramento, se confiessa urbanamente encogida en intimarle comunes recuerdos de ordinarios desengaños, a cuya severidad mas compete essa misma vulgaridad del estilo, en que los percibe el plebeyo, entre tierna humildad le responde, que le escucha atento y discipulo: en nada mas maestro y mas docto, que en dejarnos enseñados con saber tan oportunamente no serlo.

¿Estos son christianos efectos, y suaves atributos del que con nombre desse pacifico gremio? ¿en qué no lució señas respondientes a la cabaña desse pastor soberano? O ya miremos el afecto de *reconocer su voz*, (1) mientras se olvida de entendido, por andar curioso solo en buscar lances de no parecerlo; de oir, digo, la divina palabra, no de los labios mas ladinos, si eran menos devotos, sino de donde fuesse mas lo tierno, aunque faltassen suspensiones de lo estudiado: y acompañandole su entendimiento, solo en quanto conducto a la devocion, parece le deponia aquel rato, en quanto arbitro a la sciencia y curiosidad. O ya atendamos a los tiernos decoros del hallarse en su presencia entre el inmenso sacrificio de su altar, donde ¿a qué no llegó lo espacioso de su enamorado embeleso? ¿Quántas veces la niñez del ministro que le servia a la Missa, ya dormida, ya retirada en fatigas del dilatado interin de sus digressiones ternissimas, concediendole el oratorio a essa causa soledades oportu-

(1) *Oves meæ vocem meam audiunt.* Ioann. 10.

tunas, tan impetuoso las solia lograr largo torrente de lagrimas, que de copiosas, de continuas, de tantas en fin, que como a los conceptos su ingenio, assi parecia, que a ellas no especial actuosidad las formaba, sino llorandose ellas mismas, llevaban essa cosecha los ojos; que llegó a recelar la prudencia del que gobernaba su espiritu, los dejasse ciegos el llanto: si es que fuera esse nombre justo en los que tan claros siempre, nunca mas despavilados, que en tan despiertos riesgos de quedar ciegos. ¡O ya en fin, porque no se mire la oveja sin lo rojo de su marca, la reconozcamos rubricada en su sangre misma, que en testimonios de derramada a animosas penitencias, el escrutinio que su muerte ocasiona, da a los ojos, ¡quán desiguales alhajas! Al lado desse mismo lugar, donde al escritorio ocupa el papel en riquezas estudiosas, guardar la llave aparte otra joya tan mas fina, otra erudicion tan mas alta, como la que en hilos sangrientos ofrecieron a la vista una y otra, y mas que duplicadas tan no ociosas disciplinas, que el mismo dia de su postrera dolencia tomó a su cargo el rigor de exercitarlas, ser, o ya disposicion ultima al deliquio de las fuerzas, o ya generoso anuncio a esperanzas de la corona.

Estas pues son las cuerdas, bien que no todas, que al reconocerlas, no ya passion de aficiones vivas, sino resultas que deja para la musica de sus memorias la misma feliz oveja difunta, ¿qué desatencion tan esquiva se estrañará al escucharlas? Y quando sin fundar sus acentos en las prendas de

chris-

christiano, solo huviera dado el thema licencia a celebridades de *Docto*, ¿ cómo aqui no pediria esse solo epitheto para aclamador un mundo? Un mundo, que al passo que tocó sus terminos mas remotos en la afluentissima copia que trasbordó en sus escritos, ¿ quál no es ya patria para deberle demonstraciones de propria, sin que ya una sola tenga esse nombre, porque todas lo son suyas? Assi del caudalosissimo Euphrates (1) hallamos la observacion en AMBROSIO, que solo dél no se señalan las regiones por do corre, expressandose essas en los otros tres sus consortes rios tambien del Paraíso: el Phison reconoce por suya la tierra de Hevilat: el Geon la de Ethiopia: el Tigris la de Assyria: solo de Euphrates no hay patria. Pero hallamos la causa en sus meritos, de quien su mismo nombre es testigo; porque como el de Euphrates, que suena *abundancia*, *fertilidad*, *y colmos de desmedidas cosechas*, es en fé de las que da en toda utilidad fructuosa la felicidad de sus aguas, abastando tantos parages y enriqueciendo tantas provincias, rio de quien tanto gozan tantas, aunque no corre por todas ellas, agravio fuera le señalassen por proprias solo las playas a donde nace, a donde vive y espira; sino que tambien se presuma se han de llamar suyas todas aquellas que le deben su abundancia, aun-

(1) *Euphrates frugifer, ubertas. Causam autem cur cæteri qua commeant fluvii describuntur; regiones locorum, qua Euphrates commeat non describantur, illam accipimus, quia foveat atque augeat: unde Auxem eum Hebræorum & Assyriorum sapientes dixerunt.* Ambros. de Paradis. *cap.* 4.

aunque lejanas a su presencia. ¿Quál patria pues menos que los ambitos que miden al universo, puede señalarse por propria a aquel gran Euphrates docto, caudal de Oceano entre dulzuras de rio? en cuya monstruosa afluencia no ya en una facultad sola llegó a inexhausto lo extenso, sino como emprendiendo agregarse todo otro raudal estraño, ni perdonó las noticias Theologicas a lo sacro entre las eruditas de lo ameno, ni entre las artes, que a enriquecer su talento fueron segunda vez *Liberales*, desdeñó aun de las ingeniosas mecanicas los que no han de passar de rudimentos para llamarse primores. No es pues solo este clima noble que le dió feliz origen, el cauce que ha de llamar suyo lo fecundo desta corriente. Todas aquellas tanto como esta se deben nombrar sus patrias, a quien su docta abundancia difundió estudiosas riquezas. Aquellas todas, que o ya gozandole en la propriedad nativa, o ya traduciendole en tanto estrangero idioma, deben al nombre de sola una mano los volumenes eruditos, antes libreria ya entera, que parte hermosa de otra. Hallese pues en la patria, que a esta causa ya dos veces le es propria, justificada la gratitud que a pulsar en su alabanza las cuerdas aplica ya liberales las manos, ya exornadoras las plumas. Donde si es, como observó AMBROSIO, un mismo nombre en las voces del Latin el de la *Fé*, que alli es *Fides*, y el de las *Cuerdas* de la cythara, que ahi se llaman *fides* tambien, aqui lograndose en ambos visos el nombre, entre las lyras, cuyas *Cuerdas* sonoras te celebran, halle lu-

lugar glorioso la *Fé*, o ya en la Theologica nuestra, que entre desengaños que hoy contempla, halla impulsos que la avivan; o ya esse mismo apellido de *Fé* en la amistad memoriosa; que como en el sepulcro del Principe de la eloquencia Romana puso duplicadas urnas, una inscripta: *De las cenizas de Tulio*, (1) otra rotulada: *De las lagrimas de sus amigos*, assi pudieran dar segunda entera pompa a este dia, quando no en el difunto las prendas, en los vivos las memorias: que si de una parte las solemniza tanto cysne con sus letras, y de otra les es grande esclarecido patrono el nombre generoso a quien tanto debieron gloriosas armas, ¿qué circunstancias en union tal dichosas no te autorizan? Esplendor huvo de ser hoy de los lutos de tu tumulo esta combinacion que diviso, esta que da a honores tuyos algun rasgo de alusion del que dieron oficiosos un Capitan y un Letrado al mas soberano entierro. Donde escuchemos que un Nicodemo, *Erudito professor de las letras*, (2) acompaña a un Joseph de Arimathea, *Capitan de la milicia.* Y hoy a tus lustres segundado el un renombre y el otro, ya que el blason de lo *Letrado*, voz general de lo *Estudioso*, se ve repartido en muchos, porque hoy luzgan en manos del numero en los ambitos deste templo tantas demonstraciones del Poetico furor numeroso, tantos ele-
gan-

(1) *Urna cinerum. Urna lacrymarum amicorum. Pantal. de Terra sancta.* (2) *Nicodemus, Magister in Israel.* Ioan. 3. *Joseph ab Arimathæa militis Decurio.* Marci 15.

gantes aciertos, tanto bien cantado llanto, tanto epigraphe ingenioso, tanto bien endechado epicedio; de otra el nombre de Capitan lo halle la memoria en uno, que si derivacion gloriosa de aquel, que agregando al de Capitan el atributo de Grande, entre ilustres antonomasias posseyó tanto renombre; hoy en la proteccion de tus letras, que prodigo favorece, texió coronas de docta oliva reciente entre la ancianidad de sus lauros militares. Esse pues funeral esplendor, que armas y letras altamente te componen; que en duplicadas liberalidades hoy tus cenizas reciben; sea grato don de la tierra, que cortés cubriendote leve, sirva decente engaste al cadaver, cuyo espiritu sublime nos dejó sospechas alegres de dulces eternidades, que esperandolas, esse cuerpo en blanda quietud repose. Quedate en ella, o prodigio amable, o monstruosidad apacible, o prodigalidad de la naturaleza, o inundacion de la fama, que en mejorados atributos, con que enriqueces la tuya, a un mundo que encareció todas bondades solo con darles tu nombre, le instruyen a bondad mas excelsa, en generosa, no breve parte dechados de tus costumbres. Ellas quiera el cielo compensen lo que en la postrimera balanza del tribunal mas terrible extremecen a desusados temores, examinadas severamente humanas fragilidades. Ellas sean los aparatos que mas dignos a tu tumulo, sirvan en sagrados elogios venerados epitaphios. Ellas el solo grande eloquente orador de tus exequias, el estam-

pado en vivas laminas alto *Sermon* de tus honras; el luto mas decoroso a tus urnas, el bronce mas eterno a tu estatua. Ellas como te fueron velas felices a navegacion transitoria, te ofrezcan penetrada ya èsta barra postrera; puerto sereno de perdurables bonanzas. Y como te las conduxo la gracia, te las galardone la gloria.

# ORACION FUNEBRE
## EN LA MUERTE
# *DE LOPE DE VEGA,*
## *INGENIO LAUREADO DE LAS MUSAS,*
*prodigiosa maravilla de España, eterna admiracion de las edades:*

## AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
### DUQUE DE SESSA, CONDE DE CABRA, Y GRAN ALMIRANTE DE NAPOLES, &c.

## EL DR. FERNANDO CARDOSO
### DEDICA, CONSAGRA, OFRECE.

# AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON LUIS FERNANDEZ DE CORDOBA, CARDONA Y ARAGON, DUQUE DE SESSA, DE VAENA Y DE SOMA, CONDE DE CABRA, GRAN ALMIRANTE DE NAPOLES, COMENDADOR DE BELMAR, DEL ORDEN DE SANTIAGO, &c.

LA proteccion, con que V. E. ilustró al honor de los ingenios Españoles LOPE DE VEGA CARPIO, hija fue de su grandeza, y compañera será de su eternidad, beneficio que en memorias pagarán las edades. En un ingenio honró V. E. a todos, porque todos fuessen deudores de un Principe, que con liberal agrado se hizo amparo de las letras. Alientos de V. E. fertilizaron aquella vega tanto, que comenzando lus-

lustre de España, acabó prodigio del mundo. Phenix murió para renacer en sus obras. ¡ O quánto mas eterniza a Mecenas honrar estudiosos, que descender de Reyes Toscanos ! Labró Phidias la maravillosa estatua de Minerva de tal suerte, que escribiendo en ella su nombre, no se podia borrar sin deshacerla, indicando claramente el excelente artifice. Generoso Phidias fue V. E. deste milagro Español, que como hechura de tan gran maestro, no podia inmortalizarse sin el nombre de un Duque de Sessa que le animaba. Sus alabanzas loores son de V. E. y sus progressos gratitudes de sus favores. Destinados a elogios lo grande del honrador, y lo dichoso del premiado, cumple ahora el sentimiento con Lope, y la veneracion con V. E. que como assunto mayor se traslada mas al entendimiento, que a la pluma, quedando cortas siempre en los Cordo-

dobas ilustres, familia que adjudicó a sus blasones el nombre de *Gran Capitan* en los passados, y el de gran protector en V. E. General ha sido en todos la pena en la falta deste varon insigne, y tan particular en V. E. que si le honró como Principe, le lloró como amigo, passando el patrocinio a familiaridad. Afianzada su reputacion en tanta grandeza, le debe igualmente los aumentos y los aplausos. Vivo y muerto gozó augustos honores de V. E. mas si en su vida salia al desempeño su agradecimiento, sale en su muerte la aclamacion en ofrenda, estampando el nombre de V. E. en la inmortalidad. Esta *Oracion* que escribí agradecido, y dedicó afectuoso, consigo lleva la certidumbre de parecer bien a V. E. siendo un Panegyrico de su ahijado, y breves excelencias de Lope. Obligacion es debida dirigir a la causa los lucimientos del efecto: y sino lográre el intento de la

em-

empresa, suplirá la estimacion la facundia: quede cumplida la cortedad; y agradecido el animo; cederé a otros la erudicion, mas no el afecto. Oyente me prestó atenciones, y ahora le funesto lagrimas, admirado de un sujeto, que ha de ser en todos tiempos honra nuestra y admiracion de las naciones estrañas. Guarde Dios a V. E. para exemplo de los Principes, y gloria de las letras.

EL DOCTOR FERNANDO CARDOSO.

# ORACION FUNEBRE

## EN LA MUERTE

## *DE LOPE DE VEGA.*

¡MUrió Lope de Vega! Baste solo este nombre a la admiracion y al sentimiento. ¡Faltaron las delicias de las Musas! sin triumpho queda el laurel, y sin gloria la hiedra..! Secóse la fertil vega, que inundaba en frutos y en flores! derramese la tristeza en lagrimas, y el dolor en quejas! Oren otros afectuosos, y endechen la muerte deste prodigio de España, que yo sobre afectuoso obligado debo a sus ultimos passos las primeras aclamaciones. Orador humilde me atendió cuidadoso en las excelencias del corazon humano; recompense ahora sus atenciones postreras con elogios mejor sentidos que explicados entre tantos cysnes, que a sus exequias se previenen canoros. En assunto que retira toda lisonja, y donde los meritos exceden las alabanzas, mueren atrevimientos desvanecidos los que comenzaron deseos aficionados; mas tambien el silencio suele acompañarse de ingratitud, quando no estriva en la humildad de su conocimiento; y será menor mal con ruda eloquencia no aspirar a empeños grandes, que con vil enmudecimiento olvidar obligaciones forzosas.

Muerto vemos el lucero de la Poesia, el pa-

dre del theatro, el symbolo de la fecundidad, y el honor de la eloquencia, a quien debe tantos titulos la Española, que en él se vió dorada de conceptos, ilustre de sentencias, y vestida de adornos. Fueron siempre los Poetas los mejores thesoros para enriquecer sus lenguas; digalo uno y otro Principe del verso Latino y Griego. Usan las mejores voces, inventan las mas proprias, y passandolas de numeros oratorios a Poeticas consonacias, engendran suavidad y gentileza en sus oraciones. Balbuciente la lengua Castellana comenzó a desatarse desde los Reyes Catholicos expulsos los que corrompian su pureza y nuestras costumbres. Ilustróla Garcilasso mejor que algun orador famoso de su tiempo: fuese cultivando en otros, y perficionando despues en dos ilustres Poetas, un Cordovés famoso, y un Mantuano insigne; aunque opuestos en el estilo, unidos en la sentencia. Estendieron dichosamente la locucion, vistieronla de phrases nuevas, y la fecundaron de figuras gallardas. Mas nuestra Vega tan copiosa se mostró en el fruto, tan luciente en las flores, que siempre en él se juntaron la suavidad y la erudicion; la dulzura y la doctrina. Cuidado pareció de las Musas sembrar en dos vegas toda la amenidad de España; un Garcilasso de la Vega muerto en su juventud, porque guardaba a un Lope de Vega los progressos deseados, y que madurasse sazonado lo que él florecia vistoso. Ponderacion sea tambien del nombre, que en las cosas grandes semejantes alusiones mucho tienen de mysterio, dos varones del nombre *Fe-*

*lix*

*lir* ser los mayorazgos de nuestra facundia, un Hortensio Felix, a quien su Rhetorica, dejando aparte su divino pensar, aventajó a los Hortensios Romanos en oraciones evangelicas, y un Lope Felix, que excediendo a sus antecessores, se hizo unico en obras singulares. ¡O felices ingenios, luminares entrambos de la oratoria y Poetica! Aun mas que a los oradores se debe a los Poetas la extension de su lengua, que mas dilatada se vió la Griega en las naciones estrañas con la elegancia de Homero, que con la de Demosthenes, ocasionada excelencia del mayor deleyte que induce el verso.

Aprendió en sus primeros años las letras humanas; empeñóse en la Philosophia, graduandose en ella, que lauro havia de gozar de Philosopho quien lo pretendia de Poeta. Edificó sobre la ciencia el edificio del metro, con que alentando su espiritu, hizo un hermoso compuesto de naturaleza y arte. ¡Con qué dulzura se entran por los oídos sus conceptos! ¡con qué suavidad penetran el alma sus discursos! ¡con qué gentileza suspenden las potencias sus melodias! Harmonioso ruyseñor, que quando deleyta admira, y deleyta quando canta. Cysne no de Caistro, demas ufanos raudales de Manzanares, del Tajo, cuyos crystales tantas veces atendieron su musica, crecidos ahora con la inundacion de su llanto. ¡O sujeto prodigioso! Principe de los Comicos te respetarán las edades mejor que a Euripides Grecia, ni que a Terencio Roma; y no solo Principe, mas padre, que tan incultas estaban en Es-

paña estas noticias, Pusiste la ultima mano en el arte. Desaliñado zueco calzaba el theatro, hasta que tu asseó le pulió mejor cothurno. Cantaste todo genero de Poemas, Epicos, Lyricos, Tragicos, y Comicos, fixando en estos las columnas del NON PLUS ULTRA a la posteridad agradecida eternamente al Colon deste descubrimiento. Insigne fuiste en lo Lyrico, pulsando dulcemente las cuerdas de tu lyra, Orpheo de nuestros climas, y Amphion de nuestros mares, a cuyas consónancias no delphines brutos, no peñascos broncos, hombres si racionales se conducian persuadidos, modestamente reservando las insignias de lo heroyco para algun ingenio, que pudiera apuntar, sino despertára emulaciones, contento con tantas coronas, quantas te grangeó tu trabajo. Puedo afirmar sin ofensa, que mas pensamientos, mas sutilezas encierra LOPE solo, que todos los Poetas juntos de la antiguedad. Ponderense desapassionadamente sus obras, aun aquellas que la omission le dejó caer de las manos, y se verán antepuestos sus descuidos a los mas estudiosos cuidados de otros.

La claridad que afectó siempre, la pureza de su lenguaje, quanto causó en los afectados retiro, engendró en los sabios estimacion. Las tinieblas proprias son de la ignorancia, y al entendimiento se acomodan los esplendores. Luz del ingenio, dicen todos vulgarmente. Barbara turba de intrusos cultos hace de la virtud vicio: hijos de la noche juzguen solo de lo obscuro, no de lo luminoso, y examinen a las obscuridades las lu-

ces

ces, que lo recto, dixo el Philosopho, es Juez suyo y de lo obliquo. O intencion perniciosa, que domine el odio, porque no pudo llegar la imitacion, que despierte la envidia, porque no pudo igualar el deseo. Precepto inviolable es de los Rhetoricos componer la locucion de quatro partes essenciales, pura, clara, elegante y propria. El que peca en la claridad, se desvia de la oratoria; y no sabrá ser orador ni Poeta el obscuro, que passará facilmente la oracion a enigma. Aprendan de un Ciceron y Quintiliano, y adviertan estimada de los mejores criticos la gravedad de Virgilio por clara, y condenada la de Estacio por dura. ¿Qué assunto a la risa mas proprio, que ver estos sequaces de las nieblas anhelar periphrasis, y colocando metaphoras sobre metaphoras, formar alegorias, y parar Hieroglyphicos. Todo su ingenio fundan en asperos hyperbatos y construcciones intrincadas, que si el Latin tal vez los permite, las reprueba el Romance. Tiene cada lengua su proprio dialecto y phrase, y en su conservacion logra su estima. Si el fin del orador es persuadir, y del Poeta deleytar; lo que no se entiende, ni persuade, ni deleyta. No baja en Lope la oracion por clara a humilde, mas siempre asciende a grande, y en lo recondito de la doctrina, en lo apuntado de la historia, en lo delgado del pensamiento, no en la confusion de las palabras, no en el labyrintho de la composicion, no en la obscuridad del contexto deja que investigar al docto, que escudriñar al curioso, y que especular al atento. Achaque es de los ojos

no

no poder mirar al sol, que nunca sus rayos perdieron por lucientes. Nocturnas aves le huyen, aguilas reales le siguen. Engaño es grande pensar que la majestad reside mas en lo escondido, que en lo patente. Sobervia hinchazon oculta barbaros Principes, y gravedad afable descubre Emperadores Romanos. Lo intratable tiene mas de rustico, que de culto. Hypocritas de la erudicion algunos exageran lo que no entienden, y solo alaban lo que ignoran; lo hinchado juzgan con preñez de conceptos, siendo solo de ayre, que apretado se desvanece.

La copia de lo escrito en este varon admirable passa mas allá del credito y del assombro. No parece que tuvo vida mas que para escribir: a cinco pliegos le caben todos los dias desde su nacimiento a su muerte: *A cinco pliegos de mi vida el dia*, confiessa él de sí mismo en un verso. Al Tostado le aplican quatro como a prodigio, y vivió poco mas de quarenta años; mirad la diferencia que hay a setenta y tres. ¡O valiente honrador de España! tu pluma ocupará todos los anales del tiempo. Dejanos admirar portento tanto, porque remitidas a suspensiones las alabanzas, te veneremos singular en las edades! Celebre la antiguedad a un Griego, que escribió setenta Comedias, y a otro ciento; que LOPE dicta mil y quinientas; admiracion que sino tuviera tan cierta la evidencia, ficcion pareciera desatinada.

Autor de cinco mil versos hace la Escritura a Salomon, que aunque se entienda por cada verso

una

una cancion de muchas estancias, que es lo mas que podemos alargar el sentido, son tantos los de Lope solo en las scenas, que exceden todo el número, y desvanecen todo guarismo; excepto aquellos que en veinte y tantos libros, y en otras obras sueltas dió a la estampa, que serán poco menos. Admira lo numeroso y lo bueno, no corriendo poco peligro en otros la bondad con la copia. Grave se levanta, sutil discurre, elegante narra, copioso abunda, florido gallardea, suave agrada. Sus pensamientos sin objecion de humildes, sus versos sin resabios de dureza, desde el mas entendido al mas ignorante le aclaman: furor divino le mueve sin duda, excelso espiritu le impele, que menor influencia no engendrará universal satisfaccion.

Siguió el aplauso en vida a los merecimientos del Poeta, siendo el mayor que se ha visto en nacion alguna. No aguardó la fama a las cenizas, que se corria de ser postuma, quando se gloriaba de compañera; su nombre tomó por trompa, porque resonasse en todo el orbe. Levantese a Virgilio el pueblo Romano recitando sus versos en el theatro, y reverente le ofrezca las mismas honras que al Cesar, que Lope llega en esta Monarchia a merecer la antonomasia de excelente, calificando lo bueno por de Lope. ¿ Quántas aclamaciones llevó del pueblo, del Senado, de los Principes, de los Monarchas? ¡O si correspondieran a los agrados los aumentos! que no era la vez primera que a sumos honores ascendieron los Principes a los Poetas, por ventura con me-

meritos menores, o con mayor dicha. A Estacio honra Domiciano con magnifico convite, con corona insigne, y con dadivas ricas; y el mismo a Silio Italico hizo tres veces Consul, preeminencia que tambien concedió Graciano a Ausonio. A Cornelio Galo hizo Prefecto Augusto, y a Prudencio Theodosio. A Claudiano erigió estatua Arcadio y Honorio: Horacio Tribuno, Marcial Pretor, Questor Lucano, y recebido en el colegio nobilissimo de los Agoreros, fueron generoso lucimiento del arte. ¡Qué dignidades alcanzáras, LOPE, qué premios, si acontecieras en aquellas eras antiguas! Mas quedate en la esphera de tu cortedad, que no hay premio condigno a tanto merecer. Pregunten antes las gentes, como por sí dixo Caton, por qué no levantaron estatuas à LOPE, que por qué se las levantaron: que en lo uno se acredita el merecimiento, y en lo otro se exercita la envidia. Sea tu premio la veneracion, y mirate superior a la dicha, porque no tenga riesgos de mudanza, donde havia de permanecer con ancoras de firmeza. No solo de las ultimas tierras de España como a Tito Livio, mas de Francia, de Italia, de Alemania, de Europa toda venian los deseos ardientes hechos lynces buscando la vista de LOPE por montes, por rios, por mares; y cumpliendo los de un mundo antiguo, hasta los de un nuevo mundo le solicitan cuidadosos; que era justo que dos mundos pagassen en respetos lo que le debian en admiraciones. Por infelicidad tuviera, sino conociera hombre tan grande. Nunca la frequencia de

ver-

verle disminuyó la estimacion; propriedad de los sujetos admirables, que trahen vinculada la atencion con la vista. Todas las veces que le viamos, le venerabamos, y le deseabamos ver todas las veces. En su misma patria le salian a ver como a milagro; que no es poco concederse a conocimientos debidos, ya que se niega a obligaciones justas. Mas sale al desempeño comun un generoso Cordoba, un Principe magnanimo, que animando sus desalientos, le ofrece tabla piadosa al naufragio de su fortuna. Los contrarios vientos y las tormentas le llevaban a pique, sino serenára las tempestades esta saludable estrella. Desfavorecido muere Camoes, el mayor de los heroycos Poetas Españoles hasta el tiempo presente, a falta de protector; mas nuestro Poeta con los favores de padrino liberal vence las calamidades de ventura miserable. ¿Quánto debes, Madrid, a tu hijo? ¿quánto, o corte, a tu cortesano? Deseado de otras provincias, pretendido de otros Reynos, quiere antes morir en tí pobre, que vivir en otras partes rico, despreciando dones grandes por comodidades cortas; constante en tu amor, ni le retiraron los ceños, ni le apartaron los desdenes. Roma le quiso gozar triumphante, y toda Italia coronarle de laurel y de hiedra; convocado de Principes de la Iglesia elige la humildad de Manzanares, y desecha la sobervia del Tibre. El sagrado pastor Urbano, urbano dignamente al nombre deste pasmo de la naturaleza, le cruza el pecho con la insignia militar de San Juan, realzando candor divino a su candidez humana.

Paguese de tanta urbanidad Poetica tanta urbanidad Pontificia, que imitando a los Damasos y Gregorios, es juntamente pastor y musico, porque alegres sus ovejas las gobierne el baculo, y las endulze la lyra.

Con tanta modestia recebia los aplausos, que se retiraba de los concursos, por huir de las alabanzas. En los caminos ocultaba su nombre por evitar la curiosidad tal vez prolixa de quantos le siguian. Vergonzoso se corria de ser embarazo a la suspension general, y confessaba ingenuamente, que no sabia nada, verdadero imitador de Socrates, que con la misma confession fue reputado por el mas sabio. ¡Qué exêmplo este en la vejez prudente a la juventud sobervia, que meramente lega en los estudios, le parece que nada ignora, fingiendose siempre envidiada, quanto mas le tienen lastima que envidia! No se dedigna Lope de aprender, o repasar, aun estando mas aplaudido; pues de veinte y quatro años, haviendo ya escuchado todos los ecos dilatados de su fama, aprende cada dia tres lecciones juntas de Philosophia, Mathematica y armas, no perdona al trabajo, quando se siente con mas gloria, que quiere mas ser docto, que parecerlo. Siendo ya consumados en la ciencia peregrinan a Egypto Pythagoras y Platon, y los que eran de Italianos y Griegos maestros aclamados, quieren ser discipulos humildes de los Egypcios. El mismo intento conduxo al grande Apolonio, exponiendose al peligro de tan largas peregrinaciones, solo por aprender de Sacerdotes Egypcios, de Chaldeos,

As-

Assyrios, de Magos Persas, y de Indios Bracmanes. Aprovechó tanto en la doctrina, que se hizo Poeta excelentissimo, siendo universal en todo, como sus obras testifican, hermosas con la variedad, y graves con la erudicion. Ya le vereis Mathematico enarrar los movimientos de las estrellas; ya Philosopho natural describir la naturaleza de lo criado; ya Moral persuadiendo a la tranquilidad de la vida entre lo templado de las virtudes; ya Metaphysico abstraherse de lo corporeo, y contemplar las inteligencias; ya Theologo discursar sobre los atributos divinos y mysterios soberanos; ya Medico conociendo las propriedades de los simples, y pintando la artificiosa fabrica del hombre; ya Jurista disponiendo la justicia conmutativa y distributiva, entendido en la difusion de las leyes. Noticioso florece en las letras humanas. Estudioso se dedica a la leccion de los Historiadores y Poetas. Entregase al conocimiento de las lenguas por descubrir los thesoros de sus minas. Perito en la Latina, y en las vulgares Italiana, Francesa y Portuguesa: en la suya Castellana tan proprio, tan suave, que como la gentilidad decia que si hablára Jupiter Griego, hablára como Platon; y si las Musas Latin, como Plauto; a pronunciar Español, habláran como Lope. Cuidadoso fue de la pintura, sabiendo que era Poesia muda, y la Poesia una pintura que habla, hermanandose justamente lo liberal destas artes.

Fueron sus Comedias un exemplar de las costumbres, un espejo de la vida, un desengaño del tiempo, y una persuasion de la virtud, ¿Qué im-

importa que los Lacedemonios severos no consientan Poetas, y destierren a Archiloco, por querer avecindarse en sus muros; que no lo permita Platon en su Republica, quando mas atento Aristoteles no solo no los excluye, mas les ordena preceptos para salir eminentes? Y en el pueblo de Dios la mayor sabiduria; la penitencia mas humilde, la paciencia mas sufrida, en versos numerosos describen las maravillas de naturaleza y la soberania de su autor. La Monarchia Griega y Romana, que tanta politica presumieron en el mundo, admitieron los comicos y tragicos, fabricando theatros opulentos, a que muchas veces assistia la grandeza de Augusto y de otros Emperadores; no siendo descredito de la majestad honrar estos puestos, antes cariño agradable alegrar con assistencia Regia el contento popular. En ellas se describen las passiones humanas, porque nos templemos en sus demasias. Ver en el theatro las acciones del furioso, del inobediente, del avaro, del lascivo, ¿qué es otra cosa sino documentos exemplares al retiro destas culpas, y una viva representacion de los fines miserables que conducen? porque cautelosos nos desviemos del vicio, que al passo qué deleyta, lastíma. Ver premiada la fortaleza, vencedora la templanza, gloriosa la castidad, y subida la prudencia, estimulos son bizarros que nos alientan a obras virtuosas; que mas nos mueve lo representado, que lo escrito. Una estatua de Alexandro mueve a Cesar a imitarle el valor, y un sepulcro de Achiles intima a Alexandro a envidiarle la ventura.

La

La expression de los afectos en Lope es persuasiva mas decente, es valerosa mas honesta. Representa las virtudes para seguirlas, los vicios para condenarlos, que aun desta parte no se quisieron eximir las historias sagradas, por no encubrir defectos, que explicados señalan mas tedio y repugnancia, y callados dieran a la curiosidad motivos de averiguaciones vanas. Fue el blanco de nuestro Poeta deleytar con dulzura, y aprovechar con doctrina; como Christiano, como fiel, como moral dirigia las empresas a lo mas digno y a lo mas justo. La accion principal del Poema inclinaba a la bondad y al honor, no perturbando texidos episodios lo acertado del intento. Nuestra enseñanza le movia. ¡O quánto la representacion enseña en los males agenos escarmiento, y en los bienes imitacion! La crueldad retratada de un Caligula, de un Neron, de un Domiciano aborrecemos con horror, la piedad de un Cesar, de un Antonio, de un Aurelio abrazamos con gusto. Ciceron aprendia de Roscio, famoso representante, las acciones para su orar; y suele evitar este honesto entretenimiento daños considerables en la juventud. No es defecto de la Comedia, que sus pinturas nos inclinen a lo peor, culpa sí de nuestro natural, que no distingue la rosa de la espina, o ya que la separe, elige lo mas dañoso. De la misma flor hace la abeja miel, y la araña veneno; que no hay accion tan loable, que o no la dañe la intencion, o no la deslustre el modo.

De Isocrates, de Sophocles, de Platon, de Ge-

Geronimo dixo Volaterrano, que hasta la extrema senectud escribieron, y laboriosos fenecieron su vida con la pluma. LOPE en todo el discurso della trabaja, medita, escribe, y los desvelos de su entendimiento tiene por descanso; los exercicios de sus estudios por gloria. Vivió largas edades para maravilla de su patria, y para assombro de las estrañas. Los hijos de Adan, dice Josepho, que vivieron largos siglos por los estudios que professaron de la Astrologia y Geometria. Floreció en años cumplidos este sujeto memorable, porque fuesse honor de las artes, y lustre del idioma Castellano. A ser mas breve su termino, hallára la emulacion dissimulos en sus obras, achacandolas o de pocas, o de verdes: mas sean copiosas y maduras, para que juntando la perfeccion con la multitud, se enmudezca la envidia, y se desate en elogios la alabanza. Cantó los ultimos acentos en una Egloga tan bien modulada, como afectuosa a la excelente Musa Lusitana Doña Bernarda Ferreyra, que noble y discreta sabrá recompensar lo bien cantado con lo bien sentido, endechando a penas pastoriles tragicas Elegias. En el Tajo comienzan las Musas deste Apolo Castellano, y en el Tajo acaban. A Portugal remite las voces ultimas como el primero en sentir su falta, y en aclamar su nombre; deuda en que pone sus ingenios, reconocida solo, y no pagada en funebres lamentos.

Mas ponderemos su muerte, que tambien como su vida fue mysteriosa. El dia de San Bartholomé, en que mi humildad pudo merecer lu-

ci-

cimientos en conclusiones de quatro dias, de una y otra ciencia, fui como ilustre oyente a honrarme en el gravissimo auditorio de erudicion y grandeza; o por ver decidir dificultades un corto ingenio, o por orar sobre el Principado del corazon un caudal pobre, que a tan hermoso concurso, a tan noble y a tan docto pudiera imitar a Demosthenes, sino en lo hablado ante el Senado de Athenas, en lo mudo delante de Philipo, quando, o por los olores de la Iglesia, o por la estrechez de la gente, se desmaya el varon insigne, y llevado a su casa, se muere al tercer dia. Actos de letras le llevan la atencion postrera, y las palestras discursivas los passos ultimos; obligacion que siempre deberé a su memoria. Una dissimulada destilacion que le acompañaba, y corriendo despues impetuosa al pecho le mata brevemente, aunque fue la mayor enfermedad setenta y tres años y tres meses, en cuyos las mas seguras ephimeras son mortales. Murió viejo, mas temprano; que lo que se desea, aunque falte a largos siglos, siempre es anticipada su perdida. A vista de Principes comienzà su enfermedad, y a vista de sabios, porque comienze en todos el dolor de perderle. La misma noche que muere, se eclipsa la luna; tanta sombra pudo hacer cuerpo tanto. Eclipsada la Poesia Española en aquella obscuridad se presenta, y la eloquencia en aquellas tinieblas se enluta. Sienten nuestras provincias la maravilla que perdieron, y las estrañas la que admiraron, honra universal de los ingenios, y repetido nombre en la comun memoria.

Mu-

Murió con demostraciones grandes de contrito, encomendando el alma a su criador, exhortando a sus hijos con documentos devotos; ¡ qué mucho sea docta la muerte, quando lo ha sido la vida: correspondiendose de ordinario entrambas. Lleno de dias y de aplausos muere igualmente viejo y sentido. Testigo es su entierro majestuoso, donde compitiendo con la nobleza la multitud, y con entrambas la cultura, fue tanta la gente, que sin ser llamada concurria al general dolor, que apenas convocada la pudiera juntar el mayor cuidado. La grandeza le acompaña, la sabiduria le sigue: y mostrando lo generoso de su animo el Excelentissimo DUQUE DE SESSA, heredando con el valor las virtudes de sus excelsos ascendientes, con honras suntuosas venera el monumento noble, qual Alexandro, que a su Ephestion erige sepulcro mysterioso, Mecenas en su vida y en su muerte, y que en esta accion sola de patrocinio, quando las otras todas hijas son de sus aciertos, mereció todos los afectos de los sabios, y todas las perpetuidades de las plumas. Prosigue la generosidad de su pecho, intentando dar sepultura a sus huessos en el entierro ilustre y Mausoleo triumphante de sus mayores en Baena, como ya un Scipion Africano en su mismo sepulcro entierra al Poeta Ennio, verdadero amigo, que passan sus favores mas allá de la vida, siendo felicidad de un Gran Capitan la compañia de un gran Poeta. Dichosa edad, que goza un Principe tan claro, que se dedica unico amparo de las letras, conociendo, que los alientos y estimaciones le-

van-

vantan milagrosos espiritus a empresas sublimes.

Lastimadas las Gracias por su alumno, que tan tiernamente alimentaron, el myrtho alegre convierten en lugubre cypres, y quantos hymnos ya le modularon deliciosas, le endechan ahora tiernos condolidas. Lagrimosas las Musas al ahijado querido, que a su nectar sustentando era columna de sus esperanzas floridas, entonan dolor, lo que solicitaron festejo. La vida irrevocable lamentan, que como singular pudieran reservar las Parcas exenta de la cuchilla universal. El Tajo no tan rico por sus arenas de oro, como por los preciosos conceptos que gozaba suyos, en sus alamos escribe sentimientos y memorias, que juntamente le esparza y le tribute; pues si el destino le muestra evidencias de perderle, el conocimiento le excite gratitudes de venerarle. Manzanares, que ya suspenso, fue cuidadoso oyente de su lyra desvanecido sobre el Tibre, sobre el Euphrates, sobre el Nilo y sobre quantos con su grandeza burlaban su cortedad, si a todos se aventajaba ufano, ahora a todos sobrepuja crecido: faltó la causa de su vanidad, y sobró la de su llanto. Lope se lee en los arboles, donde celebró lo ameno de su soto. Lope en las plantas, donde pintó lo agradable de sus flores. Lope en las arenas, donde estampó lo respetoso de sus pisadas. Toda la ribera se matiza de Epigramas y Epitaphios. En las hojas de algunas plantas se lee: Aqui cantó los amores de *Angelica*: aqui las ternuras de *Arcadia*: aqui las astucias cavilosas de *Circe*: aqui las quejas repetidas de *Philo-*

*mena.* Alli se descubren ardimientos de *Dragontea*, *Triumphos de Jerusalen.* Alli se mira un *Peregrino* retratado y un *Isidro* agradecido. En las violetas se estampan los dolores de las *Rimas humanas*, y en las azucenas los contentos de las *Divinas*. La corona de Rey encierra quantas historias de coronas cantó con dulzura; y el cypres quantas tragedias de heroes lloró con desengaño. El olmo retrata el conjugal abrazo de la vid. La palma el glorioso vencimiento de la virtud. Otras publican: Aqui disfrazado pulsó las cuerdas de varios instrumentos en *Canciones* graves, y en *Eglogas* pastoriles. El agua y el ayre, ya que fueron inutil instrumento a la Escritura, no lo son de su recuerdo, aclamando su nombre en ecos y en murmurios, que llevados a mares estraños y a provincias remotas, nuncios infelices son de su ruina, quando otras veces trompas fueron sonoras de su fama. Mas nuestro Poeta conducido a mas puros crystales, los respeta humilde, los venera atento, y los modula alegre. Transferido de lo caduco a lo incorruptible, los resabios desnuda de humano, y se viste adornos de divino.

Vive, o tú pues, prodigio de los ingenios, en la extendida esphera de tu fama, que una eternidad te espera para ilustrarte. Vive en tus memorias mejor que el pajaro de Arabia en sus cenizas, o tú que suave, unico y numeroso comenzaste ruyseñor, proseguiste phenix, y acabaste cysne. Tus copiosos escritos sean el verdadero simulacro a la veneracion. La parte superior trasladada a los coros celestiales, iluminada ahora de

me-

mejor luz y suavidad, de mejor voz resplandezca luminosa estrella, y harmonize cythara divina. La porcion mortal, que en urna breve se esconde, majestuosa pyramide la encierre, elevado obelisco la goze, y maravilla sea gloriosa de la posteridad. Cerquen esse tumulo generoso sus obras como tropheos pendientes, que acuerden las hazañas de tanto heroe. Coronenle guirnaldas del laurel sacro, que acostumbradas están, y desvanecidas en hermosear tus sienes. Musas doctas, Gracias festivas, no de mortal cypres adorneis el sepulcro, inmortal amaranto le ceñid, que no muere vuestro Poeta, pues se eterniza en los terminos de dos mundos. Tus emulos, sujeto raro, se vuelven aclamadores tuyos, y su mismo desengaño intentará imitar lo pensado de tus conceptos, y lo logrado de tus discursos. Incomparable en el cotejo, fuente será perene tu pluma de los raudales dichosos que han de beber de tu pureza, siendo el mayor acierto de todos el imitarte. ¡O campion valeroso del theatro! que si doloroso siente tu falta, consolado se mira en los sucessores sabios hijos tuyos, debidamente agradecidos, en que ha de renacer tu copia para fecundar sus espiritus ardientes. Peregrino en todas las edades te admire el orbe, en la facundia te siga, en el pensamiento te honre. Cedante los Plautos y Terencios Latinos, los Euripides y Sophocles Griegos, gozosos de que en tí vieron mejoradas sus sales, y lucidas sus flores. Celebren el dia de tu nacimiento los Comicos y Tragicos, como ya Silio Italico festejaba el de Virgilio.

lio. Phenix de España te aclame la inmortalidad, que en tí mueren lo meritos de primero, y las esperanzas de segundo. Vega abundante, donde compitió lo fructifero con lo florido, lo sazonado con lo vistoso: Felix en el genio, que tanto supo merecer; y en la melodia, que tanto pudo resonar, felicitado ahora con glorias, que no puede deslustrar la fortuna. Descansa en essos zaphyros celestes, que España te dedica culto reverente, el mundo elogios merecidos, la fama trompas canoras, los Principes porphydos inmortales, los ingenios inscripciones eternas, y los cielos esplendores sagrados.

# A LA FAMA INMORTAL

## DEL PHENIX DE EUROPA,

# FREY LOPE FELIX

# DE VEGA CARPIO,

## DEL HABITO DE SAN JUAN,

NATURAL DE MADRID.

# *EGLOGA ELEGIACA.*

*DEDICALA*

EL DOCTOR JUAN ANTONIO DE LA PEÑA, ABOGADO DE LOS REALES CONSEJOS, AL EXEMPLO DE VERDADERA AMISTAD, D. JACINTO ISSOLA, CABALLERO EN LA SERENISSIMA REPUBLICA DE GENOVA.

ENtre las singulares virtudes morales con que resplandeció el buen nombre de LOPE DE VEGA, fue la mas principal la estimacion que hacia de otros ingenios, alentandolos a los buenos estudios; tal vez con la alabanza digna de sus escritos, y tal con la enseñanza de su superior pluma; a quien es fuerza reconozcan y confiessen todos por la mas excelente que vió el mundo en todo genero de las tres Poesias, Heroyca, Lyrica y Comica, de que dió testimonio en mas de quarenta libros, mil y seiscientas Comedias, sin otra infinidad de papeles sueltos. Con este conocimiento proprio suyo, haviendole enviado v. m. un pequeño, grande en la calidad, libro de sus versos, con que ha querido honrar nuestra lengua Castellana, le estimó en tanto, que le escribió un papel lleno de elogios bien merecidos de la virtud y estudios de v. m. Esto dió principio a la comunicacion y amistad: y assi haviendo faltado este sol Español, me pareció que hacia a v. m. discreta lisonja, dando a su proteccion y amparo estos pocos numeros de mi corto ingenio, que tambien le son

de-

debidos como a mi unico Mecenas; y porque v. m. tiene la ultima Egloga que dió LOPE a la estampa, en que introduce dos pastores *Silvio* y *Elyso*, lamentandose este de su desdicha, versos que le previnieron a su muerte, quise, ya que en ellos murió cantando como el cysne, tomar sus ultimos acentos, y hacer esta *Egloga* a su muerte: los versos si bien en los consonantes son forzados, tienen mucho de voluntad en el afecto, con que los escribí, debido a tan grande ingenio. V. m. reciba esta humilde dadiva, que será grande en sus manos. Guarde Dios a v. m. los años que sus amigos deseamos.

El Doctor Juan Antonio de la Peña.

# AL LECTOR.

LOPE DE VEGA fue varon tan insigne en nuestros tiempos, que dejando atras à los que en los siglos passados fueron assombro de otras naciones, ocasionó los mayores aplausos y admiracion que de humano ingenio se ha visto. Nació en la Imperial Villa de Madrid en la Parroquia de San Miguel de los Otoes, el año de M. D. LXII. Desde su tierna infancia mostró vivo y despierto ingenio, y en pocos años supo aventajarse à otros en la primera puerta de las ciencias, siendo excelente en la lengua Latina. Dióse a la Poesia y letras humanas, y fue tan unico en los versos, que de doce años los hacia con admiracion de todos: puso la parte de la Poesia Comica en el buen lustre que hoy tiene, y ennobleció la Lyrica con muchos escritos dignos de inmortal alabanza. En lo Heroyco escribió algunos libros muy aventajados: ganó premio en todas las ocasiones de concurso de letras: su estilo fue naturalmente elegante, y muy propio de nuestra lengua Castellana, lleno de

flores y conceptos que se dexen dulcemente conocer de todos. En sus escritos resplandeció no solo en la parte Poetica, de humanidad, Rhetorica, noticia de fabulas y modos de hablar, pero en todas ciencias, porque quien con atencion leyere sus obras, le hallará gran Philosopho en las materias que tratan de Philosophia, agricultor, Astrologo, politico: y sobre todo en los escritos divinos muy Theologo, assi Escolastico, como positivo; de suerte, que no le faltó requisito alguno para el mayor Poeta que ha reconocido el mundo. Las naciones estrangeras le amaron y admiraron, y en la suya, si bien no se escusó del contagio de la envidia, fue comunmente querido de todos. Era cortés con urbanidad, y discreto sin molestia, honrador de los demás, y muy apacible en su comunicacion. Fue casado y tuvo hijos en su matrimonio, en lo ultimo de su edad dió grande exemplo al mundo escribiendo muchos desengaños llenos de espiritu y devocion. Ordenóse de Sacerdote, y en este estado fue exemplar, y muy misericordioso con los pobres, de que dió raros exemplos, perdonador de injurias, y muy

devoto en celebrar el santo sacrificio de la Missa. Enfermó de un grave accidente que le dió dia de San Bartholomé, assistiendo a unas conclusiones de Medicina, que se tuvieron en el Hospital de los Escoceses. Murió a XXVII. de Agosto, vispera del gran Doctor de la Iglesia San Agustin, a las cinco de la tarde. Fue su muerte muy sentida de todos: dispuso su entierro el Excelentissimo Señor DUQUE DE SESSA, que fue siempre su unico Mecenas. El concurso de gente que acudió a su casa a verle y al entierro, fue el mayor que se ha visto; las calles llenas de gente, la Iglesia de San Sebastian con inumerables personas, depositaron su cuerpo debajo del altar mayor, hasta que se le dé lugar debido a la eminencia de su raro ingenio. Hizosele novenario por la Capilla Real, y honras muy ilustres. En las que hicieron los Señores Sacerdotes desta Villa, predicó el *Doctor Quintana* un Sermon digno de su ingenio y letras: en las del DUQUE DE SESSA el *Padre Fray Ignacio de Vitoria*, con el mayor concurso que se ha visto. En otras que se le hicieron el dia siguiente echó el sello el *Pa-*

*dre Peralta*, de la Orden de Santo Domingo. Este fin tuvo este grande hombre, y no es la menor de sus excelencias, que siendo sus *Comedias* mas de mil y seiscientas, los *Autos Sacramentales* mas de docientos, los libros mas de quarenta, los papeles sueltos sin numero, en todos ellos siempre se mostró fiel Cathólico, sin que su doctrina tuviesse necessidad de correccion ni emienda, ni se le borró proposicion que escribiesse, que es rara alabanza para quien tanto escribió. Esta es una breve suma de lo que yo he podido saber de su vida, otros mayores ingenios darán mejor noticia en mas volumen. Ahora, lector amigo, sirvate este pequeño escrito de un poco de satisfaccion a tu mucho deseo. Vale.

# BELARDO.

## ÈGLOGA ELEGIACA.

### PERSONAS.

RISELO, FLORIS.

LLorosas sobre candidas *arenas*
las Musas triste luto se *cubrian*,
y entre juncos, mastranzos y *verbenas*
Los humildes crystales *discurrian*
de Manzanares por un verde *prado*,
que selvaticos lirios *guarnecian*:
Bajaba de la sierra *despeñado*,
besando el pie al palacio, honor de *España*,
quando, en puros crystales *desatado*,
Llegaba de Belardo a la *cabaña*,
donde un yerto cadaver se *aposenta*,
y otro, que en él se anima, le *acompaña*.
Con las honrosas canas mas *se argenta*
el lauro merecido de su *frente*,
en quien su misma fama se *alimenta*.
Llegó el sol de su ingenio al *Occidente*,
y triste le assaltó la noche, *quando*
RISELO humilde le lloraba *ausente*.
FLORIS su amigo a la sazon *bajando*
por la sierra, que mira a este *horizonte*,
donde se está la vista *dilatando*,
Antes que el rubio Apolo se *remonte*,

ove-

ovejas y corderos *esparcia*
entre la verde felpa de aquel [illegible].
Mas quando ya el redil se *recogia*
para rendir tributo su *ganado*,
mendigando crepusculos el *dia*,
Entonces el pastor mas *lastimado*
toca su mal, y su ventura *sueña*;
que a otro horizonte Phebo havia *passado*.
Ya no se ve de LOPE, ni se *enseña*
acordemente la sonora *lyra*,
porque la Parca fiera le *desdeña*.
Solo cadaver le contempla y *mira*
del Parnasso el aliento sin *aliento*,
phenix, que a su ceniza se *retira*,
A la fama dejando su *instrumento*,
que blandamente en su renombre *herido*
aumentará la gloria de su *acento*
A pesar de las aguas del *olvido*:
pues no se desvanece en sombra *vana*
quien aun muriendo el nombre no ha *perdido*.
Rinda CAMOES la pluma *Lusitana*,
y cesse la arrogancia *Portuguesa*,
donde es LOPE la Musa *Castellana*.
Hoy con su muerte toda envidia *cessa*,
y lo Heroyco y lo Lyrico a su *pluma*
confiessan en su estilo por *princesa*.
¿ Quién hay tan atrevido que *presuma*
comparacion con LOPE, que no *admite*
en sus elogios abreviada *suma*?
Este es luciente sol, que no *permite*
opuesta nube, pues su ingenio *claro*
para Helicona es lympha de *Amphitri*[illegible]

De nuestra lengua es un luciente *pharo*,
pues dice como quiere lo que *quiere*
con dulce natural, y sin *reparo*.
Mantua mi dulce patria alegre *espere*,
que honores, que en su muerte *comenzaron*,
se aumentarán, pues Lope nunca *muere*.
Apenas estos écos se *alternaron*,
quando honrando a Belardo los *pastores*,
montes y mudas selvas *escucharon*.
No te ofrezco mis versos por *mejores*,
Plauto Español, assombro del *Latino*,
que halló el panal entre diversas *flores*,
pues solo tú, Belardo, eres *divino*.

FLORIS.

Riselo, ¿dónde dejas el *ganado*
buscar, errando el valle a su *alvedrio*,
la hierba venenosa de aquel *prado*?

RISELO.

Fuera el apacentarle *desvario*,
quando crece mi pena *en mis enojos*,
ni él puede ser ganado, siendo *mio*.
Arrastrenle hácia el lobo sus *antojos*,
que solo ahora regiré mis *penas*,
pues se exhalan en lagrimas los *ojos*.
Si las abejas dejan sus *colmenas*,
mal mis ovejas vivirán *seguras*,
pues aun dentro de mí respiro *apenas*.

FLORIS.

Siempre lloras, Riselo, *desventuras*,
¿quándo te ha de mirar alegre el *cielo*
con los dos ojos de sus luces *puras*?

RI-

RISELO.

Si fueran los diamantes de su *velo*
sujetos a impressiones *peregrinas*,
enlutára su luz mi *desconsuelo*.

FLORIS.

A sombra destas rusticas *encinas*,
cuyo verdor resiste el cierzo *helado*,
pues las cabras están tan *convecinas*,
Y yo tengo a la vista mi *ganado*,
que pasta en aquel monte que *ceñido*
de los cantuesos es verde *leonado*,
Cuentame tu pesar, y si *ofendido*
estás acaso del ingrato *Albano*,
que tanto beneficio dió al *olvido*,
¿Qué es lo que tienes, dí, Riselo *hermano*?

RISELO.

Acercóse a Belardo su *jornada*,
y resistir su muerte fuera *en vano*.

FLORIS.

Parece que yo ví *regocijada*
con su presencia ayer toda la *aldea*.

RISELO.

La hiedra con el olmo está *casada*;
Pero por mas que el maridage *sea*
aquel bello verdor, que se *compone*
de corymbos que el alamo *desea*,
Llega la podadera, y se le *opone*,
su pomposo verdor no *permitiendo*,
y hace que el olmo mas no se *corona*.
Estanse el olmo y hiedra *compitiendo*,
quando el acero se humilló *vencido*,
y la fuerza de su glope *conociendo*.

Era

Era Belardo un alamo *florido*,
  arbol de Alcides, que regó *Helicona*,
  y hoy está de la Parca *dividido*:
Ya la hiedra inmortal no le *corona*,
  ya palpitando el pecho está *anhelante*,
  y apenas los alientos *perficiona*.
Ya el relox de la vida da al *volante*
  la cuerda apresurada, y por el *viento*
  fulmina el rayo Jupiter *tronante*.
Ya está el entendimiento solo *atento*
  a aquella desunion de cuerpo y *forma*:
  ya llora su passado *atrevimiento*.
Ya la vida en cadaver se *transforma*,
  y el phenix Español juntando *flores*
  pyra y sepulcro de sus flores *forma*.
Ya le lloran del Tajo los *pastores*,
  ya se ven los corderos *macilentos*,
  ya en el theatro faltarán *amores*.
Ya corrieron contrarios los dos *vientos*,
  y el de la muerte originó el *granizo*
  que se llevó racimos y *sarmientos*.
Ya la estatua de barro se *deshizo*;
  pero la muerte entre sus mismas *penas*
  la fama de Belardo inmortal *hizo*.

FLORIS.

Cosas me dices que las creo *apenas*:
  ¿cómo? que ya es cadaver, y sin *alma*
  sus potencias están de vida *agenas*?
  que aquel valiente ingenio se *desalma*?

RISELO.

Si Floris, porque muere, quando *nace*,
  triumpha la muerte, y llevase la *palma*,

Quando el vinculo estrecho se *deshace*,
 qué solo espera aquel divino *imperio*
 del que en su sangre culpas *satisface*.
Aqui sí que se llora el *adulterio*,
 teme la quenta el que vivió *tyrano*,
 pues va a la libertad, o al *cautiverio*.
¿Qué Latino, qué Griego, ó qué *Romano*
 no temerá, que en él se *exemplifiquen*
 estas miserias del figmento *humano*?
Las togas y tiaras *testifiquen*
 de la muerte el rigor, que me *acobardo*,
 de ver que assi sus fuerzas *multipliquen*.

FLORIS.

¿No viste el otro dia, que *Rosardo*
 casi murió en el thalamo de *esposo*,
 con ser tan juvenil y tan *gallardo*?

RISELO.

¿Dudo yo que sea el hado *riguroso*?
 pues veo morir las pequeñuelas *crias*,
 pastando en aquel bosque *Nemoroso*:
Y otras en essas verdes *praderias*,
 ví a Carlos que murió gallardo *Infante*
 en el termino breve de seis *dias*.
Ví a Lucinda discreta y *elegante*
 hecha de rosicler y nieve *pura*,
 alma de hielo en corazon *diamante*:
Y ví que toda aquella *compostura*,
 abeja muerta en tumulo de *cera*,
 vino a parar en una piedra *dura*.
¿No sé yo que la Parca en todo es *fiera*,
 y que roba la oveja y el *cordero*,
 siega la mies, y llevase la *hera*?

Na-

Nació la muerte del error *primero*,
y assi en la misma culpa *disculpada*
en su fiereza atròz la *considero*.
Mas aquella memoria *regalada*
de Belardo, que honraba nuestro *rio*
ausente, me atormenta *imaginada*.
Era Belardo muy amigo *mio*,
y assi, mi amado Floris, no te *assombre*,
que llore de la muerte tal *desvio*.
Ya sé que, aunque murió, vive su *nombre*:
en sus escritos renacer le he *visto*,
rejuvenece en el ingenio el *hombre*.
Del mar del Sur al polo de *Calixto*
lauro su eterna fama le *ofreciera*,
mas diósele primero el ser *bien quisto*.
Juzgué yo, que la Parca con él *fuera*
a tanto merecer menos *ingrata*;
mas la estambre cortada *considera*,
Que nuestra humana tela se *dilata*
hasta el ultimo hilo de aquel *dia*,
que cobra en lino lo que el tiempo en *plata*.
Como en años Belardo mas *crecia*,
iba creciendo en él vivir *honesto*,
y era en él la virtud *Philosophia*.
¿Qué ciencia no aprendió tan bien *dispuesto*?
que en él lo natural con mayor *arte*
hacian un cientifico *compuesto*.
Fue cortés, generoso en toda *parte*,
galan, discreto, de gallardo *brio*,
sin que al melindre el natural se *aparte*.
Era exemplo su plectro al verso *mio*,
estilo natural, no duro *escollo*,

donde peligra el critico *navio*.
Era un clavel traspuesto de *cogollo*
que a su naturaleza siempre *mira*,
y la flor corresponde a su *pimpollo*.
Venció la envidia, sujetó la *ira*,
y quanto humilde Manzanares *baña*,
por su pastor Belardo ya *suspira*.
Cerró el zaphyr eterno la *pestaña*,
cuyo parpado abierto forma *el dia*,
Mercurio olvida la sonora *caña*;
Y Apolo con su lyra se *dormia*:
la diosa, cuyo pie produce *rosa*,
lloraba su perdida *Monarchia*.
La pluma que atrevida, o *envidiosa*
juzgaba su talento por *pequeño*,
le adoraba en esphera *luminosa*.
Era Belardo de las Musas *dueño*,
dióle Mercurio su divina *vara*:
nunca el Parnasso le miró con *ceño*,
Ni a la dificultad huyó la *cara*.
Comenzó la palestra muy *temprano*,
ganado el palio, aun de correr no *pára*.
Fue Belardo de ingenio *soberano*,
y reynaba su amor en nuestros *pechos*,
imperio dulce quanto mas *humano*.
No se miran del llanto *satisfechos*,
faltandonos Belardo, nuestros *ojos*,
que solo a tanta pena fueron *hechos*.
Crecen las penas, crecen los *enojos*,
viendo que tanta vida no *perdona*
la que no se templó con *desenojos*.

Ri-

RISELO.

Ya del laurel la muerte le *corona*,
y los mas envidiosos son los *Jueces*,
su ingrata patria ya le *galardona*.
Setenta y tres caminos hizo en *veces*
el rojo sol (si un año es un *camino*)
del termino del Aries a los *Peces*;
Quando acabó Belardo su *destino*:
assaltóle la muerte en una *fiesta*,
que hizo a Galeno el mayoral *Felino*:
Estaba la materia bien *dispuesta*,
y assi en las conclusiones de aquel *dia*
halló su vida conclusion *honesta*.

FLORIS.

Toda ciencia Belardo *conocia*,
eran las facultades las *doncellas*,
a quien él en su aliño *componia*.
Como ingenioso hablaba en todas *ellas*,
guardando a cada qual el fiel *decoro*:
si quieres, en sus libros puedes *vellas*.

RISELO.

Bien sé yo, que a su acento tan *sonoro*
suspendiera mejor el pie *Athalanta*,
que en la ambicion de las manzanas de *oro*.
No fue de Orpheo, no, dulzura *tanta*,
ni tocaba la prima o la *tercera*,
como este cysne, que muriendo *canta*.
Otro segundo LOPE haver *pudiera*
nacido de un castissimo *hymeneo*,
si Mantua ingrata se le *mereciera*.

FLORIS.

Con él la envidia fue un dragon *Lerneo*,

no

no le mostró fortuna buena *cara*,
porque nunca los sabios son su *empleo*.

RISELO.

¡O lo qué puede una ambicion *avara*,
que entre sus presunciones *atrevida*,
ni en la justicia, ni verdad *repara*!
Ya censura la pluma, ya la *vida*,
ya el modo de hablar, y ya el *conceto*,
sin que el comun aplauso se lo *impida*.
Oculta su veneno en lo *secreto*,
y fiada en su vana *confianza*,
muestra la causa vil en el *efeto*.

FLORIS.

Nunca Belardo conoció *mudanza*,
que era en constancia aquel que ser *solia*;
mostró siempre en la injuria gran *templanza*;
Pues solo perdonarla *proponia*.
Qualquier escrito de otro le *agradaba*:
por inferior a todos se *tenia*.

RISELO.

Quando en la aldea, o en el prado *andaba*,
su fama, su opinion sin duda *alguna*
en su mayor aplauso le *adornaba*.
Nunca a su vega se eclipsó la *luna*,
ni sintió los rigores de los *cielos*
en esteril cosecha o *importuna*.
Ageno aplauso no le dió *desvelos*;
porque los hombres grandes es *engaño*
decir que en honra agena tienen *zelos*.

FLORIS.

Ya todos han tocado el *desengaño*,
y en lo funesto de su ocaso *triste*

no

no le juzga su patria por *estraño*.
Su humilde huerto flores no se *viste*,
antes mas agostado *sospechoso*
ni al sol se opone, ni al calor *resiste*.
Del honor de su dueño mas *zeloso*
deja perder la vegetable *vida*
del cierzo en la venganza *temeroso*.
¡O quánto ingratitud es *fementida*,
y mas quando el honor *se confiaba*,
de tigre que de oveja está *vestida*!

RISELO.

Ayer, Floris amigo, quando *araba*,
a las primeras vueltas, o *segundas*,
ví que la tierra mal dispuesta *estaba*.
La reja y la ahijada mal *profundas*
culpaban el cansancio de los *bueyes*,
seca la tierra, y flojas las *coyundas*:
Mas nunca los palacios de los *Reyes*
envidió la quietud de mi *cabaña*:
por no perder mi paz, huyo las *leyes*.

FLORIS.

Pareceme, Riselo, cosa *estraña*,
que tú quieras passar vida tan *triste*.

RISELO.

Mas triste está quien no se *desengaña*.
No de lisonjas la humildad *se viste*,
ni la humana ambicion, o Floris, *suele*
estar sin la zozobra que la *assiste*.
¿Qué me importa que el mundo se *rebele*,
sino vive ambicioso el *pensamiento*,
ni hay sala o tribunal a quien *apele*?
Solo temo al voraz lobo *sangriento*,

que

que atrevido en la escarcha y las *heladas*
hace en la remajada su *aposento*.
Mas vuelvo a aquellas luces *eclipsadas*
de nuestro buen Belardo, que en sus *penas*,
aunque fueron por él tan bien *lloradas*,
No hallar satisfaccion, le heló las *venas*.

FLORIS.

¿Tan mal su amada Phylis *respondia*?

RISELO.

En abrojos trocó las *azucenas*,
Volvió en amargo llanto la *alegria*.

FLORIS.

La ingratitud de su rigor *condeno*;
essa parece a la desdicha *mia*,
Ayer gozaba alegre un prado *ameno*,
donde una fuentecilla hacia *labores*,
quando a la tempestad de solo un *trueno*
Cayó tanto granizo, que las *flores*
besaron de los alamos las *plantas*,
confusas en su forma y sus *colores*.

RISELO.

¡O soledades dignamente *santas*,
donde vive la paz sin el *recelo*
¡o quántas veces os envidio! ¡*quántas*
Me acuerdo yo, quando el rigor del *hielo*
en los asperos montes me *cogia*,
y era cama de campo el duro *suelo*!
Ya la ñudosa encina me *cubria*,
ya en maridage de la hiedra *ingrata*
el olmo, que en su daño la *seguia*.
Alegrabame el ver cómo *desata*
el luminar mayor lazos que *hicieron*

a fuentes de crystal grillos de *plata*.

FLORIS.

Dime, Riselo amigo, ¿*compusieron*
el tumulo a Belardo con *cuidado*?

RISELO.

Antes en esto poco le *tuvieron*.
Siempre juzgó el laurel por muy *pesado*,
que fue discreto, y tuvo al lauro *miedo*;
mas ya de honrarle el orbe se ha *encargado*:
Y él lleva por blason, *Laurearme puedo*,
mas en esto Belardo, ¿qué *llevára*,
sino para la envidia un nuevo *enredo*?
¡Qué poco la malicia *perdonára*!
¡quál saliera el mordaz *atrevimiento*,
si en el tumulo el lauro se *dejára*!
Fue muy Christiano y cuerdo *sentimiento*,
que a quien en su morir fue *vigilante*,
no el tumulo le hiciesse *desatento*;
Porque si aqui no hay rayo que le *espante*,
quien le diera laurel, no le *pagára*
la confianza que le dió lo *amante*.

FLORIS.

No entendí, que la muerte *saqueára*
aquel imitador del *Africano*
ingenio de Agustin, o que *llegára*
A llevar la hermosura del *manzano*,
que sazonó con frutos el *Otoño*,
si antes con flores se miraba *ufano*.

RISELO.

¿Nunca viste al herizo en el *madroño*
hajar la fruta, solo al robo *atento*;
o insolente en el saco al mas *visoño*

Aumentar en el robo el *sentimiento*?
¿viste el desprecio de la Reyna *Dido*,
violado su palacio y *aposento*?
¿Viste que de Joseph manchó el *vestido*
la envidia, y que a la fama del *Troyano*
passó el estrago en un perpetuo *olvido*?
Tal de la Parca el brazo mas *tyrano*
se mostró con Belardo no *piadoso*,
pues juntó lo cruel con lo *villano*.

FLORIS.

¡O fuerza de su acero *poderoso*,
pues del hado, o fortuna *conducida*,
suele robar su thalamo al *esposo*!
Quanto su furia está mas *conocida*,
tanto corre la vida riesgo en *ella*;
mas de la fama quedará *vencida*:
Que aunque el morir parece que *atropella*
en modo igual al necio y al *discreto*,
la vida deste sabe bien *vendella*:
Pues muriendo eterniza su *sujeto*,
y en vuelo de su pluma no *cansado*
se hace inmortal en el comun *defeto*.

RISELO.

Pyramide a Belardo han *levantado*,
puso mi patria Mantua el *fundamento*,
porque en ella vivió libre y *casado*.
¿Mas sabes lo que lloro y lo que *siento*?
que haya en la aldea ingenio, que es tan *vano*
que se atreve a Belardo en *pensamiento*.

FLORIS.

Esse será tan necio como *Albano*,
pues fingiendo amistad y *sympatia*,

de

de ingratitud ha sido monstro *humano*.

RISELO.

Como essa falsedad hay cada *dia*.

FLORIS.

Mi cabaña, que a nadie no se *cierra*,
ni sé tener en ella cosa *mia*,
En opinion de Albano, siempre *yerra*:
teniale yo por un amigo *firme*,
mas toda su opinion ya vino a *tierra*.

RISELO.

Esso es porque de necio se *confirme*,
en su corto talento mal *seguro*.

FLORIS.

No pudiera, Riselo, *persuadirme*,
Que arrimado a tu peña como a *muro*,
donde se vió amparado y *defendido*,
a tanta obligacion fuera *perjuro*.

RISELO.

Dejemos esse agravio por *dormido*,
porque la injuria no llegó a mi *puerta*,
pues no es de agena pluma mi *vestido*.
Mas quisiera en Belardo ver *incierta*
la fuerza de la muerte, y que *vencida*
se viera, castigada y *descubierta*
La injuria, que en su agravio *prevenida*
perdió a su cabañuela el fiel *decoro*,
ultima pena de su heroyca *vida*.

FLORIS.

Como essas sinrazones causa el *oro*,
y el ciego amor, pues por robar a *Europa*
Jupiter imitó forma de *toro*.
Siempre se agravia al sabio, viento en *popa*:

si famoso le miras, luego *infieres*
que con su fama toda injuria *topa*.
¡ Qué de daños vinieron por *mugeres*!
son del honor perjudicial *encanto*.

RISELO.

No todo lo que agravian me *refieres*.
La injuria de Belardo siento *quanto*
puede llorarse pena tan *estraña*,
porque su muerte no la siento *tanto*;
Que como eterna vive en su *cabaña*
la gloria, que a su pluma se le *debe*;
me entretiene en lo escrito, y aun me *engaña*.
Porque de suerte su dulzura *mueve*,
que parece que vivo le *tenia*,
aun quando estaba helado como *nieve*.
En la noche su fama *amanecia*,
y su opinion en las tinieblas *bella*
dió a su renombre un dilatado *dia*.
Otros gozaron de mejor *estrella*,
mas su virtud, que siempre le *dictaba*,
le dió la eternidad solo *por ella*.

FLORIS.

Yo de sus libros el primor *tomaba*,
que sino es imitando sus *concetos*,
parece que en los mios no *acertaba*.
Eran sus versos claros y *discretos*,
y en lengua Castellana *producian*
para la admiracion dulces *efetos*.
En Italia mi patria le *tenian*
por unico, no haciendo *diferencia*
dél a los que en la fama ya *vivian*.
Fue de noble y igual *correspondencia*,

olvidadizo de su mismo *agravio*,
costóle su saber su *diligencia*.
En las letras humanas era *sabio*,
la Académia Romana ya le *llora*:
tuvo un dulce panal en cada labio.

RISELO.

Quanto circunda el mar y Phebo *dora*,
le reconoce phenix, y tan *solo*,
que puede dar envidias a la *Aurora*.
Desde el opuesto clima a nuestro *polo*
el ingenio en sus obras *desvelado*
siempre le confessó por nuevo *Apolo*.
Su escribir fue un descuido con *cuidado*,
y en tierna edad ingenio no *pequeño*
mostró a la selva, al monte, al valle, al *prado*.
Mas de dos veces me quitaba el *sueño*
u libro, que a sus versos siempre *agravia*
quien les aplica efectos del *beleño*.
Su pluma universal era tan *sabia*,
que por Feliz a alguno le *parece*
mas que feliz el phenix del *Arabia*.

FLORIS.

Si todo esso es verdad, ¿cómo *padece*
eclipse este lucero del *Aurora*?

RISELO.

Porque aun le tiene el sol, quando *anochece*:
Y aunque en la nube mas forzosa *ahora*
ocultada su luz estoy *mirando*,
ha de vencer la noche mas *traidora*.

FLORIS.

Ya, Riselo, Phaethon nos va *dejando*,
ya se entregan las aves a su *nido*,

y ya el autillo triste está *chillando*,
Ya es mayor atencion la del *oido*.

RISELO.

Rato ha que ví yo al dia que *espiraba*
en sus mortajas lugubres *vestido*.
La obscuridad parece se *criaba*
entre la opacidad de aquella *huerta*,
donde un alamo apenas se *juzgaba*.

FLORIS.

Ya no se nos divisa senda *cierta*,
y la sombra, que aquel monte *tenia*,
de otra sombra mayor está *encubierta*.
Rato ha que el prado a mí me *parecia*
estar de su hermosura ya *desnudo*.

RISELO.

Quien fia del verdor, de poco *fia*.
El cierzo de la muerte siempre *pudo*
marchitar lo gallardo, aunque mas *fuesse*.
¡O lo que enseña aquel silencio *mudo*!

FLORIS.

¡Qué en Belardo tan fertil *concurriesse*
el Parnasso y las Musas sus *amigas*,
y que el pobre pastor tal fin *tuviesse*!
¡Qué no se diesse premio a sus *fatigas*!
¡Qué huviesse quien el verso le *culpasse*!

RISELO.

Floris amigo, tente, no *prosigas*.
Que no es possible a todos *engañarse*;
mas el, que de su envidia está *doliente*,
sintió que el lauro y palma le *llevasse*:
La malicia, que culpa al *inocente*,
en sí la causa del rigor *tenia*,

no

no en el que vive de su engaño *ausente*.
Siempre le respetó la pluma *mia*,
la juventud le debe su *crianza*:

FLORIS.

¡Hai del maestro que de mozos *fia*!

RISELO.

No es hoy quanto se escribe *semejanza*
de lo que él en sus libros ha *compuesto*;
luego la misma envidia es su *venganza*.

FLORIS.

Ya su retrato en publico se ha *puesto*,
y ya entre las tristezas de aquel *luto*
en marmol le verá la fama *presto*.
Ya de sus libros mas se estima el *fruto*,
pues se halla en ellos quanto se *desea*:
ya los ingenios le darán *tributo*.
No solo será eterno en nuestra *aldea*,
mas en quanto concibe el *pensamiento*
a pesar de la envidia vieja y *fea*.

RISELO.

Que haya mala intencion, es lo que *siento*,
porque Belardo nunca fue *ofendido*,
pues con gloria probó siempre su *intento*.
En un barrio los dos hemos *nacido*,
y assi, mi amigo Floris, quiero *verte*
del afecto que yo, siempre *vestido*.
Ninguno como yo sabrá *quererte*,
porque es mi sangre muy *agradecida*,
y assi será impossible *aborrecerte*.

FLORIS.

Nunca, Riselo, tú fuiste *homicida*
de honor, ni de amistad, que tanto *precio*,

y

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 02 July, 2018

y assi nunca mi amor de tí se *olvida*.
Nunca me rige la intencion del *necio*;
de voluntades candidas me *obligo*.

RISEÑO.

Luego si al ingrato das *desprecio*;
*¿para qué quiero yo mayor castigo?*

# FIN.

## ERRATAS.

Pag. 16. lin. 14. *dice mereciaras* lease merecieras. pag. 52. lin. 7. *se muerden* si muerden. pag. 207. lin. 3. *gatizada* gaticida. pag. 224. lin. 6. *oyera* la oyera. pag. 142. lin. 27. *procuraba* provocaba. pag. 223. lin. 3. *Tevejos* Trevejos. pag. 253. lin. ultima sobra el *no*. pag. 273. lin. 11. *de media* a media. pag. 477. lin. 17. *y parar* y parar en. pag. 347. lin. 2. *qudára* quedára. pag. 369. lin. 20. *llemarse* llamarse.

00101864